



**EL
COLEGIO
DE
SAN LUIS, A.C.**

**“PROTESTANTISMO Y SU ASPECTO RITUAL EN
LOS RETES Y LOS LÓPEZ, COMUNIDADES DE
MEXQUITIC, SAN LUIS POTOSÍ. DOS ESTUDIOS
DE CASO”**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro (a) en Antropología Social**

Presenta

MICAELA GABRIELA BRAVO ORTA

Directora de tesis

NEYRA PATRICIA ALVARADO SOLÍS

A MI AMADA HIJA, RENATA

AGRADECIMIENTOS

A LAS PERSONAS DE LOS RETES Y LOS LÓPEZ, MEXQUITIC,
QUIENES ME COMPARTIERON SU VIDA COTIDIANA Y
RELIGIOSA.

A RENÉ

A MI FAMILIA GRANDE

A MARY

A LAS INSTITUCIONES QUE PROPORCIONARON EL RECURSO
PARA EL PROYECTO: CONACYT Y COLSAN.

A MI DIRECTORA POR SUS OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

A MIS MAESTROS

A MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS DE LA MAESTRIA

AL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA.

A MI MAMÁ GRANDE. EMELIA

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
El trabajo de campo.....	3
CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	8
Referencias históricos de Mexquitic, San Luís Potosí.	9
I. 1 Antecedentes de la investigación.	10
I. 2 Problema.	12
I. 3 Justificación	14
Por qué cambia la gente de religión?	15
I. 4 Estado de la cuestión.	17
I. 5 Propuesta.....	21
I. 6 Herramientas teórico-metodológicas.	23
I. 6.1 Teoría del ritual.	23
Rito de paso	27
Características del ritual	28
 CAPÍTULO II. PROTESTANTISMO Y SU INSERCIÓN EN EL CAMPO RELIGIOSO MEXICANO.	 30
II.1 Protestantismo.	31
II. 2 Una tipología religiosa.	35
<i>Iglesias protestantes históricas o denominacionales.</i>	<i>35</i>
<i>Iglesias protestantes pentecostales.</i>	<i>36</i>
<i>Iglesias independientes separadas del protestantismo</i>	<i>37</i>
<i>Agrupaciones espiritualistas.</i>	<i>38</i>
<i>Nuevos movimientos de espiritualidad o Nuevos Movimientos Religiosos.</i>	<i>38</i>
II. 3 Iglesia y secta.	40
Comentarios.	43
<i>Categorías locales sobre secta e iglesia.</i>	<i>45</i>
<i>Visión sobre los otros.</i>	<i>48</i>
II. 4 Inserción del protestantismo en las comunidades de estudio. Relatos sobre la acogida de nuevas creencias religiosas.	50
II. 4. 1 Iglesia cristiana <i>Discípulos de Cristo. "... Nosotros sabíamos que había Dios, pero no sabíamos cuál era su plan".</i>	50

Comentarios.	56
II. 4. 2 Iglesia pentecostal Asamblea de Dios "... Entonces dijeron, ¿quién quiere aceptar a Jesucristo?..."	59
Comentarios.	63

CAPÍTULO III. LOS ESCENARIOS. ESPACIO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL.....66

III. 1 Unidad de análisis.	66
Situación geográfica.	67
III. 2. Comunidad de los Retes.....	70
Paisaje y ocupación del espacio.....	73
Economía.....	79
III. 2. 1 Organización social.....	81
Organización religiosa.....	84
<i>Católicos</i>	84
<i>Testigos de Jehová</i>	85
<i>Bautistas</i>	85
<i>Discípulos de cristo</i>	85
Representación del espacio.	86
Comentarios.....	87

III. 3 Comunidad de Los López	90
Paisaje y Ocupación del espacio.....	92
Economía.....	96
III. 3.1 Organización social.....	99
Organización religiosa.....	101
<i>Católicos</i>	101
<i>Iglesia pentecostal Asamblea de Dios</i>	102
Representación del espacio.....	103
Comentarios.....	104

CAPÍTULO IV. LA CONVERSIÓN..... 109

IV. 1 Persona.....	112

IV. 2 La conversión en la iglesia cristiana	Discípulos de Cristo. Símbolos y significados.....	114
Conversión 1. Relatos de la infancia.....		117
Comentarios.....		118
Conversión 2. Por afinidad matrimonial.....		120
Comentarios.....		122
IV. 3 La conversión en la iglesia Pentecostal	<i>Asamblea de Dios</i> . Símbolos y significados.....	125
Conversión 1. Las maravillas de Dios.....		127
Comentarios.....		132
Conclusiones.....		137
Diferencias entre <i>Discípulos de Cristo</i> e Iglesia Pentecostal.....		139
IV. 4 La persona, fundamento de la conversión.....		142
IV. 4. 1 Persona físicas.....		142
IV. 4. 2 Personas sociales.....		147
<i>Esposo padre</i>		149
<i>Esposa madre</i>		149
<i>Ancianas</i>		151
<i>Jóvenes</i>		151
<i>Niños (as)</i>		152
IV. 4. 3 Personas espirituales.		154
Conclusiones.....		158
IV. 5 De la conversión al bautizo. Rito de paso.....		160
 CAPÍTULO V. EL RITUAL. IGLESIA PENTECOSTAL <i>ASAMBLEA DE DIOS</i>.....		
V. 1 Ritos periódicos y ocasionales.....		164.
V. 2 Calendario ritual.....		165
V. 3 Satanás y sus representaciones. Su hábitat.....		167
		173

Comentarios.....	175
 V. 4 Bautizo. Rito de Paso.....	178
Bajar a las aguas del bautismo.....	178
Espacio. Venado San Luís Potosí.....	179
Espacio ritual.....	176
Personajes.	180
Despliegue del ritual.	180
Bautizo 1.....	183
Bautizo 2.....	185
Bautizo 3.....	186
Recreación y descanso.	187
Comentarios.....	188
<i>Bautizos.</i>	189
<i>Simbología ritual</i>	190
 V. 5 Ritual Dominical.	195
Espacio.	195
Ausencia de imágenes.	197
Personajes.....	199
Despliegue del ritual.....	201
Comentarios.....	205
<i>Personajes y representación del espacio</i>	209
<i>Ausencia de imágenes. Significados</i>	210
 V. 6 El cuerpo, instrumento ritual: ayuno, oración y sacrificio.....	213
Personajes.	213
Despliegue del ritual.	214
Comentarios.	216
<i>La ofrenda</i>	219
 V. 6 Ritual doméstico.....	222
Personajes.	222
Espacio.	223

Despliegue del ritual.	223
Comentarios.....	225
Comentarios finales.....	228

CAPÍTULO VI. EL RITUAL. IGLESIA CRISTIANA *DISCÍPULOS DE CRISTO*.....235

VI. 1 Ritos periódicos y ocasionales.	236
VI. 2 Calendario ritual.....	237
VI. 3 Rito del Bautizo.....	241
Comentarios.....	242

VI. 4 Servicio dominical.....	245
VI. 4. 1 Ritual dominical.	246
Espacio.	246
Personajes.....	249
Preámbulo.....	250
Despliegue del ritual.....	251
Comentarios.....	253
<i>El sacrificio</i>	255
<i>La ofrenda</i>	256
<i>Representación del espacio ritual</i>	258
<i>Ausencia de imágenes. Significados</i>	259

VI. 5 Ritual doméstico.	261
Personajes.	261
Espacio.	262
Despliegue del ritual.	262
Comentarios.	264

VI. 6 Satanás y sus representaciones.....	267
Relato 1.....	269
Relato 2.....	270
Comentarios.....	272

Comentarios finales.....	275
CONCLUSIONES.....	283
ANEXOS.....	292
Anexo 1.....	292
Anexo 2.....	298
Anexo 3.....	301
BIBLIOGRAFÍA.....	305

MAPAS

Mapa 1. Localización del municipio de Mexquitic, San Luís Potosí y República Mexicana.....	3
Mapa 2. Ubicación de Los Retes y Los López , Mexquitic, San Luís Potosí.....	66
Mapa 3. Localización de Las Moras, Mexquitic, S. L. P.....	68

FIGURAS

Figura 1. Comunidad de Los Retes, Mexquitic, San Luís Potosí.....	74
Figura 2. Comunidad de Los López, Mexquitic, San Luís Potosí.....	91
Figura 3. Templo, espacio ritual. Iglesia pentecostal.....	195

CUADROS

Cuadro 1. Organización social de Los Retes, Mexquitic. San Luís Potosí.....	81
Cuadro 2. Organización social en Los López.....	99
Cuadro 3. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 1. Iglesia Discípulos de Cristo.....	118
Cuadro 4. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 2. Iglesia Discípulos de Cristo.....	122
Cuadro 5. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 1. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.....	131
Cuadro 6. Persona o imagen física, antes y después de la conversión.....	143
Cuadro 7. Persona o imagen social antes y después de la conversión.....	148
Cuadro 8. Persona o imagen espiritual antes y después de la conversión.....	155

Cuadro 9. Ritos de la iglesia pentecostal Asamblea de Dios. (*Los motivos son distintos pero se insertan dentro de los ritos periódicos).....	165
Cuadro 10. Calendario ritual de la iglesia Asamblea de Dios.....	168
Cuadro 11. Ritos de la iglesia evangélica Discípulos de Cristo.....	236
Cuadro 12. Calendario ritual de la iglesia evangélica Discípulos de Cristo.....	238
Cuadro 13. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 2. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.....	296
Cuadro 14. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 3. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.....	300
Cuadro 14. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 3. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.....	304

FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Templo de la iglesia evangélica Discípulos de Cristo. Al fondo, el templo católico. Los Retes, Mexquitic.....	76
Fotografía 2. Parte baja de la comunidad y áreas de cultivo. Los Retes, Mexquitic.....	77
Fotografía 3. Comunidad de Los López, Mexquitic, San Luís Potosí y autopista San Luís.-Zacatecas.	90
Fotografía 4. Templo "Monte Horeb". Iglesia pentecostal Asamblea de Dios. Los López, Mexquitic, San Luís Potosí.	93
Fotografía 5. Los miembros de la iglesia pentecostal oran y reflexionan mientras el pastor lleva a cabo la ceremonia.	181
Fotografía 6. Mientras el pastor pronuncia las palabras rituales, el joven se prepara para la ablución.	183
Fotografías 7. 8 y 9. Ejecución del bautizo: inmersión, incorporación y acogida afectuosa por parte del ayudante del pastor.	184
Fotografía 10. Después de dar su testimonio, la joven se prepara para la ablución.....	186
Fotografía 11. Parte interior del templo pentecostal. Familia pasa al frente del altar a dar testimonio en un culto dominical.....	196

Fotografía 12 Templo de la iglesia cristiana Discípulos de Cristo. Personas de la iglesia arriban al templo para llevar a cabo el culto dominical.....	246
Fotografía 13. Templo, espacio ritual. Alabanza en culto dominical. Iglesia cristiana Discípulos de Cristo	247

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se estudia el fenómeno del protestantismo como práctica religiosa específica y se analiza en su aspecto simbólico a través del ritual. La investigación se remite a las comunidades de Los Retes y Los López, Mexquitic, San Luis Potosí (ver mapa 1). Se analizan dos casos, el de la Iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*, localizada en Los López, y el de la Iglesia cristiana evangélica *Discípulos de Cristo*, ubicada en la comunidad de Los Retes. Éstas distan 2.5 y 4.5 km respectivamente de Las Moras, ésta última dista 20 km al noroeste de la ciudad de San Luis Potosí, y a 2.5 km de su cabecera municipal, Mexquitic. Es una comunidad hortícola donde llevé a cabo mi tesis de licenciatura, ahí empecé a observar los primeros cambios religiosos por parte de algunos agricultores, quienes habían compartido una práctica antigua tradicional. Esta inquietud inicial me llevó a la elaboración de un proyecto en el que básicamente me cuestioné que aspectos rituales de la nueva práctica venían a sustituir los de la antigua.

Por tanto, esta etnografía esboza algunas concepciones del mundo religioso protestante, a lo que contribuye de manera importante el ritual. Ésta es una práctica simbólica cultural que por sus signos (externos) y sus significados (internos) es fuente de información acerca del mundo social y cultural de sus practicantes (Díaz, 1997: 22; Barfield, 2000: 450). En este contexto, el estudio del ritual ofrece una pauta para hablar de los símbolos, sentidos y significados que permiten entender el fenómeno tratado en las comunidades de estudio.

En el capítulo I se presenta la problemática de estudio y los antecedentes de la investigación, así también se revisa la propuesta teórica de Victor Turner que permite entender la complejidad del ritual. En el capítulo II se revisan las características generales del protestantismo y su inserción en el campo religioso mexicano, así como las tipologías religiosas y la dicotomía secta-iglesia, conceptos ligados al protestantismo en tanto que forman parte de un contexto multireligioso actual. Esto nos acerca a lo local, donde es menéster conocer la fundación de las iglesias protestantes, los factores de erosión y las fuentes de su expansión. Esta información la otorgan los datos de la tradición oral.

En el capítulo III se describen las comunidades de estudio, se hace un acercamiento al uso del espacio y al vínculo que se establece con la organización social. Lo político, lo civil y lo religioso fungen como espacios de interacción social de los habitantes. Esto abre el camino para vislumbrar el posicionamiento de los grupos protestantes hacia el interior de

las comunidades. Se observa que la conversión, es un factor determinante del rompimiento con una práctica tradicional.

En el capítulo IV se estudia la conversión donde el concepto de persona se muestra fundamental. Este es un hecho social que opera una transformación en el actor social, por tanto, se pretende analizar qué aspectos simbólicos del acto dan cuenta de su significación, lo que nos ayuda a explicar marcos significativos del fenómeno religioso protestante. Después de analizar seis casos de conversión, a partir de los resultados se estudia el concepto de persona, donde se muestra un vínculo entre la imagen corporal, la imagen social y la imagen espiritual del converso. Para la elaboración de este capítulo, se recurrió a los testimonios de los informantes, se analizan dos de la iglesia de *Discípulos de Cristo* y cuatro de la iglesia pentecostal, de éstos últimos, tres se remiten a los anexos.

En los siguientes capítulos se da paso al estudio del rito. En el capítulo V se estudia el ritual de la iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*, de la comunidad de Los López. Se describen algunos de los ritos principales para analizar, en términos simbólicos, cuáles serían algunos de los aspectos recurrentes y/o variados que dan forma y estructuran tanto la misma práctica religiosa como su sentido. Primero se clasifican los rituales periódicos y ocasionales, después se elabora un calendario ritual, a partir de éste se describen los ritos a estudiar: rito del bautizo, ritual dominical, el cuerpo como instrumento ritual y la célula o ritual doméstico. Ahora bien, antes de los ritos y de su análisis se revisan las ideas que los conversos tienen de satanás, ya que forma parte, en el contexto de la nueva creencia, de las luchas que los conversos entablan en el camino cristiano que se han propuesto seguir.

Finalmente, en el capítulo VI, se estudia el ritual de la iglesia cristiana evangélica *Discípulos de Cristo*, de la comunidad de Los Retes. Se sigue la misma dinámica que en el capítulo anterior, solamente las representaciones del mal se revisan al final. Primero se hace una clasificación de los rituales, en seguida se elabora el calendario ritual y, en base a este se estudian algunos ritos principales: rito del bautizo, ritual dominical, ritual doméstico y al final, las representaciones de satanás. Este último apartado se presenta al final puesto que la idea del mal, dentro de esta iglesia de Discípulos, no es tan determinante en la conversión. Al final se presentan las conclusiones de la investigación.

Mapa 1. Localización del municipio de Mexquitic, San Luis Potosí y República Mexicana.



Fuente: Iris 4.0 y Autodesk Map. Concepción: Micaela Bavo. Diseño: Gerardo Cendejas.

El trabajo de campo

El trabajo de campo para la elaboración de este proyecto se realizó en dos periodos, de agosto a diciembre del 2005 y de abril a junio del 2006. Se utilizaron las técnicas del método etnográfico: observación, observación participante, charlas informales, entrevista abierta en diario y fichas de campo, trabajo detallado con informantes clave como fueron las entrevistas a profundidad para redacción de historias de vida y tipologías de conversión. Para éstas últimas se recurrió a la grabación y se utilizó cámara para registro fotográfico.

En términos generales, en el trabajo de campo se experimentaron muchas dificultades, particularmente por la naturaleza del tema y por la complejidad del panorama religioso encontrado, esto último, sobre todo en la comunidad de Los Retes. Trabajar con un grupo de protestantes (históricos y pentecostales), no fué fácil en tanto que, para ellos, la presencia de un agente externo significó hacer extensiva su tarea de evangelización. Esto, si bien permitía el acercamiento al mundo ritual y simbólico de los propios practicantes,

dificultaba el seguimiento por el consiguiente rechazo que experimentaba, ante la nula respuesta hacia mi conversión. Ante mi situación de “observador participante”, el bochorno se agudizaba sobre todo cuando en algún ritual, un pastor externo al grupo local me pedía pasar al frente del templo para “decir mi testimonio”, también, cuando en las campañas de evangelización, en el momento más álgido del acto, un miembro de la iglesia se acercaba, posaba su mano en mi hombro y esperaba mi respuesta ante su temeraria pregunta, “¿Aceptas a Jesús en tu corazón?”.

Ante tan profundo compromiso, no era sencillo ofrecer una respuesta inmediata, solo resistencia, no obstante, las expectativas y las miradas de algunos congregantes, y mi sola presencia en dicho lugar, eliminaban mi resistencia, sin más opción, pasaba al frente junto con los congregantes para recibir oraciones de los pastores, quienes, con la vehemencia acostumbrada invocaban al Espíritu Santo. Después de esta experiencia perturbadora y especie de prueba difícil, quedaba el alivio de, por lo menos, no haber defraudado a quienes me permitían participar de su mundo religioso, esta sensación desaparecía cuando, durante los días corrientes, el pastor de la iglesia bautista, me decía, “escuché que ya aceptaste a Jesús en tu corazón”, me sentía, nuevamente perturbada y, además, muy observada.

La propuesta de llevar a cabo un estudio antropológico sobre la práctica religiosa de los conversos, les parecía interesante y se mostraban abiertos a dar información, no obstante, con el tiempo, amén de las explicaciones que daba a los grupos sobre mi estancia y mi situación (de participante) dentro de su vida ritual, esto era menos importante que mi respuesta ante el “llamado de Dios”.

Aunque, debo reconocer que en algunos cultos de los pentecostales, donde los hermanos¹ oraban por mí, dado que ya no era factible ofrecer resistencia, experimenté esa sensación de ligereza corporal y mental que decían sentir algunos de los creyentes. Esta sensación era muy grata, pero me daba cuenta que desearla y obtenerla implicaban maneras sutiles y abiertas de coerción, sobre todo de pertenencia, lo que expresaba la importancia y la condición de grupo o sociedad que hace real una práctica ritual específica. Estas fueron algunas de las formas que me permitieron acercarme a comprender la significación del ritual.

¹ Nominación de un parentesco ritual, denota, que, quienes se nombran así, se han sumado a la familia cristiana, aquella que sigue a Cristo y esta dispuesta a obedecer y seguir sus preceptos

Si bien, estos hechos obviamente son parte de las dificultades que enfrenta el investigador en aras de la anhelada información, no escapan a los sentimientos, las emociones y al dejo de nostalgia que deja el haber formado parte, por un momento, de quienes finalmente le devuelven a uno la otredad.

La participación en el ritual fue el medio de acercamiento hacia los grupos, las dificultades comenzaron cuando quería indagar más allá de los cultos (espacios de congregación) e insertarme en la vida cotidiana de los conversos, lo que implicaba incidir en el espacio de las unidades domésticas, allí, los informantes mostraban ciertas resistencias, el rechazo que experimentaba por mi falta de sensibilidad ante la conversión, aquí se hacía extensivo, no obstante, las entrevistas para historias de vida y de conversión, fueron abriendo dichos espacios. Otro problema fue la interacción con las personas católicas, con quienes hice acercamiento antes de trabajar con los conversos, esto sobre todo, para entender la apropiación del espacio y la organización social de los habitantes en general. Como asistí a algunos de los rituales católicos, fue muy sorpresivo el darme cuenta que las personas católicas se molestaron ante mi “desvergüenza”, de “andar con los protestantes” y luego con los católicos.

El malestar católico fue un dato importante que me indicó la relevancia de las fronteras simbólicas que determina el ritual. Decididamente me enfoqué hacia mis objetos de estudio: los disidentes. Inicialmente comencé a explorar este campo religioso en Los Retes (donde había Testigos de Jehová, Bautistas y Discípulos), los Bautistas fueron determinantes pues marcaron el inicio del estudio y el acercamiento a los demás grupos religiosos. Éste se dió por un agricultor (bautista) de los Retes, quien laboraba en la comunidad de Las Moras, le parecía interesante la propuesta de “estudiarlos” a ellos, pues en mi tesis de licenciatura, “solo había estudiado a los católicos”. Aurelio pensaba que era bueno que alguien los “diera a conocer” para que la gente dejara de “verlos mal”, pues quizá los demás (católicos y ateos) los criticaban y rechazaban porque realmente no conocían los valores de la vida y la religión cristiana.

Si bien comencé a hacer entrevistas (charlas informales), a participar en los cultos de los Bautistas y de los Testigos de Jehová, me daba cuenta del complejo religioso y de lo importante que era determinar los casos de estudio. Consideré relevante llegar a los Discípulos, pues eran quienes originalmente habían fundado la religión cristiana en la

comunidad, los Bautistas era una misión (de dicha denominación) y una parte escindida de los Discípulos. Este grupo vivía una división importante, lo que manifestaba conflictos recientes en la congregación. Se hizo necesario recurrir a otra fuente, a miembros (pastores) de la iglesia central de San Luis (de la calle de Matamoros) quienes, además de proporcionarme datos relevantes sobre el protestantismo, abrieron el espacio (a través de un diálogo) con la parte escindida de la iglesia de Retes, ya que, a partir de su separación, en ese momento se adherían y se congregaban en esta iglesia central.

Fue por esta fuente que conocí y me acerqué a don Santos Rivera, un campesino de 78 años, muy buen conversador, quien originalmente había acogido a los evangélicos en la comunidad. Así, comencé a trabajar y a convivir con una parte escindida de los Discípulos (don Santos y dos de sus hijas) y, simultáneamente, con los de la iglesia pentecostal de la comunidad de Los López.

El acercamiento con estos últimos surgió por Juan, un agricultor de Los Retes quien, años atrás, había llevado a cabo su conversión en Estados Unidos y a su regreso a la comunidad se había congregado en la iglesia pentecostal de la comunidad de Los López. El contacto con él surgió de manera directa, en una primera etapa de exploración etnográfica, ya que llevé a cabo una encuesta aplicada a algunas unidades domésticas. También se mostró interesado, pues consideraba que era bueno hablar en mi trabajo sobre “las maravillas de Dios” experimentadas en los conversos y darlas a conocer. Comencé a asistir a los cultos, aunque muy pronto tuve que dar una explicación sobre mi presencia. Si bien aquí tuve algunas entrevistas con algunos católicos, mi acercamiento con ellos fue más discreto para no volver a experimentar la situación de Los Retes.

Fue hasta el segundo periodo de campo que trabajé con la otra parte de los Discípulos, quienes realmente seguían haciendo uso legítimo del templo local. Los sarcasmos que experimenté por parte de algunos miembros (quienes tenían carreras universitarias), no eran gratos, les disgustaba sentirse “estudiados”, no obstante, la participación en el ritual, la convivencia diaria en una de las unidades domésticas y con el grupo en general, necesariamente fueron tejiendo ciertos afectos, esto volvió menos hostiles las reacciones y finalmente hubo aceptación.

En la iglesia de Los Discípulos, los datos los proporcionaron ambas partes, miembros en general (jóvenes, señoras, señores y líderes) y agentes externos a la

comunidad, pero pertenecientes al grupo religioso. En la iglesia pentecostal fue un caso similar, los datos los dieron miembros en general (jóvenes, señoras, señores, diáconas, pastor). Particularmente, se trabajó con quienes aceptaron hablar sobre su testimonio. El pastor y su esposa, quienes viven en san Luis, proporcionaron varias entrevistas en su casa, además de hablar sobre su testimonio, lo hicieron de la doctrina y de la iglesia pentecostal en general.

El trabajo fue realizado gracias al apoyo de Becas del CONACYT quien la proporcionó durante dos años. Así también, del COLSAN, quien otorgó el recurso durante seis meses.

CAPÍTULO I. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

La presencia de nuevas creencias² religiosas es, sin duda, un fenómeno que atañe al cambio en los esquemas tradicionales de las comunidades campesinas. Esto lo constaté al terminar mi tesis de Licenciatura que llevé a cabo en Las Moras, comunidad agrícola del municipio de Mexquitic en el año 2002 (Bravo, 2003). Este primer proyecto giró en torno a dos temáticas fundamentales: la producción agrícola y la identidad de sus habitantes, los agricultores. A la categoría de identidad se liga fuertemente el sistema religioso, que en su perspectiva más amplia tiene que ver con las cuestiones sagradas.

De acuerdo con algunos estudios que se han llevado a cabo en distintos espacios rurales de México, como es el de Gilberto Giménez en el Anahuac (1978), el de Portal en Tlalpan (1997) y el de Salles y Valenzuela en Xochimilco (1996), se ha observado que la modalidad de lo sagrado se remite fundamentalmente al santo patrono³. Este constituye siempre la base de la organización social y del consenso simbólico en cuanto que se le considera no sólo como el protector y abogado local, sino como centro de la convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad (Giménez, 1978: 148). Estas modalidades son las mismas que se presentaron en la comunidad de Las Moras, Mexquitic.

Ahí, la vida gira en torno al ciclo anual de producción agrícola por el sistema hortícola de terrazas, significa un espacio complejo en el que —a partir de los recursos ecológicos— se conjugan aspectos económicos, de organización social y un sistema de creencias altamente ritualizado. Asimismo, el calendario ritual se liga fuertemente al ciclo de actividades agrícolas, de ahí que la vida y la identidad de los agricultores giran en torno a estos principios de organización y ordenamiento simbólico de lo cotidiano y del territorio. Se estima que esta tradición agrícola y mercantil que es compartida por la comunidad de Las Moras y otras más del municipio de Mexquitic, forma parte del legado cultural de los grupos tlaxcaltecas, quienes arribaron a estas tierras en la época colonial (Fortanelli, 2000).

² Aquellas distintas a la religión católica, nuevas en cuanto que se insertan en un contexto tradicional.

³ Lo que explica su participación actual, es el acto de conquista y de colonización en donde se funda un nuevo grupo, una nueva colectividad cuya objetivación y proyección está representada en el mismo santo (Portal, 1997:183).

REFERENCIAS HISTÓRICAS DE MEXQUITIC, SAN LUIS POTOSÍ

El territorio que ocupa hoy en día el municipio de Mexquitic, era en el siglo XVI parte de la Guachichila, la porción mayor de la Gran Chichimeca, zona de resistencia indígena ocupada por guamares, caxcanes, zacatecas, guachichiles y pames (Montejano, 1991: 7). La Guachichila abarcaba desde el actual San Felipe Guanajuato, en el sur, hasta Saltillo en el norte, y desde Mazapil, Zacatecas, en el este, hasta la sierra de Alvarez, San Luis Potosí en el oeste (Montejano, 1991: 7). El descubrimiento de las minas de oro y plata en Zacatecas produjo un efecto no previsto por los colonizadores españoles: la Guerra Chichimeca, misma que duraría cuarenta años.

Para contribuir a la pacificación de la región el Virrey Velasco solicitó a los gobernantes de Tlaxcala, aliada de los españoles desde la conquista del Imperio Mexica, 400 familias para fundar ciudades y pueblos en la Gran Chichimeca y cuya presencia permitiera a los grupos nómadas adquirir costumbres sedentarias y practicar la agricultura (Montejano, 1991: 7). En plena Guachichila, en un pequeño cañón formado por las estribaciones de la Sierra de San Miguelito, las aguas de un arroyo discurrían desde un manantial al cual los novohispanos llamaron “Ojo de Agua de Fray Diego”. Allí, junto al manantial, el capitán Miguel Caldera estableció en 1589 una congregación de guachichiles (Montejano, 1991: 7). El 2 de noviembre de 1591 arribaron a este lugar las familias tlaxcaltecas destinadas a morar junto a los guachichiles. A partir de esta fecha el lugar fue denominado “San Miguel Mexquitic de la Nueva Tlaxcala Tepetícpac” (Montejano, 1991: 23).

Algunos estudios que en los últimos 25 años se han realizado sobre sistemas agrícolas irrigados en el altiplano potosino revelan que existe una rica tradición agrícola en diferentes áreas minifundistas de regadío, entre ellas, la cañada del río Mexquitic (Fortanelli y Aguirre, 2000). En especial, la localidad de Las Moras fue considerada como un área de gran interés para estudios etnobotánicos y con base en la revisión y el análisis de su proceso histórico—agrícola además de estudios comparativos con la cultura tlaxcalteca se evidenció la influencia que persiste en la región de aquel grupo que arribó a estas tierras en 1591 (Fortanelli, Carlin y Loza, 1999).

I. 1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

En la tesis de Licenciatura —en el marco del materialismo cultural y la antropología económica— planteaba que las diferencias en las identidades sociales de los agricultores, así como los cambios de las mismas, se daban a partir de los aspectos económicos y de producción, encontré que las diferencias, más bien, surgían de aspectos simbólicos, concretamente de las cuestiones religiosas pues me di cuenta que algunas personas expresaban otro tipo de profesión religiosa ligada en formas distintas a la rama cristiana del protestantismo. Encontré también que estas personas —que eran muy pocas y contadas— expresaban otro tipo de conducta en relación al trabajo, pues, a diferencia de los demás, expresaban un compromiso especial en sus labores agrícolas, no se permitían “perder el tiempo” o “distraerse”, como si lo hacían otras personas de la misma comunidad. Quizá esto reflejaba otra ideología y nuevas maneras de expresarla, se presentaba también de forma evidente en la resistencia al gasto suntuario que exigía la fe y la práctica católica. Es decir, algunas de las personas que empezaban a cambiar de religión se oponían a dar cooperación para las fiestas rituales.

A partir de las observaciones que hice en mi trabajo de campo y de las reflexiones que suscitaron algunos de los conceptos teóricos, me preguntaba cómo las personas que tradicionalmente habían compartido ciertas prácticas representativas, ahora se escindían de ellas. Había un rompimiento con la concepción ideológica del santo patrono como abogado local, quien se supone, emplea su carisma y lo usa en beneficio de la gente de la comunidad. Se rompía de alguna forma con el ritual (como espacio axiomático) y sus significados. ¿Qué razones tenían para hacer esto y cómo operaban esos cambios?, ¿cuáles eran ahora sus referentes?, ¿qué implicaba cambiar de religión?, en algún momento, ¿habían sido impugnados por la tradición?, pues, este grupo históricamente guardaba una memoria compartida y un profundo rasgo de identidad como era el arraigo a la tierra.

Estas fueron algunas de las preguntas que quedaron al término de la investigación, mismas que retomaría en la propuesta del proyecto de maestría. Así, partí del interés por analizar el cambio en el sistema de creencias, de entender cómo operaba ese cambio, y, a partir de la nueva religión, cómo se bifurcaban las identidades de los agricultores y cómo se reconstruían otras; qué relación tenían ahora los protestantes con la práctica agrícola y cómo esto marcaba cierta heterogeneidad en los habitantes de Las Moras. Nuevamente me

remitía a la misma comunidad de estudio. Había pues que descubrir y analizar cuáles eran ahora los sentidos y significados que los protestantes otorgaban a sus prácticas.

Al revisar la bibliografía sobre el tema observé que éste no era nada nuevo, que, quizá con otros matices, mis preguntas habían sido ya efectuadas desde hace mucho tiempo, y que, como todo en esta disciplina y en otro lugar, ya otros habían explorado bastante el campo. Al llevar a cabo el primer periodo de campo me preguntaba cómo “estudiaría” a los nuevos conversos si ni siquiera tenían un punto de reunión pues en Las Moras no existe ningún centro de culto o templo. Comencé por indagar cuáles eran algunas de las motivaciones que habían llevado a las personas a cambiar de religión, asimismo a saber cuál había sido su fuente de conversión, es decir, a partir de que instancia (persona, iglesia, grupo o institución) había operado el cambio religioso. Empecé a seguir la ruta de los conversos, lo que me llevó hacia dos caminos en la investigación: a otro tipo de conversos (no solo agricultores) y a otro espacio (otras localidades).

A partir de estudios ya hechos y de la misma información de campo fui observando que las razones de los conversos obedecían a varias causas, donde se vinculaban varios aspectos: individuales (subjetivos), sociales, de medio ambiente, históricos, económicos, etc., esto hacía ver que mis preguntas de investigación no se explicarían solo a partir de Las Moras y sus habitantes (conversos y no conversos) sino que se tenía que ampliar la investigación, ampliando el universo de estudio, ya que las razones las proporcionaban también otro tipo de conversos que, aunque ya no son agricultores, comparten el espacio rural y representan precisamente los cambios y las transiciones de dichos grupos hacia otros contextos socioculturales.

Estas observaciones, además del marco teórico, al que me acerqué en la tesis de licenciatura (materialismo cultural), me hicieron pensar que quizá el modelo de la “población ecológica” (*pupulation ecology model*) derivado de la biología, de Wuthnow Robert (1987), ayudaría en mi inquietud de entender el fenómeno a partir de una perspectiva relativamente amplia. Dicho esquema se propone explicar porque determinadas “especies” —en nuestro caso determinadas tipos de identidades colectivas o de ideologías religiosas— existen en determinados entornos o “nichos” ecológicos —en ese supuesto, un determinado entorno económico social— y no en otros, así como porque cambian aquellos, cuando éstos varían. Según Wuthnow este modelo permite visualizar la dinámica del

cambio de identidades ideológico-culturales, la competencia entre las mismas; asimismo, la relación entre determinadas características del entorno social y dichas identidades ideológico culturales (Giménez, 1991: 37) (Para más información de estos modelos ver Giménez 1991).

Opté por dejar de estudiar a los agricultores y a la comunidad de Las Moras, para ampliar el tema a habitantes en general y hacia dos comunidades del mismo municipio de Mexquitic: Los Retes y Los López, en ellas se dibujaban más claramente otros grupos religiosos que, inicial y tradicionalmente habían pertenecido al sistema de santos tradicional. En la comunidad de Los Retes, que dista solo 2.5 km de Las Moras se localizaron tres grupos religiosos distintos al católico tradicional: *Discípulos de Cristo*, Bautistas y Testigos de Jehová; en Los López, además del católico, el de la iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*.

A diferencia de los conversos de Las Moras, ellos se adscribían totalmente a un nuevo credo; por su parte, los de Las Moras se quedaban aún en estados liminales, pues, o no se declaraban abiertamente creyentes, o bien, la dinámica de la comunidad, un tanto coercitiva, no les permitía una convicción radical y una práctica abierta y constante de sus nuevas creencias, incluso seguían participando en las fiestas tradicionales o de los rituales del panteón como las visitas a las tumbas de los difuntos (el 2 de noviembre) o la vestida de cruces (el 3 de mayo), mismas que otros conversos ya no llevan a cabo. Me encontraba ante escenarios distintos sobre el tema a trabajar. Esto hizo ver que el tema del protestantismo se inscribía en un complejo —pero rico— entramado social.

I. 2 PROBLEMA

Es en este contexto que se suscita la problemática de la investigación, ésta se centra en la transformación de las identidades sociales a partir del cambio en el sistema de creencias. Determiné entonces que sería importante estudiar el protestantismo en dos aspectos: como fenómeno religioso y, como factor de cambio en las identidades sociales de las comunidades rurales, ya que el protestantismo se presenta básicamente como un fenómeno que expresa otro sistema de creencias, lo que permite establecer puntos de referencia de cuál sería una identidad protestante y cómo se construye socialmente.

Al revisar el modelo de la población ecológica me di cuenta que para entender la deconstrucción y reconstrucción de esas identidades, habría que estudiar también a los habitantes en general (católicos y protestantes) de ambas comunidades, lo que en campo fue prácticamente imposible, quedaba ahí un vacío que difícilmente se iba a poder solventar. Si bien el estudio de Las Moras ofrecía un marco de referencia de esas identidades tradicionales, hubiese sido muy arriesgado aplicar este marco y generalizarlo para las comunidades de Los Retes y Los López, ya que aunque son localidades muy cercanas y que comparten ciertos aspectos, presentaban también diferencias significativas. Estas diferencias se suscitan a partir de las cuestiones ecológicas y económicas: Las Moras es una comunidad enteramente agrícola; en Los Retes, si bien se lleva a cabo la práctica agrícola, ésta no es tan intensa como en Las Moras, lo que hace de ella una práctica complementaria de la economía doméstica; en la comunidad de Los López, se carece totalmente de dicha actividad.

Como se puede observar, el problema se presentó en una perspectiva muy amplia, de ahí que consideré pertinente, en el marco de esta investigación, dar cuenta de una sola particularidad: de la misma práctica religiosa protestante. Me di cuenta que para entender las identidades sociales en el contexto de los cambios socioreligiosos, es necesario primero analizar los sentidos y significados que los practicantes otorgan —en este caso— a las nuevas prácticas. En esta perspectiva, se pretende entonces estudiar el protestantismo a partir del concepto ritual. En este sentido, es necesario analizar el proceso de conversión, como un rito individual, asimismo el rito colectivo, esto dará la pauta para entender el sentido de la misma práctica protestante.

Quizá hasta entonces, se podría entender qué sentidos de la práctica protestante vendrían a sustituir los de la religiosidad católica popular y como se bifurcan las identidades para reconstruir otras. Así, la información que otorguen los datos sobre el ritual protestante, dejaría abierta la pauta para retomar el de las identidades en un trabajo posterior. Lo anteriormente descrito hace ver que la práctica ritual, como reproductora de sentidos, es amplia y compleja en en sí misma, de ahí que resulte relevante verla y analizarla en esa amplitud.

I. 3 JUSTIFICACIÓN

Las prácticas religiosas actúan como reproductoras de símbolos y significados que legitiman y otorgan sentido a la acción y participación de los miembros. En la medida que las personas participan y se ven inmersas en las actividades socioreligiosas, asumen de alguna forma el sistema de creencias y la ideología como suyas, identifican e internalizan la producción de esos símbolos significantes. A través del sistema tradicional los miembros de la comunidad se apropian de la experiencia colectiva a partir de esta instancia activa que es el ritual. Es a través de nuevas ideologías provenientes de discursos externos, de cuestiones socioeconómicas y subjetivas o del actor social, que se empieza a cuestionar o a impugnar la tradición y se suscitan los cambios de credo religioso. De ahí que resulte relevante estudiar cómo operan esas transformaciones y cómo se reconstruye otra ideología religiosa, otro modelo de vivir y entender la realidad. A esto contribuye el concepto y las categorías del ritual.

En el marco de mi trabajo de Licenciatura donde seguí tangencialmente algunos conceptos de Víctor Turner sobre la función del ritual, entendí y observé que, a partir de la figura del santo patrono, el ritual organiza y reactualiza la vida y los símbolos de la propia comunidad, también es el mecanismo de apropiación de la experiencia colectiva e instituye y legitima a la misma. Es decir, viene a ser uno de los elementos que explican y dan sentido a toda la existencia del grupo. Entonces, si tan representativo es el ritual, ¿qué lo suple en quienes ya no comparten los significados de un sistema tradicional?, tiene que ser necesariamente otro ritual, y si es así, ¿qué alcance y funciones tiene el ritual protestante dentro de las comunidades de estudio y en el ámbito de acción de sus propios practicantes?, ¿en qué medida los practicantes comparten ciertos elementos con la comunidad? y ¿cómo se insertan dichos grupos en un colectivo más amplio?, estas son algunas de las cuestiones que se pretende contestar en el presente trabajo.

De ahí el interés de indagar las nuevas representaciones a partir del fenómeno ritual, inscrito tanto en el aspecto religioso (sagrado) como en el social y de significado, esto permite incidir tanto en el actor social como en el colectivo de quienes representan prácticas religiosas protestantes. Ahora bien, habría que revisar de forma generalizada, qué razones sobre los cambios religiosos ofrecen algunos estudiosos del tema.

¿Por qué cambia la gente de religión?

Sobre estas razones, la sociología religiosa tradicionalmente ha buscado la respuesta en ciertas características del contexto social más amplio; así, postula cierta relación entre cambios críticos en la estructura social o en los tipos de desarrollo social, y los cambios religiosos (Giménez, 1991:35).

Gilberto Giménez (1991) quien analiza el cambio de identidades a partir de lo religioso, propone presentar dos teorías a partir de las cuales puede entenderse el fenómeno. La primera se explica a partir de las diferentes formas de privación (*relative deprivation theory*), de carencia o de despojo que generan demandas no satisfechas por el sistema social, así, los cambios de identidad religiosa pueden ser explicados como modos de compensación extramundana de las privaciones experimentadas en este mundo. Esta teoría ha sido duramente criticada pues los cambios no solo ocurren en situaciones de privación relativa; también ocurren en situaciones de ventaja o de bienestar relativo para una población (Giménez, 1991: 36). La otra teoría de la que habla el autor es la del modelo ecológico, de la que ya se hizo mención.

Autores que han abordado el tema del protestantismo —particularmente el pentecostalismo— coinciden en los modelos que podrían explicar este fenómeno: la anomia, la crisis social, búsqueda de organización y reforma religiosa ante los mecanismos históricos de acumulación y de control social por parte de la Iglesia y el Estado (d'Epina y en Garma, 1987; Bastian, 1994; Cantón, 1998). También se menciona que, en el ámbito global, hay un vaciamiento cultural por la secularización que acompaña a la modernidad, paradójicamente, se presentan ciertas recomposiciones y reconfiguraciones de lo religioso (reafirmaciones de identidad, fortalecimientos psicosociales, recambios ortodoxos de las instituciones, etc.), en el seno de un movimiento más vasto de redistribución de las creencias en una sociedad cuya condición estructural es la incertidumbre (Legér, 1996; Willaime, 1996).

Casi todas estas características de las que hablan los autores se han presentado en las comunidades de estudio, de forma particular se presenta la migración como un fenómeno que favorece el cambio religioso, esto se refuerza a partir de una crisis previa que los mismos actores han experimentado. Ahora bien, Eliseo López (1990), en su estudio sobre la iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús, en México, siguiendo las mismas causas de la conversión de los autores antes mencionados, señala que, algunos miembros de la sociedad

no pueden responder a las condiciones de competencia o cumplir los valores-meta reconocidos socialmente, procesos que operan en el plano sociológico pero que pueden invadir el plano de lo psicológico y causar a veces desorden en el campo de lo simbólico y lo imaginario. La capacidad de resistencia se quebranta y surgen las crisis de identidad (López, 1990: 20).

Esto es relevante en algunos casos observados pues la desestabilidad en una de las personas de la familia, generalmente en el jefe de la unidad doméstica, fractura toda la relación de la misma. Ante las amenazas de despojo de la misma familia y la pérdida afectiva que representa, los jefes de familia encuentran una alternativa que se suscita en momentos álgidos de la crisis.

En las zonas rurales el éxito del pentecostalismo se debe a la enorme capacidad que ha demostrado para servir de apoyo a una mezcolanza religiosa que fortalece tanto la autonomía cultural y el imaginario del propio grupo como a las formas tradicionales de dominación (Bastian, 1994: 254). En México, un movimiento que representa este modelo corporativo es el de la iglesia La Luz del Mundo (De la Torre, 2000).

J. P. Bastian sugiere que quizá nos encontramos ante una recomposición de la de la religión popular, a manera de resistencia y de adaptación de los sectores sociales dominados a una modernidad que se les impone, y cuyas consecuencias sociales son desastrosas para una parte considerable de la población. Este fenómeno corresponde por tanto a una labor religiosa “de parche” que elimina elementos disfuncionales y adopta factores exógenos que fortalecen la identidad colectiva y recomponen un imaginario religioso y político corporativo (Bastian, 1994: 304-305). Cantón en sus estudios sobre pentecostalismo en Guatemala deduce que el arraigo del protestantismo se debe a que los movimientos pentecostales han sabido adaptarse a las necesidades y condiciones locales de los grupos en lugares y situaciones muy distintos entre sí (Cantón, 1998: 271).

Las observaciones de Bastian son importantes y menciona puntos que son relevantes en esta investigación ya que el estudio del ritual nos permite ver precisamente cómo se presentan las categorías que construyen lo religioso, pues el hecho de que las personas conversas vengan de un credo antiguo, hace ver que quizá se reconfigure lo nuevo precisamente a partir de eso antiguo, en este caso, hablaríamos de resemantizaciones, y de

como éstas refuerzan nuevamente la autonomía cultural de las comunidades que siguen posicionándose en el ámbito rural.

En este contexto, es interesante hacer notar que para algunas personas de las comunidades de estudio (que representan a los conversos), el hecho de vivir lejos de la ortodoxia ha favorecido el cambio religioso; de esta forma, como menciona Cantón, el pentecostalismo aparece como un movimiento que se adapta a las necesidades locales, lo que redundaría en muchos otros beneficios para los practicantes. A este respecto Leatham (1996: 95), señala que en las comunidades campesinas las prácticas religiosas giran en torno a lo mundano, no “salvíficas”, hay poca o ninguna atención a doctrinas milenaristas o teológicas, se privilegia lo inmediato y se soslayan los desasosiegos de lo etéreo. Esto se observa tanto en pentecostales como en católicos folk⁴.

Pero precisamente, la búsqueda y la percepción de sentidos se presentan de manera distinta, así también hay conductas diferentes en la vida cotidiana, en las relaciones, en la interacción con los otros y en la relación con el medio (natural y social), sobre todo en espacios donde lo rural se convierte en punto de transición hacia lo urbano, de ahí que, el estudio del ritual nos permite adentrarnos a ver nuevas vetas con las que se presenta este fenómeno.

I. 4 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los estudios sobre pluralidad religiosa en México se han visto presentes a partir de los años setenta, aunque en un inicio se vieron prejuiciados por el supuesto imperialismo ideológico que representaban los grupos no católicos presentes en las comunidades de México, en los últimos 15 años se ha venido constituyendo un nuevo campo específico de estudio: génesis, implicaciones y consecuencias de la pluralidad religiosa (Casillas, 1996: 68).

En 1989 el Ciesas, CONAFE y Programa Cultural de las Fronteras, publicaron un conjunto de trabajos del proyecto “Religión y sociedad en el Sureste de México”. Algunos títulos son: *Sectas religiosas en el sureste. Aspectos sociográficos y estadísticos*, de Gilberto Giménez; *El enfoque antropológico de la religión*, de Andrés Fábregas; *Del*

⁴ El catolicismo folk puede considerarse como un estilo cognoscitivo religioso de profundo arraigo en las sociedades rurales latinoamericanas. Se orientan en torno a una “economía” que enfatiza la procuración de beneficios terrestres, buena salud, mejores relaciones sociales y protección de las cosechas (Shadow y Rodríguez (1990) en Leatham 1996: 95)

Tzolkin a la Atalaya; los cambios en una comunidad chuj-K'anjobal de Chiapas, de Rosalba Rivera; *El protestantismo y sus implicaciones en la vida política*, de Patricia Fortuny, etc. Este ha sido hasta el presente, el mayor esfuerzo por estudiar las repercusiones socioculturales de la pluralidad cristiana en el país. El trabajo de campo de estos estudios refleja que se encuentran con comunidades cultural y socialmente complejas, inmersas en procesos internos de redefinición personal y colectiva. Aunque no renuncian a buscar los elementos que pongan en riesgo la identidad cultural de las comunidades de estudio, descubren una realidad plena de vetas sobre los procesos de sincretismo. En dichas aproximaciones —menciona Rodolfo Casillas— flaquea el bagaje conceptual (Casillas, 1996: 69).

De distinta procedencia y óptica se han difundido otros trabajos que circulan en ámbitos más restringidos o confesionales, aportan razones varias para el entendimiento, la apología o el prejuicio, según el caso. Tenemos los escritos de Rubén Macín, quien se esfuerza por establecer diferencias y propuestas entre el protestantismo histórico y los cristianismos recientes; Renée de la Torre (2000) presenta un amplio y documentado estudio sobre la iglesia *La Luz del mundo*, habla sobre la dimensión comunicativa, cultural e identitaria de la iglesia nativa. Rodolfo Casillas (1993), con artículos cortos apela a la multicausalidad en la explicación de la pluralidad cristiana, etcétera.

De las investigaciones que han trascendido de distinta manera y han hecho contribuciones de valía destacan las de J. P. Bastian (1994), Elio Masferrer (2000, 2004), Gilberto Giménez (1991) y Carlos Garma (1987, 2004). J. P. Bastian ha hecho interpretaciones sobre el fenómeno religioso heterodoxo como un motor del cambio social, esclarece —a través del protestantismo histórico— la participación de personas y grupos en lugares específicos y momentos centrales de la vida social del país enriqueciendo de esta forma el análisis nacional. En su estudio reciente (1994), *Protestantismos y modernidad latinoamericana*, propone algunas directrices de tipo sociocultural para el estudio etnográfico del fenómeno.

Las aportaciones más valiosas de Gilberto Giménez, son con relación a la identidad cultural y religiosa, cuáles son sus funciones y cambios respectivos. Garma Navarro (1987) en su estudio sobre la sierra norte de Puebla subraya el nexo entre las reivindicaciones agrarias y la adopción de prácticas protestantes por sectores sociales (indígenas y mestizos) en busca de una alternativa política y social. Su estudio más reciente (2004) sobre el

pentecostalismo en Iztapalapa en la ciudad de México, nos acerca de manera importante a los grupos pentecostales pues ofrece un panorama amplio donde convergen aspectos socioeconómicos, políticos y de organización religiosa. Hace énfasis en algunas cuestiones simbólicas del ritual como son el don de lenguas, la profesía y la sanación por la fe, aunque no incide de manera más profunda en dichos aspectos, lo que hace que sean solo una parte más que complementa su amplio estudio.

Elio Masferrer (2004) presenta un estudio interdisciplinario sobre el conocimiento de los fenómenos religiosos, tomando como eje la antropología de las religiones en sociedades complejas. También presenta un amplio documento (2000) sobre los nuevos movimientos religiosos actuales y su relación con los procesos de la modernidad. Gilberto Giménez (1991) plantea conceptos y categorías que permiten el análisis de la identidad y el cambio, particularmente, el religioso.

Por su parte, Leatham (1996) realiza una etnografía del reclutamiento a una colonia sectaria milenarista en Nueva Jerusalén, México. Los blancos principales de su investigación son la microdinámica y las bases cognoscitivas religiosas del reclutamiento campesino (Leatham, 1996). Enrique Marroquín (1996) hace un análisis complejo del conflicto religioso en Oaxaca en los años de 1976-1993. Elizabeth Juárez (1995), lleva a cabo estudios en Yajalón, Chiapas. Observa y analiza las conductas y comportamientos sociales, políticos y económicos del grupo religioso presbiteriano y el complejo contexto en el que se desenvuelve (previo al levantamiento zapatista), asimismo discute los conflictos interétnicos a partir de las cuestiones religiosas y políticas y la forma en que se pasó de la denominada secta a una iglesia institucional en Yajalón, Chiapas.

La bibliografía sobre el tema es tan amplia que de pronto resulta difícil encontrar nuevas vetas, no obstante, a partir de esta revisión, es significativo observar las cuestiones internas para conocer la modalidad que toma el fenómeno en un espacio particular y sobre su inserción regional. Es primordial el aporte de los estudiosos de J. P. Bastian, pues ofrece una pauta para seguir la ruta histórica de los protestantes en la zona de su estudio, asimismo, sugiere que se necesita ir más allá de del análisis religioso convencional que se remita a aproximar dos cultos. Para explicar la práctica pentecostal (indígena), sugiere que, en dicho fenómeno, se asocian y fundan en su práctica y en su visión de lo real, varios sistemas de expresión de la identidad familiar y lugareña, de relación con el cuerpo, con la persona, con el ambiente, con la producción, con lo ancestral y con la imagen, todo lo cual

amerita amplio análisis (Bastian, 1994: 301). En este trabajo hay un acercamiento hacia las observaciones sutiles, pero profundas en significado, que el autor recalca.

Algunos de los puntos tratados por Garma (1987) —relación entre base económica y protestantismo, y diferencias entre credos— originalmente respondían a las expectativas de este trabajo; por otra parte la comparación que hace entre ritual católico y protestante, aunque resulta interesante, es tangencial en su aproximación al fenómeno, pues su manejo del concepto religioso es más ideológico. Su aporte hace ver que es necesario profundizar más en el sistema religioso protestante, lo que lleva a cabo en su estudio posterior (2004, en Iztapalapa). Si bien, a partir de este último nos acerca al grupo pentecostal y estudia cuestiones simbólicas rituales, los aspectos del rito no son propiamente el eje de su trabajo.

Las investigaciones de Masferrer son determinantes para ingresar al estudio, no solo de los grupos protestantes, sino de cualquier grupo inserto en el campo religioso actual. Su revisión sobre la historia de dicho campo en América Latina y México, desde la Colonia, ofrece pautas importantes para comprender ese complejo multireligioso, así también, la formulación de lo religioso y su interacción con lo político y social.

El estudio de René de la Torre (2000) se inscribe en el contexto de los grupos no católicos, nativos de México caracterizados por ser de tipo popular y apocalíptico, casi exclusivamente nacionales y de autosustentación económica. En su enfoque comunicativo destaca el papel que las prácticas de comunicación —mediante discursos, rituales, símbolos e interacciones cotidianas— juegan en la creación y preservación en la iglesia *La Luz del mundo*. A partir de su estudio, se pueden esbozar algunas características de los procesos que construyen las identidades sociales. La riqueza del texto aporta también ideas sobre la forma en que se puede redimensionar el universo de estudio más allá de las cuestiones endógenas (De la Torre, 2000: 29). Otro aporte particular es sobre los procesos de conversión hacia una nueva identidad. La forma en que cada sujeto jerarquiza los motivos de conversión, proporcionan los matices para entender la conversión, de ahí que la clave está —menciona De la Torre— en buscar las huellas de la historia personal (De la Torre, 1996: 113).

Por otra parte, los estudios de Elizabeth Aguilar hacen ver —para el caso de este proyecto— la relevancia de los acontecimientos políticos, sociales y económicos en los que se inserta la dinámica de los grupos religiosos protestantes. Es decir, habría que considerar —más allá del interés religioso-simbólico y de los procesos de representación social— cuál

es la estructura sociopolítica y económica en la que se insertan los actores sociales de este universo de estudio, sus estructuras micro-macro. Es importante mencionar que mi propuesta sigue algunas de las vetas que Aguilar sigue y que tienen que ver con la reapropiación o refuncionalización que realizan los conversos a una religión no católica, tanto de sus conocimientos iniciales culturales como de los del nuevo grupo (Aguilar, 1995: 114). Por otra parte, el marco teórico de Aguilar y una revisión específica de Fortuny (2001) brindan una amplia bibliografía sobre la sociología de las sectas religiosas y su relación con la iglesia institucional, tema obligado en esta investigación.

De acuerdo con los estudios de los autores antes mencionados, en términos generales se presentan matices sociopolíticos en los estudios examinados y de conflictos étnicos. Se discuten aspectos religiosos en los contextos de las esferas política y social y dan cuenta de la estructura compleja en la que se insertan dichos fenómenos. Si bien son fundamentales estos aportes puesto que la función social de la religión tiene interrelación con la organización socioeconómica y política, hay otros puntos que son relevantes y que se han dejado de lado subestimando la representación simbólica de la religión.

En esta perspectiva, el símbolo desempeña un papel importante en las acciones de los seres humanos al imprimir significado a sus actos, también permite socializar un significado del mundo y hacerlo comprensible desde una perspectiva particular (Tejera, 1999: 45). Como un elemento simbólico, el ritual permite entender la construcción del fenómeno religioso, reestructura a la sociedad y remite a un modelo de realidad, por tanto, aporta datos que nos ayudan a comprender aspectos fundamentales de la cultura como es la forma en que las personas articulan conceptos del mundo y de la vida.

I. 5 PROPUESTA

El carácter polivalente del ritual permite adentrarse en las prácticas, los saberes y las expresiones de la cultura, así como en sus representaciones, en esta perspectiva, el ritual conecta el cuerpo del individuo con el mundo social y espiritual, de ahí que éste, sea una fuente de información sobre la visión que una cultura tiene de la persona y el universo. Esto nos permite entender eso nuevo religioso que han construido los disidentes.

La relevancia de esta propuesta, gira precisamente en torno al análisis del ritual, a partir de este, se pretende encontrar y analizar hilos que tejen sentidos y significados.

Ciertamente, de este universo tan amplio de estudio mi objetivo es modesto, pues se pretende realizar un trabajo etnográfico donde empiece a esbozar algunas concepciones del mundo religioso protestante. Esto nos dará la pauta para hablar de esos símbolos, sentidos y significados que pueden contribuir a entender el fenómeno tratado en las comunidades de estudio.

De acuerdo con lo descrito hasta aquí, pueden objetarse algunas cuestiones en relación al ritual vinculado a las comunidades de estudio, esto nos ofrece un marco generalizado en el cual se guía la presente investigación. El ritual en los protestantes de Los López y Los Retes, comunidades de Mexquitic, es un símbolo de legitimación frente a un doble sistema, el tradicional y el moderno; dicha legitimación, otorga una nueva perspectiva de tiempo y espacio que emerge a partir de la conversión, ésta, reorganiza la vida del propio converso y su inserción en un colectivo religioso y secular.

Los protestantes hacen referencia a miembros que forman parte de grupos tradicionales históricamente determinados, que han compartido un espacio natural, social y simbólico; la conversión, es el paso a través del cual el individuo se escinde de una base socioreligiosa para transitar a otra, el rito de paso dramatiza y legitima dicho cambio, en éste, el tiempo y el espacio se recuperan para proyectar un nuevo orden de cosas.

Incidir en el análisis del ritual ofrece también una pauta para comprender cómo cambia la identidad de estos actores a partir de lo religioso, qué dinámica sigue ese cambio y que relación tiene con factores externos de apertura de flujos de todo tipo, incluyendo los simbólicos y las ideas de Dios; así también con factores intracomunitarios y de la vida privada, cuáles serían los nuevos referentes. En este sentido, Legér (1996) propone definir la religión como una modalidad particular de la creencia en cuanto que ésta busca legitimarse por referencia a la autoridad de una tradición, a un linaje creyente (Legér, 1996: 39). Esto lo plantea sobre todo por la dinámica de “pérdida de memoria” con la que se identifica a las sociedades modernas frente a las “tradicionales” y porque la religión continúa siendo un operador de identidad por referencia a una memoria (Legér, 1996: 38-39).

Desde esta perspectiva, la pregunta básica de la presente investigación sería ¿Cuál es el sentido que los nuevos conversos otorgan a la práctica religiosa protestante y como se articula en la estructura social interna (de las propias comunidades) y externa (fuera de ellas)?

I. 6 HERRAMIENTAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS

En la perspectiva teórica me he propuesto seguir a Víctor Turner, quien se inscribe dentro del marco de la Antropología simbólica. Mi interés de estudiar el ritual obliga a distinguir las categorías simbólicas del mismo y a ver cómo éstas reestructuran a la sociedad. En este sentido, la propuesta de Turner (1961, 1968, 1975) sobre el ritual, en donde subyacen aspectos sociales tanto como del significado, permiten ahondar en el análisis y penetrar en premisas que generalmente se dan por sentadas sin someterse a examen.

Si bien el funcionalismo británico es determinante en la formación del autor, es quien tiende un puente entre dicho enfoque y el simbólico. A partir de ese complemento desarrolla una antropología comparada del ritual y propone un modelo de comprensión de la estructura simbólica. Su metodología, donde se recurre a la hermeneútica, tanto como al contexto simbólico interpretado por el antropólogo, nos permite acercarnos a un determinado grupo social y hacer vigente su proposición de explorar el contenido simbólico de las categorías culturales.

I. 6.1 TEORÍA DEL RITUAL

La propuesta de Víctor Turner, donde predomina el concepto de *símbolo dominante*, ha ayudado a comprender la complejidad del ritual y a abrir un abanico de posibilidades a partir de las cuales es posible encontrar, relacionar y significar aspectos simbólicos de una práctica específica dada.

De acuerdo con el autor, para quien el símbolo es la más pequeña unidad del ritual, el símbolo dominante, es el más antiguo. Estos no son considerados meros medios para el cumplimiento de los propósitos expresos de un ritual determinado, sino también, se refieren a valores que son considerados como fines en sí mismos, es decir, a valores axiomáticos (Turner, 1980: 23). Existe también el símbolo instrumental. Si bien el símbolo dominante tiene un alto grado de condensación, consistencia y constancia en el sistema simbólico total, el símbolo instrumental es considerado un medio para la consecución de ciertos fines que representa el mismo símbolo dominante.

En este contexto, dichas herramientas permiten un acercamiento a los datos empíricos. En este contexto, en los dos casos de estudio, la idea de Dios, representada en el Espíritu Santo (tercera persona de la santísima trinidad) y Jesucristo (segunda persona),

actúan como símbolos dominantes en las iglesias pentecostal *Asamblea de Dios* y *Discípulos de Cristo*, respectivamente. El texto bíblico (la palabra), la alabanza, la oración, la aflicción del cuerpo, el testimonio y la ofrenda, son medios instrumentales de acercamiento a lo divino, que es una petición de vida. El rito representa un acto para la petición de vida. A esta simbología del ritual se adscribe su función social.

Una de las propiedades de los símbolos rituales es la polarización de sentido, que expresa a un tiempo orden social (polo ideológico) y procesos naturales o fisiológicos (polo sensorial). Así, por ser un acto prescrito socialmente, el rito define tiempos y espacios para su realización, determina normas al interior de los grupos y sus contradicciones con el exterior. Las normas, si bien están dadas básicamente por la palabra bíblica, se representan en el orden material de la institución y sus representantes. De ahí la importancia de describir tanto los espacios y tiempos rituales, como los personajes de su actuación. Esto nos da la pauta para entender el ordenamiento de lo simbólico y lo material, de las relaciones sociales y con el medio ambiente. La emoción, polo sensorial, se manifiesta sobre todo en el carácter catárquico del ritual pentecostal y en aspectos de éste que han adquirido los Discípulos.

Para la comprensión del significado de los símbolos se recurrió a los tres puntos de vista que la teoría propone: forma externa del símbolo, exégesis o interpretación de los participantes y aporte del investigador. Estos contrastes ofrecen una gama de significados que contribuyen a la interpretación. Ahora bien, el rito de paso, por expresar la relación entre el individuo y la estructura social, permite acercarse al concepto de conversión ya que ésta determina el cambio de profesión religiosa. En este sentido, el acto ritual del bautizo, incorpora totalmente al converso a otro universo religioso y sella el compromiso con la nueva comunidad.

Si bien la teoría de Turner ofrece herramientas para acercarse a la complejidad del acto ritual, algunos autores la han reelaborado en aras de su revisión, aplicación y análisis. Por ejemplo, Días Cruz (1997) propone esclarecer un dialogo entre los clásicos con el fin de construir una memoria argumental en torno a ese controvertible término que es el ritual (Días, 1997: 14).

Por otra parte, María Ana Portal, quien ha llevado a cabo estudios con grupos tradicionales y urbanos de la ciudad de México, recurre a esta teoría y matiza los conceptos a partir de su propia lectura. Presenta también algunas características del ritual que define

en torno a la propuesta de Díaz Cruz. Me interesa retomar su lectura en este trabajo porque, parecería que su propuesta es especialmente acotada para la dinámica y el carácter de sus objetos de estudio, que son esencialmente sociedades tradicionales o rurales, en transición o totalmente urbanas, esta propuesta ofrece un marco más generalizado para el universo de estudio de la presente investigación.

Comienzo la definición de ritual con un aporte de Díaz Cruz. El autor señala que, de acuerdo con la antropología, el ritual tiene dos vocaciones: cumplir con una función social, donde se promueve la integración, la solidaridad y la cohesión de una comunidad y ser fuente de significantes y significados valiosos, constitutivos de la cultura que los celebra, que expresan ya la tradición y memoria de los pueblos, sus cosmovisiones, códigos culturales subyacentes o la estructura inconsciente común a todos los hombres (Díaz, 2000: 59). No obstante, el ritual no es necesariamente la expresión de la cohesión y de la solidaridad del grupo en el sentido durkheimiano, más bien, representa una tendencia a exagerar los conflictos reales (Díaz, 1997: 171).

Definición de ritual

De acuerdo con Turner, el ritual es una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual, estos son empíricos, objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos, unidades espaciales en un contexto ritual (Turner, 1980: 21).

Para intentar comprender el significado de los símbolos es importante atender a tres puntos de vista diferenciados, que ya hemos anotado: a) forma externa y características observables; 2) interpretación ofrecida por los especialistas religiosos o por los simples fieles; 3) contextos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo (Turner:1980: 22). El símbolo dominante, del que ya se hizo mención, es el más antiguo (Turner, 1980: 23)

En sus estudios sobre la sociedad *ndembu* Turner observa que los símbolos pueden en apariencia o desde el punto de vista del actor social, ejercer armonía y cohesión, no obstante, y contrario a esta visión, los símbolos representan aspectos de diferenciación e

incluso de oposición social entre los componentes de esa sociedad a la que idealmente se supone que simboliza como un todo armonioso (Turner, 1980: 24).

Los símbolos generan acción, y los símbolos —que Turner llama dominantes— tienden a convertirse en focos de interacción. Los grupos se movilizan en torno a ellos, celebran sus cultos ante ellos, les añaden otros objetos compuestos (Turner, 1980: 25). De ahí que, los símbolos dominantes confieren orden y estructura a la organización social.

Tres propiedades de los rituales

Los símbolos rituales tienen ciertas propiedades: 1) condensación, muchas cosas y acciones representadas en una sola formación; 2) unificación de *significata* dispares, es decir, los símbolos, sobre todo dominantes, pueden tener un amplio abanico de posibles significados; 3) polarización de sentido. En un polo se encuentra un agregado de *significata* que se refieren a los órdenes moral y social, a principios de la organización social, a tipos de grupos corporativos y a normas y valores inherentes a las relaciones estructurales. En el otro polo los *significata* son usualmente fenómenos y procesos naturales y fisiológicos, estrechamente relacionados con la forma externa del símbolo. El primero de éstos es el “polo ideológico”, el segundo, “polo sensorial” (Turner, 1980: 31). Dentro de su trama de significados, el símbolo dominante pone a las normas éticas y jurídicas de la sociedad en estrecho contacto con fuertes estímulos emocionales. Así, el fastidio de la represión moral se convierte en el “amor a la virtud” (Turner, 1980: 33).

Símbolos instrumentales

Si bien el contenido de sentido de ciertos símbolos dominantes posee un alto grado de consistencia y constancia a través del sistema simbólico total, tales símbolos poseen también considerable autonomía con respecto a los fines de los rituales en que aparecen. Así, cada ritual tiene su propia teleología, tiene sus fines explícitos, en este contexto, los símbolos instrumentales pueden ser considerados como medios para la consecución de esos fines. A un símbolo instrumental hay que contemplarlo en términos de su contexto más amplio, es decir, en términos del sistema total de símbolos que constituye un ritual dado (Turner, 1980: 35).

Interpretación antropológica

En relación al análisis del ritual, Turner sugiere que el símbolo ritual es en primer término un factor en una dinámica de grupos, y en consecuencia, sus aspectos de mayor interés son sus referencias a los grupos, las relaciones, los valores, las normas y las creencias en una sociedad. El antropólogo trata el polo sensorial de significado como si fuera una constante, mientras que los aspectos sociales e ideológicos, los trata como variables cuyas interdependencias tiene que explicar (Turner, 1980: 35). Así, hay que explicar el ordenamiento de la sociedad en grupos estructurados, discrepancias entre principios que organizan esos grupo, colaboración y competencia económica, cisma dentro de grupos, en resumen, todas aquellas cosas con las que se relacionan el aspecto social del simbolismo ritual (Turner, 1980: 41).

Ritos de paso

Turner postula, además, una relación entre el simbolismo ritual y la estructura social. Utiliza el concepto de Van Gennep sobre los rituales de paso y explora la naturaleza de la fase liminar, de la “situación interestructural”. Van Gennep ha definido los “*rites de passage*”, como “ritos que acompañan a cualquier tipo de cambio, de lugar, de posición social, de estado o de edad”. Todos los ritos de paso incluyen tres fases: separación, margen (o limen) y agregación. La primer fase significa una conducta simbólica donde el individuo o el grupo se separan de la estructura social o de un conjunto de condiciones culturales (estado), en el periodo liminar el sujeto del rito es ambiguo, hay pocos atributos tanto del antiguo estado como del futuro y en la tercer fase, el paso se ha consumado (Turner, 1980: 104).

El sentido de los ritos de pasaje es preparar al neófito para hacerlo partícipe de la estructura social, con sus obligaciones y status determinado, de ahí que, el paso significa el estado que deja atrás el individuo para ingresar en la etapa liminal donde —a partir del cuerpo— se le prepare en el conocimiento o *gnosis* que representan el requisito para agregarse nuevamente al grupo social (Turner, 1980: 105). A continuación se retoma la lectura de Portal para definir las características formales del ritual.

Características del ritual

1. El ritual es una práctica social repetitiva, formalizada y especial que permite ordenar, recrear, reproducir y actualizar las representaciones simbólicas y las relaciones sociales en un tiempo y un espacio prefijados y reconocidos socialmente. El eje de conformación de este tiempo/espacio ritual obedece a una estructura de orden simbólico, polivalente y circular, diferenciándola del tiempo cotidiano o cronológico y del espacio físico o territorial en el que se organizan las prácticas cotidianas no rituales.
2. En el ritual se recrea la memoria colectiva de los grupos; es decir, se sintetiza en un solo momento el pasado, el presente y el futuro. En este sentido, el tiempo del ritual es un tiempo “eterno”; todo se juega en un mismo plano: el presente.
3. Aún cuando la tendencia básica del ritual es la integración, en el se expresan las contradicciones sociales en acto, acotándolas. Al expresarse en un tiempo/espacio prefijado y reconocido por la colectividad, el conflicto no representa un elemento “peligroso” para la unidad grupal, en la medida en que está delimitado y determinado por reglas y normas claras.
4. El ritual representa un espacio en el cual el individuo se relaciona con el grupo o viceversa; lo biológico con lo social y el deber con el deseo. Se constituye así en uno de los elementos para conseguir la apropiación de la experiencia colectiva. En este sentido, el acto ritual trasciende a los individuos y los incorpora a la acción de manera concreta, somática y afectiva. Tal cualidad afectiva del acto simbólico facilita el contenido de diversos planos ideológicos grupales y los planos de significación de los sujetos (conciente e inconciente), pues pone en juego canales heterogéneos de expresión: música, cantos, gestos, discursos, silencios, olores, sensaciones táctiles, colores, etc., los cuales interpelan a los individuos en los distintos planos.
5. Incorpora de manera vivencial las transformaciones simbólicas que se gestan en relación con los cambios sociales, políticos y económicos. Por lo tanto, representa un ámbito de actualización de facto de los cambios que viven cotidianamente los individuos. La recreación ocurre en el plano axiomático, lo que es posible en la medida en que estas transformaciones —materiales y simbólicas— encuentran un contexto cultural consolidado desde el cual es posible incorporar lo nuevo sin “dejar de ser”. Cambios en la forma de vestir, en el código simbólico, en la concepción del cuerpo, en las relaciones sociales, etc.

6. El ritual es un espacio axiomático en el cual se juega la normatividad social y el orden cultural, en el que se asignan roles y se moldean conductas, organizando jerárquicamente la estructura social. Este carácter axiomático permite, por un lado, la legitimación y el reconocimiento de la diferencia en torno a la cual se instituyen y estructuran proceso de inclusión y exclusión grupal; y por otro, convierte el ritual en un ámbito de recreación de lo numinoso, de lo incuestionable, de aquello que no requiere demostración. Lo numinoso es equivalente a la sensación de una presencia sacralizada, no necesariamente religiosa, pero que se vincula a ella a partir de un elemento común: la obligatoriedad y la prohibición. Esta condición de lo sagrado se traduce en la vida cotidiana, en autoridad y jerarquía, las cuales, aunque se materializan en personajes concretos, mantienen la prohibición y la obligatoriedad como uno de los elementos centrales pues sin interdicto no hay cultura (Portal, 1997: 65-70).
7. La cualidad espacio/temporal de los rituales fragmentan el fluir de la vida cotidiana, éstos se realizan en un tiempo y un lugar más o menos acotados o que se van acotando en su mismo desarrollo (Díaz, 1997: 225).
8. La lógica temporo/espacial del ritual religioso se define fundamentalmente por la forma en que se vincula lo concreto con lo abstracto, y porque se le dimensiona, como antes señalamos, a partir de la relación con lo sagrado. De esta manera, el territorio y la organización del tiempo adquieren una dimensión simbólica y particular (Portal, 1997: 70).

Vistos los elementos teóricos que permiten el acercamiento a los datos, en el siguiente capítulo nos adentramos en el estudio del protestantismo, es necesaria su comprensión dentro de un marco generalizado, ya que ofrece la pauta para entender su inserción particular en las comunidades de estudio.

CAPÍTULO II. PROTESTANTISMO Y SU INSERCIÓN EN EL CAMPO RELIGIOSO MEXICANO

En este capítulo se hace un acercamiento al protestantismo para comprenderlo en su aspecto religioso e histórico, se describen aspectos generales que ilustran sobre su inserción en el campo religioso mexicano, así también, se tratan puntos de cómo se ha ido reelaborando en distintos ámbitos y en su relación dentro de un contexto multirreligioso más amplio, acercándonos a un panorama regional o local. Ahora bien, ante los fenómenos actuales de multireligiosidad, los estudiosos del tema han visto la pertinencia de presentar una tipología religiosa que especifique las particularidades de cada agrupación, ya que resulta difícil aprehender el objeto de estudio; dentro de esta diversidad, el protestantismo presenta algunas especificidades.

Siguiendo este orden, al final de las tipologías se hablará sobre los conceptos de secta e iglesia, insertos también en el complejo de los fenómenos socioreligiosos. En el contexto de este trabajo, la revisión del protestantismo y de las variantes ya mencionadas, presentan un marco generalizado que permite entender y ubicar tanto el panorama socioreligioso de las comunidades a estudiar, como de los casos particulares que se pretende analizar. Si bien es importante recurrir a los marcos académicos para explicar los hechos de manera científica, en la perspectiva antropológica, es importante contrastarlas con las categorías locales o de los actores sociales involucrados, esto nos acerca a conocer las formas en que se autonombran y nombran a los demás, así como también los significados que construyen en torno a esto.

En el último apartado de este capítulo se describen los relatos locales acerca de la llegada de los grupos protestantes a la zona de estudio, se hablará de los dos casos, el de la iglesia cristiana de *Discípulos de Cristo* (de Los Retes) y la *Asamblea de Dios* (de Los López) respectivamente, esto, además de explicar lo micro, anima la memoria que los disidentes guardan de sus creencias religiosas y de la forma en que operaron los cambios de conversión a partir de determinada fuente; aquí convergen aspectos subjetivos, razones sociales, relaciones familiares y aspectos místicos o numinosos que recrean un imaginario y explican, reinventan u otorgan sentido a otra tradición.

II. 1 PROTESTANTISMO

El protestantismo es una de las tres grandes ramas del cristianismo, arranca de la Reforma europea liderada por Lutero en el siglo XV y se difunde en forma variable a todos los continentes. Su forma religiosa es muy diversificada, se ha organizado en múltiples iglesias, pero también en obras y movimientos en los que colaboran miembros de diferentes iglesias (Delumeau, 1997: 129).

La palabra protestante se remonta al mismo origen cuando un grupo de príncipes de distintas ciudades de Alemania protesta en contra del edicto de la dieta de Espira (Dieta de los Spires) que intentaba suprimir el movimiento luterano (Delumeau, 1997: 129). También se le llama protestante a aquellos que pertenecen a alguna organización religiosa protestante, niegan la autoridad universal del papa y aceptan los principios de la Reforma. (Fortuny, 2001: 83).

La Reforma proclamó tres grandes consignas: solo Dios, sola la escritura, solo la gracia. La primera afirmación fundamenta las otras dos: Dios se da a conocer a cada uno por medio de las solas Escrituras y no delega su gracia a ninguna institución. Para la inmensa mayoría de los protestantes se trata del Dios trinitario (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Asimismo ninguna criatura puede ser objeto de oraciones o de adoración: ni María ni los santos. No existe sacrificio en la misa ni calidad especial del celebrante, de ahí la relativa escasez de los gestos del celebrante, este modo de organización aspira a concretar una afirmación central de la Reforma: el “sacerdocio universal de los creyentes” (Delumeau, 1997: 136).

En cuanto a la segunda consigna “la autoridad soberana de las Escrituras en materia de fe”, es según la teología protestante, el “principio formal de la Reforma”. La iglesia relativizada por el “solo Dios”, recibe, por este medio, su legitimidad: su misión consiste en predicar la palabra y administrar los sacramentos, símbolos de la gracia. Fomenta una piedad colectiva y familiar centrada en torno a la Biblia. La importancia que se da a la Biblia se vincula también al privilegio atribuido a la escucha, que suplanta la imagen, que se tema que pueda transformarse en objeto de veneración y, de ahí, de adoración (Delumeau, 1997: 137)

Al principio formal de la autoridad soberana de las Escrituras corresponde un principio material, el de la justificación por la fe, obtenida solo por medio de la gracia de Dios. Si bien es ilusorio poder acercarse al cielo mediante acciones piadosas (ayunos,

peregrinaciones, obras, etc.), Lutero estima que, haga lo que haga, el ser humano necesita la salvación por medio de la gracia, pues sus obras están marcadas por una tarea indeleble: cuando desea servir a los demás, se sirve también de ellos para fines personales. Proclamar, para un protestante actual, solo la gracia es afirmar la total pasividad del ser humano en la salvación (Delumeau, 1997: 138-139).

Max Weber (1998), en su obra clásica, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, hace ver que hay una estrecha relación entre el protestantismo y el desarrollo del capitalismo. Designa con “espíritu del capitalismo” aquella mentalidad que aspira a obtener un lucro ejerciendo sistemáticamente una profesión, una ganancia racionalmente legítima, dicha mentalidad ha encontrado su realización más adecuada en la moderna empresa capitalista, al mismo tiempo que ésta puede reconocer en aquella su más adecuado impulso espiritual (Weber:1998).

Ahora bien, este capitalismo moderno ya no requiere apoyarse en la aprobación de los poderes religiosos; y considera como un obstáculo toda influencia perceptible sobre la vida económica de las normas eclesiásticas o estatales. La “concepción del mundo” va determinada por la situación de los intereses político-comerciales y político sociales. Quien no adapta su conducta práctica a las condiciones del éxito capitalista, se hunde, o, al menos, no asciende demasiado. Este espíritu se expresa en el ahorro, el negocio o la empresa propia y en la reinversión de los excedentes; así como en la ética sobre la importancia de lo material e individual, donde ética y espíritu desembocan en el ascenso de la burguesía de fines del siglo XIX (Weber: 1998)

En México y en otros países latinoamericanos, los protestantes se autodefinen con el nombre de “evangélicos”, el término comenzó a utilizarse para referirse a los misioneros o evangelizadores que llegaron a estas tierras desde el siglo XIX, con los años, evangélico se extendió para referirse también a los conversos (Fortuny, 2001: 84).

Con el rol transformador del liberalismo y la masonería en el siglo XIX, los estados nacionales latinoamericanos aplicaron con suerte el concepto de *libertad de cultos* y se abrieron al trabajo misionero de las iglesias surgidas de la Reforma: luteranos, presbiterianos y episcopales, así como de sus disidencias históricas: bautistas, nazarenos, metodistas, anabaptistas, adventistas entre otros. El resultado de este trabajo misionero es diverso pero destaca su escasa penetración, ya que en los países del Cono Sur se asentaron con fuerza, pero no como resultado de las esperadas conversiones sino por el fenómeno de

la migración o trasplante de los propios protestantes europeos (Masferrer, 2004: 51, Bastian, 1994: 109-110).

En este sentido, se observa que el evangelismo es una construcción latinoamericana derivada del protestantismo histórico, implica la ruptura con las iglesias madres, en su mayoría de Estados Unidos y en segundo lugar de Europa para construir expresiones nacionales, donde lo determinante ha sido la expansión del pentecostalismo y el neopentecostalismo, que en muchos casos incluso ha carismatizado a los históricos (Masferrer, 2004: 56).

Ahora bien, existe una cierta tendencia a calificar como protestantes únicamente a las iglesias históricas y a las restantes, los grupos nacidos a partir de infinitas escisiones, como “sectas”. El término “secta” ha sido utilizado en forma peyorativa para referirse a grupos protestantes que han sido escindidos de la Iglesia católica quien ha monopolizado el espacio religioso de salvación. A partir de esto, se ha usado el término generacional de “denominaciones” (Cantón, 1998: 28). Esta idea ampliará con posterioridad en el apartado sobre secta e iglesia.

Masferrer observa que si bien a mediados de siglo XIX, los liberales querían reproducir el modelo anglosajón de desarrollo capitalista, alentaron el auge del protestantismo, con un éxito limitado en la población alta y la clase media. A partir de la derrota militar de los católicos integristas en los años treinta, impulsaron el desarrollo del protestantismo entre los indígenas mientras que en los medios urbanos dieron facilidad para el desarrollo del pentecostalismo. Más adelante se desarrollaría el neopentecostalismo. En los años setenta ingresaron los Nuevos Movimientos Religiosos en el auge de la contracultura (Masferrer, 2004: 67).

Actualmente, la estructura organizativa de los protestantes en México es opuesta a la que presenta la iglesia católica, cuyos miembros se guían por el criterio de sacerdocio universal de los creyentes, lo que implica el trabajo y la participación de todos en las actividades de la iglesia con un criterio de división de tareas, de ahí que se establezcan jerarquías. Los laicos en muchos casos dirigen la organización, controlan las finanzas, definen actividades y en ciertas iglesias contratan a sus pastores. Los carismas son la base de la escisión y cada denominación se expande hasta llegar a una escala operativa, tras la cual se escinde, para buscar nuevamente el punto de equilibrio (Masferrer, 2004: 47).

En el caso de los pentecostales, la recepción del Espíritu Santo implica criterios de consagración opuestos a los católicos, ya que no tienen estructuras cupulares evangélicas que organicen a las diferentes denominaciones. En este caso la *parte* (o denominación) es a su vez una totalidad articulada a un *todo no localizado*, la Iglesia como cuerpo de Cristo, está por construirse y sólo se logrará con la conversión de la especie humana. Es clave la cultura organizativa de sentirse permanentemente un miembro *imperfecto y perfectible* de la iglesia cristiana en *construcción*. Desde esa perspectiva, la proclama de la iglesia católica de que ella es la sociedad perfecta y elegida por Dios y Jesucristo es un acto de soberbia, una herejía que debe sujetarse a un procesos de conversión y aceptación *humilde* de que es *sólo una parte más* del Reino (Masferrer, 2004: 48).

A continuación se describe la tipología religiosa cuya fuente es retomada de los principales estudiosos del tema, en este complejo multireligioso, el protestantismo es específico y tiene sus propias características.

II. 2 UNA TIPOLOGÍA RELIGIOSA

Iglesias protestantes históricas o denominacionales

Arraigan sus orígenes directamente en la reforma inspirada en la obra y pensamiento de Martín Lutero y Juan Calvino. Se ubican las bautistas, presbiterianas, metodistas, congregacionales, discípulos de Cristo y moravos, entre las más importantes (Bastian, 1994: 110). Su presencia en México data de la Colonia, cuando el protestantismo fue considerado como una herejía por lo que la entrada fue casi imposible. Su difusión abierta comenzó a partir del triunfo del liberalismo por los derechos formalizados en la Constitución de 1857 y en las leyes de Reforma, penetraron en la década de los años sesenta y ochenta del siglo XIX (Bastian, 1994: 110). Durante y después de la Revolución Mexicana muchos de su integrantes jugaron un papel activo y contestatario en el movimiento político (Bastian, 1994: 138)

Debido al tiempo que ya tienen en el país, muchas de estas asociaciones religiosas actualmente presentan una jerarquía y clerecía mayoritariamente mexicanas. La mayor parte de estas iglesias posee un organismo superior a nivel nacional, instancia que toma las decisiones más importantes. Entre las agrupaciones congregacionales, la comunidad local tiene mayor peso para resolver los asuntos que le incumben. Los rituales son muy austeros y solemnes, basados primordialmente en la Biblia. Los testimonios de los propios creyentes forman una parte destacada de su ceremonial, al resaltar la responsabilidad del individuo en su salvación (Garma, 2000: 59).

La formalidad del ritual se rige por una estructura más o menos programada que no les permite ser espontáneos y emotivos. La jerarquía católica los llama “los hermanos separados” y los acepta mejor que a las restantes iglesias protestantes. Son consideradas las iglesias “no católicas” más “serias”. Encontramos entre sus miembros una mayoría perteneciente a las clases medias, un sector limitado de las bajas y menos aún de las clases altas. Los miembros de estas iglesias son ya de la tercera o cuarta generación y casi todas ellas han estado más de un siglo en México. Su relación con el estado mexicano ha sido de respeto y entendimiento mutuo aunque al principio fue difícil en la etapa de la Reforma (Fortuny, 2001: 86).

Iglesias protestantes pentecostales.

Tienen su origen en Estados Unidos de Norteamérica, a principios del siglo, en áreas donde había una fuerte influencia de la población negra. El pentecotalismo pronto ganó adeptos en Chile (en 1909), en el noroeste brasileño (en 1910) y en México (en 1914). Las Asambleas de Dios surgen en la misma época en Brasil, cuando dos norteamericanos de origen sueco fundan dicha congregación (Bastian, 1994: 199).

Su presencia en México surgió cuando los braceros trajeron del sur de Estados Unidos las nuevas innovaciones religiosas, e iniciaron en 1914 cultos pentecostales en el noroeste de México, y en los años veinte, en la ciudad de Guadalajara (Bastian, 1994: 199). Este fenómeno fue origen de varios movimientos religiosos nativos que hoy se han transformado en grandes iglesias que traspasan la frontera mexicana (Fortuny, 2001: 86).

Su verdadero auge, sin embargo, se ha dado en los últimos 25 años. Al principio fueron las clases populares y los grupos étnicos quienes se convirtieron, luego se expandieron a las clases medias y altas (Masferrer, 2004: 62). Hoy son los grupos protestantes más numerosos e importantes del país. Poseen mayor autonomía que las iglesias denominacionales y, por ende, sufren menos control jerárquico, en general, sobre su clerecía. Aún cuando han proliferado diversas congregaciones pentecostales, todas se distinguen porque se centran en la tercera persona de la santísima Trinidad, es decir, en el Espíritu Santo, creen en la existencia de dones concedidos por éste, los que recibieron los primeros apóstoles de Cristo en Pentecostés. Se cuenta entre ellos la glosolalia o el don de lenguas, el de la sanación y el de la profecía. Como la experiencia religiosa juega un papel primordial, los rituales pentecostales se caracterizan por un alto emocionalismo y espontaneidad, aunque si exista una estructura a seguir en los rituales, la espontaneidad es la que prevalece (Garma, 2000: 86, Fortuny, 2001: 87).

Masferrer observa —con base en estudios realizados en Brasil, por Machado (1996) y en México, por Felipe Rivera, (1999) — que estas agrupaciones han iniciado procesos de carismatización y pentecostalización en las denominaciones históricas, quienes han visto aumentar el número de feligreses en sus disidencias internas. Finalmente el Movimiento de la Renovación Carismática en el Espíritu Santo produjo cambios en las prácticas religiosas católicas (Masferrer, 2004: 62).

Entre las agrupaciones pentecostales de México se encuentran Asambleas de Dios, Iglesia de Jesucristo interdenominacional, Iglesia cristiana Bethel, Iglesia Apostólica de la

fe en Cristo Jesús, Iglesia Cristiana Gedeón, Centros de Fe, Esperanza y Amor, Iglesias Pentecostales Independientes (MIEPES), Iglesia de Dios del Evangelio Completo, entre las más importantes (Garma, 2000: 60).

Iglesias independientes separadas del protestantismo.

Frecuentemente confundidas con las iglesias protestantes, no lo son, por cuanto no aceptan la Biblia como única fuente de revelación, sino que han adoptado otros escritos sacros, como en el caso del *Libro del Mormón*, de Joseph Smith. Esta clasificación incluye a tres organizaciones religiosas, los Adventistas del Séptimo día, los Testigos de Jehová o Sociedad de la Torre de Vigía y los mormones o la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Fortuny los categoriza como grupos paraprotestantes o protestantes marginales. Las tres organizaciones son excluidas de los grupos cristianos porque Jesucristo ya no posee un *status* divino para ellos (Fortuny, 2001: 88).

En los casos, los separa su interpretación poco ortodoxa y radicalmente milenarista, como sucede en los Testigos de Jehová. Estos tres grupos se originan en los Estados Unidos a partir de un líder carismático que fundó la organización (William Miller, adventistas; Charles Taze Russell, testigos de Jehová; Joseph Smith, mormones) (Garma: 2000: 61).

Su actividad religiosa se desarrolló entre 1830 y 1880, años marcados por los antecedentes y consecuencias de la guerra civil norteamericana (McLoughlin, 1978 en Garma, 2000: 61), y fueron el escenario de grandes transformaciones sociales que desembocarían en la industrialización de muchas regiones de Estados Unidos. Para muchos individuos, el futuro era incierto y no debe sorprender que para cada profeta el final del mundo fuera inminente y el tiempo del arrepentimiento inaplazables. El proselitismo agresivo es aún hoy una característica de estos grupos. Los testigos de Jehová han experimentado numerosos conflictos por su negativa a saludar a la bandera, cumplir el servicio militar, votar, incluso por negarse a recibir transfusiones sanguíneas, todo esto por su interpretación de la Ley Mosaica (Garma, 2000: 61). Los mormones como los adventistas en México han adoptado elementos de un nacionalismo juarista que es compartido por iglesias protestantes y pentecostales (Garma, 2000: 61).

Agrupaciones espiritualistas

Se caracterizan por aceptar la comunicación con los espíritus de los muertos y con seres sobrenaturales. Fue el francés Allan Kardec uno de los impulsores de la comunicación con los espíritus en el siglo antepasado. Sus enseñanzas eventualmente perdieron interés en Europa, sobreviviendo en América en agrupaciones populares que se nombraron a si mismas espiritualistas (Garma, 2000: 62). En México, la más difundida es la del espiritualismo Trinitario Mariano, el precursor fue Roque Rojas, quien fundó el primer templo espiritualista. Dicha denominación abarca un sinúmero de grupos y disgregaciones de la religión católica animados por una ideología mesiánica, milenarista y apocalíptica, representa el fenómeno más amplio de la religión popular en México, resultado de una situación colonial anterior (Echaniz, 2003: 17).

De acuerdo con Echaniz, quien llevo a cabo un amplio estudio sobre la iglesia de respuestas salvacionistas, ésta refleja la situación social en crisis y la pretensión contestataria de la población subalterna, que se expresa en prácticas sincréticas o refuncionalizadas con una proyección dinámica de reconquista o de resistencia de sus propias cosmovisiones para liberar el ámbito más profundo y significativo de la cultura, la concepción general del mundo y de la vida (Echaniz, 2003: 17).

Nuevos movimientos de espiritualidad o Nuevos Movimientos Religiosos

Son agrupaciones muy diversas que tienen en común una negación a ser reconocidas socialmente como iglesias. Se consideran a si mismas como espiritualidades. Sin embargo la mayoría manifiesta las características de una religión, cuentan con rituales y ceremonias, así como creencias sobre lo sagrado y trascendental. Sus líderes son llamados maestros o discípulos. Son llamados por sus opositores “New Age” (La Nueva Era). Aunque algunos movimientos provienen de los Estados Unidos, muchos tienen su origen en religiones orientales, particularmente de las tradiciones de la India, el Tibet y el Japón. Comenzaron a difundirse masivamente en Occidente a partir del auge de la contracultura en los años sesenta. En México están todavía restringidas a la clase alta y media que tienen una escolaridad elevada y una capacidad de consumo conspicua (Garma, 2000: 62).

Masferrer menciona que la Nueva Era no es una moda sino que implica la puesta al día de un conjunto de creencias en muchos casos europeas precristianas que permanecieron en el imaginario social y ahora regresan por sus fueros una vez eliminados los riesgos

inquisitoriales y que cobran plena vigencia en contextos posmodernos e influenciados por ideologías individuales (Masferrer, 2004: 65)

Ahora bien, dentro de este fenómeno multirreligioso, se inserta la dicotomía secta-iglesia, la carga peyorativa que se ha adjudicado a la secta surge por la ideología dominante de la iglesia católica quien históricamente ha monopolizado los bienes de salvación. Los estudiosos del tema han elaborado propuestas para buscar una definición científica en este complejo religioso y secular.

II. 3 IGLESIA Y SECTA

Quienes estudian el fenómeno religioso protestante experimentan cierta dificultad al encontrar inoperantes los conceptos de iglesia y secta en el contexto de estudios latinoamericanos. La discusión teórica de los términos presenta una trayectoria donde los estudiosos parten de contextos culturales europeos, o de Norteamérica. Quienes han dedicado esfuerzos son Max Weber (1920) y Ernest Troeltsch (1919), otros autores como R. H. Niebhur (1957) y Bryan Wilson (1970) entre otros, han tomado como base sus conceptos y los han reelaborado haciendo otras propuestas. Éste último es el que ha sido de interés para América Latina.

Para Max Weber, la iglesia es una institución que administra los bienes de salvación, la pertenencia es obligatoria, lo que no prueba nada sobre las cualidades de sus miembros, mientras que una secta, por el contrario, es una asociación voluntaria exclusiva de los cualificados en una ética religiosa, en la que se entra de modo voluntario cuando se es admitido, también de modo voluntario, en virtud de sus pruebas religiosas” (Weber, 1992: 207). Según sus estudios sobre las sectas protestantes, éstas son un fenómeno típico de la clase media, constituyen un vehículo de ascenso a círculos amplios de la burguesía media (Weber, 1998).

Troeltsch relaciona ambos términos a partir de sus formas de articulación con la sociedad; en esta perspectiva, la Iglesia “estabiliza y determina el orden social y al hacer esto se hace dependiente de las clases altas y su desarrollo. Las sectas, por otro lado, están conectadas con las clases bajas, o por lo menos, con aquellos elemento opuestos al Estado y a la sociedad” (en Masferrer, 2004: 80)

Los conceptos de Weber y Troeltsch corresponden a la sociedad europea occidental, Masferrer observa que en términos prácticos las distintas sectas e iglesias, cuyos feligreses fundaron la Unión Americana, renunciaron a uno de los elementos clave de Troeltsch, el que implica participar de la estructura del Estado, pues la nación se dio sobre la base de un Estado teísta pero no clerical ni con religión de Estado. La renuncia de todos a aspirar a que alguno de ellos fuera la verdadera Iglesia los llevó a asumirse como partes del todo, en esta perspectiva surgió el concepto de *denominación*, un término intermedio donde las diferentes organizaciones se sienten articuladas y no antagónicas (Masferrer, 2004: 80-81).

H. Richar Niebuhr (1957), se inspira en Weber y Troeltsch para explicar el origen del denominacionalismo en Estados Unidos. Niebuhr considera que las instancias secta e iglesia son los extremos opuestos de un mismo proceso evolutivo social, encontrándose en el extremo inicial la secta y en el otro la iglesia u otra expresión religiosa muy parecida a la que él llama denominación. En la primera etapa emergen las sectas en los grupos de los desheredados, pero a partir de la siguiente generación, cuando los primeros fieles logran alcanzar una posición económica y una mejor educación de la sociedad, la secta invariablemente se transforma en denominación. La religión y el culto son más solemnes y menos emocionales (Niebhur, 1957: 19).

Bryan Wilson quien lleva a cabo sus estudios en Inglaterra y en los Estados Unidos, ha sido de interés para algunos estudiosos de América Latina, el señala que no todas las sectas se adaptan y se convierten en denominaciones, sino que se quedan como *sectas establecidas*, estas buscan controlar la vida de sus miembros, por lo que generan un aislamiento en el que establecen un tipo de dominación ideológica, ésta suele estar apoyada y complementada por prácticas que el creyente desarrolla a nivel social, lo que contribuye al aislamiento del grupo. En base a esta perspectiva, Wilson le otorga nuevos significados a la vieja tipología y elabora un tipo ideal de secta en forma más rigurosa que los sociólogos que lo precedieron. Su tipología se basa en la orientación ideológica de la secta y su respuesta al mundo (Wilson, 1970: 19, 37).

El interés principal de Wilson es explicar el amplio y actual fenómeno del secularismo, que se comprende como la pérdida de importancia de los valores religiosos así como un alejamiento de las instituciones de lo sagrado en las sociedades modernas. En la perspectiva del autor, el surgimiento de las sectas responde a este proceso, las denominaciones por su parte, se constituyen como procesos de secularización al alejarse de la institución (iglesia) pues se adecúan más a la vida moderna de las ciudades industrializadas. Wilson enfatiza el aspecto de protesta de las sectas, asienta que ya no se trata de una protesta frente a la iglesia, puesto que ésta ha decaído en cuanto a sus superioridad frente a otros grupos, sino frente a la sociedad y a veces incluso frente al Estado (Fortuny, 1991: 80).

En este sentido, dejando el análisis de estos conceptos para occidente y viéndolo hacia el Tercer Mundo, Wilson refiere que el aspecto esencial de las sectas es *responder frente al mundo*. Es decir, la emergencia de los numerosos movimientos religiosos de tipo

protestante —sobre todo los pentecostales— es explicada por Wilson como respuesta a presiones externas como el desarrollo y no como iniciativas de grupos sociales que producen nuevas formas culturales para expresar su inconformidad con las sociedades (Fortuny, 1991: 81).

Fortuny hace notar que la revisión de autores clásicos sobre los conceptos tratados se remite de forma general a aspectos estructurales de los fenómenos sociales, y por tanto, dejan de lado el factor subjetivo de los individuos (Fortuny, 1991: 81). En este sentido, autores contemporáneos han puesto énfasis en estudios etnográficos que aporten datos y reelaboren dichos conceptos. Elizabeth Aguilar, por ejemplo, realiza sus estudios en Yajalón, Chiapas y da cuenta de cómo los modelos de estos autores han logrado dibujarse en esa región cuando un grupo presbiterianos logró —a través de un proceso social— pasar de la secta a la denominación.

Por su parte, Manuela Cantón (1998), quien hizo estudios en Guatemala, enfrenta dificultades para hacer operantes dichos conceptos, por la pluralidad que presentan los grupos estudiados en cuanto a creencias, prácticas y relaciones con lo político ya que en esta región los sistemas de creencias (protestantes, particularmente pentecostales) han estado muy vinculados a las emergencias de poder.

Masferrer hace una revisión relevante donde se aproxima al problema para buscar una definición científica con propuestas de algunos autores. Además de los ya clásicos, revisa a Marzal (1988), Campiche (1987) y Mayer (1987), el autor aborda también la noción de sectas destructivas (Masferrer, 2000: 65-73). Un aporte interesante es el de Campiche, quien considera que las sectas son disidencias de las religiones establecidas, mientras que los NMRs son desviaciones de las culturas religiosas establecidas y son producto de transformaciones en el campo religioso. Los NMRs son respuestas a las crisis culturales y sociales mientras que las sectas enfrentarían a las crisis sociales (Masferrer, 2000: 69).

Por su parte, Cantón, en su estudio sobre el protestantismo en Guatemala, evita el término secta y llama a estas asociaciones como denominaciones, iglesias, grupos, sociedades, congregaciones o movimientos. Estima que a pesar de los innumerables esfuerzos de conceptualización, la carga ideológica del término es aún lo suficientemente poderosa como para que su validez científica deba ser puesta en tela de juicio (Cantón, 1998: 31).

COMENTARIOS

En el contexto de este trabajo las anotaciones anteriores sobre el protestantismo ofrecen un marco generalizado que explica la difusión del fenómeno y la adopción de sus elementos doctrinales en distintos contextos históricos y regionales o locales. A este respecto, los disidentes no se autoidentifican con el término protestantes, sino con el de cristianos o cristianos evangélicos, quienes, por su conversión, han decidido seguir a Jesucristo. Las consignas de la Reforma, *solo Dios, sola la escritura, solo la gracia*, si bien, forman parte de los elementos fundamentales de la doctrina y de alguna forma de la ortodoxia, definen y hacen efectiva totalmente la práctica ritual de los conversos.

Hay una conciencia clara de que el hombre no se va a salvar por sus obras, ya que con éstas solo busca vanagloriarse, solo se salvará por la gracia de Dios; la Biblia es la que enarbola la doctrina y es la única fuente de relación con Dios, de ahí que se suprima cualquier otra idea de lo divino como las imágenes o santos, pues Él, es solo la fuente de revelación; el sacerdocio universal se ejerce en la distribución de tareas en el ritual y en el rechazo abierto a la práctica antigua, la católica.

Otro aspecto general es que, los fieles, no tienen referencias exactas o aproximadas sobre los orígenes de su nueva práctica, a excepción de los pastores y de algunas pocas personas que observan cierto conocimiento de la doctrina, más bien, hay una relación utilitaria con la religión en tanto que da sentido a la vida cotidiana y a acontecimientos o hechos concretos que vive el actor, como el sufrimiento o la enfermedad. El término protestante está relacionado con el de secta en tanto que, es la doctrina que ha alejado a los disidentes de una práctica católica antigua. Esto lo expresa uno de los pastores cuando señala que sus hermanas lo impugnaban por su conversión y le decían, “ya vas con tus protestantes”, escandalizadas, llamaron al sacerdote para que hablara con él y lo hiciera “volverse al camino”, pues “andaba en sectas protestantes”.

El pastor Agustín (de la iglesia pentecostal), recuerda que el sacerdote preguntó a sus hermanas si el tenía mal comportamiento, ellas dijeron, “no, hasta dejó de tomar”, el sacerdote dijo “¿y para que lo quieren sacar?, si se ha hecho una buena persona, déjenlo donde está...”. El recuerda que, desde que era joven, creció en un ambiente “de barriada” y le tocó “la época de los rebeldes”, en el “mundo arrabalero” en el que vivía, iba a los bailes y los domingos siempre pasaba por Tlaxcala, donde veía que los cristianos llevaban a cabo

sus cultos, el siempre anhelaba pertenecer ahí, recuerda esto y piensa que desde entonces, “Dios ya tenía su plan” y lo fue preparando. Este plan lo confirmó cuando el sacerdote no hizo ninguna objeción por su conversión.

Por su parte, algunos feligreses de la iglesia Discípulos (quienes son profesores de primaria) tienen cierta conciencia del papel que jugaron los protestantes en los movimientos de liberación nacional, esto hace que tengan cierta admiración e identificación con este hecho histórico, incluso existe cierta admiración por Benito Juárez. Ellos preguntan —a manera de broma— como se les nombra desde fuera, ellos mismos contestan y dicen “nos llaman protestantes”.

En relación a una ética protestante que esté ligada al progreso económico, es difícil distinguir las fronteras de esa relación, aunque sí las hay, pues una constante es que algunos fieles, después de su conversión comienzan a progresar en varios ámbitos de la vida, incluyendo el económico, esto obedece a que, antes de la conversión, el dinero se derrochaba o era mal invertido, después, se utiliza de otra manera.

En los López, por ejemplo, una familia que era católica observa que después de haber entrado a la iglesia pentecostal —además de experimentar una relación familiar más armoniosa— empezaron a hacer mejoras en la casa, la gente los criticaba porque pensaban que en la iglesia les daban dinero, ellos por su parte, piensan que empezaron a invertir su dinero de forma distinta pues antes gastaban en rituales familiares (bodas, quince años, bautizos, etc.) donde se les invitaba de padrinos, además de este gasto era obligado “estrenar” ropa, por lo que era doble el gasto. Como dejaron la religión católica, se dieron cuenta que podían darle otra utilidad a su dinero, de ahí que terminaron de construir su casa pues por 20 años, solo tuvieron dos cuartos y algunas bardas.

Otro caso es el de la iglesia de Discípulos, donde la familia que conforma el grupo religioso, ha destacado material y económicamente, goza de cierto prestigio y poder dentro de la comunidad. Esto obedece no solo a la práctica protestante sino a la astucia que han demostrado sus miembros para acrecentar sus bienes. Resulta difícil establecer la relación entre la práctica religiosa y dicho progreso, a lo largo del texto, se van haciendo algunas observaciones alusivas a este caso particular.

De acuerdo con las tipologías religiosas, en las comunidades de estudio se localizan, en Los Retes, la Iglesia Evangélica Discípulos de Cristo, la Iglesia cristiana Bautista y los Testigos de Jehová. Las dos primeras son protestantes históricas ya que emergen de las iglesias norteamericanas de Estados Unidos.

Para el caso de la iglesia *Discípulos de Cristo*, que es el que se va a analizar, la sede de dicha denominación se localiza en Indianápolis, Indiana y surge en México a partir de 1895 en Ciudad Juárez con la llegada de la Junta Misionera de Mujeres Cristianas de Indianápolis (Wilson, 1971: 7). A San Luis Potosí llega una misión de Piedras Negras en 1919 y se instala en la iglesia central de la calle de Independencia, que años atrás, había sido utilizada por grupos metodistas (Wilson, 1971: 48).

Por su parte, el pentecostalismo, según lo menciona Garma, llegó a México poco tiempo después de sus inicios en California en 1912. Se fundaron iglesias en los estados de Chihuahua y Sonora. Las Asambleas de Dios se introdujeron en la ciudad de México en 1921 a través de una misionera danesa (Garma, 2004: 69). En los años siguientes se establecieron otras agrupaciones en la ciudad capital (Garma, 2004: 70).

Si bien hay varios templos de las Asambleas de Dios, distribuidos en la ciudad de San Luis Potosí, la iglesia central se localiza en el Saucito, en la Avenida Fray Diego de la Magdalena. Este templo, llamado *El Calvario*, fue el primero en el estado, fundado por misioneros que llegaron de estados del norte, tienen aproximadamente 55 años en el estado de San Luis (Pastor Agustín, comunicación personal).

Categorías locales sobre secta e iglesia

En relación a los conceptos de secta-iglesia, es importante recurrir a las categorías locales, ilustran acerca de los términos con los que los grupos de estudio se autodefinen y nombran a los demás. Esto esclarece puntos de referencia con los otros, con los mismos grupos disidentes y con los católicos, asimismo se explican algunos puntos convergentes y divergentes entre los disidentes. Aunque solo se van a estudiar dos casos, es importante tomar en cuenta a los demás grupos para comprenderlos dentro de un contexto amplio y de su relación con los demás grupos separados.

Es importante hacer notar que ninguno de ellos se autonombra ni llaman a los demás grupos, *secta*. Este término, más bien, lo asocian con ataques que han sufrido de las mismas familias cuando han llevado a cabo su proceso de conversión, los critican al

decirles que han entrado a una secta, aunque es característico que la intensidad del ataque disminuya con el tiempo, este es particularmente el caso de algunos pentecostales.

La referencia que tienen los feligreses católicos de esta palabra, quizá está influenciada por la forma despectiva que han tenido los párrocos al referirse a estos grupos. Si bien hay ciertas críticas por parte de los católicos hacia quienes no lo son, sobre todo por actitudes “fanáticas”, hay también cierto respeto, y entre ellos solo mencionan que en la comunidad hay “otras religiones”. No obstante, los feligreses católicos sienten un tipo de terror al pensar en verse coptados por estos grupos por razones aparentemente simples pero con una carga simbólica fuerte, por ejemplo, una señora de Los López menciona: “... es que en ese templo [de los pentecostales] no se sabe ni a quién adoran porque no tienen ahí ninguna imagen...”. Sin embargo, la misma señora reconoce que esta iglesia, así como los Testigos de Jehová “cumplen más con su religión” que los católicos con la suya, sobre todo en la tarea de evangelización pues ellos tienen tiempo destinado a la predicación, incluso van a las casas (como los Testigos) o hacen campañas (como los pentecostales), mientras que los católicos se conforman con una práctica religiosa “más cómoda” y no llevan a cabo el compromiso de llevar la palabra a otra gente.

Una señora de Los Retes refiere que a ella le gusta que la visiten los Testigos porque son sus parientes y porque le enseñan cosas de la Biblia pues casi no la conoce, sin embargo, aunque la han invitado, no se cambiaría de religión pues, piensa que cómo va a dejar algo tan sagrado y que le heredaron sus padres, además, ella cree en la virgen de Guadalupe, quien le ha hecho milagros.

Por su parte, los grupos disidentes se reconocen mutuamente y más que nombrarse como secta utilizan otros términos, así por ejemplo, los Discípulos se dicen a si mismos *cristianos evangélicos*, cristianos porque siguen a Cristo y lo aceptan como único salvador y evangélicos porque se basan en el evangelio, que es palabra de Dios. Para los Bautistas es el mismo caso, mencionan además que son Bautistas porque vienen de los anabaptistas para quienes el bautismo es un símbolo determinante de quienes han aceptado el camino de Cristo. Otro término que usan para definirse ambos grupos es el de denominación, señalan que son de la misma iglesia cristiana pero de distinta denominación.

En general, católicos y disidentes llaman a los Testigos de Jehová por ese mismo nombre; Discípulos, Bautistas y pentecostales se denominan entre sí, iglesia cristiana o iglesia hermana, dicen al respecto, “somos la misma iglesia hermana pero ellos [los

pentecostales] le dan mucho espacio a los cantos en los cultos por eso son muy largos, también aplauden más”.

Si bien hay cierta afinidad entre los disidentes por no compartir el credo religioso católico, hay un tipo de celo religioso en cuanto a quién detenta verdaderamente los bienes de salvación y quien ostenta un cristianismo más genuino. Por ejemplo, los pentecostales refieren que los Testigos “no tienen salvación” pues más que esperar la resurrección, esperan y creen en el paraíso, de ahí que no sigan el camino de Cristo quien murió y resucitó por la humanidad, quien no sigue este camino, no va a participar con Él en la resurrección.

Los Bautistas y Discípulos dicen de los Testigos que “esos sí son más exagerados”, sobre todo al aislarse de la vida comunitaria objetando cosas de la religión o al no permitir que los niños canten el himno nacional o saluden a la bandera. Por su parte, los Testigos y los Bautistas critican a los pentecostales porque son demasiado excedidos al expresar tanta emotividad.

Ahora bien, miembros de la iglesia central de los Discípulos de San Luis, quienes representan un poco la ortodoxia de esta iglesia, llaman secta a los grupos pentecostales en general. Señalan que su denominación (de Discípulos), se arraiga en una versión bíblica que da cuenta de la fe y la razón. Ya que esta última es un elemento tan importante en la iglesia, se excluyen de los grupos que “pierden la razón” y caen en expresiones emotivas como la alabanza y el desmayo ante una experiencia religiosa, los cultos deben ser solemnes y con respeto. Aquí estaríamos ante un protestantismo ortodoxo y un protestantismo que pudiera llamarse “popular”, en tanto que se aleja de la ortodoxia y se refuncionaliza conforme a cada grupo, éste poco se ha tratado del tema. Si bien la iglesia central tiene bien especificados sus estatutos, doctrina y práctica religiosa, en la comunidad de Los Retes, la iglesia de Discípulos ha tomado algunos matices de la iglesia pentecostal como es la alabanza, los aplausos, los movimientos corporales, algunos coros, la música, los instrumentos musicales y la ordenación del espacio en el templo. Esto pudiera expresar aspectos de lo que Masferrer llama carismatización de los históricos.

En esta perspectiva, en el presente trabajo, al referirse a los grupos religiosos de estudio, además de nombrarlos por su denominación (pentecostales o Discípulos) se hará referencia a ellos como grupo religioso, iglesia cristiana, iglesia evangélica, congregación, evangélicos y/o pentecostales, según sea el caso.

Visión sobre los otros

En relación a la visión que tienen los grupos cristianos o evangélicos de los otros, es decir, de aquellos que son católicos y que por tanto no comparten su credo religioso, se puede entender a partir de las formas con las que observan y juzgan la práctica ritual católica. En ellas, ven actos sin sentido que, en términos generales, no llevan a una vida cristiana genuina, pues “no pasa nada en la persona”, no hay cambios y, todo “es puro rito, tradición y costumbre” que no expresa sino ignorancia. Los símbolos religiosos como los santos y las vírgenes son ídolos hechos por manos humanas, de ahí que no representen ninguna idea de Dios, los católicos entonces son idólatras porque adoran esas figuras.

El pastor de la iglesia Bautista, en un culto, hace algunas impugnaciones de forma medida a la iglesia católica, y comenta cómo es posible que hoy en día, algunas personas sigan aún practicando “una fe impuesta, una religión plagada de tradiciones que fue para dominar, ésta —comenta— se mezcló con otras y hoy en día es un cúmulo de tradiciones sin sentido”. Estas palabras del pastor se ven reflejadas en el pensamiento y las expresiones de los feligreses hacia los católicos.

Los cristianos también objetan que no aceptan una práctica cristiana donde se combina la fiesta y el alcohol. En Los Retes por ejemplo, no entienden porque cuando la gente va a misa no tiene en sus manos una Biblia y solo se conforma con lo que dice el sacerdote. También expresan que las personas no se reúnen continuamente a estudiar la palabra, “solo se acuerdan de Dios una vez al año” (el día de la fiesta), las peregrinaciones, mandas y sacrificios son actos también sin sentido, pues “Dios no quiere sacrificios”, “Él ya pagó nuestros pecados”, de ahí que, lo único que puede hacer el hombre es reconocerlo y aceptarlo como su salvador.

Por otra parte, observan que la fiesta, el derroche, los gastos que lleva a cabo la gente para hacer mandas o visitar santos y vírgenes, repercuten en la vida material y en el desarrollo económico, pues estos son gastos inútiles con los que la gente podría llevar una vida mejor. Otra persona de los Discípulos quien conoce la doctrina, señala acerca de quienes no practican su credo religioso, “no sé qué concepto tiene la gente de Dios, a veces los vecinos están enfermos, los invitamos a la casa para orar, vienen, se alivian y ya no regresan, no se integran ni se interesan en las cosas de Dios, piensan que Dios es la Cruz Roja...”

Hay en forma generalizada una fuerte impugnación a quien no acepte la palabra de Dios, rechazar su palabra es no aceptarle, es ofenderle, es no tener “temor de Dios”, pues Él, es un dios generoso, bueno, pero también juzga con su palabra, conoce el comportamiento humano y lo juzga, de ahí que, quienes no participen de su palabra, serán rechazados en la segunda venida de Jesucristo. Es decir, que los otros, quienes no han aceptado el camino de Jesucristo, están fuera del proyecto de salvación.

II. 4 INSERCIÓN DEL PROTESTANTISMO EN LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO. RELATOS SOBRE LA ACOGIDA DE NUEVAS CREENCIAS RELIGIOSAS.

A continuación se describen los relatos locales sobre la llegada de los grupos protestantes a la zona de estudio. Antes de cada relato se hará una breve explicación acerca de la conformación de los grupos religiosos de estudio. Aunque, en el siguiente capítulo, se hablará en forma particular de dichos grupos y de su relación con la organización social.

II. 4. 1 Iglesia cristiana *Discípulos de Cristo*. “... *Nosotros sabíamos que había Dios, pero no sabíamos cuál era su plan*”

La iglesia de los *Discípulos de Cristo* originalmente estaba conformada por seis de los ocho hijos de don Santos Rivera y de sus respectivas unidades domésticas; los otros dos hijos, quienes están casados con mujeres católicas, nunca se hicieron cristianos. En distintos momentos y por varias causas, algunos de los miembros se han escindido y han entrado a otras iglesias o denominaciones de la misma región, por ejemplo, Andrés, el hijo más grande se adhirió a una iglesia del Saucito, los hijos de éste (nietos de don Santos) a la iglesia Bautista, misma que tiene una misión en la comunidad de Los Retes, otra fracción, se adhirió a la iglesia central de San Luis.

Actualmente quienes integran la iglesia son 21 personas aproximadamente (adultos, jóvenes y niños), distribuíos en dos familias: Los Rivera y los Hernández. Estos últimos (tres hermanos y sus respectivas unidades domésticas) se adhirieron a la iglesia por filiación matrimonial, aunque también forman parte del grupo religioso, son los Rivera quienes tienen mayor representatividad y un mejor posicionamiento pues son de los fundadores. En la actualidad se está separando un matrimonio quienes son maestros y viven en San Luis, desean formar a futuro su propia iglesia ya que les resulta difícil asistir continuamente a la comunidad. Ellos se adhirieron a raíz de su conversión, misma que llevaron a cabo por lazos de amistad con una hija de don Santos que es maestra. Como apenas se están separando, asisten aún a rituales importantes como Semana Santa, también a fiestas de tipo familiar.

Si bien la iglesia de la comunidad duró algunos años sin pastor y ellos mismos llevaban a cabo la organización, liderados básicamente por una de las integrantes,

actualmente es atendida por un joven pastor quien aún es estudiante del seminario, vive en San Luis y proviene de una familia que desde varias generaciones se unió a la iglesia de Discípulos y que se originó en el Salado, San Luis Potosí. Amén de las dos familias, no se han integrado otras personas de la comunidad a la iglesia.

El relato que se va a describir a continuación fue proporcionado por don Santos , sobre todo la parte que habla de los orígenes de la iglesia. Los datos que aluden a la historia más reciente se recopilieron a partir de los demás miembros, hijos (as) del mismo señor. Actualmente don Santos cuenta con 78 años de edad, es un campesino de baja estatura, complexión delgada y muy buen conversador. Aunque es originario de Agua Señora, una comunidad contigua a Los Retes, desde que se casó vivió en esta última, donde nació su esposa Carmela. En realidad fue a Agua Señora a donde llegó la palabra por primera vez, pues el papá de don Santos, Marcial Rivera, acogió ahí a los evangelizadores, más tarde, don Santos y su familia llevarían la palabra a Los Retes.

Comenta don Santos que cuando era niño escuchaba comentarios de los hombres adultos, hablaban de la vida eterna y de la Biblia, don Santos quería entender que era eso de la vida eterna y se preguntaba qué sería una Biblia, él comenta "... oía decir a las gentes pasadas más viejitos, ya tomados, decían, 'ya cuando nos vamos, nos vamos a una vida eterna', y yo chico decía, '¿y qué será una vida eterna?...' y no, no daba más... hablaban de la Biblia... y yo decía, '¿y qué será una Biblia?'..."

... Aquí en Agua Señora había un señor de esos que les decían catequistas, se llamaba Pedro Ruiz, enseñaba la doctrina, lo entretenía a uno, rezábamos el padre nuestro y que el credo, nos pasaban a pruebas y nos premiaban al que se las supiera, nos daban dulces. Y entonces, yo ya más medianillo, cuando tenía unos ocho años, se me ocurrió preguntarle al señor este, le dije 'oiga don Pedro, quería yo preguntarle, ¿dónde se consiguen las biblias?... que se dice que biblias, pero yo no se que serán, ¿será algún libro escrito?', entonces me dijo él, 'mira muchacho, no andes preguntando d'eso, el día que tú tengas un libro d'esos y que tú te des a conocer, jese día te mueres!, dije 'a canijos... ¿por qué?'... bueno, así me la llevé..."

Las inquietudes de don Santos continuaron cuando era joven y recién casado. "... Me vine como de 17 años aquí a Los Retes, entonces empecé a ver... ¿qué será esto?, yo pensaba y decía, yo quisiera saber... porque quería entender cosas de la tierra, miraba pa'l cielo en la noche y decía '¿bueno, que será esto?...' yo quería saber... y bueno, pasaron algunos años, no se cuantos..."

"... Aquí había otro señor que se llamaba don Cipriano, daba la doctrina y un día fui con él y le dije 'oiga don Cipriano, quería hacerle una pregunta... oiga, ustedes que son muy allegados a la iglesia y que dan la doctrina aquí a todos los medianitos verdad, ¿dónde se puede conseguir quesque hay un libro que se llama Biblia?...' '¿Biblia?..' dijo el, 'mira, ni yo que estoy allegado a la iglesia lo se, pero yo estoy entendido que el día que tu quieras

hacer eso, que tú lo sepas y lo empieces a publicar, el día que lo intentes tener, ¡te mueres!, esa es la explicación que nos da el sacerdote...”

Don Santos persistió en sus dudas hasta que un día tuvo acceso a algunos escritos de la Biblia, aunque no directamente, sino a través de otro texto. “...Entonces, por aquí en este ranchito del Rodeo (otra comunidad contigua a Retes), llegó una señora visitando a doña Carmen (esposa de don Santos) y dijo ella, ‘yo tengo un libro que se llama *Compendio* y habla muchas de las cosas allá cuando dice que Jesús vino a la tierra...’, entonces yo dije, ¡Ah, p’os préstemelo!, se llamaba Gloria, ¡préstemelo doña Gloria! ‘¿y lo vas a leer?’, dijo ella, ‘si, eso es lo que yo quiero...’ pos si me lo trajo y lo leí pero no traía las cosas que tralle la Biblia, traía ciertas láminas (ilustraciones) de cuando vino Jesús a la tierra, cuando nació de aquella mujer virgen, cuando lo visitaron los magos y hasta allí nomás, pero no traía más explicaciones, que dijera de dónde vino, no nada más... y yo lo que quería saber era como se habían hecho esas cosas, no hubo nada después de todo esto que yo intentaba, me la pasé así muchos años hasta el 1962...”

Es en este año, según don Santos, cuando él, su padre y sus hermanos quienes vivían en Agua señora, tuvieron acceso por primera vez a algunos conocimientos de la Biblia. Don Santos poco a poco comenzó a encontrar respuestas a las dudas que desde la niñez lo inquietaban. Esta etapa comenzó cuando uno de los miembros de la iglesia central de los Discípulos —ubicada en la calle de Independencia en el centro de San Luis— inició labores de evangelización en la comunidad de Agua Señora.

“... De ahí de la iglesia que llamamos central Discípulos, de ahí salieron unos misioneros, el señor se llamaba Antonio Nájera, tenía en Agua Señora un amigo que vendía agua miel y entonces le dijo, ‘un día te voy a visitar’, y dijo Benigno, ‘si, el día que gustes...’ traía un plan, de enseñarles cosas de Dios... y llegando a la casa lo recibió, le dio aguamielita y le dieron tortillas, entonces ándele que ya le empieza a publicar [predicar] y le saca la Biblia, le dice ‘mira Benito, una plática que traigo, yo nomás te quiero dar a saber el plan que desde un principio Dios nos mandó a esta tierra, pero pues no le dejó explicar, le dijo, ‘no no, Antonio, a mí no me hables de eso, porque no lo conozco ni lo quiero saber, mejor ¿sabes qué?, si gustas platicar, te voy a presentar con otro amigo’, que era mi papá, Marcial Rivera... lo trajo, por hay andaba en la huerta, le dijo, ‘mira, aquí te traigo un amigo, cuando llevamos que vender nos compra muy buena venta...’ ‘está bien dijo mi papá...’ y ya le empezó a predicar, mi papá le dijo ‘pos véngase vamos a la casa’, y ahí estaban mis demás hermanos, Mariano, Julián, estaba Patricio, Efrén y nadamas, y dos hermanas, una que se llamaba Lupe y otra Jacinta... no pos ándele, les empezó a explicar y de ahí fue...”

Como don Santos vivía en Los Retes, no había participado de esta primera visita del misionero, por esto, uno de sus hermanos fue a la comunidad a llevarle la noticia, “... Entonces un día sábado, cayó mi hermano, Rodrigo, el más chico de la familia, me dijo, ‘¡mira, nom’as te vengo a ver, que ayer vide un señor, ese señor se llama Antonio Nájera, y lo que tu siempre has querido saber de las escrituras, el nombraba la Biblia y el la trae... mira, mañana domingo ahí lo vamos a esperar y ¡por eso te vengo a ver!, dije como a qué horas llega, ‘como a las 10’, no y a mí que tarde se me esta haciendo... y ¡hay voy!... y sí, hay estaba el hombre Antonio Nájera ... nos empezó a explicar la Biblia y lo empezamos a entender, nos dio folletos y a los ocho días nos trajo el Nuevo Testamento y después ya nos trajo las Biblias y órale, hay estamos...”

Comenta don Santos que después que Antonio Nájera empezó a iniciarlos en el conocimiento de la Biblia, enviaron unos seminaristas a la comunidad para que siguieran predicando a la familia, éstos arribaron en una camioneta y el sacerdote de Mexquitic se dio

cuenta e hizo un llamado a los de la comunidad, lo que provocó un enfrentamiento, Señala don Santos, "... cuando estaban en misa, el sacerdote les dijo, '¡miren, hijos de Agua Señora!, en este lugar ya entró la cizaña y esa cizaña no va a producir aquí... si lo dejan, da fruto, si no la quieren dejar, entonces aquí con palos o con piedras hay que arrancarla'... ¿qué hizo aquel pueblo?... no p'os salieron y ¡a la piedra!, a la camioneta le rompieron las bocinas, le quebraron los vidrios... y como estaban mis hermanos ahí en la reunión, usted sabe que cuando no conoce uno a Dios es muy rebelde..."

Los hermanos de don Santos respondieron a las agresiones. "...La gente tiraba piedras del camino pa'dentro... Julián mi hermano agarró una piedra y le pegó a uno, lo tiró en el suelo, otro hermano, Mariano, encontró una manilla de plátano, y llegando otro le aventó un manilloso, y yo, no pude brincar porque era una cerca de órganos bien amarrada que tenía mi papá... luego se salió Patricio, otro hermano, ese traía una cuchilla y se mete entre la gente y ahí con la guaparra ¡pa'ca y pa'ca!... ¡no, se hizo un alboroto!... y ándele que la gente se espolvoreo, mitad se fue por el camino y la otra se regresó allá pa' donde estaba el auxilio del juez pero ni estaba, ese vino después... el sacerdote se fue... bueno a las horas de la bola hay andaba, pero luego se fue... y ese de la piedra era mi cuñado, era marido de mi hermana y p'os si se dejaron... ándele que así sucedió eso, fue en el 62..."

"... Luego al otro día le fueron a avisar al juez auxiliar y juntó diez hombres pa' venir a sacar a mis hermanos de la casa y a los seminaristas, mi papá le dijo que se pasara pero que el no se hacía responsable de lo que pasara... y aquellos estaban enojados, allá detrás de un cuarto, decían, 'nomás que se pasen y aquí nos vamos a ver', no p'os ándele que no pasaron de miedo..."

Al siguiente día, los seminaristas sugirieron levantar un acta, un pastor recomendó enviarla al gobierno, comenta don Santos, "¿y quien era el secretario de gobierno?, era uno de los mismos hermanos de la iglesia... no, cuando leyó aquella carta se indignó y escribió un oficio al juez de aquí, envió un oficio y como venía la carta abierta, nosotros la leímos, decía '¡Al juez auxiliar de Agua Señora...!, Gobierno del estado, juez auxiliar de Agua Señora, se le comunica estas cosas lo más posible breves que sean, para que ponga en orden usted a su pueblo o le aventamos la federación' ... no pos ¿qué hizo el juez?... reunió a toda la gente del pueblo y les presentó el oficio y les dijo, 'hay ustedes dirán, si siguen molestando, p'os ya saben, es lo que está dicho, la federación vendrá por ustedes...' y se aplacó el pueblo, pero seguían amenazando hasta en tierra o en los magueyes, escribían 'fulano de tal, te vas a morir'... a mi papá también le ponían, 'Marcial Rivera, te vas a morir'... y p'os la mera verdad mis hermanos si eran más rebeldes y decían, p'os haber aquí quien se muere..."

Menciona don Santos que los seminaristas quienes fueron testigos de este enfrentamiento, José Manuel y David, actualmente son pastores y atienden a más de 600 feligreses en sus iglesias en Ciudad Juárez y Aguascalientes respectivamente. Comenta que al presente uno de ellos platica una anécdota que vivió en esta lucha. "...Ellos dan razón de eso, José les platica allá, entonces dice que después de este enfrentamiento a los tres días, sale mi hermano Julián a pasear con él, dice que venían cuatro hombres, se apartaron, dos y dos, ellos pasaron en medio, dice que al pasar, como a tres pasos, uno de los que se partieron, le hablaron, le dijeron, 'quiubo muchacho ¿cómo te llamas?, ¿qué andas haciendo?', 'no p'os aquí ando con este amigo, con Julián ', ¿a sí?, 'si, dijo él', oye '¿qué asunto traes aquí?', buscándole bronca como dice el dicho, y como mi hermano tenía un bigote y una barba y era moreno y entonces dice José Manuel, 'hombre, pos yo ni me lo imaginaba, cuando Julián se da la vuelta y saca la guaparra y dice' '¿y quien de ustedes es el primero que quiere saber que asunto tralle este muchacho aquí?... ¿quién de ustedes?, el

que quiera saber, ¡sálgame aquí en frente, yo con ustedes me arreglo!, y ¿quién de ustedes?’, y le decía el seminarista, ‘mira Julián, no pasa nada’, dijo el ‘no, si algo quieren que pasen que al cabo yo todavía no soy evangélico recibido... aquí nos vamos a ver...’ y se fueron por el camino... fue un cambio muy fuerte y muy temeroso pero a mi la mera verdad nunca me dio miedo, temía después que ya empecé a leer la Biblia, decía yo, el que me quiera preguntar, pos yo le digo y no, nadie me preguntó nada... pero así entró el entendimiento en nosotros, de esa forma...”

Después que se ganó espacio simbólico, éste se materializó en el templo pues don Marcial Rivera donó un terreno para la construcción. En 1965 se llevó a cabo la Convención Nacional de los Discípulos en la comunidad de Agua Señora, se reunieron iglesias de Aguascalientes, Zacatecas, México, Ciudad Juárez, Monterrey. Comenta don Santos que se hizo en Agua Señora porque era la primera familia de rancho que se convertía, también, querían demostrarle a la gente que no había temor. Como se pensaba que habría otro enfrentamiento el gobierno mandó cuatro carros de federales para vigilar durante cuatro días “... así fue como entró aquí el evangelio, con ese señor Antonio Nájera...”.

Esta es la historia que cuenta don Santos sobre la llegada de la iglesia de Discípulos al rancho, comenta que antes de su conversión ellos practicaban la idolatría, pues las fiestas de San Miguel se hacían “en grande” en la comunidad de Agua Señora, su papá formaba parte del grupo de mayordomos, eran quienes pagaban la fiesta, el comenta, “es que ya no les convino, por eso la gente estaba muy enojaba... hasta que nosotros venimos a conocer el plan de Dios dejamos todo eso... vamos a decir, nosotros sabíamos que había Dios pero no sabíamos cuál era su plan ...”,

“... El plan de Dios dice que si aquí seguimos y lo alabamos, él nos muestra muchas maravillas, de enfermedades, de accidentes... entonces las promesas que Dios nos tiene es llegar hacia El porque no vamos a estar revueltos, entonces la Biblia nos dice cómo aprovechar la vida, la vida material, donde estamos o’rita, buscar, trabajar, alimentar y buscar los medios de conocimiento y de avenimiento en esta vida, porque vienen las promesas de Dios... y ya le digo, yo escuchaba que los señores que tomaban decían, un día nos vamos a la vida eterna...y yo decía ¿qué será vida eterna?... se llegó el tiempo en que venimos a saber todo esto...”

También comenta don Santos que su papá tenía guardada una Biblia en un baúl, donde custodiaba documentos de tierras pero nunca la sacó, la guardó por mucho tiempo hasta que llegó la palabra a la comunidad, fue entonces que la mostró a los seminaristas. Los hijos de don Marcial, hasta ese tiempo se dieron cuenta que su papá tenía oculta aquella Biblia, “yo creo que esa Biblia ya no existe, se la regaló un viejecito a mi papá, pero le dijo que no la fuera a mostrar, yo creo que por el temor que los mataran por ejemplo lo que sucedió en Chiapas⁵...”

⁵ Don Santos entremezcla su relato con el tema de una película sobre la llegada del evangelio por parte de los misioneros evangélicos al municipio de Chamula y de cómo los caciques hacían persecución de los indios que poco a poco iban acogiendo el evangelio cristiano, esta grabación es realizada por actores populares mexicanos y forma parte del papel que han jugado los *mass media* en las campañas de evangelización cristiana, sobre todo de movimientos pentecostales. Este tipo de productos comerciales forman parte de la dinámica que acompaña las campañas de evangelización o encuentros regionales donde se ofertan toda serie

Estos fueron los inicios de la iglesia en la comunidad de Agua Señora, a donde asistió don Santos y sus hijos por espacio de ocho años aproximadamente. Ahí se bautizaron él, su esposa y sus hijos más grandes. Posteriormente, se extendería la iglesia hacia la comunidad de Los Retes pero después de mucho tiempo, durante ese lapso, la familia se reunía ocasionalmente en la iglesia central de San Luis o en Retornos, una colonia urbana donde también existía un grupo de los Discípulos. Es hasta 1984 que la familia de don Santos conforma nuevamente la iglesia, cuando el doctor Armendariz, de la iglesia presbiteriana, llegó a la comunidad de Retes por invitación de un miembro de la familia, éste duró pastoreando esta iglesia cuatro años, durante este tiempo se llevaron a cabo algunos rituales importantes (15 años de una joven, una boda y algunos bautizos) y se comenzó la construcción del templo en un terreno de don Santos.

El Doctor Armendariz consideró que era un tiempo propicio para dejarlos solos por lo que preguntó a la familia si querían ser de la iglesia presbiteriana o de los discípulos. Don Santos y su hijo más grande, consideraron que su raíz era esta última, de ahí que decidieron adherirse nuevamente a esta denominación. Fueron y se registraron a la iglesia central, quienes, para entonces, no los conocían, no tenían referencia de este pequeño grupo. Los recibió el entonces pastor de la iglesia, Isaías Pedroza, acto seguido se registran ante gobernación.

A partir de que se formalizó la iglesia en la comunidad de Los Retes, ésta fue atendida por una pastora quien asistió por espacio de casi diez años a la comunidad. Después de este tiempo, abandonó al grupo, pues no toleró que casi toda la familia se involucrara fuertemente en la política, ya que se descuidaban los servicios del templo, además, la pasión y la lucha que desataron las campañas políticas, hacían que los feligreses hicieran a un lado sus valores cristianos.

En términos jurídicos, don Santos recibió un reglamento oficial de Institución Religiosa por parte de la federación, en el sexenio de Salinas de Gortari, esto lo gestionó el mismo secretario de gobernación, quien pertenecía a la denominación de los Discípulos, ya que, don Santos, al igual que su padre, también recibió impugnaciones por parte de la gente de la comunidad y por el párroco de Mexquitic por haber acogido a “sectas”, con el documento, sintió legitimada la iglesia.

COMENTARIOS

Como se mencionó antes, en este relato convergen una serie de aspectos que van explicando y dando sentido al proceso de cambio religioso, estos comienzan a articular una nueva concepción del mundo y de la vida.

Hay elementos subjetivos que representan inquietudes humanas profundas y que exigen respuestas, como fueron las que inquirió don Santos en su niñez. El quería saber qué era la vida eterna, según las pláticas que escuchaba de los mayores, en la Biblia encontraría la respuesta, de ahí su interés por conocerla. A estas inquietudes se sumaba el deseo de querer entender el mundo, de conocer cómo era, quién y cómo había hecho todo esto. Estos elementos subjetivos, como seguramente los experimentó también su padre o algún otro miembro de la familia, se sumarían a los factores de erosión de la religión tradicional.

Por otra parte, convergen los vehículos de expansión del protestantismo, cuyo objetivo es, como lo dicta la norma bíblica, llevar el evangelio a todas las naciones del mundo, esto obviamente se hacía efectivo en proyectos de evangelización regionales y muy acotados. En este sentido, puede pensarse que, miembros de la iglesia ortodoxa quienes conocían la doctrina y, además, representaban no solo los heraldos del evangelio, sino los portadores de nuevas propuestas ideológicas de liberación y de expansión del conocimiento, fueron abriendo brecha en espacios de interacción para dichos propósitos.

Cabe hacer un comentario en términos económicos y de producción. Las comunidades rurales de Mexquitic tradicionalmente han entablado relaciones con la capital por la venta de productos agrícolas y las relaciones han sido de subordinación, este, por ejemplo, es el caso de Las Moras, que se estudió en el marco de la antropología económica. En el caso de la familia de don Santos, las relaciones, aunque parten también de aspectos económicos, puesto que el contacto con el evangelizador se da por la venta de productos del campo, las relaciones más bien parecen tomar otro rumbo. También son de subordinación en tanto que los evangelizadores (quienes representan la ortodoxia), consideran necesario llevar el conocimiento a donde no lo hay, donde ellos piensan que hay ignominia y “tradicción”, pues, de acuerdo con pastores protestantes, América Latina, aún no ha sido plenamente evangelizada ya que las prácticas religiosas están matizadas de aspectos mágico-religiosos, es decir, no se han erradico formas antiguas de culto.

En este sentido, van y actúan en espacios rurales, que representan bases importantes de un complejo más amplio, el del Estado y la Iglesia. Así, al actuar los protestantes en

espacios rurales, fracturan las relaciones en dos vertientes, las de la comunidad con la iglesia ortodoxa y las formas tradicionales de organización, en este contexto, parece que el conflicto —entre la parte escindida y el resto de la comunidad— dramatiza todo el cambio que se suscita en ese momento. Una fracción de la comunidad abandona un sistema de creencias que, ligado al espacio y a formas de significarlo, hasta ese momento ha dado explicación y sentido a lo cotidiano. Pero se observa que, para algunas personas (para la familia de don Santos, en este caso), dicho sistema ya no es operante.

En el relato hay un elemento que puede llamarse dominante, en tanto que, simbólicamente, agrupa los significados que se van tejiendo en el mismo discurso, la Biblia. Es la que nombraban los señores mayores cuando objetaban que explicaba la vida eterna; en ella, don Santos quería encontrar sus respuestas, de ahí su búsqueda desde la niñez hasta que se convirtió en un hombre casado. El *compendio* que leyó anteriormente y a través del cual, se acercó a algunos textos de la Biblia, no hicieron sino agudizar más sus inquietudes. El estandarte que lleva el evangelizador a la comunidad, es la Biblia. Si bien, es rechazado por esto en un primer momento, en la familia de don Santos se le acepta por esa razón, su acercamiento y estudio suscita reuniones y nuevas formas de relación dentro de la misma familia, más aún, crea conocimiento, revelación, explicación de las cosas del mundo y de la vida.

Es la Biblia y otros de sus significados la que suscita el enfrentamiento en la comunidad, este elemento, al que solo algunos tenían acceso, lo empiezan a poseer otras personas. Para la ortodoxia católica se pierde espacio simbólico, a la vez que quizá hay temor de que la gente rural, que no tiene conocimientos sobre la teología, haga otras interpretaciones de ese elemento sagrado. Por otra parte, la comunidad impugna porque es algo desconocido, que siempre ha estado vedado pues si bien, tal vez no hay un conocimiento exacto de los protestantes, en espacios locales, han estado asociados a quienes se rebelaron y se separaron de la iglesia católica. Quizá de ahí ese misterio o amenaza que rodeaba a la gente, en tanto que tuviera acceso a una Biblia. El hecho de que el papá de don Santos guardara una Biblia por tanto tiempo, además de responder a lo antes mencionado, quizá forma parte de remanentes colectivos de acontecimientos históricos importantes (ya muy tardíos para la época), como la guerra cristera.

En otro contexto, la nueva creencia que se está adoptando no se remite a lo local sino que se proyecta a otras redes socioreligiosas más amplias, esta conciencia emerge con

las Convenciones o reuniones regionales de los Discípulos, como la que se llevó a cabo en Agua Señora en 1963. Para la parte escindida, el dejar la tradición e incorporarse a un nuevo estado religioso, en términos generales trajo beneficios como conocimiento y revelación, lo que redundó en formas nuevas de construir la realidad y entender el mundo; también se adquieren redes socioreligiosas amplias, poder, nuevos sentidos, etc. Si bien la familia de don Santos tradicionalmente ha sido muy tenaz en la organización y ejecución del trabajo, quizá la relación y la ideología que se suscitó con otro credo religioso, agudizaron más ese sentido del progreso y del trabajo, más aún, le dieron otro sentido.

Don Santos obviamente resolvió sus dudas y pudo construir otra forma de concebir el mundo, si bien los significantes se prolongan, cambian los significados, el refiere, “sabíamos que había Dios, pero no sabíamos cuál era su plan”. Esto parece expresar que antes, se encontraban dentro de una práctica antigua, la católica, porque sabían que había Dios (creían), pero, ese no era su plan (el del sistema de santos tradicional), sino otro. En éste, Dios tiene un proyecto del que hace partícipes a algunas personas, éstas, deben alabarlo y seguirlo, deben también aprender a vivir, trabajar, alimentarse y buscar los medios de conocimiento y de avenimiento [*sic*], a cambio, El muestra sus maravillas al hombre (cura las enfermedades, protege de accidentes, da prosperidad, etc.) y promete una vida eterna, en ésta, no va a estar revuelta la gente, con Dios, van a estar solo quienes han decidido seguirlo a través de su mensaje, de su palabra, representada en la Biblia.

II. 4. 2 Iglesia pentecostal Asamblea de Dios. “... Entonces dijeron, ¿quién quiere aceptar a Jesucristo?...”

La iglesia pentecostal de Los López esta conformada por 65 personas aproximadamente, de éstas, 35 miembros (hombres, mujeres, jóvenes y niños) pertenecen a la familia García, quienes iniciaron la iglesia en la comunidad, sus integrantes conforman tres generaciones dentro del grupo religioso. Un miembro de la familia llamada Socorro, de joven emigró a Estados Unidos, con los años, su hija sería quien recibiría “el llamado” y llevaría la palabra a sus parientes del rancho, este relato se cuenta más adelante.

El resto de los fieles de la iglesia se distribuyen en otras 10 familias aproximadamente. Casi todos los miembros habitan en la comunidad de Los López, algunos en otras localidades cercanas como Cerrito de Jaral, Los Retes o el ejido de Moras. Una familia vive en Corte II, una comunidad del municipio de Ahualulco, otra en el centro de San Luis, además del pastor y su esposa.

Los 65 miembros son quienes integran el grupo religioso de base, son las personas más constantes y quienes consideran la iglesia de Los López su familia eclesiástica, no obstante, algunas veces asisten personas de otros lugares y/o iglesias sobre todo cuando hay cultos o reuniones especiales como bautizos o rituales de Semana Santa, asimismo en celebraciones especiales como día de la madre, día del padre, etc. Asisten por invitación, por amistad o nexos familiares, por ejemplo en Semana Santa asistió una familia que radica en Coahuila pero que tiene lazos de parentesco con la familia fundadora. Esto incluye también a los pastores quienes van de distintas ciudades o regiones invitados por el pastor local, esto, dice él, “para avivar constantemente la iglesia”.

El pastor vive en San Luis y tiene 12 años atendiendo esta iglesia, él y su esposa asisten constantemente no solo a los cultos oficiales (dominicales) sino que participan de forma dinámica en múltiples actividades, pues gran parte de su tiempo y vida gira en torno a la atención de la iglesia.

Los datos que a continuación se van a presentar fueron proporcionados por varios miembros de la familia, aunque el informante potencial fue Martín, un señor de 49 años, quien estuvo muy ligado a los inicios de la iglesia. El relato es el siguiente.

Socorro, la tía de Martín, emigró hacia los Estados Unidos en 1945 aproximadamente, menciona Martín: "... Ella fue como dicen, de la vida galante, iba a los bailes, se cortó el pelo chico y se vestía como hombre. Era una persona en sus raíces como la gente de aquí, católica, pero ni a misa íbamos... se fue así, estando en ese sistema. Después se casó, tuvo esposo y sus hijos, y tuvo una hija que se llama Teresa, así se llamaba mi abuela, entonces ella, Teresa, como le dicen en Estados Unidos, fue quien recibió el llamado".

Doña Socorro conoció el evangelio por su hija Teresa, pues cuando ésta era jovencita, como de 12 años, los niños de la vecina la invitaban a su casa, ellos eran cristianos, la niña decía constantemente a su madre, "vamos mamá, vamos", Socorro, como no podía sacarla de ese lugar, fue con la niña y ahí le hablaron por primera vez de la palabra. Teresa creció, iba a la iglesia, su mamá la regañaba porque asistía con los hermanos y le decía que por que iba a ese templo, "...pero mi tía aún a pesar de su idolatría, comenzó a ir al templo y empezó a cambiar, no luego luego, pero empezó a cambiar".

De joven, apoyada por el pastor, Teresa fue al Instituto Bíblico a Puerto Rico, se internó y estudió por espacio de tres años. Cuando terminó, regresó nuevamente con sus padres a Wisconsin. Fue ahí donde recibió el llamado "...Tuvo un llamado a través de un sueño. Dios la trajo en espíritu hasta este lugar, porque la palabra de Dios dice en el libro de Joel, capítulo 3, *los jóvenes verán visiones...* dicen que en su sueño, miraba unos montes, unos collados y una casita con techo de lámina, imagínese la comunidad, ahora esta pavimentada pero antes era puro monte con vereditas... la casa que soñaba era la de mi papá, donde nacimos mis hermanos y yo, esa casa estaba donde esta hoy el templo, ese terreno era de mi papá y no había nada más que una nopalera y la casita... entonces mi tía decía que por el sueño que describía Tere, ese lugar era su casa, porque mi prima no conocía este lugar..."

"... Un día Tere cayó en bendición... como a las doce de la noche empezó orar con Dios, y dice mi tía que empezó a hablar y a llorar y llorar que solo decía, *si señor, si señor, si señor*, y que terminó como hasta las 6 de la mañana hablando con nuestro Señor, y sólo se escuchaba que decía eso, *si señor, si señor*, entonces ella y mi tía fueron a hablar con el pastor y el les dijo, 'estas recibiendo un llamado del Señor', entonces de nuevo describieron el lugar que aparecía en los sueños de Tere, dijo el ¿Dónde es ese lugar? y mi tía dijo, 'pues así como ella describe ese lugar, es mi casa', entonces el pastor le dijo, 'este es un llamado de Dios, te preparas y te vas para allá'... y entonces prepararon material, Biblias y folletos de todo y llegó con cajas y cajas... venía acompañada de dos misioneras puertorriqueñas..."

Antes de que Teresa llegara directamente a San Luis a la comunidad de Los López, intentó quedarse a predicar en Monclova, donde radicaba otra hermana de Socorro con su familia "... llegaron a Monclova, ahí estaba otra tía, hermana de mi tía, se llamaba Cecilia, era la mamá de María (prima de Martín), entonces comentan que cuando llegaron ahí, Tere dijo, 'no aquí no es porque esta es una ciudad y lo que he visto son montes, collados, arbustos, una casita humilde...', entonces dijeron, 'vamos a San Luis'. Claro, se quedó a predicar un tiempo, pero ella sabía que ahí no era el lugar... ella traía la palabra y venía en conquista de gente, entonces cuando llegó, la recibimos, llegaron y dijo, 'sí, aquí es, es el lugar del sueño'".

Teresa y sus compañeras llegaron a San Luis en 1973. Pronto conocieron a la familia y comenzaron a organizarse para evangelizar en la comunidad. Comenta Martín, "yo tenía

como 15 años cuando mi prima llegó aquí, nosotros no conocíamos la palabra. Citaron a la gente y hicieron lo que era un culto, yo no sabía ni lo que era un culto, nos juntamos como 15 personas, a fin de cuentas ellas traían su propósito. Se habló de la palabra de Dios, yo estaba como en segundo o tercero de secundaria, entonces cuando se hace este culto al último se dice que quien quiere aceptar a Jesucristo como único salvador y bueno, ¡entonces yo, pensando que no era malo, fui el primero que levanté la mano!, entonces dijeron ¿quién quiere aceptar a Jesucristo? ¡y nadie!, yo pensé que todos habían levantado la mano porque yo estaba mero adelante entonces voltee y vi que nadie había levantado la mano, ¡me aventé yo solo al río y nadie me siguió!, y luego me regañaban porque había hecho eso...”.

Comenta la hermana de Martín que sus hermanos y primos que estaban también en el culto le daban pellizcos y le pegaban por la espalda por haber aceptado aquella vez la palabra de Dios, a través de esas personas y de aquella religión desconocida para ellos. “Tere y las puertorriqueñas pusieron las manos sobre de mi, como quiera yo sentía como un temor, pero de todo modos pasé al frente, oraron por mi, y bueno los cultos siguieron continuamente. Al pasar de los meses, más y más fueron aceptando la palabra, juntaron como 20 personas”.

A partir de 1976, Teresa y las puertorriqueñas comenzaron a salir de la comunidad para ir a Puerto Rico y llevar a cabo otro tipo de planes. Entre tanto, dejaban a Martín a cargo de la misión, él era el encargado de predicar la palabra pues ellas se ausentaban por espacio de dos meses. “...yo ya estudiaba la preparatoria, en una escuela particular, eso me ayudaba mucho porque reflexionaba, me perfeccionaba y hacía la predicación, tomaba un texto de la Biblia y lo analizaba... y pues así como dice la palabra de Dios, estaba yo al frente de la obra mientras las misioneras se iban”.

Hasta este momento, las reuniones y cultos se llevaban a cabo en la casita del papá de Martín. Al poco tiempo, de Puerto Rico, se aprobó un proyecto para construir el templo. Comenta Martín que nadie se quería contratar para la construcción pues era un templo aleluyo, él comenta “... ahora el evangelio a despertado mucho, la gente ya lo ve más normal, pero en aquel tiempo, ¡no, era un espanto hablar de la Biblia!, la gente se admiraba mucho... Entonces mi hermano y yo empezamos a trabajar, a mediados de 1977 vinieron autoridades de Puerto Rico y de México para hacer apertura de culto oficialmente”

Teresa y las misioneras que habían llevado la palabra a Los López se van definitivamente en 1978 y dejan a Martín como encargado del templo, éste se quedó muy molesto pues estaba “engrido” con las misioneras y sentía que abandonaban la misión, él se quedó como una especie de custodio del templo, recuerda que su prima Tere antes de irse le dijo, “Martín, tu vas a cuidar de la iglesia, mira, van a venir muchos lobos rapaces, pero ustedes sigan, cuando ya creas que andan cayendo y que no pueden más, únanse a las *Asambleas de Dios*, es una iglesia igual a esta, que es Pentecostal”, y así pasó el tiempo...”

Para ese momento, el templo había decaído bastante, Martín se hacía cargo de su vida personal, estudiaba agronomía y acompañaba a su hermana al municipio donde daba clases de maestra, después empezó a salir fuera para trabajar con su tío vendiendo recojedores, a la vez que hacía planes para casarse. “La iglesia había decaído bastante, haga de cuenta un mechoncito que se estaba apagando, recuerdo un señor que se llamaba Lolo, era mi tío, me dijo, oye hijo, ‘vamos metiendo aquí a la virgen’, porque aquí no había iglesia, decía, ‘mira, ¡entradas de cera!, ¡danzas!, ¡cámaras!, ¡música!’ y no, ¡yo siempre tenía un temor!, yo sentía mucha responsabilidad, pero si yo hubiera aceptado en ese tiempo, ahí fuera la iglesia católica...”

“... Durante ese tiempo de decadencia nos visitaban varios pastores de otras denominaciones, los sabatistas, apostólicos, como tres o cuatro llegaron a venir, yo les decía ‘está bien, nosotros aceptamos la palabra de Dios y sean bienvenidos pero ya otra cosa, no’, porque su intención era que nos hiciéramos de otra denominación con papeles y todo... total que yo seguía estudiando y en la iglesia apagándose la velita...”.

Martín se casó y construyó unos cuartos en un terreno de su abuelo, a unos 50 metros del templo, actualmente, en ellos se llevan a cabo algunas actividades de la iglesia, el dice, “... ahí como quiera vigilábamos el templo porque estaba muy abandonado, luego iban muchachos y tiraban piedras. Entonces yo hacía mi vida y luchaba para salir adelante pero recordaba lo que me había dicho mi prima del templo. Un día nos decidimos mi primo Rubén y yo a ir al templo del Calvario, que fue donde nos casamos mi esposa y yo; mi primo Rubén ya había aceptado la palabra porque un pariente le había hablado...”.

Rubén comenta que un primo comenzó a hablarle de la palabra, él y su esposa estudiaban la Biblia, dice que era medio “borrachillo” y a través del entendimiento de la Biblia y la oración empezó a dejar de tomar y a salir adelante, pues se quitó “aquella calamidad” que sentía todo el tiempo y que le impedía progresar. Recuerda que cuando se convirtió se sentía “como enamorado”, como “viviendo el primer amor” y sentía deseos de “hablarle a todo el mundo” [de predicar la palabra].

Comenzaron a asistir los dos matrimonios de Los López a la iglesia cristiana del Calvario, la familia de Martín y la de Rubén, los recibió el pastor Mario Landeros. Asistieron por espacio de medio año, un día, invitaron al pastor para que conociera el templo de Los López, éste se entusiasmó mucho y alabó el tamaño del templo, los motivó para que volvieran a hacer ahí sus propias reuniones y los apoyó enviándoles seminaristas, quienes asistieron por espacio de un año, posteriormente, envió al pastor Agustín, quien en aquel tiempo, era un diacono. Comenta Rubén, “y mire hermana, desde ahí, la iglesia de Los López se fue para arriba y ha permanecido porque dice la palabra que lo que es de Dios permanece, lo que no es de Dios, perece...”. El pastor Agustín, quien tiene 55 años, ha coordinado la iglesia desde 1994 hasta la actualidad.

COMENTARIOS

En este relato los elementos significativos están muy marcados por aspectos que, en su configuración histórica y cultural, identifican a los grupos pentecostales, como es el fenómeno de la migración, así también, aspectos numinosos o maravillosos que expresan contacto con entidades sagradas o extraempíricas. Estos y otros aspectos van articulando la forma en que se lleva a cabo el cambio religioso y se construye y otorga sentido a una nueva creencia. Es relevante el hecho de que, Los López, ha sido una comunidad tradicionalmente comercial, lo que ha suscitado en sus miembros el fenómeno de la migración, tanto a otros lugares de la república, como a los Estados Unidos. En este contexto, parece ser que, aunque las redes familiares se bifurcan por aspectos económicos, buscan articularse y recrear los vínculos a través de lo simbólico.

En el caso de la comunidad de Los López, ésta funge como un espacio de transición hacia lo urbano, las relaciones con la capital se dan por la venta de fuerza de trabajo y el intercambio comercial, es decir, para los habitantes, quizá este hecho y el no arraigo a la tierra, en el sentido que se carece de la práctica agrícola, propicia que los habitantes comiencen a simbolizar y a apropiarse de otros espacios, éstos aparentemente son difusos (por las redes, más que por los espacios concretos), de ahí que, probablemente se reconfiguren a través de lo religioso.

En el caso de la familia García, que es la que funda la iglesia, algunos miembros comienzan a emigrar, como fue el caso de Socorro, la tía de Martín. En esta perspectiva, es interesante ver que las iglesias pentecostales arribaron a México a partir de una línea determinada: la de aquellos mexicanos que emigraron a Estados Unidos y que se incorporaron a iglesias que vivían un reavivamiento espiritual. En estos contextos se suscitan experiencias místicas, como fue el caso de Teresa, la hija de Socorro.

Es decir, parecería que esta idea de lo sagrado, se inserta históricamente para legitimar a un gremio particular: el de los migrantes. Éstos, al emigrar, probablemente se desarraigaron de su cultura y encontraron otras formas de reconfigurar lo sagrado, a su regreso a México trajeron nuevas ideas de Dios, aquí se adoptaron como un préstamo cultural y se adaptaron conforme a las necesidades propias de la gente y a procesos socioculturales locales. Así, se comienzan a congregarse y reagrupar colectivos que expresen de manera libre y espontánea este nuevo credo religioso. A este respecto, comenta la esposa

del pastor, de la iglesia pentecostal, que ella se hizo cristiana por su padre, quien emigró a Estados Unidos en los cuarenta, allá conoció el evangelio y a su regreso a México “trajo la palabra” a su familia.

En este contexto, un elemento dominante en el relato sería la revelación de Teresa de llevar la palabra a la tierra natal de su madre, a Los López, pues este acontecimiento es finalmente el que justifica la acción y la implantación del evangelio en la comunidad. A partir de este hecho se suscitan otros acontecimientos que van tejiendo significados. Martín comenta que cuando las misioneras llevaron a cabo el primer culto y preguntaron quien quería aceptar a Jesús como su salvador, él, “pensando que no era malo”, levantó la mano y pasó al frente, entonces, ellas oraron. Estos comentarios son importantes porque dan cuenta —al igual que en el caso anterior— de aspectos subjetivos que comienzan a construir nuevas ideas. En aquel tiempo, Martín era una adolescente de 15 años, por lo que comenta, su impulso de responder a la invitación es espontáneo, parece no tener conciencia de que hay una tradición que lo antecede, lo que hace pensar que, entonces, para él no hay significados de ese significante. Esto es lo que le permite actuar de forma espontánea e inmediata, sin prejuicio, después sintió temor, pero por prejuicios de sus hermanos, le habían hecho sentir que quizá había actuado mal, estaba rompiendo normas. No obstante, esa acción de Martín produce una serie de nuevas experiencias, a partir de ese momento, para él se funda otra manera de entender la realidad.

En el contexto local, puede pensarse que un factor de erosión es el alejamiento de la comunidad de la ortodoxia y de una participación casi nula en el sistema religioso tradicional, pues hasta que los pentecostales instauraron su práctica y construyeron su templo, surge en los católicos la misma inquietud, y así, entronizan a la virgen de Guadalupe como patrona local. Si bien aquí no hay conflicto o enfrentamiento por impugnaciones de la comunidad, si hay expresiones que denotan el rechazo abierto a la nueva práctica, esto lo expresa Martín, cuando señala que nadie quería contratarse como albañil para la construcción del templo, pues iba a ser “aleluyo”.

Estas palabras alusivas a expresiones de la práctica ritual, ya expresan las formas de denominar a los protestantes. Otro elemento que manifiesta este rechazo son los comentarios de una señora católica de la comunidad. Ella refiere que cuando empezaron a desbrozar el terreno para la construcción del templo (pentecostal), una de las misioneras

sufrió una picadura de un animal en la cabeza. La interpretación de algunos miembros de la comunidad fue que “recibieron un castigo”, obviamente por disidentes y “por trabajar en los días de Semana Santa”, se sobreentiende que hubo impugnación hacia quienes ejercían cambios religiosos en la comunidad.

Algunos de los beneficios inmediatos que reciben los conversos y que empiezan a significar de manera importante, son por ejemplo, en el caso de Martín, acceso al conocimiento de la Biblia; al conocer su contenido, comienza a concebirse otra forma de ver la realidad. También hay oportunidades de participación, menciona Martín que las misioneras lo llevaban a predicar por otros lugares, a él esto le gustaba mucho, pues aprendía, además, le agradaban ciertos aspectos del ritual como los coritos.

Otros beneficios son las emociones que expresa el ritual, de forma generalizada, produce un estado de bienestar en la persona, esto lo experimentó Rubén cuando se convirtió. Comenta que dejó “aquella calamidad que sentía”. Al parecer, la eficacia del ritual ejerce ciertos estados anímicos en la persona, éstos redundan en otros más como el progreso, pues la persona siente ánimo para actuar. Habrá más bienes que obtendrán con posterioridad, cuando persistan en la práctica ritual. En otro sentido, las relaciones de parentesco comienzan a fortalecerse a partir de un núcleo religioso amplio, el de la iglesia pentecotal. Para comprender estos aspectos, es importante acercarnos al estudio de la conversión y del ritual. Antes, es necesario situar el espacio y su apropiación, esto nos ofrece pautas para comprender los límites simbólicos y las relaciones que determina el ritual.

CAPÍTULO III. LOS ESCENARIOS. ESPACIO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL

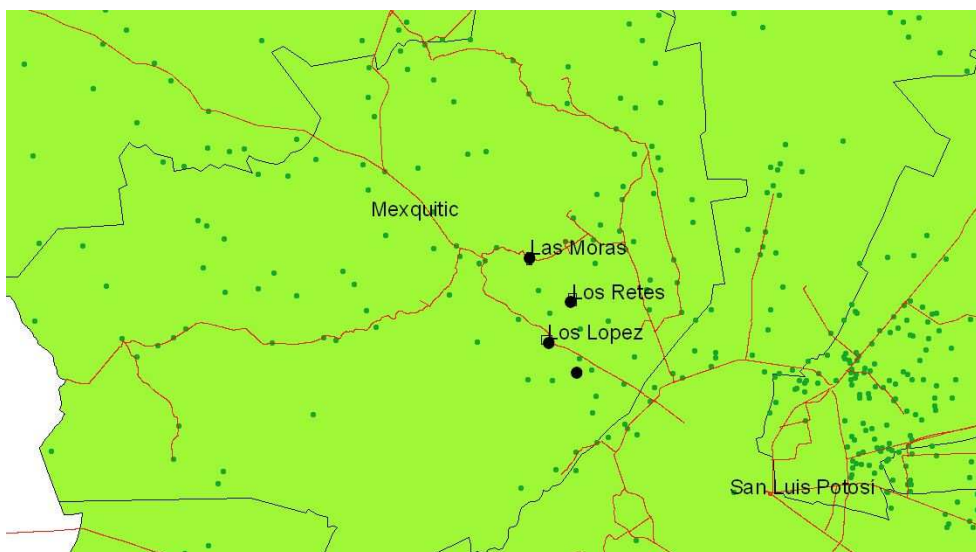
En este capítulo se hace una descripción sobre las comunidades de estudio, Los Retes y Los López, respectivamente, y del uso que los habitantes hacen de ellas. Posteriormente se estudia la organización social, donde lo político, lo civil y lo religioso fungen como espacios básicos de interacción de sus miembros. Esto permite explicar los vínculos y las relaciones entre actores e instituciones, lo que abre el campo para vislumbrar el posicionamiento de los grupos protestantes al interior de las comunidades.

III. 1 UNIDAD DE ANÁLISIS

Si bien el presente estudio se limita a las localidades de Los López y Los Retes, en algún sentido se hará referencia a la comunidad de Las Moras, ya que si bien, ahí se esbozan apenas algunas formas de cambio religioso, representa el antecedente a partir del cual se explican formas tradicionales religiosas, además, es un referente en relación a las otras comunidades, sobre todo de Los Retes, por la cercanía y porque en alguna forma comparten rasgos territoriales y/o ecológicos.

Desde esta perspectiva es importante hablar, más que de una región, de una unidad de análisis. En este contexto, a las comunidades de estudio se suman simbólicamente la cabecera del mismo municipio, Mexquitic y el Centro de San Luis Potosí (ver mapa 2).

Mapa 2. Ubicación de Los Retes y Los López, Mexquitic, San Luis Potosí.



Fuente: Iris 4.0 y Autodesk Map. Concepción: Micaela Bravo Diseño: Gerardo Cendejas.

Si se toma como referencia la localidad de Las Moras para dimensionar los espacios, ésta se ubica 20 km al noroeste de la ciudad de San Luis Potosí, y a 2.5 km de su cabecera municipal; Los Retes dista 2.5 km hacia el sureste de Las Moras, pues anteriormente era un anexo de ésta. Los López se ubica 5.5 km hacia el sureste de la cabecera municipal y 2 km hacia el suroeste de Los Retes; a diferencia de las anteriores se localiza en las inmediaciones de la carretera San Luis-Zacatecas, misma que se ha convertido recientemente en autopista. En la comunidad de Los López la actividad agrícola es mínima, casi nula, se cultivan algunos predios cuyo riego es por lluvia de temporal ya que no existe otro recurso hidrológico natural o material.

Dentro de esta unidad, la cabecera municipal de Mexquitic es relevante por la dependencia política de las localidades, es también el centro de poder religioso, desde éste, se custodia al santo patrono, símbolo religioso tradicional, y se administra, tanto la fiesta patronal, como las ceremonias rituales de la religión oficial, en este caso, representa una posición social —en la perspectiva de Bourdieu— dentro del campo religioso, donde se ofertan y demandan bienes de salvación. San Luis Potosí forma parte también de esas redes ya que los grupos a estudiar, si bien son autónomos, entablan vínculos con iglesias centrales localizadas en San Luis. Por su parte, la comunidad de Los Retes y Los López pudieran representar espacios de transición hacia la vida urbana, donde, las cuestiones religiosas, se suman a factores de cambio sociocultural.

Es importante marcar esta unidad porque los grupos religiosos protestantes tienen redes en San Luis, las que se extienden también hacia otras localidades del mismo municipio, incluso rebasan el espacio local y se amplían a nivel nacional e internacional. También, se observó que es característica de estos credos religiosos la atomización, es decir, existe un sinnúmero de pequeños grupos dispersos en gran variedad de comunidades, de ahí la importancia de delimitar la zona de estudio.

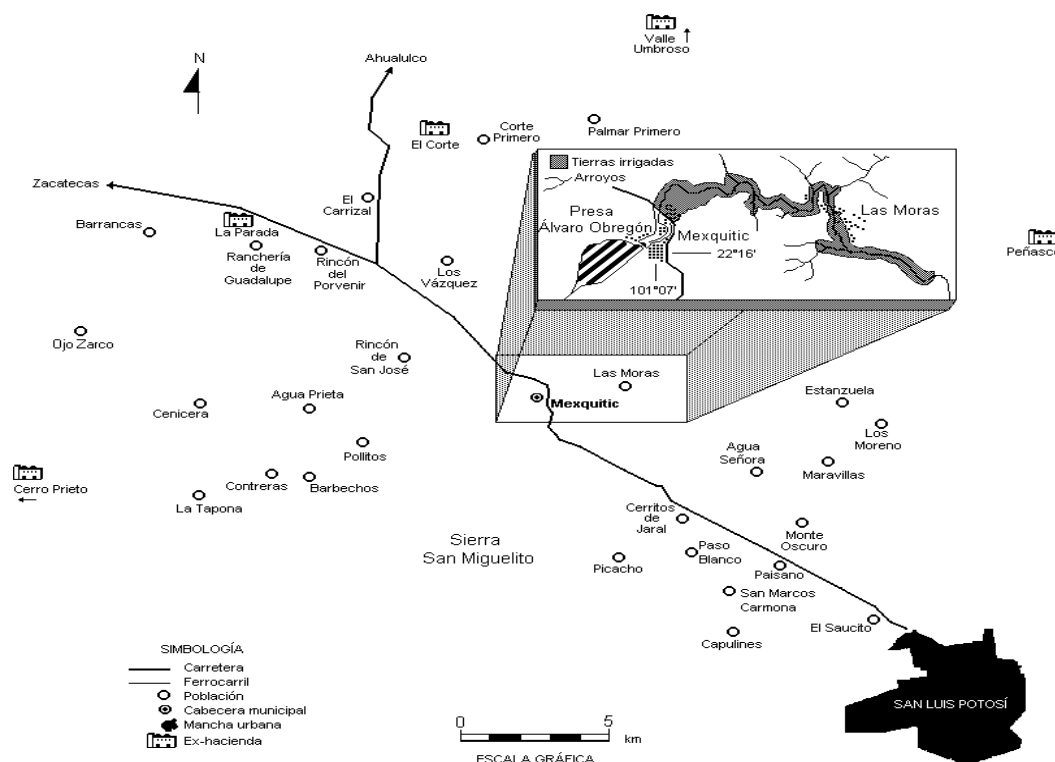
Situación geográfica

En términos geográficos, la cabecera municipal de Mexquitic es un poblado enclavado en los márgenes de una cañada, a lo largo de la cual se han establecido abundantes y pequeños huertos irrigados. Este municipio comprende la mayor parte de las tierras otorgadas en el siglo XVI a los tlaxcaltecas. El medio se caracteriza por la existencia de diferentes condiciones, entre las que predomina clima seco, altitudes superiores a 2000 msnm,

pendientes fuertes y suelos someros. De acuerdo con el medio, bajo estas condiciones limitantes se realiza un aprovechamiento múltiple de los recursos, como recolección de tuna y nopal, elaboración de quiote, aguamiel y pulque, corte de leña, producción de maíz y frijol de secano, y horticultura en pequeños regadíos.

Los huertos irrigados que rodean el poblado se benefician del vaso de almacenamiento de la presa Álvaro Obregón, localizada en la cabecera municipal, los escurrimientos de agua que almacenan esta cuenca proceden de la Sierra de San Miguelito, misma que, anteriormente, se dispersaba en el valle de San Luis y que en la actualidad proporciona agua permanentemente en una longitud de 4 km hacia el este a través del río Mexquitic, lo que beneficia a otras comunidades y abrevaderos fuera de las cañadas, dentro de este margen se ubica la comunidad de Las Moras y Los Retes. (Fortanelli, 2000:36). Esto explica la tradición hortícola⁶ de ambas; en la primera, la práctica agrícola es muy intensa durante todo el año, no así en Los Retes, donde el recurso del agua es menos favorable (ver mapa 3).

Mapa 3. Localización de Las Moras, Mexquitic, S. L. P.



⁶ Fuente : Fortanelli, 2000.

La cuenca hidrológica que procede de las infiltraciones del vaso de almacenamiento y de los excedentes del riego de las tierras adyacentes a la presa, es aprovechada por los habitantes de Las Moras, así, el agua remanente se aprovecha por medio de derivaciones y bombeo desde el arroyo, de estanques y acequias y de pozos a cielo abierto, con mantos freáticos alimentados por el mismo arroyo (Fortanelli, 2000:35), no obstante, estos escurrimientos de agua se agotan en el área que comprende la comunidad de Los Retes, lo que ya no permite una actividad agrícola tan intensa como en Las Moras.

III. 2 COMUNIDAD DE LOS RETES

Gran parte del área que comprende el municipio de Mexquitic presenta un relieve montañoso que propicia la presencia de áreas de drenaje en forma de pequeñas cañadas (Fortanelli, 2000:33). Este es precisamente el paisaje donde se asienta la comunidad de Los Retes. Sus coordenadas son 22° 14' 49'' de latitud norte y 101° 03' 40'' de longitud oeste. La altitud es de 1880 msnm. La población cuenta con 472 habitantes, 236 hombres y 236 mujeres, distribuidos en 98 viviendas (INEGI: 2000)

El relieve compuesto de cerros adquieren algunas denominaciones por parte de sus habitantes como, *La Mesota y la Mesita; el Tarro; el Meco o Chichimeco, San Diego; el Coro y la Lomita; la Mona y el Zapote*, etc. Las personas no identifican exactamente a que se asocia cada nombre, solo señalan que “desde siempre han tenido esos nombres”. José, el encargado del pozo, dice que el Meco o Chichimeco se llama así porque en ese lugar habitaron indios del mismo nombre; el cerro del Coro porque los ancianos que vivieron antes, lo identificaban con la parte trasera de una iglesia, “ya ve que en las iglesias el coro se coloca hasta atrás, en la parte alta..., dicen que esa forma tiene el cerro, baja y luego sube, por eso le pusieron así...”. El cerro del Tarro, se denomina así porque allí había un pequeño “tarrito de agua”; el cerro del Zapote porque creció un árbol de zapote, ese mismo lugar se llamaba “casas viejas”, ya que había unos casas abandonadas donde seguramente “vivieron algunas personas que eran ricas”; comenta José que era como una pequeña hacienda, incluso existía una destiladora de mezcal, señala que los abuelos contaban que ahí se escondieron mucho tiempo “los de la revolución”.

El espacio, más bien, es visto en función de su utilidad, por ser un capital económico y por que determina límites y linderos de la comunidad. Algunas personas llevan a pastar sus animales, los utilizan para recolectar leña, nopal, maguey, etc. Hay por ejemplo un cerro donde nace un pequeño manantial, a través de éste, es posible, derivar el riego hacia algunas pequeñas parcelas, el dueño es don Santos y su hija Juana, ambos de la iglesia protestante quienes tienen la mayor parte de tierras en la comunidad. Comenta don Santos que tiene aproximadamente 4 hectáreas de terreno. Juana refiere que ella y su papá tienen vicio de “comprar terrenos”, señala que son muy buena inversión ya que se utilizan para recolectar leña y para “meter animales a pastar”. Ella y su padre dicen tener

conocimiento de que hay dinero enterrado en cerros de su propiedad, así como metal, ambos son el mejor ejemplo de quienes saben otorgar un valor económico al espacio.

De las áreas que rodean a la comunidad, algunas son propiedad privada y otras comunales, éstas últimas, son sobre todo las que colindan con otras localidades. En Los Retes se cuenta con los servicios básicos de energía eléctrica y agua potable, ésta última es extraída del pozo llamado *Ponciano Arriaga* ubicado en la comunidad del Rodeo, una comunidad contigua. Este servicio fue otorgado en 1999 y lo comparten cinco comunidades: Los Retes, Los López, El Rodeo, La Campana y Los Coronados. Además de que se han beneficiado sobremanera, el servicio ha creado una cultura del agua, pues en torno a su distribución y abastecimiento se ha establecido cierta organización no solo a nivel interno (de las propias comunidades), sino intercomunitario.

Esta consiste en que a cada comunidad le corresponde “tomar agua” ciertos días de la semana, al interior de cada una, como en el caso de Los Retes, el líquido se reparte por sectores o zonas, estas últimas se distribuyen conforme a espacios determinados o a cierto número de casas o sectores que los habitantes identifican de distintas formas (como “arriba”, “abajo”, cerro de la Mesita, centro, etc). Este aspecto del agua se retoma con posterioridad.

El transporte que utiliza la gente es el de autobuses de tercera clase, mismos que hacen seis corridas al día, quienes no se sirven de este transporte, caminan hacia la carretera San Luis-Zacatecas (autopista) para de ahí, transportarse al centro de San Luis. Algunas familias cuentan con vehículo particular.

Los planteles educativos cumplen el ciclo de educación básica, escuela primaria y jardín de niños; los jóvenes de secundaria asisten a la telesecundaria a Cerrito de Jaral, una comunidad cercana que se localiza al nivel de la autopista; otros más acuden a escuelas de San Luis. Algunos jóvenes asisten a la Universidad, estudian en la UASLP y en escuelas particulares.

En relación a la historia reciente de la comunidad, perviven en la memoria colectiva dos acontecimientos que han sido significativos para sus miembros: la fundación y denominación de Los Retes como rancho independiente y el paisaje idílico de antaño. Antiguamente la comunidad era un anexo de Las Moras, a ésta y a la comunidad de Agua Señora, acudían los niños a recibir instrucción primaria, esto hacía oneroso el traslado de los niños, pues tenían que caminar un tramo de casi 2 km aproximadamente. Además,

refiere don Hilario, un anciano de la comunidad, que la escuela exigía cuotas, de las que se beneficiaba la comunidad de Las Moras, pues era donde estaba el centro educativo. Al mismo tiempo, había cierta rivalidad y pleitos constantes entre los jóvenes de aquellos años y los de Las Moras, fue así que algunos señores comenzaron a hacer gestiones, primero, para tener su propia escuela, la que obtuvieron en 1958 e inmediatamente comenzaron los trámites para obtener la categoría de rancho o fracción, la que adquirieron hasta 1975.

El haber obtenido su propia escuela dotó a los habitantes de cierto orgullo, era como si algo comenzara a identificarlos, tal era la importancia de este acontecimiento, que don Hilario fue en aquellos años con el gobernador de San Luis para pedirle una bandera y colocarla sobre el edificio de la escuela rural, pidió una cita al gobernador, cuando éste lo recibió, don Herculano le dijo “Señor gobernador, necesitamos una bandera porque ya tenemos escuela”, éste se la otorgó. Hilario llegó al rancho con asta en mano y con una bandera a la que le rindieron honores antes de darle utilidad. Si bien actualmente allí se llevan a cabo todo tipo de reuniones que tengan que ver con la organización, es básicamente donde se toman decisiones que atañen a la misma comunidad.

Actualmente están marcadas las diferencias y la identidad de cada localidad; algunas personas de Los Retes califican a los de Las Moras de gente “cerrada” y con poca o ninguna educación. Las personas de Las Moras se han identificado plenamente como agricultores y comerciantes de mercado. Las señoras, por ejemplo, consideran la venta de nopal y agua miel como de baja categoría, esto lo expresaba una anciana de Las Moras quien decía que ellas [de Las Moras] eran agricultores y comerciantes, comentaba que vender agua miel y nopales era un trabajo “muy corriente”. En cambio, en Los Retes, esta labor la han realizado tradicionalmente las mujeres. Ellas critican a las de Las Moras porque no son mujeres de “su casa”, ya que siempre están en la huerta o en el mercado, lo que las hace descuidar la casa y la vida familiar. Estos aspectos se expresan en actitudes de algunas personas, tal es el caso de dona Leonor, quien, en ocasiones que no tienen deseos de preparar comida, hace tortas de chorizo o de aguacate y dice “hoy vamos a comer al estilo Moras”.

Al igual que en Las Moras, en esa comunidad se habla también de un paisaje exuberante que existía hace unos años, comentan que había mucha agua, muchos árboles frutales y que las personas sacaban “cajas y cajas de verdura y frutas”. Los señores y señoras iban en sus burros a vender sus productos a San Luis; algunos señores vendían leña,

otros más salían en bicicletas con cargas de hierbas y verdura. Estos últimos, ocupaban niños de la comunidad para que les ayudaran a empujar su bicicleta solamente en el tramo que abarca el Cerro San Diego, ya que es la parte más “empinada”, esto lo explica Ignacio, un señor de 52 quien participó de dicha actividad cuando era niño. Se estima que esta tradición agrícola y mercantil que es compartida por la comunidad de Las Moras y otras más del municipio de Mexquitic, forma parte del legado cultural de los grupos tlaxcaltecas, quienes arribaron a estas tierras en la época colonial (Fortanelli, 2000).

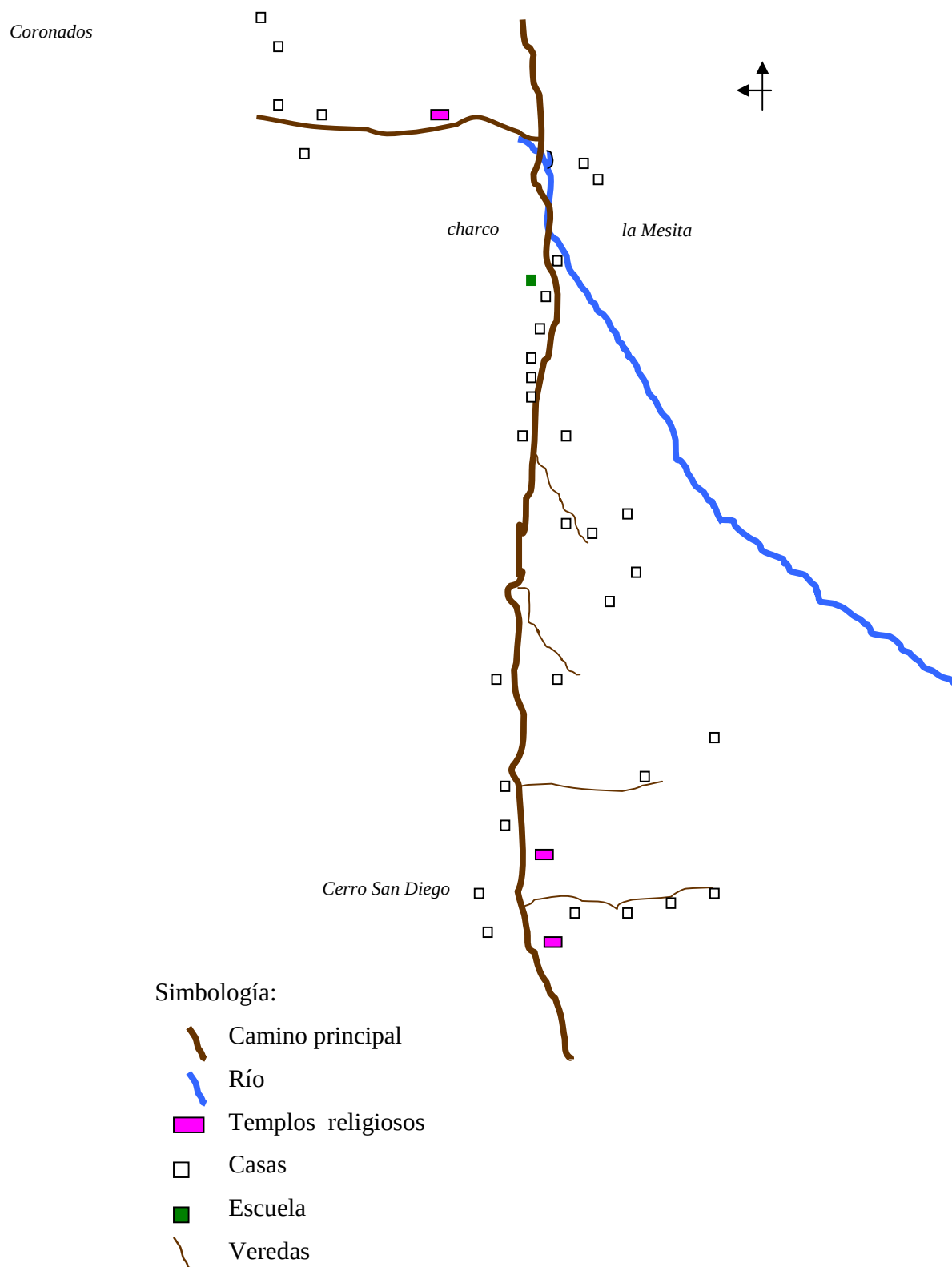
Paisaje y ocupación del espacio

En el fondo de la cañada que forma el relieve montañoso fluye un arroyo cuyo cauce se junta con el agua que proviene de Las Moras y con los escurrimientos de otro arroyo que deriva de cerros aledaños a la misma comunidad (ver figura 1). Ahí se forma un ensanchamiento de agua que los habitantes llaman “el charco”, se acumula por los escurrimientos del agua sobre todo cuando llueve o cuando se abren las compuertas de la presa de Mexquitic. En ese mismo lugar, cruza un camino asfaltado que atraviesa toda la comunidad y conduce, al noroeste, hacia la comunidad de Las Moras, y al sur, hacia la autopista San Luis Zacatecas.

A partir de este punto el cauce del arroyo y el camino se bifurcan (hacia el sur), el río tiende hacia la parte baja y plana de la comunidad, donde se extienden áreas de cultivo, y el camino, hacia la parte alta, por entre las faldas de los cerros, a ambos lados de éste se van distribuyendo los asentamientos de la comunidad. A medida que se avanza, se observan viviendas que se localizan aparentemente en forma accidentada en algunas partes bajas, sobre las faldas del cerro o a los lados de veredas que se bifurcan del camino.

Las áreas de cultivo son pequeños huertos o predios protegidos con arbóreas o plantas de maguey y se van distribuyendo allende el río, quienes cuentan con pequeños pozos en sus áreas de labranza siembran variedad de cultivos como hortalizas (rábano, espinacas, cilantro) flores (crisalia, bola de hilo, nube, cempoaxochitl) y algunas plantas (tomillo, mejorana). Esto ha propiciado tradicionalmente la práctica agrícola por parte de algunos habitantes de Los Retes, no obstante, su actividad no es tan intensa como en Las Moras, pues los escurrimientos del agua en esta área no son permanentes y se agotan totalmente en época de secas. Quienes se ven menos favorecidos con el recurso vital, cultivan maíz, frijol o trigo, es decir, productos que no tienen que regarse continuamente.

Figura 1. Comunidad de Los Retes, Mexquitic, San Luis Potosí.



Fuente y diseño: Micaela Bravo

Tomando como referencia el charco, de un lado de éste (hacia el este) asciende un cerro poco elevado, al que llaman La Mesita, donde se distribuyen algunas viviendas; del lado contrario, se extiende una brecha que conduce también a otros asentamientos y más adelante hacia una comunidad contigua, Los Coronados. Al inicio de la brecha se localiza el templo de los Testigos de Jehová. Atrás del charco (hacia el norte) se extienden también algunas partes planas de cultivo, es un espacio de aproximadamente 1 km, esta área conduce a la comunidad de Las Moras.

El templo de los Testigos, que los fieles llaman Salon del Reino, se localiza adentro de la casa de don Catarino, un señor de 76 años, quien acogió a los Testigos de Jehová en la comunidad de Los Retes casi en la misma época que don Santos acogió a los Discípulos (en los ochenta). Allí se reúnen quienes profesan este credo religioso que son básicamente cuatro familias: dos de Los Retes, con la de don Anastasio, una de Los Coronados y una de Los López. Esto hace ver que las reuniones para los cultos más bien son privadas, ya que solo convergen las personas que profesan dicho credo.

Cabe mencionar aquí que don Catarino y su esposa, antes de hacerse Testigos, asistieron un tiempo a Agua Señora con los Discípulos, no obstante, en algún momento se sintieron rechazados por los cristianos, ellos piensan que los rechazaron porque eran pobres. Al poco tiempo los empezó a visitar un matrimonio de los Testigos que iba de San Luis a predicar al rancho. Don Catarino y su esposa se sintieron muy atraídos por la literatura de los Testigos, lo que empezó a rebelarles cierto conocimiento, de esta forma, aprendieron lo que ellos consideran, “la verdad acerca de Dios”. Don Catarino refiere de los Testigos, “nos enseñaron la verdad acerca de Dios... nos sacaron de la oscuridad y la ignorancia... nos enseñaron la verdad acerca de Dios”. La familia de don Catarino guarda un compromiso fiel con esta religión, pues parecen llevar a pie juntillas los preceptos de la misma.

Un poco adelante del charco y allende el camino se localiza un pequeño asentamiento, es el centro de salud, allí se reúnen las mujeres cada cierto tiempo para su revisión y de los niños, también para cumplir con programas de gobierno establecidos. Al lado de este lugar hay un predio de cultivo e inmediatamente, se extiende la cancha de fútbol.

Del otro lado del camino, frente al centro de salud y en una parte poco elevada, se encuentra el jardín de niños, abajo, allende el camino, la escuela primaria. Este último espacio funge no solo para instruir a los niños, es un lugar donde se llevan a cabo asambleas comunitarias, allí se toman acuerdos y se gestionan los cambios de autoridad. Es punto de encuentro de los comités de obras, de las madres de familia y maestros como coeducadores, de las mujeres para compartir actividades y acuerdos, etc. La escuela primaria es importante porque significa algo más para la memoria colectiva, ya que —como se mencionó antes— a partir de su fundación, la comunidad de Los Retes se independizó como tal.

Hacia el sur, siguiendo el curso del camino principal, éste asciende un poco hacia una parte plana que llaman cerro de San Diego, además de algunas viviendas, se localizan frente al camino dos templos religiosos, el católico y uno cristiano, el de los *Discípulos de Cristo* (ver fotografía 1).

Fotografía 1. Templo de la iglesia evangélica *Discípulos de Cristo*. Al fondo, el templo católico. Los Retes, Mexquitic.



Fuente: Micaela Bravo

A ambos, los divide una calle que funge como privada y que es perpendicular al mismo camino. En la privada se localizan también algunas viviendas, al final de ésta y después de

los últimos asentamientos se observa nuevamente el fondo de la cañada, allí se encuentran las áreas mas anchas de cultivo (ver fotografía 2).

Fotografía 2. Parte baja de la comunidad y áreas de cultivo. Los Retes, Mexquitic, San Luis Potosí.



Fuente: Micaela Bravo

En esa parte baja de la comunidad, don Santos y algunos de sus hijos, como Armando, tienen tierras de cultivo, Armando, quien es maestro de primaria, tiene la idea de que en esa parte (específicamente donde están algunos de sus terrenos), fue un asentamiento de guachichiles, lo demuestran las lascas y los trozos de cerámica que hay dispersas por toda esa zona. Él piensa que seguramente allí era una especie de “taller” donde los indios pulían sus instrumentos de caza. Su idea se agudizó porque él y su padre encontraron unas osamentas enterradas cuando escarbaban el cerro para ganar terreno de cultivo, esto le hace pensar que quizá era un espacio ritual donde sepultaban a los muertos. Armando aprecia este lugar, obviamente por el valor económico que le adjudica a las tierras de cultivo, y por el posible valor histórico del lugar, él se ha convertido en una especie de custodio del sitio, esto lo expresó cuando mostró el lugar, ya que lo hizo con mucho recelo.

En relación a los templos, el cristiano fue construido antes que el católico, en 1984 aproximadamente, se construyó en un terreno que donó don Santos. Poco tiempo después se edificó el templo católico. Cuenta don Hilario, quien es católico, que nunca estuvo de

acuerdo en que allí se construyera la iglesia católica, pues no era bueno que quedase cerca del templo evangélico, piensa que debió haberse hecho a la altura de otros centros de servicio como la escuela o el centro de salud. José, el encargado del pozo, comenta que su abuelita Leticia, quien donó el terreno para construir el centro de salud y el kinder, también era la dueña del terreno donde se construyó la iglesia católica. Sin embargo, la persona que promovió esta obra fue una hermana de ella, dona Carmela, quien era muy religiosa y devota de la virgen de Guadalupe. Ella intercambió una propiedad que tenía por el terreno que era de doña Leticia, para así, promover allí la construcción del templo católico.

Puede objetarse que la construcción de la iglesia católica obedeció a una responsiva de no dejarse dominar simbólicamente por los feligreses protestantes, sobre todo porque don Santos representaba una persona de prestigio y poder en la comunidad. Finalmente, una familia cuyos miembros eran carpinteros de obra negra, se identificaron con san José, El Señor de los Trabajos por lo cuál, lo entronizaron como santo local. No obstante, lo celebran el 1° de mayo, día del trabajo, hay un imbricamiento de fechas civiles y religiosas. Este último acontecimiento podría interpretarse como un efecto del rompimiento con el campo, ya que no todas las personas laboran la tierra. Si bien, antes subsistían enteramente del trabajo agrícola, actualmente se lleva a cabo de forma complementaria, así, quienes se escinden de esta práctica se van asociando a otro tipo de referentes simbólicos relacionados con aspectos económicos y ocupaciones diversas.

Como puede observarse, el fondo de la cañada, el camino y las tierras de cultivo van definiendo la ocupación y la apropiación del espacio, de un extremo de la localidad se localiza el charco y del otro lado, los templos, de alguna forma, estos elementos marcan límites de la comunidad. Esta distribución del paisaje hace pensar que no hay un punto central que funja como plaza principal o “centro” de la localidad, sin embargo, hay espacios que son significativos para la comunidad sobre todo porque representan los puntos de interacción de sus miembros.

Algunos de ellos son por ejemplo “el charco”, la escuela primaria, el centro de salud, el jardín de niños, la cancha de fut bol y, por supuesto, los templos de las distintas iglesias. El charco es utilizado como una especie de “plaza”, ya que al lado de éste se extiende una pequeña explanada. Algunas veces, las personas se reúnen ahí con algún motivo, por ejemplo en las fiestas religiosas es un punto central que utilizan para las peregrinaciones; es también un lugar de reunión cuando algún agente externo o

representante de las autoridades municipales lleva alguna información; sirve también de recreación a algunos niños de la comunidad y ha sido utilizado por los grupos cristianos en sus actividades de evangelización, mismos que han hecho representaciones teatrales o bíblicas. Actualmente esta en proyecto la construcción de un puente que atravesará el charco para conducir hacia la otra parte de la comunidad y las viviendas, pues cuando hay mucha agua, se hace inaccesible cruzar esta parte, a menos que las personas caminen por entre el agua.

Ahora bien, algunas de estas actividades que anteriormente se llevaban a cabo en el charco, ahora se realizan en la cancha de fut bol, como son las campañas políticas y de evangelización. Un hijo de don Santos, quien es irreligioso, sembraba esa área, pues era el dueño de este terreno, lo vendió a la comunidad para llevar a cabo deporte.

Hay espacios que se significan de manera particular como las unidades domésticas y la parte de la comunidad donde se localizan (abajo, arriba, el centro, el Meco, etc.). Estas divisiones refuerzan lazos vecinales o parentales e identifican a la gente por sectores o familias; las reuniones con motivos religiosos, fortalecen y definen aún más estas divisiones. Los Testigos, por ejemplo, se reúnen en la casa de don Catarino, los *Discípulos de Cristo*, en el templo cristiano, los *Bautistas*, en una casa particular de uno de los miembros y el resto de la comunidad, y que participan de los rituales, en el templo católico.

Economía

De las actividades que dirigen la economía en la comunidad son las que derivan de la agricultura: el cultivo y la comercialización de hortalizas, y en menor escala la cría de ganado menor (borregos, cabras, puercos, gallinas y guajolotes), hay algunas familias que crían vacas y aprovechan sus productos (leche, queso) para la venta o el autoconsumo. Son pocas las personas que subsisten enteramente de la práctica agrícola, esto hace que, a diferencia de Las Moras, esta actividad sea más bien complementaria. Los productos del campo se ofertan en el tianguis del parque Tangamanga II o directamente en el mercado República, hay quienes cultivan flor y la ofertan directamente en el panteón del Saucito. Algunas señoras se dedican a vender verdura, tienen pequeños puestos en el mercado República, otras más, recolectan y venden nopal, y/o aguamiel.

Otra de las actividades económicas es la venta de fuerza de trabajo en variadas actividades y/o servicios, principalmente en “la obra”. Hay albañiles que trabajan en la

construcción, además, los hombres de algunas familias se especializan en lo que llaman “carpintería de obra negra”, consiste en colocar la madera para construir los cimientos de las casas o para techar; otros hacen lozas (techar casas). Es tradicional que un hombre de la casa tenga conocimiento y práctica de albañilería, incluso que entre las mismas familias construyan sus casas; se ha dado el caso de matrimonios en que la misma pareja construye su casa. Otras personas (mujeres y hombres) ofertan su fuerza de trabajo en distintas actividades: en fábricas, como empleados en alguna tienda, institución, negocio o en casa.

Hay también algunas personas que realizan algunos oficios, y otras más que son profesionistas, básicamente, maestros de primaria y telesecundaria. Todas las actividades antes mencionadas las comparten y realizan las personas cristianas o protestantes; en especial, la profesión del magisterio la llevan a cabo varios de los hijos de don Santos que son quienes conforman la iglesia *Discípulos de Cristo*.

II.1.1 ORGANIZACIÓN SOCIAL

La organización social de Los Retes se puede apreciar en el cuadro 1.

Cuadro 1. Organización social de Los Retes, Mexquitic.

CARGOS POLÍTICOS					
CIVILES			RELIGIOSOS		
CARGOS LOCALES	CARGOS MUNICIPALES Y/O REGIONALES	CARGOS Y COMITÉS INTERNOS	CATÓLICO	DISCÍPULOS DE CRISTO	TESTIGOS DE JEHOVÁ
Juez Suplente de juez Policías	Regidora [+] Secretaria del PAN [+] Miembro del PAN [x] Consejero de Desarrollo social [x] Encargado del pozo [°] Secretario del Comité Regional del Agua [°]	[Agua Potable] * Presidente Secretario Tesorero Tres vocales [Obras públicas] [Oportunidades] [Estímulos] [Comunidad Diferente] [Salud] Promotora de salud [Sociedad de padres-Primaria] [Sociedad de padres-Jardín de Niños]	Mayordoma 1 Mayordoma 2 [+] Mayordoma 3 Organizadores	[Pastor**] [líder] Dirigente Tesorero Maestros: de niños de intermedios de jóvenes de adultos	Ancianos: Presidente Secretario Superintendente de cuentas Superintendente de escuela

Fuente: Micaela Bravo

Simbología:

[+] Misma persona

[x] Sin goce de sueldo, servicio a la comunidad. Misma persona.

[°] Misma persona

[*] Mismos cargos para los demás comités internos

[**] Agente externo

El centro de decisiones que atañen a la comunidad se rige por una asamblea local, en las que los cargos principales son el de juez auxiliar, suplente de juez y policías. Otras personas intervienen de manera importante en asuntos de la localidad en lo referente a

conformación de comités para construcción de obras o de programas de gobierno, organización de la salud, recaudación de cuotas, distribución de faenas, etc.

Hay algunos cargos en la comunidad que están ligados directamente a la organización política de la presidencia municipal, como es el de Regidora, que ostenta una maestra de la comunidad. Su esposo, quien también ejerce el magisterio ocupa el cargo de Consejero de Desarrollo Social de Mexquitic, mismo que ha sido ocupado en los dos últimos periodos de la presidencia por dos señores de Los Retes. Este trabajo no es remunerado, es un cargo de servicio a las comunidades del municipio, su agente representa niveles de interfase entre varios actores sociales como la presidencia municipal, gobierno federal y estatal, las propias comunidades y sus representantes locales. Actualmente quien ocupa el cargo de Consejero es Raymundo, un hijo de don Santos que es irreligioso. De acuerdo con algunos informantes, muestra poco interés en su cargo y en el servicio a la comunidad, de ahí que se le considere poco solidario. La Regidora y el Consejero participan activamente en el partido municipal del PAN, ella es secretaria y él, miembro actual, ambos son esposos.

En base al pozo de agua “Ponciano Arriaga” se creó el Comité Regional del Agua, conformado por un presidente, un secretario, tesorero y seis vocales, es un organismo integrado por miembros de las cinco comunidades que se ven beneficiadas del pozo. El encargado del pozo, además de custodiarlo, distribuye el agua a las comunidades, simultáneamente, es secretario del Comité Regional y a la vez forma parte del comité local del agua en Los Retes, este último servicio le es remunerado modestamente por la comunidad.

El Comité Regional también tiene como propósito plantear nuevos proyectos que piensan se pueden gestionar y conseguir potenciando el mismo comité, es integrado por varios señores que ejercen el magisterio o son comerciantes. Estos mismos actores son quienes se involucran en las campañas políticas para competir por puestos o porque los candidatos les piden apoyo en sus campañas. Tal es el caso de José, encargado del pozo, quien es simpatizante del PRI, como hizo muchas redes con las demás comunidades del municipio por su antiguo cargo de Consejero, los candidatos le piden su participación en las campañas.

De los programas de gobierno se llevan a cabo el de *Oportunidades*, *Estímulos* y *Comunidad diferente*. Estos, junto con la sociedad de padres de Primaria y Jardín de niños, así como las reuniones del centro de salud, crean una interacción constante por parte de las mujeres de la comunidad, que son las administradoras de las unidades domésticas. Ellas son básicamente quienes representan los cargos de los comités de dichos programas. Los demás comités, como el del Agua y el de Obras Públicas están representados por hombres, aunque también participan algunas mujeres. La organización interna de dichos comités es la misma: Presidente (a), secretario (a), tesorero (a) y vocales. De los cargos de estos comités participan miembros de las iglesias cristianas (Discípulos y Bautistas) a excepción de Los Testigos.

Existe también una participación política más amplia por parte de los miembros de la comunidad y, aunque hay quienes no tienen cargos directamente en la organización social, aparecen otros actores y cierta rivalidad cuando se participa en partidos, campañas y candidatos. Si bien las personas muestran cierto interés en su participación, hay quienes juegan papeles más protagónicos. De esta forma, hay simpatizantes de los tres partidos, del PAN, del PRI y del recién creado Conciencia Popular. Este último es producto de conflictos y alternativas de participación en las que se vieron fuertemente involucrados algunos miembros de Los Retes años atrás, mismos que pertenecen a la iglesia cristiana de los *Discípulos de Cristo*.

Es común que toda la gente de la comunidad participe activamente en las campañas políticas, incluso una miembro de la iglesia cristiana menciona “a nosotros [de Los Retes] no nos une la religión pero la política si, todos jalamos y a todos nos gusta, el chiste es andar en la bola, se pone bueno...”. No obstante, hay cierta conciencia por parte de algunos de los Discípulos (y que es reforzada por quienes ejercen el magisterio) en cuanto que, históricamente, grupos disidentes del catolicismo se vincularon políticamente en las transformaciones del liberalismo nacional, esto lo expresa un miembro, cuando exalta las acciones histórico-políticas de Benito Juárez; también cuando critica a los representantes políticos de Las Moras por no darle a la gente su “libertad de culto”, dice, “ahí todo es igual, la religión y la política... si no dan la cooperación para la fiesta, les cortan el agua, eso no esta bien...”.

Este tipo de conciencia subyace a las motivaciones de participación de algunos de los cristianos (hijos de don Santos), la que se hace presente en campañas, competencias y

luchas por el poder; así, quienes participan de forma directa, ansían puestos en el municipio de Mexquitic. Es decir, puede pesarse que hay una ideología donde se refuerzan aspectos religiosos tanto como históricos en dichas motivaciones, lo que redundaría en acciones concretas y justificadas de quienes las ejercen. Así, la familia Rivera, quien conforma la iglesia de Discípulos, se ha inmiscuido fuertemente en la política, algunos de sus miembros participan directamente, unos en el PAN y otros en el Conciencia Popular, de ahí que entre ellos mismos se han dado ciertas rivalidades. Por su parte, quienes forman parte del grupo de Los Testigos de Jehová se escinden de toda participación política y/o cívica, es conocido por ejemplo, que los niños que asisten a la escuela tienen prohibido rendir honores a la bandera, asimismo cantar el himno nacional pues comentan que éste insta a la guerra. Esta no participación de los Testigos, parece aislarlos un poco de la comunidad, lo que hace que tengan poca representación a nivel comunitario.

Organización religiosa

Católicos

En la iglesia católica se llevan a cabo dos fiestas religiosas, la de San Miguel, que es el santo del municipio, se festeja el 29 de septiembre, y la del santo local, el Señor de los Trabajos, se festeja el 1º de mayo. El 29 de septiembre se lleva cera a Mexquitic, por lo que el ritual se remite a la ofrenda y la peregrinación. Se elige un comité que vaya custodiando y guiando la peregrinación. La fiesta principal se organiza a partir de las mayordomas y un comité organizador. De las mayordomas, una de ellas ha elegido su cargo y al parecer, es permanente, los otros dos, son rotativos, los elige la comunidad de católicos.

Es común que las mayordomas, meses antes de la fiesta pasen por las casas pidiendo cooperación, al final, lo que se recaude es para pagar los gastos de la fiesta. Particularmente, las mayordomas hacen un gasto individual para llevar veladoras o flores al templo. Los gastos de la fiesta, en general, se remiten a la música, cohetes, veladoras, cirios, flores, arreglos para el templo, danza, etc. Comentó una de las mayordomas (la misma que es Regidora en el municipio) que este año se juntaron \$ 40.000, ella comenta, “es mucho dinero, pero la gente quiere que se gaste en la fiesta, y así se hace...”.

Como en la comunidad de Los Retes hay una banda de viento, los músicos celebran a Santa Cecilia, por lo que el ritual se remite a una peregrinación que camina por las distintas comunidades a las que pertenecen los músicos, estos portan una imagen de la

santa. En la esfera privada hay quienes llevan a cabo peregrinaciones y ofrecen mandas para venerar otras imágenes como a la virgen de Guadalupe o de San Juan, algunas familias van a Chalma.

Testigos de Jehová

Si bien los Testigos de Jehová comparten su credo con miembros de otras comunidades, sus ceremonias o reuniones al interior de la localidad, más bien fungen como reuniones privadas, sobre todo porque el templo se ubica al interior de la vivienda y solo participan dos familias de Los Retes. La organización interna, que se ve muy presente en sus cultos, a las que llaman reuniones, se lleva a cabo a partir de los representantes principales, son los llamados Ancianos. Éstos, a su vez, son el Presidente, quien emite los discursos de evangelización, el secretario, quien representa más las actividades de estudios bíblicos y dos superintendentes, éstos últimos cumplen las funciones de tesorería y administración o distribución de folletos y libros de publicidad.

Bautistas

En la comunidad no existe la iglesia de Bautistas como tal, más bien, es una misión de dicha denominación, aún no adquiere la categoría de iglesia autónoma. Está conformada por dos familias, quienes entablan lazos de parentesco con la de don Santos. Los servicios religiosos o cultos los llevan a cabo en una de las unidades domésticas. Solo tienen un representante y un tesorero. Este pequeño grupo tiene vínculos con la iglesia del mismo nombre ubicada en la colonia Providencia, en San Luis. La organización se formó a partir de las mismas redes entre denominaciones y por las escisiones con la iglesia de Discípulos. Sus integrantes piensan que muy pronto van a tener su templo, pues Aurelio, uno de los jefes de familia, piensa donar un terreno para tal fin.

Discípulos de Cristo

El grupo de los Discípulos de Cristo, si bien nominalmente no tiene líderes, hay quien si detenta cierto poder en el mismo, este cargo indirecto es representado por Estela, una mujer soltera de 35 años, nieta de don Santos. Su voz y voto tienen mucho valor en la organización interna, ella representa también el enlace del grupo local con otras iglesias o confraternidades. Participa además de otras actividades relacionadas con la misma iglesia,

de las que generalmente no participan los demás miembros. También ha ostentado cargos a nivel de la organización regional de esta denominación.

La estructura interna del grupo obedece sobre todo a las actividades y actos rituales del mismo. Si bien el cargo de dirigente representa nominalmente a la congregación, se remite más a la organización, estructura y secuencia de los cultos, la persona que representa este cargo, designa a quienes van a dirigir el culto en las ausencias del pastor. Este cargo es rotativo y se organiza anualmente, es decir, cada miembro adulto o que se considera que ya tiene madurez espiritual (incluidos algunos niños) pueden llevar a cabo la dirección de un ritual. Los cargos de maestros los ocupan quienes dirigen la escuela dominical, también quienes se considera que ya tienen cierta madurez, pueden ser propuestos o voluntarios.

Los cultos de los *Discípulos de Cristo* también parecen reuniones privadas pues la iglesia básicamente la conforma la familia Rivera a la que se ha unido la familia Hernández por su conversión a través de filiaciones matrimoniales. De los miembros de esta iglesia, ninguno representa cargos civiles en la comunidad, no obstante, han destacado por su interés y participación en las campañas políticas y en su aspiración a ocupar cargos en la presidencia municipal. Tal es el caso de Juan Carlos, hermano de Estela, quien fue coordinador de la campaña municipal del PAN el último período electoral.

Representación del espacio

A partir de lo descrito anteriormente puede objetarse que los espacios en la comunidad están representados de la siguiente forma. La escuela primaria, representa a todos sus miembros (hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, niños). El centro de salud, a las mujeres. La cancha de fut bol a los hombres; el charco, a todos los miembros. Estos espacios que son compartidos por todos, están en la parte baja de la comunidad.

El templo de los Testigos representa a la familia (extendida) de don Catarino, el templo de Los Discípulos a la familia Rivera (la de don Santos), el templo católico, al resto de la comunidad. Ahora bien, las tierras de cultivo representan a varias personas en distintas fases, por un lado, a los pocos ancianos de la comunidad (entre ellos a don Catarino y don Santos), ellos son quienes representan el vínculo más antiguo y estrecho con el campo; por otro lado, representa también a los hijos de ésta generación, quienes

actualmente aún llevan a cabo la actividad agrícola de forma complementaria, ya sea para la autosubsistencia o para el comercio. Dentro de éstos, destacan los hijos de don Santos, quienes fueron acumulando áreas de cultivo en la comunidad, primero por iniciativa de su padre y después por ellos mismos, es decir, que algunos de ellos, además de laborar en el magisterio, siembran pequeños predios. A parte de la familia de don Santos, hay todavía pocas personas que cultivan sus pequeños predios.

Ahora bien, otra generación más joven que la anterior y que representa a un número importante de señores jóvenes de la comunidad (entre 30 y 40 años), representarían el rompimiento con el campo, son todos aquellos que se han ocupado vendiendo su fuerza de trabajo fuera de la comunidad, en la obra o como empleados en la industria, etc.

COMENTARIOS

Algunos puntos que se pueden objetar a partir de esta revisión son los siguientes. A nivel político, hay una concentración de poder en el matrimonio que ostenta cargos municipales y/o regionales. El poder de la Regidora se vincula al religioso por su cargo de mayordoma, lo que deviene en una carga de fuerte prestigio, tanto económico como simbólico. Comentan algunas personas que su cargo como mayordoma le sirvió al interior de la comunidad para ganar votos cuando se postuló para Regidora. Ahora bien, el Consejero de desarrollo (Raymundo), quien es esposo de la regidora ostenta cierto poder que deviene también en prestigio, más bien simbólico. Ambos crean cierta rivalidad con el encargado del pozo, quien, en términos generales, representa los intereses comunitarios. Su bajo poder económico funda una aparente debilidad con respecto a los actores antes mencionados, no obstante, a través de los comités y asamblea locales los habitantes siguen gestionando acciones que benefician tanto la unidad doméstica como la vida comunitaria.

El matrimonio antes mencionado crea vínculos de parentesco con la familia Rivera, pues el profesor, quien se considera irreligioso es hijo de don Santos. Éste último ya no aparece como un participante directo en la organización social actual, ni siquiera dentro de la iglesia cristiana que fundó, una explicación es la edad y el que las nuevas generaciones suplen las actividades de los mayores, otra es que ha llegado a la etapa “ociosa” de prestigio que ha ganado en la comunidad a partir de dos vertientes: de lo económico (por la

riqueza que ha acumulado en terrenos) y por que a través de él, la iglesia cristiana (la palabra de Dios), llegó a Los Retes.

Esto se menciona porque, Raymundo, el profesor e hijo de don Santos, aunque no comparte con su familia el credo cristiano, piensa y siente que ha heredado ese prestigio, pues cree que —al igual que su padre— “destaca” en muchas cosas, por ejemplo “en el conocimiento, la producción y venta de semillas”. El comenta que su papá era de “mucho orgullo” porque —a diferencia de mucha gente que practicaba la agricultura, sobre todo de Las Moras— solo su padre cultivaba y vendía semilla, lo que requiere un saber más específico y no solo una práctica repetitiva como cosecha de cultivos. Considera que ambos han sido “ardillosos” o “argullosos” [*sic*] [ingeniosos], cualidad que les ha permitido desarrollarse materialmente. Esta ideología acumulativa los hace actores susceptibles de una fuerte individuación, lo que tiende a romper lazos de solidaridad comunitarios.

Lo anterior hace pensar que la familia Rivera ostenta poder a partir de lo económico y lo religioso, parecería que su práctica religiosa (un tanto privada), fuera una modalidad de las mayordomías rurales, en el sentido sobre todo del prestigio que representan los cargos y en el involucramiento de redes familiares domésticas. De hecho, el padre de don Santos, antes de convertirse y hacerse cristiano era mayordomo en la comunidad de Agua Señora. Esto hace pensar, que algunas conductas rituales de la nueva práctica, aparecerían como resemantizaciones de una antigua. Esta idea se retomará al final, cuando se aborden los comentarios sobre la comunidad de Los López, ya que la misma idea podría operar en ambos casos.

No obstante, toda la nueva práctica ritual, la de los protestantes, se escinde totalmente de la participación comunitaria, es decir, quizá se resignifican algunos aspectos, pero la práctica ritual en sí y su relación directa con la vida comunitaria se rompe, ya que no hay vínculo ni redes de reciprocidad. La ideología, a partir de lo religioso, obviamente es distinta de la práctica tradicional, lo que refuerza de manera importante ese rompimiento. Es, decir, que a pesar de que algunos aspectos de las mayordomías se resemantizan (como el prestigio, por ejemplo), lo ideológico rompe con la estructura comunitaria.

Por otra parte, la Regidora, quien es católica quizá es el vínculo a partir del cual la estructura comunitaria encuentra nuevamente una especie de equilibrio, su participación en el ámbito religioso (por petición de los habitantes), resta fuerza a los protestantes —a quienes la unen lazos de filiación matrimonial— y refuerza simbólicamente la práctica

tradicional y por tanto, el sentido que los habitantes imprimen a la misma. Aunque ella representa intereses materiales también muy personales, ofrece su apoyo en el gasto suntuario de los rituales tradicionales, a los que se siente ligada simbólicamente.

Tal vez esta dinámica operaría también en el caso de los Testigos de Jehová, no obstante, como carecen de la misma capacidad económica de los actores antes mencionados, presentarían otra modalidad en relación a la comunidad, quizá de ahí su relativo aislamiento.

III. 3 COMUNIDAD DE LOS LÓPEZ

Los López, es también una comunidad rural perteneciente al municipio de Mexquitic, ubicada a 16 km de San Luis Potosí y a 5.5 km de la cabecera municipal. Se asienta en un cerro poco elevado y sus límites se extienden en las inmediaciones de la carretera San Luis-Zacatecas, misma que se ha convertido recientemente en autopista (ver fotografía 3). La población total es de 359 personas, 171 hombres y 188 mujeres distribuidos en 69 viviendas. Sus coordenadas son 22° 14' 49'' de latitud norte y 101° 03' 40'' de longitud oeste (INEGI: 2000).

Fotografía 3. Comunidad de Los López, Mexquitic, San Luis Potosí y autopista San Luis.-Zacatecas.

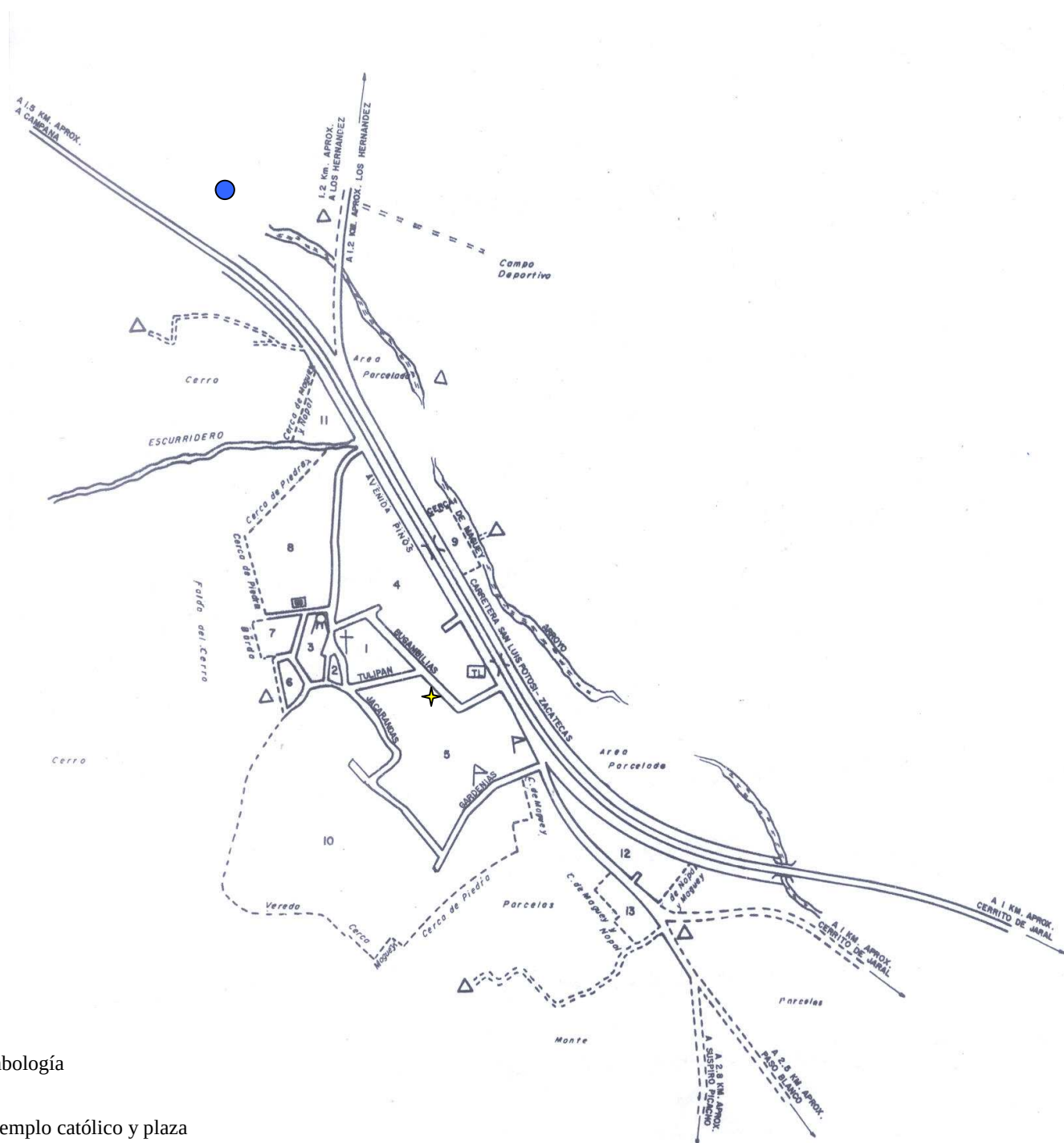


Fuente: Micaela Bravo

La comunidad cuenta con los servicios de energía eléctrica y agua potable. Los planteles cumplen el ciclo de educación básica, hay un jardín de niños y primaria. Algunos jóvenes asisten a la telesecundaria a Cerrito de Jaral, una comunidad contigua. En relación a transporte, la gente se beneficia de rutas de camiones de segunda y tercera clase que transitan por la autopista.

La geografía del lugar va determinando la ocupación del espacio (ver figura 2). De un lado de la carretera se distribuye el caserío allende el cerro, del otro lado, hay una franja alargada de terreno plano donde se extienden algunos predios de cultivo.

Figura. 2. Comunidad de Los López, Mexquitic, San Luis Potosí.



Simbología

1 Templo católico y plaza

★ Templo pentecostal

9 Parcelas

⌒ Escuela primaria y Jardín de niños

● Presa

3 Tanque del agua

Fuente: INEGI

Aproximadamente cien metros hacia el sureste de donde se concentran las casas de la comunidad, se distribuyen otras a lo largo de una calle que desciende de la autopista, formando una “igriega” con la misma.

Paisaje y ocupación del espacio

A 1 km aproximadamente de donde están los predios de cultivo (hacia el noroeste en dirección a la cabecera del municipio) se localiza una pequeña presa que construyó gente de Los López, ésta se abastece de los escurrimientos de los cerros de la comunidad La Campana (al noroeste). Anteriormente, la gente se abastecía del agua de la presa para el uso doméstico, de ahí se distribuía por tubería a un tanque de agua que está en la parte alta de la comunidad, este a su vez, proveía a las unidades domésticas. Actualmente el tanque no tiene utilidad pues la gente se abastece del pozo *Ponciano Arriaga*, del que se sirve también la comunidad antes mencionada.

Aunque la presa se agota totalmente en tiempo de sequía, cuando tiene agua, la gente la utiliza para recrearse y pescar. De ella deriva también un pequeño arroyo que escurre por entre los predios de cultivo, cuando hay acumulación de agua, ésta se dirige por el cauce del río Paisanos que conduce a la comunidad del mismo nombre. Sin embargo esto es efímero, pues el abastecimiento depende totalmente de los escurrimientos por la lluvia, además, son muy pocas las personas que cultivan y lo hacen, como algunos de ellos mencionan, “por tradición” o “por gusto”, pues mencionan que “con qué agua”, tal es el caso de Andrés, quien este año sembró maíz, para “comer elotes”.

Algunas personas de Los López tienen pequeños huertos junto a los de la cañada de Mexquitic, entre la cabecera y la comunidad de Las Moras, mismos que se adquirieron por herencia, este es el caso de Martín, uno de los miembros de la iglesia pentecostal. La precariedad de uso de suelo en Los López ha hecho de sus habitantes un grupo tradicionalmente comercial.

El caserío de la comunidad se concentra en las inmediaciones de la carretera y asciende ligeramente hacia el cerro formando calles paralelas a la autopista. Frente a ésta última, se extienden algunas viviendas, tendajones, la escuela primaria y el jardín de niños. Al igual que en la comunidad de Los Retes, en ésta, la escuela primaria también es centro

de reunión para resolver asuntos de la comunidad, es donde se llevan a cabo los cambios de autoridad, se reúnen también, quienes participan de los programas de gobierno, especialmente las señoras.

Ciertas personas de las que viven frente a la autopista se muestran entusiastas con la ampliación de la carretera, de ahí que algunas han construido locales comerciales, otras más, venden comida en puestos improvisados. Rita, quien es de la iglesia cristiana (hija de don Santos), vive frente a la carretera y menciona que le gusta mucho vivir ahí, no le disgusta el ruido de los trailer, ni de autobuses, al contrario, la hacen sentirse bien, piensa que si viviera en las casas de atrás (arriba), se aburriría mucho “ en el cerro”. Al igual que otras personas, ella piensa construir un local afuera de su casa.

Las calles que se extienden más arriba están pavimentadas, en la segunda, paralela a la autopista, además de algunas viviendas, se localiza el templo cristiano de la iglesia *Asamblea de Dios*. Se ubica en un predio amplio, la fachada es color guinda y al frente hay una explanada (ver fotografía 4).

Fotografía 4. Templo “Monte Horeb”. Iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*. Los López, Mexquitic, San Luis Potosí.



Fuente: Micaela Bravo

En relación a las viviendas, algunas son todavía de adobe y se caracterizan por solares cercados de órganos, otras son más modernas en relación a las anteriores, aunque siguen

conservando los espacios amplios como los patios. Lllaman la atención algunas casas por la suntuosidad y los diseños exteriores, lo que expresa niveles de progreso económico. Esto se debe, por un lado, a que varias de las personas de la comunidad, ejercen el magisterio, otros, son comerciantes, algunos combinan ambas actividades.

Aída y su esposo, por ejemplo, representan el caso de varios matrimonios (donde un miembro de la pareja es maestro). El esposo de Aída es maestro, es también el tesorero del Comité Regional del Agua. Ella comenta que tienen una casa de interés social en San Luis, no obstante, prefieren vivir en Los López, ya que en San Luis, además de que la casa es muy chica, “hay mucho ruido” y “no se vive agusto”. Cada fin de semana van a San Luis especialmente a surtir la despensa, a su regreso, se sienten descansados del bullicio y de “ver tanta gente”. Además, al esposo de Aída le gusta mucho participar en la política, lo que no podría hacer estando en San Luis.

En relación al magisterio, que está muy extendida no solo en esta comunidad sino en varias del municipio de Mexquitic. Rosalba, quien ejerce esta profesión y es cristiana, menciona que “hay mucho magisterio” en esa región porque antes, era muy rápido estudiar esta carrera, los padres de familia podían pagarla a quienes no les tocara estudiar en escuela de gobierno, posteriormente, cuando se recibían y comenzaban a ganar su sueldo, era “como una minita”, pues el dinero “ya era seguro” y “por todo el tiempo”.

En la última de las calles paralelas a la carretera, hay una pequeña plazoleta, allí se localiza el templo católico, al lado de este se ubican las últimas casas de la comunidad, después de éstas se aprecia la parte final del cerro. A unos cincuenta metros de la iglesia se encuentra el tanque de agua que se construyó en los años ochenta y que fue utilizado para el servicio de agua potable de la comunidad.

La iglesia católica y la plazoleta que se ubica afuera de ésta, parecen ocupar un lugar central en la comunidad, en la plaza se llevan a cabo campañas políticas y algún evento que tenga que ver con información de agentes municipales hacia la comunidad, es decir, es un espacio de interacción social relevante donde convergen casi todos los miembros de la comunidad. En este contexto, el templo cristiano parecería ocupar un lugar de menor importancia.

Aída, quien es católica menciona que si hay respeto entre las religiones, aunque no sabe “que hacen” los pentecostales en sus cultos, puesto que “ahí no hay imágenes y no se sabe ni a quien veneran”, no obstante, piensa que conocen mejor su religión que los católicos la suya. Ella comenta, “a veces los Testigos, o como ellos [pentecostales], llevan a cabo mejor su religión que ni uno que se dice católico... ya ve que hasta van a predicar a las casas y estudian la Biblia, ellos si la conocen...”.

Ante este aparente respeto por parte de los católicos hacia los pentecostales, se observó que si se ejercen ataques de algunas unidades domésticas al templo cristiano, sobre todo de quienes están vecindados con el templo, así, es común que algunas veces los vecinos pongan música estridente que retumba fuertemente en el interior del templo de los cristianos, obviamente lo hacen cuando llevan a cabo cultos en la semana o los domingos. Se objeta que les molesta la forma del culto, ya que los cantos y la albanza predominan de manera importante. Los cristianos por su parte, lo que hacen ante estos ataques es resistir y orar, pues tienen una conciencia de que “la entrega de la vida a Jesucristo trae persecución”.

Por su parte, los pentecostales critican fuertemente las prácticas católicas de los habitantes, las consideran concupiscencias de la carne, pues piensan que la participación y los gastos que se llevan a cabo tanto en la fiesta local como en la fiesta del municipio, se hacen no para alabar a Dios, sino para alabarse a sí mismos, creen que hay una competencia por parte de los participantes de demostrar una posición económica expresada en la parafernalia ritual de las celebraciones. Así, las cámaras [cohetes], la música, la cera, las danzas, etc., no son sino “maneras equivocadas del hombre” de demostrar cierto valor y reconocimiento o posición económica, además, son actos que vienen de la ignorancia pues, no son, sino “idolatrías falsas”.

Como puede observarse, el templo católico se localiza en la parte alta de la comunidad, el templo pentecostal, abajo. Aída comenta que en la comunidad, como no había templo católico, algunas señoras se reunían a rezar el rosario en los meses de noviembre y diciembre, el sacerdote iba ocasionalmente a celebrar misa cada dos o tres meses, la celebraba en un “cuartito”, era una especie de cobertizo. Fue así que las personas se decidieron a construir su iglesia, doña Tacha, quien había donado el terreno para la presa, lo hizo también para construir la iglesia.

El templo católico se construyó poco tiempo después que el cristiano, quizá esto obedeció a una necesidad sentida por parte de quienes practican la religión tradicional de tener su propio espacio ritual; por otra parte, de posicionarse simbólica y materialmente por encima de los cristianos disidentes, ya que si bien, esta iglesia se fundó a partir de redes familiares, poco a poco se fueron integrando miembros que son de otras localidades. Es decir, quizá los lugareños, además de sentir que había disidentes en su comunidad, también se vieron invadidos por otras personas. Comenta dona Cirila, una anciana de 68 años, que cuando los cristianos comenzaron a desbrozar el terreno para la construcción del templo, una de las misioneras fue atacada por un animal (un insecto) y le hizo “una bola” en la cabeza, tuvieron que darle atención médica. La interpretación de algunos miembros de la comunidad fue que “recibieron un castigo”, obviamente por disidentes y por “trabajar en los días de Semana Santa”, se sobreentiende que hubo impugnación hacia quienes ejercían cambios religiosos en la comunidad.

Economía

Los habitantes de esta comunidad se han dedicado desde antaño a comercializar varios productos, básicamente, artesanías, como juguetes, enseres de madera y domésticos, guitarras, etc. mismas que adquirirían en Michoacán y las comercializaban en el bajío y norte del país como en Zacatecas (Plateros), San Juan de Los Lagos, Saltillo, Durango, Reynosa y Monterrey. Esta actividad comercial y el intercambio con otras regiones, originó en la comunidad de Los López una cultura de la migración, esto hizo que las personas fueran creando redes en ciertos estados del norte, como Monclova, Tijuana, Monterrey y que se quedaran permanentemente, otras más fueron emigrando a Estados Unidos, así algunas personas regresaban a la comunidad por ciertas temporadas, otras más se fueron definitivamente.

La dinámica de quienes se dedicaban al comercio era viajar para comercializar el producto y ausentarse de la unidad doméstica por largos periodos. Los señores, que eran básicamente quienes realizaban este trabajo, regresaban en tiempo de las cosechas, pues comentan algunas personas que como antes si llovía, se podía sembrar. De esta forma, una tarea de los señores era cultivar, después ausentarse para comercializar artesanías. Mientras crecían los cultivos, las señoras se hacían cargo de las huertas, ellas escardaban y quitaban

el xihuite, cuando venían las cosechas, nuevamente los señores procuraban regresar a la comunidad. Los cultivos eran para autoconsumo aunque algunas personas hacían recorridos a San Luis en sus burros para comercializar algún producto; además de agua miel y tunas, las señoras vendían nopales. Comenta dona Cirila que quienes llevaban botes en sus burros, a su regreso traían agua para la unidad doméstica, pues siempre tuvieron dificultades con el líquido vital.

La actividad comercial se combinaba con la elaboración directa de otros productos como mecates, costales y escobetas, recogedores y trapeadores, lo que involucró a las personas de forma directa en la elaboración de artesanías. Los miembros de varias unidades domésticas arreglaban las típicas canastitas de palma de sotol rellenas de trastecitos de barro, muy conocidas por su venta en San Juan de Los Lagos. Las personas compraban las canastas en el Picacho, otra comunidad de Mexquitic, los juguetes para rellenar canasta los adquirían en Dolores Hidalgo y Guanajuato, con el tiempo, ellos mismos comenzaron a elaborarlos pues encontraron pequeños bancos de barro en lugares de la comunidad, hicieron sus hornos y sumaron esta actividad a su tradición comercial. Comenta Emilia, de la iglesia cristiana, que su padre fue quien comenzó a hacer esta actividad, nadie le enseñó, aprendió “echando a perder”, cuando dominaron el trabajo, lo fueron transmitiendo a otros habitantes de Los Lopez.

Aunque esta actividad tuvo su época de bonanza, actualmente son pocas las personas que la realizan, más bien lo hacen por tradición o, como menciona Emilia, para “hacer una alcancía”. Dona Cirila por ejemplo, hace canasta en sus ratos libres durante todo el año, al final, comercializa su producto en San Juan de Los Lagos o en Plateros. Ella comenta que cuando su esposo vivía, entre ambos, sus hijos y las respectivas esposas de éstos, se dedicaban enteramente a este trabajo, a algunos de los hijos les pagaron su carrera con dichos ingresos. Otra familia donde el jefe de la unidad doméstica es maestro, obtiene buenos rendimientos de esta actividad ya que cuenta con cierto capital de inversión.

Otra de las actividades actuales y que llevan a cabo las unidades domésticas, sobre todo el jefe de familia y los hijos (hombres) es la elaboración y venta de recogedores, trapeadores y “mops”, los productos se comercializan de forma directa en pequeñas tiendas o de autoservicio. Estos mismos productos se elaboran a otra escala, pues hay una pequeña

fábrica (o almacén) donde la familia encargada contrata a ocho personas aproximadamente para dicho trabajo, los habitantes llaman a este lugar “taller” o “navecita”.

Algunos habitantes también ofertan su fuerza de trabajo en la industria, como fontaneros, otros cuentan con oficios como la herrería, otros más se siguen dedicando al comercio en otros giros; algunas señoras, por ejemplo, venden ropa y productos por catálogo; un señor joven se dedica a vender falluca que trae de México. Existe también el fenómeno de la migración, de ahí que algunas personas de la localidad subsistan de las remesas que envían los familiares migrantes.

Como se mencionó antes, destaca la profesión del magisterio pues hay varios maestros de la comunidad que dan clases en primaria y telesecundaria, laboran en lugares cercanos a Mexquitic, algunos de ellos tienen cierta participación política dentro de la comunidad. Es común que las nuevas generaciones de jóvenes asistan a la Universidad, sobre todo quienes son hijos de los maestros, aunque no son la excepción.

Las personas de la comunidad que profesan otro credo religioso comparten y realizan todas las actividades antes mencionadas.

III. 3. 1 ORGANIZCIÓN SOCIAL

La organización social de Los López se puede apreciar en el cuadro 2.

Cuadro 2. Organización social en Los López.

CARGOS POLÍTICOS				
CIVILES			RELIGIOSOS	
CARGOS LOCALES	CARGOS MUNICIPALES Y/O REGIONALES	CARGOS COMITÉS INTERNOS	CATÓLICO	IGLESIA PENTECOSTAL ASAMBLEA DE DIOS
Juez (2) Suplentes de juez Policías	Presidente del Comité Regional del Agua Tesorero del Comité Regional del Agua.	[Agua Potable] * Presidente Secretario Tesorero Tres vocales [Obras públicas] [Oportunidades] [Estímulos] [Sociedad de padres-Primaria] [Sociedad de padres-Jardían de Niños]	Mayordoma Mayordoma Mayordoma Organizadores	Cuerpo Ejecutivo: Pastor** Diacona 1 Diacona 2 Diacona 3 Diacona 4 Secretario (a) Tesorero (a) Líder de Los Pescadores Líder de Las Misioneras Líder de jóvenes Coordinadores (as) de células Maestros de escuela bíblica: Maestro (a) de adultos Maestro (a) de jóvenes Maestra de niños

Fuente: Micaela Bravo

Simbología:

[*] Mismos cargos para los demás comités internos

[**] Agente externo

En cuanto a la cuestión política, al igual que en otras comunidades, el centro de decisiones lo rige la asamblea local representada por el juez auxiliar, dos suplentes de juez y policías. Estos puestos a veces son nominales pues hay gente que se involucra de manera importante en asuntos de la comunidad, como es el ejemplo de quienes forman parte del Comité Regional del Agua, de ellos, el tesorero es un maestro de Los López. Como se mencionó antes, estos mismos se muestran interesados en proyectos que puedan mejorar la dinámica social al interior de las comunidades, asimismo, se involucran en las campañas políticas.

De los programas de gobierno se llevan a cabo el de *Oportunidades*, *Estímulos* y *Comunidad diferente*. Al interior de ellos tienen la misma estructura de cargos que las sociedades de padres de escuela y jardín de niños: presidente, secretario, tesorero y tres vocales. La organización es parecida a la de Los Retes, es decir, las mujeres como encargadas de la economía doméstica, administran dichos programas, por su parte, los hombres intervienen más en los comités de obras, aunque también lo hacen algunas pocas mujeres.

En cuanto a la participación política de los grupos cristianos, éstos se mantienen al margen, hay poca o ninguna participación a nivel comunitario. Aunque pocas señoras participan de algunos cargos locales, se dificulta mucho la cohesión y la unidad con las demás participantes ya que como la mayor parte de su tiempo lo ocupan en las actividades de la iglesia, los cargos en la comunidad entorpecen la participación en la misma. Tal es el caso de Lucila, quien se muestra renuente a participar con las demás señoras del kinder, menciona que le demandan tiempo para ciertas actividades que ella “no tiene tiempo de hacer”, ya sea porque es en horas de trabajo o porque asiste al templo, esto crea cierta fricción con las señoras, de ahí que decidió sacar a su niña y ponerla en otro kinder de San Luis.

Hay ciertas personas donde se observa que priman más las relaciones sociales en general, que las de la iglesia, tal es el caso de Emilia, quien a pesar de ser cristiana, tiene amigas en la comunidad, incluso les vende cosas por catálogo, ellas respetan su religión y Emilia la de ellas, aunque no pierde oportunidad de decirles que lean su Biblia, que no nadamás la tengan “de adorno” en su casa. Por otro lado, hay relaciones que si están muy limitadas por las cuestiones religiosas, esto lo expresa Antonia, de la iglesia cristiana, al señalar que algunas señoras las critican y no les hablan o no se juntan con ellas porque son cristianas.

En general, los hombres se muestran más abiertos en sus relaciones (católicos y pentecostales), es decir, la religión no limita tanto la interacción entre ellos, aunque hay algunas excepciones, sobre todo porque algunos de los católicos, impugnan a quienes se convirtieron y dejaron de tomar, en este sentido, se muestran un poco sarcásticos. Por ejemplo Ricardo, quien se convirtió a los Testigos de Jehová, tenía problemas con un señor de la comunidad y éste seguido lo agredía. Ricardo menciona que como antes él era “muy

tremendo”, agredió a algunas personas, ahora, éstas quieren desquitarse y se burlan de él, le dicen, “no que antes muy valiente”, pero el ya no puede responder nada porque es creyente, aunque llega a tener mucho enojo por la forma en que lo agreden, se controla pues sabe que ya es distinto y tiene que dar testimonio.

Los miembros de la iglesia cristiana, por su parte, comentan que sí oran —como se debe hacer— por los gobernantes, consideran que es un deber ir a votar y que más que criticar a quienes dirigen la economía y la política del país, “hay que orar por ellos”. La participación social de los pentecostales está más bien vehiculada por la misma práctica religiosa y más que encaminarse a la búsqueda de alternativas de bienestar social o de poder económico, se remite a la predicación, pues es tarea primordial ganar almas para la salvación, de ahí que las actividades se extiendan a otra escala fuera del ámbito local, como son la organización de campañas de evangelización, las visitas a asilos o clínicas de rehabilitación con los mismos fines, y las salidas esporádicas a Mexquitic para aprovechar las visitas recreativas de algunos ciudadanos e invitarlos a la conversión.

Organización religiosa

Católicos

En relación a la organización religiosa se llevan a cabo dos rituales, la fiesta de san Miguel y el 12 de diciembre, que celebran a la virgen de Guadalupe. El 29 de septiembre la gente lleva cera y ofrenda a Mexquitic, se nombran algunos comisionados para que custodien la peregrinación, preferentemente son hombres. El 12 de diciembre el ritual se organiza a partir de tres mayordomas y un comité, juntos se coordinan para organizar la fiesta. Una tarea de las mayordomas es visitar las casas de la comunidad y recaudar fondos para los gastos de la celebración: música, cohetes, danza, comida, etc. Una de ellas ya tiene cierto tiempo ocupando el cargo, este parece ser voluntario, los otros dos cargos son rotativos y los proponen los miembros de la comunidad. Cada mayordoma tiene que dar \$1000.00, estos se suman a la cantidad de dinero que se reunió en la comunidad. En la fiesta tienen distintas tareas, una de ellas por ejemplo, arregla el templo.

Ya que la virgen de Guadalupe es, por excelencia, un símbolo sagrado, se venera en casi todas las familias a través de altares domésticos, algunas personas preparan alimentos

que comparten con vecinos o en redes familiares. Esta también es una conducta que impugnan los pentecostales, sobre todo quienes pertenecieron a la religión católica y llevaban a cabo estos rituales, así, es común que critiquen a la gente porque toman el día de la fiesta, esto lo menciona Lucila cuando señala, “según ellos celebran a la virgen y se la pasan tome y tome, hasta terminan tirados, tienen a la virgen en frente y con las botellas de cerveza en el suelo...”

Iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*

La organización del grupo pentecostal se lleva a cabo a partir de sus actividades y actos rituales. La estructura jerárquica básica la conforma el Cuerpo Ejecutivo, integrado por el pastor, cuatro diaconas, un secretario y un tesorero, estos dos últimos cargos generalmente los ocupan las mismas diaconas. Quien detenta el nivel más alto en esta jerarquía es el pastor, en términos generales lidera la iglesia local; las diaconas están sujetas a él, aunque algunas mencionan que la relación con el pastor es paralela, por lo que “casi es igual”.

El papel de las diaconas consiste en custodiar los bienes materiales de la iglesia y el orden en los cultos, escuchar y dar consejos a los feligreses y fortalecer a quienes viven situaciones de debilidad en la fe. También tienen la tarea de orar por los enfermos y por las necesidades de la iglesia, asimismo socorrer a las viudas. Conocen más la doctrina y son elegidas por los miembros de la iglesia en base a conductas que dan muestra de su madurez espiritual. Estas normas de elección están basadas en pasajes bíblicos, específicamente en Tito, 1:5-8 y Timoteo, 3:5-8.

Una obligación de las diaconas cuando llevan a cabo la toma de posesión de su cargo, es dar el diezmo, ante el pastor y la iglesia, prometen ejercitarlo. Una de ellas quien se dedica a las labores del hogar, comentó que cuando tomó posesión de su cargo se sintió muy comprometida y temerosa de no poder cumplir con puesto que no ejercía un trabajo que le generara ingresos, inmediatamente “Dios la iluminó” y pensó que lo podía dar del dinero que recibía para la despensa de la unidad doméstica. Este es el mismo caso de otra de las diaconas; las otras dos, ejercen el magisterio, de ahí que están obligadas a dar una proporción de sus ingresos generales.

Otra cualidad o característica de las diaconas es haber recibido el don de lenguas, aunque la experiencia no es exclusiva de ellas, esto se interpreta como parte de la madurez espiritual a la que han llegado. También tienen a su cargo las células, son pequeños grupos de la iglesia que se organizan por sectores para hacer estudios bíblicos y oración en las unidades domésticas, aunque estos los pueden ocupar también otros miembros.

Estos son los cargos principales de la iglesia, los demás, complementan la estructura, ejercicio y función de la misma, de esta forma, el estar dentro del grupo implica un *status* o rol de acuerdo al género y las generaciones. Por ejemplo, los señores son *pescadores*, son todos los hombres casados; *las misioneras* son todas las señoras casadas. Estos nombres hacen alusión a pasajes y normas bíblicas basadas en el ejercicio de la predicación, como es el de los hombres, quienes se asemejan a los apóstoles que Jesús llama para convertirlos en pescadores de hombres. Por su parte, las señoras son misioneras porque también son llamadas a la predicación, aunque, su misión, se remite al cuidado e integración de la familia pues son pilares que están llamados a sostener esta unidad.

Los demás miembros son los jóvenes (mujeres y hombres) y niños. Estos niveles de organización requieren también cargos pues cada grupo, al interior de la iglesia, tiene su líder, mismo que se define también en base a la madurez espiritual, aunque más bien, éstos, junto con los de la escuela bíblica (maestros) son designados por el pastor. Hasta aquí se podría hablar de la organización de la iglesia pentecostal.

Representación del espacio

De acuerdo con la organización social y el espacio en la comunidad de Los López, éste último estaría representado de la siguiente forma. La escuela primaria representa a todos los miembros de la comunidad (niños, jóvenes, mujeres y hombres). Esta en la parte baja y alineada con la autopista. De manera especial, representa también a las mujeres que no tienen profesión, aquellas que se dedican enteramente al hogar pues sus familias son las que reciben los beneficios de los programas de gobierno, aquí no se incluye a quienes ejercen el magisterio o que tienen otra profesión.

La plaza representa a casi todos los miembros de la comunidad, aunque los pentecostales poco se acercan a este espacio, que de alguna forma está vinculado con el

templo católico. Este último representa a quienes practican dicho credo, el templo cristiano a los pentecostales. La presa representa también a todos los miembros de la comunidad ya que de alguna forma esta significada en la memoria colectiva pues fue un bien del que se sirvió toda la localidad. Las pocas tierras de cultivo, de alguna forma representan a todos los miembros de la comunidad en tanto que pervive una memoria compartida de aspectos que representan propiamente lo rural.

COMENTARIOS

En la comunidad de Los López se puede apreciar que la diversidad de medios de subsistencia de sus habitantes, —en la que el comercio y la profesión del magisterio ejercen lugares importantes en la dinámica económica— tiende a la diferenciación social. No obstante, ésta crea vacíos de poder, pues la misma autosuficiencia de las unidades domésticas hace obsoleta la participación directa o indirecta en puestos de poder. Quienes pudieran tener cierta representatividad serían los del Comité Regional del Agua, pero más bien su participación se remite a la creación de vínculos o redes que puedan potenciar las gestiones comunitarias.

Por otra parte, hay algunos señores que, por su dedicación al comercio, han acumulado cierto capital, lo que les da una posición económica importante dentro de la comunidad, tal es el caso del dueño del taller o “nave”. Otra persona es don Severo, quien es cristiano, él vivió mucho tiempo en Monclova, allá hizo cierto capital pues se dedicó a la producción y venta de recogedores, actualmente vive en Los López y subsiste de las remesas que envían cuatro de los hijos que tiene en Estados Unidos. Aunque ostenta cierto prestigio en la comunidad, no le interesa ni se involucra en la política, incluso parte de sus ingresos los destina a ejercitar su diezmo.

Existe más bien otro tipo de poder simbólico vinculado a la esfera religiosa: por un lado, el de las mayordomas quienes representan la religión católica y, por otro, el de las diáconas que representan a la iglesia pentecostal. Para ampliar este comentario es necesario ver algunos puntos en relación al sistema ritual católico donde los mayormos juegan un papel importante. No es la intención hablar propiamente sobre los sistemas de cargos puesto que el tema es amplio y no corresponde estudiarlo aquí. Simplemente se pretende

hacer algunos comentarios al respecto para tratar de incidir un poco en el proceso de cambio y la fragmentación de los grupos al interior de la comunidad.

De acuerdo con los estudios que se han llevado a cabo sobre los sistemas de cargos en comunidades indígenas y sobre los elementos que perviven de éstos en las comunidades rurales, puede pensarse que la fiesta patronal en las comunidades rurales sigue ejerciendo un espacio para el derroche y la reciprocidad. En general, quienes son católicos ofrendan parte de sus ganancias, esperando a cambio, acrecentar su producción, por su parte, la participación de las mayordomas sigue siendo un vehículo de prestigio. Esto fue parte de lo que se observó en el estudio sobre la comunidad de Las Moras

Bonfil Batalla en su obra *México Profundo* hace alusión a los elementos de la cultura indígena que perviven en el campo rural. El señala que, si bien el ayuntamiento municipal determina en gran medida la organización comunal de la vida rural o campesina, aún siguen operando patrones de conducta donde se observa la presencia india, de ahí que, el sistema de cargos, aunque vinculado principalmente a las actividades religiosas, sigue siendo un camino legítimo para la adquisición de prestigio y reconocimiento social. En este contexto, el gasto suntuario conserva una gran importancia como objetivo de la actividad económica (Bonfil Batalla, 1994:79).

En la comunidad de Las Moras por ejemplo, se observó que la actividad agrícola esta muy ligada a las ceremonias rituales, de ahí que la mayoría de la gente se involucre en las rituales para “darle la fe a los santos”, es decir, para rendirles culto a través de la ofrenda. Incluso recientemente se entronizó a la virgen local, lo que ha agudizado aún más el gasto y la parafernalia ritual pues este acto ha fortalecido la identidad de la comunidad. Las fiestas se organizan a partir de redes familiares y comunitarias, lo que permite una distribución amplia del trabajo que requiere la organización. Los mayordomos, aunque ya no sustentan la mayor parte de los gastos, como lo hacían anteriormente, siguen participando de manera importante. Uno de ellos (un anciano de casi 80 años) goza de cierto prestigio que acumuló desde antaño, de ahí que su cargo siga siendo operante e importante para los de la comunidad.

Ellos se involucran sobre todo en la contratación de la música y la compra de cohetes para la fiesta, también recaudan la cooperación meses antes de la celebraciones, aunque no siempre obtienen el dinero esos días, solo “lo comprometen” y, los días que se

toca en las casas de la comunidad, las familias entregan el dinero que comprometieron antes, así, dependiendo de su cooperación y del beneplácito que le den a la comitiva (ofrecerles cerveza, comida o refrescos), es el número de canciones que se tocan y los cohetes que se tiran o no, en cada unidad doméstica.

En las peregrinaciones, por ejemplo, la gente lleva cera a Mexquitic u otra ofrenda, como flores o artículos de limpieza, es común que algunas personas se dirijan a la cabecera municipal y vayan a la iglesia por cera, pagan cierta cantidad puesto que es una ofrenda o manda que ofrecieron previamente. Esto hace ver que, en términos generales, en los días de fiesta todo es derroche en la comunidad, el sentido es precisamente la reciprocidad y la reproducción. A este respecto, una de las habitantes comenta, “qué tanto es un día que le demos y un gastito que hagamos a San Miguel; él siempre nos socorre... otros dicen que es un bulto y que a los santos no se les reza, pero... él nos ha de socorrer y siempre nos manda el agüita...”.

Ahora bien, para los grupos disidentes, toda la parafernalia ritual de la religión católica, son prácticas donde el hombre busca “vanagloriarse a si mismo”, la fiesta es un espacio para demostrar y competir sobre la posición económica dada la significación que le asignan a la parafernalia, comentan sobre el “gasto inútil” que esto conlleva y la presión que ejercen los mayordomos y los organizadores en la recolección de la cooperación en la gente para hacer este derroche. Desde la perspectiva de estos actores, parecería una paradoja puesto que ellos también están obligados a dar diezmo, lo que representa una ofrenda que es designada a partir de los ingresos generales de cada miembro. Si bien esta obligación es una norma bíblica, por la categoría de ofrenda, representaría también una inversión como la de la práctica católica, donde finalmente lo que se busca es la reproducción en todos los ámbitos de la existencia humana.

En la comunidad de Los Retes y Los López, quienes asumen el cargo tradicional son mujeres. En relación a la iglesia pentecostal, puede objetarse que la participación de las diáconas se asemeja a las de las mayordomas en cuanto a su participación por cierta capacidad económica y la consecuente adquisición de prestigio. Si bien, al interior del grupo que representan se les elige por sus virtudes espirituales, ellas mismas mencionan que Dios les ha dado potestad, es decir, cierto poder de actuar en su nombre, es decir, su reconocimiento les viene tanto por parte de los miembros de la iglesia como de Dios. En

este sentido, quizá parte de su participación ritual se manifieste como resemantizaciones de una práctica antigua, es decir, como otra modalidad de lo que serían los sistemas de cargos tradicionales.

En el caso de Los Retes, la familia de don Santos parecería presentar también esta modalidad en cuanto a reconocimiento y prestigio. A don Santos se le observa y se le escucha platicar sobre su credo y lo hace con mucho orgullo, como si hubiese encontrado una verdad que nadie más había sido capaz de hacer, sino él. Sabe incluso que tiene un conocimiento que los demás no poseen, lo que, desde su perspectiva, le otorga otra posición, el mismo lo hace notar cuando señala “sabíamos que había Dios, pero no sabíamos cuál era su plan”. Su posición en este mundo le garantiza el de la vida eterna, pues el menciona “cuando muéramos, no vamos a estar revueltos”.

El templo cristiano se construyó gracias al terreno que donó, esto le otorga cierto prestigio por parte de su familia pues gracias a él “llegó la palabra”, además, el templo no es de la iglesia cristiana en general, sino de la familia Rivera, la de don Santos . Por otra parte, con este acto, el parece posicionarse por encima del resto de la comunidad, pues fue capaz de “desafiar” la tradición y lo materializó en el templo. Ahora bien, toda la práctica ritual, donde se involucra actualmente su familia extendida, crea redes de reciprocidad entre ellos, sobre todo en los convivios, sean familiares o de la iglesia propiamente, mismos que llevan a cabo por motivos comunes o especiales.

Aunque aparezcan como resemantizaciones algunos elementos, como lo es el prestigio que representa el formar parte de la iglesia cristiana y ocupar un rol importante dentro de ésta, al igual que el significado de la ofrenda, en Los López, la estructura interna de los pentecostales se escinde de la organización religiosa tradicional, la ruptura esta vigorosamente potenciada por la ideología religiosa del grupo cristiano, donde, al proceso personal de de conversión se suma fuertemente a las causas de la transformación.

A este respecto, Teresa Rodríguez (1995) quien realizó estudios sobre el sistema de cargos y el cambio religioso en una comunidad indígena de la Sierra de Zongolica, Veracruz, postula que el sistema de cargos, constituye el vector que refuerza el nivel interno, y opera como contraparte de de los vectores que se distinguen hacia la fragmentación. Esta cualidad permite que sean interpretados como formas efectivas de mediar las contradicciones entre las normas de reciprocidad y las relaciones de clase y

como consecuencia, el medio para establecer procesos que resultan en medios de resistencia cultural (Rodríguez, 1995: 64).

En relación a la religión católica de las comunidades de estudio, estas ideas quizá podrían ser operantes, como lo son totalmente en la comunidad de Las Moras. Es interesante hacer notar que los santos locales de ambas comunidades (Retes y López) fueron entronizados casi paralelamente a la fundación de las iglesias cristianas, lo que seguramente reorganizó la celebración a partir de los mayordomos, es decir, hay una reacción hacia las amenazas que pudieran representar los disidentes. Por otra parte, si bien hay diferencias económicas que tienden a la división social como síntomas de relación con la modernidad, el gasto suntuario crea vínculos de solidaridad y refuerza la identidad local, de ahí que los grupos protestantes, al escindirse de esta práctica, lo hacen también de formas simbólicas de relacionarse con la comunidad.

Habría que ver más detenidamente la dinámica interna de la propia organización de los grupos protestantes, a lo que nos acerca de manera importante el ritual. Puede pensarse también, que quizá la nueva ideología representa un prestigio aún más alto que el tradicional, ya que se adquiere otro lenguaje. A partir de éste se viven formas nuevas de conocer, interpretar y relacionarse con la realidad, esto viene de una cuestión fundamental: la revelación de la palabra.

En este sentido, los conversos mencionan que la gente sigue viviendo de “fiestas y tradiciones” por “ignorancia”, objetan que se sigue una vida ritual que se heredó de los padres, pero de la que no se aprende nada puesto que no hay cambios en la vida personal y familiar. Esta condición está mediada por la conversión, un proceso que, según experiencias de los practicantes, lleva a la persona a un cambio de vida personal, mismo que se amplía a otros ámbitos de la vida social. Esto se verá en el siguiente capítulo donde se analiza el proceso de conversión.

CAPÍTULO IV. LA CONVERSIÓN

En este capítulo se intenta explicar marcos significativos del fenómeno religioso protestante a partir del proceso de conversión. Este es un hecho social que opera una transformación en el actor social. Por tanto, se pretende analizar qué aspectos simbólicos del acto dan cuenta de su significación, es decir, a través de qué elementos se representa y significa dicho proceso donde la noción de persona se muestra fundamental. En este orden, se define el concepto de persona y se analiza cómo se presenta en las comunidades de estudio. Para este cometido, es necesario recurrir a los discursos de conversión y entender su sentido, esto nos dará la pauta para analizar con posterioridad como se expresa el ser persona dentro de un *ethos* particular, el de los conversos.

La conversión es un elemento clave en la vida de los cristianos evangélicos y pentecostales ya que representa el paso a través del cual se transita para ingresar a otro mundo religioso y a la vez adquirir una nueva identidad. Surge de forma directa e individual o indirecta a través de redes familiares o de amistad. El tránsito está marcado por una crisis vital o un estado liminal en el que se presenta un antes y un después con características propias. El llamado se lleva a cabo a partir de varios matices, dependiendo de las huellas y la historia personal. Estos matices se presentan también en los grupos religiosos de estudio, ya que el cambio opera distinto en los protestantes históricos que en lo pentecostales, como se verá con posterioridad.

En este contexto, la conversión representa un acto ritual en el cual la persona decide entregar su vida a Dios y seguir su camino, pues aunque vive en “el mundo”⁷, esta llamado a seguir a Dios. Cuando el converso decide entregar su vida, está ya en el camino de salvación pues ha elegido la vida, esto redundará en beneficios espirituales y materiales, esta es la mayor prueba de que Dios, es un dios vivo, en el que se cree y se espera.

Como un fenómeno clave del protestantismo y del cambio religioso, la conversión ha sido analizada desde varias perspectivas por estudiosos de América Latina en general,

⁷ De acuerdo con los conversos, *el mundo* es el “mundo de los hombres”, porque se vive a la manera de éstos, se anhelan los deseos de la carne o del placer, lo cual provoca “vicio, maldad y corrupción, pecado”, no existe “temor de Dios” ya que no se le conoce. Quien lo sigue, anhela las cosas del espíritu. El mundo entonces, es un tiempo y un espacio actual y permanente donde habitan los hombres, quienes, omitiendo la idea de Dios, actúan bajo sus propios impulsos. Los conversos, aunque viven y están en el mundo, ya no pertenecen a este, pues a través de la aceptación de Jesucristo como norma de vida, han sido apartados para Dios.

particularmente en México. Los estudios de Garma Navarro (2004) y Renée de la Torre (2000) han sido relevantes en el tema. El primero revisa algunos autores que han puesto énfasis en las causas sociales que provocan la conversión, dichas causas se vinculan a movimientos milenaristas y mesianicos, así como a la marginalidad (Garma, 2004: 196). El mismo autor en su estudio sobre el pentecostalismo en Iztapalapa (2004), propone el término de “movilidad religiosa” porque permite abarcar un mayor número de manifestaciones y experiencias místicas, en este término engloba varios tipos o modelos de conversión como el “buscador espiritual” o el apóstata. Encuentra útil el término de la conversión, para referirse, sobre todo, a las formas discursivas que elabora el creyente sobre su situación personal, frente a la congregación y ante la divinidad (Garma, 2004: 195).

Renée de La Torre revisa estudios de corte psicológico y de explicación cognitiva, también, modelos que interpretan la conversión en términos donde el ser religioso pondera los atributos de identidad. De acuerdo con la autora, en estos enfoques sobre el estudio de la conversión prevalece una visión pasiva del sujeto, y en otros, se expresan cambios de identidad personal (De la Torre, 2000: 237). En su estudio sobre la iglesia *La Luz del Mundo*, en Guadalajara, propone que la forma en que cada sujeto jerarquiza sus motivos de conversión dan los matices para entender la conversión individual. Es decir, cada sujeto presenta distintas expectativas de la oferta religiosa que adopta, éstas aparecen como elementos claves que organizan y jerarquizan la forma en que cada persona privilegia y guía su propia forma de ser cristiano y de buscar los bienes de salvación (De la Torre, 2000: 249).

Otros estudios relevantes que abordan el tema son los de Cantón (1998), Fortuny (1995) y López (1990). Cantón observa que la conversión no se trata solo de una nueva vida, sino de una nueva manera de representar la propia vida en forma narrativa. Así, hace análisis de discurso tomando el testimonio como un relato autobiográfico. Lo estudia como un examen formal capaz de explicar correspondencias de estructuras narrativas que den pie a la explicación de la experiencia religiosa, al significado de la conversión y a la incidencia de las relaciones interlocutorias (Cantón, 1998: 134-135). Su aporte es importante porque permite ver la conversión en sus dos vertientes: en la socializadora, didáctica y proselitista como en la de fe y práctica personal.

Fortuny en sus estudios de Mérida y Yucatán con pentecostales, Testigos de Jehová y mormones (1995) retoma la categoría de *habitus* de Bourdieu como una pieza clave para

entender la vinculación o relación dialéctica entre institución religiosa y conversos; así también, parte del concepto de poder de Foucault y analiza como el conocimiento que adquieren los conversos, se traduce en poder y les produce la fuerza interior necesaria para reproducir las prácticas religiosas (Fortuny, 1995:101).

López (1990), en su estudio sobre la *Iglesia Apóstolica de la fe en Cristo Jesús*, en la ciudad de México, analiza la conversión como una crisis producida por la exigencia de valores-meta en un contexto social ampliado. Para su análisis, recurre a Geertz y a Turner en sus propuestas sobre la crisis, propone además los términos de rituales de producción de sentido, rituales de reproducción de sentido y rituales de reproducción de sentido en expansión. El primero otorga al converso una normatización a nivel de lo imaginario y lo simbólico, el segundo reordena el proceso de reproducción de la institución y el tercero, la expansión de la institución. Obseva que en la iglesia de su estudio operan procesos materiales, simbólicos e imaginarios cuyo objetivo es la normatización del sujeto (López, 1990: 21-22). Este aporte es importante en el contexto del presente trabajo, ya que ofrece la pauta para acercarse al proceso de conversión en su sentido ritual y en algunos de los significados de la práctica pentecostal.

Como se puede observar, los distintos enfoques que ofrece el estudio de la conversión enfatizan el aspecto individual y social de la experiencia de conversión, finalmente se establece el vínculo o la relación dialéctica entre el converso y la institución, y, por tanto, la reproducción del fenómeno. Si bien cada uno de los autores, desde sus distintos enfoques han contribuido a la comprensión del hecho en un sentido sociocultural, en la perspectiva de este trabajo, me interesa rastrear la noción de persona en el proceso de conversión, ya que en su concepción amplia, representa un elemento inmediato del sistema simbólico y ritual.

En esta perspectiva, atribuir la cualidad de persona a un individuo presupone la existencia de un orden de símbolos, de una lógica de las representaciones y de un dispositivo ritual que le asignan tanto un lugar como un papel en la sociedad y le aseguran un reconocimiento jurídico y moral. La noción de persona no solo lleva a preguntarse por los sistemas de pensamiento sino también por el estatuto de persona, es decir, los sistemas institucionales que conceden derechos al individuo y le imponen deberes (Rabian, 1996: 583)

Desde esta perspectiva, resulta relevante rastrear el concepto de persona y comprenderlo en el contexto de la transición religiosa, contrastar su construcción social

antes y después de la conversión. Asimismo podemos ver y analizar como se construye la idea y la relación con lo divino y la relación con los otros, los que quedan excluidos de ese universo particular. Estos aspectos permiten entender como se construye un nuevo *ethos* particular.

IV. 1 PERSONA

Acercarse al concepto de persona permite entender la forma en que las sociedades conciben, definen y construyen una particular versión de lo que debe ser un ser humano (Bartolomé, 1996: 51). La construcción de las personas, se lleva a cabo a través de la internalización de las representaciones colectivas elaboradas por la sociedad de la que forman parte. Se trata entonces de una categoría construida por la interacción en cuya configuración intervienen procesos ideacionales altamente variables, no solo entre las diferentes culturas sino también a través del proceso histórico de una misma cultura (Bartolomé, 1996: 51).

Es Marcel Mauss quien sienta las bases para comprender el papel de las representaciones colectivas en la configuración de la identidad individual. Expone la construcción histórica y variable de las categorías de personaje, máscara, persona y del “yo”. La noción de personaje es el papel que el individuo juega en los dramas sagrados del mismo modo que juega un papel en la vida familiar (Mauss, 1991: 320). La noción de persona máscara, nace en los orígenes de la civilización latina. La persona es algo más que el resultado de una organización, es fundamentalmente un hecho de derecho (Mauss, 1991: 324).

En el cristianismo la persona adquiere una noción metafísica. La persona es en relación con lo divino: sustancia y forma, cuerpo y alma, conciencia y acto (Mauss, 1991: 329). Esta sustancia racional se convierte posteriormente en lo que es ahora, una conciencia, una categoría del yo (Mauss, 1991: 330). Señala el autor que fue en los movimientos sectarios del siglo XVII y XVIII donde se plantea realmente el problema de la libertad individual y la conciencia individual, la de ser su propio sacerdote y tener un Dios individual (Mauss, 1991: 329).

Si bien estas definiciones del autor presentan una profundidad histórica y filosófica, en este contexto, son utilizadas como nociones que enmarcan aspectos referenciales de términos actuales y que son útiles para entender la construcción de la persona en culturas

contemporáneas. Tal es el estudio de Bartolomé Miguel, quien analiza la construcción de la persona en las etnias mesoamericanas. El autor parte de las nociones de imágenes (o máscaras) corporales, sociales y espirituales, analiza como a éstas, subyace una teoría de la persona propia de las sociedades mesoamericanas (Bartolomé, 1996: 66).

Resulta útil retomar estas nociones para esbozar algunas referencias de lo que dicho concepto podría construir en los conversos, ya que en este proceso hay definitivamente un rompimiento con la ideología tradicional. A través de la experiencia individual, el converso ingresa a otro universo donde el sentido de persona se resignifica pues se transita a otro mundo simbólico y social. Las categorías de persona corporal, persona social y persona espiritual nos ofrecerán elementos para entender ese nuevo mundo simbólico, dicho análisis se llevará a cabo después del tema de conversión.

Propongo para el análisis de la conversión recurrir a los propios discursos, se harán conjuntamente, los de Discípulos y pentecostales pues se observa que las características en cuanto a obtención de beneficios y a experiencia, antes y después de la conversión, son algo semejantes, básicamente lo diferente es el mecanismo del cambio. A continuación se analizan algunos casos, dos de la iglesia de Discípulos y cuatro de la iglesia pentecostal. De éstos últimos, en el presente capítulo solo se presenta uno, los otros se incorporan como anexos ya que resultaría muy extenso el escrito, no obstante, se tomarán en cuenta en el estudio y análisis de la persona ya que son fundamento de la conversión.

IV. 2 LA CONVERSIÓN EN LA IGLESIA CRISTIANA *DISCÍPULOS DE CRISTO*. SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS

En la iglesia cristiana de los Discípulos y de la comunidad de Los Retes, el proceso surge a partir de una etapa de evangelización, estudio y reflexión bíblica en la que al final, la persona decide entregar su vida por una convicción surgida de esos estados reflexivos, no obstante, esta forma no es exclusiva de ellos, ya que algunas veces toman matices de los pentecostales.

Dicho proceso no se ha llevado a cabo de forma directa en todos los miembros de la iglesia local, es decir, varios de ellos (hijos y nietos de don Santos), nacieron dentro de este credo religioso. No obstante, hay un momento en la experiencia de cada miembro en la que decide libremente seguir el camino de Cristo, es decir, tiene que decir públicamente que acepta seguir a Jesús como único salvador. Este acto es importante porque —entre otras cosas— el integrante está conciente de que no será salvo por herencia o por haber nacido en una familia cristiana, sino por sus propios méritos, de ahí la importancia de la libre determinación.

Aspectos de este proceso y que son característicos de la conversión, han sido el alejamiento y “las luchas” que los conversos han experimentado después de su cambio, es decir, una vez que han aceptado la vida cristiana, surgen luchas, tentaciones y cierto tipo de dificultades que se presentan en el camino, de ahí el distanciamiento de la práctica evangélica, ésta será restituida, cuando el converso decida nuevamente volverse al camino de salvación.

Este es el caso de Armando, uno de los hijos menores de don Santos, tiene 44 años de edad. Es maestro de primaria y casi toda su vida laboral la ha desarrollado en una comunidad del municipio de Mexquitic. Adoptó la religión al igual que sus hermanos, por tradición, se bautizó y se casó en la iglesia cristiana, a los cinco años de matrimonio enviudó y quedó a cargo sus tres hijos quienes actualmente ya son unos jóvenes. Nunca llevó a cabo una práctica religiosa comprometida, vivía a la manera “del mundo” y, aunque a sus hijos siempre los enviaba desde pequeños al templo para que se educaran en la fe cristiana, el siempre se mantuvo al margen de dicha práctica. Fue hace apenas tres años que comenzó a ejercer su vida cristiana a raíz de los problemas con su esposa Lucila con quien tiene nueve años.

Ella tiene dos hijos de un primer matrimonio y dos que procreó con Armando, ha aceptado la práctica religiosa cristiana, considera que les ha ayudado a subsanar un poco sus diferencias, pues habían llegado a la violencia física. No tiene nada que extrañar de la religión católica, señala que su padre fue un alcoholico quien siempre trató mal a su familia, por tanto, piensa que esto no es una buena herencia para ella ni para sus hijos; en la iglesia cristiana, por el contrario, reciben valores. Ella y sus hijos visitan a sus padres cuando hay fiesta patronal en el rancho de ellos, gustan de la fiesta, los cohetes, la feria y la danza.

El ejemplo de Armando, muestra características de los miembros de Discípulos en cuanto a la conversión, en estos casos particulares, el proceso se vive más bien como una reactualización de sentido de la misma práctica. Si bien, no hubo en los miembros de la familia de don Santos una conversión directa, una de sus hijas refiere experiencias de cuando sus padres comenzaron a aceptar el evangelio y de los beneficios extensivos de este hecho a la familia. Más adelante se describirá este breve relato.

Quienes han llevado a cabo el cambio religioso en esta religión son miembros que se han adherido a la familia por afinidad, consanguinidad y/o amistad. Estos casos son —respectivamente— el de Francisco Hernández, dos de sus hermanos y Luciano, un miembro externo a ambas familias. Francisco Hernández se hizo cristiano por su matrimonio con Irene, hija de don Santos, posteriormente, y en distintos momentos, sus hermanos (Liandro y Efrén) se adhirieron a la misma iglesia, después, las unidades domésticas de estos últimos. Generalmente, esto opera como un tipo de conversión indirecta en la que el nuevo miembro actúa como si formara parte de ese credo: asiste a los cultos, participa, lee y estudia la Biblia, trata de creer, etc. Después, hay un momento en que el converso va haciendo más conciente su práctica y las implicaciones de su vida cristiana, quizá experimenta cierto agrado al sentirse un miembro cada vez más participativo, cuando se siente preparado, hace su confesión pública y se culmina cuando siente el llamado o el deseo de bautizarse. Ésta última es una etapa tardía pues representa un paso más radical y definitivo.

Por otra parte, el caso de Luciano representa la conversión por lazos de amistad ya que su esposa es amiga de una hija de don Santos, ambas son maestras. Luis y su esposa son de San Luis, el se hizo alcoholico por la vida bohemia que llevaba pues formaba parte

de un grupo de música. Comentan algunos miembros de la iglesia que su dependencia tuvo muchos excesos. La iglesia empezó a orar por ellos, él empezó a conocer la palabra al tiempo que se regeneró, hecho esto, se integraron a la congregación de Retes.

Luciano retomó el oficio de la carpintería que sabía hacer para ponerlo al servicio e hizo toda la cocina integral del comedor de la iglesia. Más tarde, formó un coro de música con los miembros de la misma iglesia, les enseñó a tocar varios instrumentos. En general, él y su esposa comenzaron a colaborar de varias formas, estaban convencidos de que su acercamiento a la vida cristiana, había operado cambios en ellos. Contribuyeron para promover el evangelio en otras comunidades, para llevar a cabo las escuelitas bíblicas a los niños, etc. Actualmente se están separando de la iglesia y quieren formar una nueva misión con personas que ellos han invitado y que lideran ahora.

Como se muestra, estos casos particulares permiten entender las formas y los mecanismos de conversión entre los Discípulos. Se comentan también porque, además de los discursos o entrevistas directas de los conversos, ofrecen datos que pueden contribuir al estudio y análisis de la construcción de persona en las iglesias protestantes. A continuación se describen dos casos concretos de conversión de la iglesia Discípulos, aunque son breves, los discursos permiten objetar algunas significaciones de esta transformación. Si bien representan momentos y experiencias distintas, explican también matices del proceso de cambio en este grupo religioso.

Conversión 1. Relatos de la infancia

Juana tiene 49 años, es maestra de primaria y labora en una comunidad de Mexquitic. Ella esta separada de su esposo, por lo que reside junto con tres hijas, en casa de sus padres, Santos y Carmela. Ella refiere algunos recuerdos de cuando sus padres empezaron a aceptar la palabra y a cambiar de credo religioso.

“... Mi papá alejó a mi mamá de la vida que llevaba... el aceptó la palabra y empezó conocer la Biblia, le hablaba a ella y pudo alejarla del alcohol... es que ella era muy borrachita... el la salvó como quien dice... [doña Carmela asienta con la cabeza aceptando las palabras de su hija]... yo estaba chiquilla y sufría mucho por que mi mamá a donde quiera me cargaba con ella y con mi abuelita, ¡hay, yo digo ahora!, ¡por que me cargaban con ellas, era para mi muy difícil, me metían cada susto!, era una angustia andar con ellas... yo era una chamaquilla...”

.... siempre andaban juntas ellas, mi abuelita fue la que enseñó a mi mamá a tomar, se iban por hay a vender, vendían nopales, agua miel, se iban a san Luis, cada quien en su burro, pero de regreso, llegaban siempre con una señora que vendía pulque y a tomar... hasta que se ponían borrachas... tenían ansia del vicio, hay venían las dos, a veces por hay se caían en el camino, sentadas de borrachas una recargada en la otra... hacían cada desfiguro... se perdían de borrachas... era una vida muy irresponsable, ¿qué nos iban a enseñar a nosotras, qué nos iba a enseñar mi mami con esa vida que llevaba?, ella no tenía cuidado de nosotros, a Armando lo tuvo debajo del puente de Mexquitic [risas], ella dice que quiere mucho a ese hijo porque no le dolió cuando lo tuvo, ¡cómo le iba a doler si andaba bien borracha!...”

... Una vez... yo estaba chiquilla... y hay venía como siempre, con ellas... venían las dos bien tomadas, tomaban pulque o cerveza, veníamos por hay por Las Moras y que se caen las dos de los burros, ¡yo me asusté y me puse a llorar!, entonces un señor de Las Moras, me dijo, ‘que tienes niña’ ya las vio que estaban tiradas... y yo toda asustada, me ayudó a meter a mi mamá y a mi abuelita por hay a una casa, un jacal, sería una casa sola... ahí durmieron toda la noche, el señor amarró los burros y yo p’os me quedé ahí al lado de mi mamá... ya en la mañana muy temprano despiertan, y mi mamá me ve, me dice muy asustada, ‘¿y los burros hija?’, —hay están afuera, los amarró un señor, — ‘¡vamonos!’, decían las dos, y hay venimos, hasta otro día... hay pero que sufrir con mi mami... ella no se arrimaba a la cocina por andar allá tomando, mi papá era el que nos hacía de comer, hasta sabia tortear, ponía nixtamal...

... Entonces la gente nos criticaba porque habíamos aceptado la palabra y por que leíamos la Biblia, a mi los muchachillos por hay me decían, aleluya, ‘mira, hay va la aleluyiya’... yo lloraba porque me decían así, pero luego viendo como era mi mamá... cuando empezó a conocer la palabra, ella fue entendiendo... entonces a mi, aunque me dijeran aleluya, yo decía ¡p’os esto es bueno!, es bueno porque mi mamá puede dejar de ser como es... yo así pensaba...”

Juana refiere también que su mamá y su abuelita eran idóltrás por la práctica religiosa que llevaban “... eran idólatras, ella y mi abuelita visitaban un lugar por Los Coronados, iban a adorar una piedra de san Juan... vivíamos mucho en la ignorancia... también creían en la brujería... mi abuela y sus hermanas tenían libros escritos a mano de brujería, hacían brujería buena... creían, pero en un Dios muerto porque adoraban ídolos... hoy muchos creen todavía en ídolos de yeso, de bronce, de piedra, pero Dios dice, ‘*Bienaventurado el hombre que cree*’... por que a Dios no lo podemos ver...”

Algunos de los símbolos, representaciones y significados de este discurso se pueden esquematizar en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 1. Iglesia *Discípulos de Cristo*.

Símbolo	Representación	Significado
papá	Quien aceptó la palabra, empezó a conocer y a enseñar [la Biblia]	salvó a mi mamá
mamá y abuela	borrachas vida difícil irresponsabilidad sufrimiento susto [temor]	Hacían desfiguros [deformación]
San Luis	lugar de venta	Adquisición de dinero para comprar alcohol o pulque
rancho	Lugar para tomar alcohol o pulque	vida difícil
pulque-cerveza	ansia-vicio	
niña		angustia-temor vida difícil
aleluya(s)	críticas	[ridiculización]
la gente (los otros)	impugnación	Aceptamos la palabra y leíamos la Biblia
palabra, Biblia	cosa buena	Mi mamá puede dejar de ser como es...
idólatras	mamá, abuela	Eran ignorantes
Bienaventurado el hombre que cree	palabra divina	A Dios no lo podemos ver
Ídolos	piedra de san Juan	Dios muerto

Fuente: Micaela Bravo.

COMENTARIOS

Los términos que he propuesto llamar símbolos, son elementos que permiten acercarse a entender los referentes de la nueva religión, como tales, son susceptibles de representación y significado. Estos, como se observa en el cuadro, presentan varios tipos: personas, objetos, ideas, hechos concretos, conductas, adjetivos, etc. En este sentido, el caso ofrece una pauta o modelo muy típico en cuanto a los motivos, causas y efectos del proceso de conversión. Las causas se sitúan en conductas humanas desaprobadas representadas en los modelos de madre y abuela. Ellas no responden a las expectativas de su rol, además, se sitúan en un

mundo que —para los hijos y esposo— no otorga sentido a la práctica cotidiana puesto que se desfiguran como personas, esta conducta es producto del vicio y la ignorancia, lo demuestran también adorando piedras y recurriendo a la brujería.

En este sentido, parecería que la relación que entablan las mujeres (madre y abuela) con lo divino, es a través de figuras que para ellas forman parte de un *ethos* religioso. Es decir, las figuras o imágenes —que para los conversos son ídolos— para estas mujeres son la relación más inmediata con lo divino, lo representan a partir de esa manera antigua de rendir culto. Ahora bien la brujería representa otro tipo de práctica asociada con magia y hechicería, así, tanto se adoran figuras sagradas como se recurre a la brujería, este contraste, asociado a las conductas incoherentes de la abuela y la madre, expresan que, en este *ethos*, no hay una división de conceptos y prácticas.

A partir de esto, se observa que para los nuevos conversos, esta no es una manera de rendir culto sino idolatría, pues se adoran piedras, ni siquiera refieren al santo en sí, como en este caso a San Juan, sino a la piedra, es decir, San Juan no existe, existe la piedra. Esto hace pensar que para quienes adquirieron otra forma de culto, Dios (a quien se le rinde ahora culto), si existe y tiene significado. Otro tipo de símbolos sagrados, como pudieran ser los santos, no tienen algún sentido, como tampoco la relación que los hombres puedan entablar con éstos, serían prácticas idolátricas, no una relación del hombre con lo divino.

Las motivaciones de la nueva práctica son precisamente la posibilidad de una conducta distinta a través del entendimiento que da la palabra. Así, los elementos que durante mucho tiempo han permitido aprehender una realidad —como el culto a las imágenes y sus posibles significados, así como las prácticas de brujería y las causas posibles para recurrir a ellas— pasan a ser cosa muerta, inexistente, como también la vieja idea de Dios, representada en figuras hechas de materiales. Es entonces que se comienza a construir una realidad distinta a través de otros símbolos, otros nombres y otras representaciones, así también, otra relación con lo divino.

La Biblia, que representa la palabra de Dios y por tanto, el conocimiento de Él y sus normas, será “cosa buena” porque se podrá dejar de ser lo que se ha sido. El acercamiento a la palabra significa revelación, conocimiento, pero también impugnación pues se está rompiendo con antiguas ideologías y con quienes se han compartido tradicionalmente, de ahí que, se recurra a la ridiculización por parte de los otros, para expresar rechazo a quienes se han escindido de una antigua práctica compartida. Aleluya es

una palabra con cierto sentido y que expresa formas de culto de la nueva práctica, de ahí que se utilice para ridiculizar a quienes han optado por otra forma de adorar a Dios. O sea, desde afuera, se ve a los conversos a partir de formas ridiculizadas de la nueva práctica ritual

En la relación con lo divino hay también modificaciones en el uso de los sentidos, pues a Dios ya no se le puede ver (en las imágenes o figuras religiosas), solo escuchar (a través de la palabra), sentir, a través de ciertas mociones espirituales (movimientos internos que motivan otras conductas) y creer, por la fe. Dios otorga bendiciones a quienes creen sin haber visto, es decir, a los nuevos conversos.

Conversión 2. Por afinidad matrimonial

Liandro tiene 37 años, trabajó mucho tiempo como cargador en una mensajería. Después laboró como chofer en una línea de autobuses nacional, recientemente salió por un accidente pues se volcó en un autobús. Él y su esposa Ana tienen 14 años de estar juntos, en la iglesia tienen aproximadamente 10 años. Ambos tienen tres hijos.

Liandro entró a la iglesia por invitación de su hermano que ya era cristiano, además, como toca varios instrumentos musicales le agradó formar parte del coro. Algunos miembros de la iglesia mencionan que sufrió persecución pues cada que asistía al templo, salía a su paso una tía, quien es católica, le decía, “ya vas con tus aleluyas”, él, lo único que hacía era rodear la casa para evadirla.

Liandro comenta, “... Me hice cristiano porque me gusta esto, aprender a estudiar la Biblia, asistir al templo, aprendo cosas, me gusta que oremos por las demás familias y que oren por la mía... me gusta también formar parte del coro porque se tocar varios instrumentos y tengo mucha facilidad... es que yo soy muy tranquilo, no es que me asuste de las cosas, lo que pasa es que soy tranquilo, yo creo que por eso me sentí bien aquí, lo único que me gusta mucho es el fut bol, a lo mejor esas son de las tentaciones que a veces me han alejado del templo, pero más cosas, no... a veces tomaba, pero no me gusta, nunca me ha gustado, nadamas me he emborrachado una vez y me sentí muy mal, pero con eso tuve, soy muy malo para tomar... a medida que va uno conociendo las cosas de Dios te vas alejando de otras cosas, no porque sean malas sino que ya no le llaman a uno la atención ...”

Ana se hizo cristiana a raíz de que se casó con Liandro, para ella no fue problema dejar la religión católica pues lo más importante era estar con su esposo. Ella tiene 33 años y es de una comunidad de Guadalupe, comenta algunas cosas de su inserción en la iglesia de Retes.

“ ... No me costó ningún trabajo dejar la religión católica porque yo quería a mi esposo, quería casarme y tener una familia... cuando éramos novios el tenía miedo decirme que era cristiano, pensaba que yo no iba a querer casarme con él y que lo iba a rechazar... entonces ya un día me dijo, — oye, pero es que yo soy cristiano, y yo le dije, — ¡y eso qué!, — no, dice, — es que a lo mejor no vas a querer estar conmigo por eso... y yo le dije, — ¡y a mi eso que me importa!, yo te quiero a ti... me fui con él y hasta la fecha... yo también me

hice cristiana... a lo mejor al principio fue por él pero con el tiempo me fui convenciendo...”.

Ana refiere que cuando entró a la iglesia de Los Discípulos experimentó cierto rechazo por parte de algunos miembros de la familia fundadora, de alguna forma, tuvo que hacer algunos méritos para que la fueran aceptando. “...Al principio fue difícil porque ya ve que la iglesia es nadamás la familia, entonces me sentía muy mal porque me criticaban mucho, me criticaban a mi familia y a mis hijos, me hacían sentir como que yo valía poco... yo hacía cosas para estar bien, les ayudaba o las apoyaba en lo que podía, pero no, no me valían de mucho, yo me sentía muy mal, me sentía como despreciada... entonces yo le pedí al Señor que quitara todos esos sentimientos de mi corazón, me sentía mal pero yo no quería problemas y decía, Señor, quita de mi corazón estos sentimientos de dolor... Dios me ayudó y todo eso que yo sentía desapareció y mi relación con ellos cambió... me siento muy agradecida con Dios por todo eso...

... Creo en un Dios vivo, igual que mi esposo, Dios me ha concedido muchas cosas, aparentemente muy insignificantes pero para mi no lo son, por ejemplo, yo quería una televisión y el me concedió mi tele; también le pedía mucho que mi esposo dejara ese trabajo porque salía muchos días y yo me quedaba aquí sola con mis hijos y me sentía muy mal sola, y ya ve, Dios me escuchó... se volteó con todo y camión y no le pasó nada, era para que ya no estuviera aquí con nosotros y sin embargo aquí está... a lo mejor no tenemos dinero, no tenemos muchas cosas materiales pero tenemos valores, nos queremos, y yo siento que no necesito muchas cosas, yo me siento enamorada de mi esposo, igual que cuando éramos novios, a veces nos enojamos pero no nos dura porque yo soy bien relajenta y el bien tranquilo, cuando estamos enojados mejor nos gana la risa...

... la educación cristiana les infunde valores a los hijos porque mire, mi hijo que va a la secundaria esta en una edad muy difícil, yo se que a la secundaria donde el va, el ambiente es muy feo, entonces, yo pienso que si el no nos tiene miedo a nosotros, esta bien que tenga temor de Dios para que se detenga un poco de las cosas...

... Mi mamá también se está haciendo cristiana, ella está en el rancho, a veces la visito pero, cuando hay fiestas patronales ¡me caen muy mal!, yo me quedo en la casa de mi mamá, no salgo, ¡todo eso me choca!, ¡no me gusta la fiesta ni los bailes, ni la danza, nada de eso!... las peregrinaciones, ¿yo para que voy siguiendo a un mono y un ídolo si yo en lo que creo es en un Dios vivo?... yo por eso no extraño nada de la iglesia católica... Mis hermanas, si, ellas son católicas, pero yo no las quiero cambiar de religión... me llevo bien con ellas y hasta tengo una hermana que es bien vulgar... le digo esto porque ya ve que en la iglesia son serios y esas cosas no las ven bien... mi hermana tiene un restaurante que está en la carretera, ella es mamá soltera, les vende comida a los trailers pero ella me respeta y nos queremos mucho... o sea haga de cuenta que toda mi familia vive una vida así, muy del mundo, mis hermanas van a bailes y todo eso, a mi no me asusta nada de eso pero ya no me llama la atención, como que va uno cambiando interiormente...

... Aunque no soy de aquí, yo en el rancho estoy contenta, me siento feliz, tengo mi familia y tengo amigas y respetan mi religión, yo respeto la de ellas, me dicen que no parezco cristiana porque soy bien relajenta, les digo, ¡pos qué, soy cristiana, no monja!, me dicen que no parezco cristiana porque les hablo bien a todos y con nadie tengo problemas, tengo cargos en los comités, soy de la mesa directiva de padres de familia, por eso convivo con más señoras del rancho y hasta me dicen, ‘hay, si los de la iglesia fueran como tú, hasta nos hacíamos cristianas’...”

Las representaciones y significados de este discurso se pueden explicar en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 2. Iglesia *Discípulos de Cristo*.

Símbolo	Representación	Significado
“Ya vas con tus aleluyas”	Impugnación por parte de familia consanguínea	Persecución religiosa
Leer la biblia, aprender, orar, tocar instrumentos, etc.	Ser tranquilo y gusto personal	Inserción en la iglesia
fut bol	tentación	Alejamiento del templo
Dejar religión católica	no costó trabajo	[negación del conocimiento antiguo]
Esposo cristiano	eso qué importa	Me hice cristiana
Iglesia cristiana	nadamas familia	Exclusivismo religioso. Prestigio, potestad.
sentimientos de dolor [afectos]		Agradecimiento con Dios. Relación buena con iglesia
Dios vivo [idea sagrada]	Me concede cosas aparentemente insignificantes. Me escucha.	Estoy contenta
televisión-trabajo de esposo	Dios me escuchó	Muestras de un Dios que está vivo
educación cristiana	valores	temor de Dios
fiesta-patrimonial peregrinaciones	seguimiento de un mono, un ídolo	Creo en un Dios vivo
vida del mundo	La viven mis hermanas [católicas]. Hermana vulgar, mamá soltera, vende a trailers. Gustan de los bailes.	No me asusta, va uno cambiando interiormente. Quiero a mis hermanas, no quiero cambiarlas.
rancho [Retes] [lugar-espacio]	amigas participación de los comités no problemas respeto [simpatía]	[apropiación del espacio y buenas relaciones]

Fuente: Micaela Gabriela

COMENTARIOS

Este cambio opera en el esposo porque en él se conjugan ciertos gustos y un carácter personal que sintoniza con prácticas propias de la iglesia cristiana, como leer y estudiar la Biblia, orar por las familias, aprender música, etc. Entonces la iglesia representa un espacio para desplegar ciertas actividades que corresponden a categorías de lo tranquilo: la oración, lo suave, lo reflexivo, la relación con lo divino, con la familia, etc. De ahí que, el fut bol,

sea una actividad un poco placentera, que más tarde, puede convertirse en un vicio y luego en una tentación, algo que aleja del templo.

Nuevamente, en este caso hay impugnación por la adopción de otras prácticas y porque se niega o rechaza el conocimiento de la antigua práctica, los responsables de esta separación son los “aleluyas”, una forma despectiva de nombrar a quienes rompen la antigua relación con lo divino, son quienes separan a algunos miembros de la antigua práctica, incluso de las relaciones consanguíneas. Para los nuevos conversos, esta es una prueba fehaciente de que la palabra de Dios (La Biblia) contiene verdades que se hacen presentes en un momento histórico actual, pues la misma persecución que sufrieron los apóstoles del Nuevo Testamento en su afán por llevar el evangelio a las naciones, lo sufren también quienes actualmente decidan seguir el mismo camino. En este caso, la impugnación por parte de los otros, es una forma de persecución religiosa.

Ahora bien, en relación a la esposa la conversión se lleva a cabo por situaciones más inmediatas o del ciclo de vida, como lo es la etapa de matrimonio y por relaciones más sociales que religiosas, la conversión pasa a segundo término, se presenta de forma indirecta, por ende, hay una negación del conocimiento antiguo. Al ingresar a la nueva religión, hay un conflicto con el grupo religioso, que básicamente lo representa la familia conversa, esto habla de cómo hay un fuerte exclusivismo fortalecido por los lazos religiosos y del parentesco, esto dota a la familia de cierto prestigio y potestad, la nueva miembro, deberá llevar a cabo ciertos méritos para ser aceptada. Anita siente que la ven como que “vale poco” es “despreciada”, quizá no cumple las expectativas del grupo. Cabe mencionar aquí que Ana es una mujer muy espontánea, al entrar a la iglesia cristiana aprendió otra forma de significar a Dios, no obstante, ella no cambió su forma de vestir (usa faldas cortas o pantalones de mezclilla, botas, etc), ni su forma de hablar, tampoco sus relaciones con las demás personas que no son cristianas. Es decir, su imagen (física y social), aunada al “desconocimiento” de las cosas de Dios, quizá fue lo que provocó cierto rechazo hacia ella por parte de la familia cristiana.

Este conflicto y los sentimientos desagradables que inicialmente provocaron en la nueva conversa le hicieron darse cuenta de que Dios, es un dios vivo, pues Él, le quitó todos esos sentimientos, éstos se reacomodaron y ella finalmente fue aceptada en la iglesia. Actualmente, parece experimentar cierto prestigio —en relación al resto de la comunidad— porque fue aceptada por la familia y la iglesia, dicho prestigio se lo otorga también su

carácter y capacidad para relacionarse tanto con los de la iglesia como con los de la comunidad (los que no son cristianos). Anita representa fronteras entre ambos grupos, la gente que no es conversa reconoce en ella algo valioso en ese mundo que prima en las relaciones de la gente y no precisamente en la religión.

Como un Dios vivo, éste incide en la vida cotidiana y hay hechos concretos que lo demuestran, como la pérdida de trabajo del esposo para estar más con la familia y la televisión. Hay también referentes de una vieja práctica que se remiten a cosas sin sentido, así por ejemplo, las peregrinaciones son actos donde se sigue a un mono [cosa muerta], mientras que se cree, se construye y se espera en un Dios vivo. Su presencia en la unidad doméstica armoniza y solidifica las relaciones parentales, además, estas últimas pasan a formar parte de redes más amplias de organización, las de la iglesia.

Los nuevos miembros adquieren una membresía que les permite el acceso a cierto conocimiento, a un nuevo orden que presentan las cosas, de ahí que la vida cristiana se manifieste como una vía de acceso a otros valores, a otra realidad y a otras formas de aprehenderla. Lo viejo no se extraña porque el corazón de la persona es habitado por otras fuerzas anímicas, hay un nuevo sentido de las cosas, esto explica el desagrado que provocan elementos que rodean la fiesta religiosa tradicional, como la danza, los bailes, etc. Este rechazo abierto, Ana lo utiliza para ridiculizar los símbolos religiosos tradicionales, llama “mono” al santo de las peregrinaciones, nuevamente, Dios tiene significado, otros símbolos religiosos no.

A las hermanas consanguíneas se les respeta, no se pretende que pasen a formar parte de otro mundo religioso pues no hay en la conversa ese sentido de potestad, de sentirse con el poder de la verdad, esta misma actitud opera en las relaciones con los miembros de la comunidad. Este es un elemento diferenciador entre Discípulos y pentecostales, si bien, los primeros saben que su misión es también la predicación, no llevan a cabo con tanta vehemencia el proceso de “ganar almas”, este hecho es muy recurrente e incisivo en los pentecostales.

IV. 3 LA CONVERSIÓN EN LA IGLESIA PENTECOSTAL *ASAMBLEA DE DIOS* SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS

El proceso de conversión en los miembros de la iglesia pentecostal es más emocional, al igual que su práctica, está marcado por una crisis vital en la que se asocia un antes a una vida de infortunio y de privación: hay enfermedad física, espiritual, escasez económica, malas relaciones, peligros, sin sentidos, etc.; el después, representa una nueva etapa donde se han superado los males mencionados y se obtiene más vida, salud, bienestar, riqueza, buenas relaciones, etc. Se adquiere también una nueva estructura o base social representada principalmente por la congregación o el grupo religioso al cual se adhiere el nuevo converso. A través de este proceso, se recrea el imaginario individual y colectivo y hay una reorganización de sentidos.

Un fenómeno recurrente en la conversión de los pentecostales son las imágenes oníricas, ellas representan las pautas y las indicaciones que van marcando el llamado, es decir, Dios se manifiesta a los fieles a través de sueños como a los personajes bíblicos, de ahí que el sueño y su contenido opere como una especie de mito a partir del cual el converso explica su nuevo estilo de vida, su nuevo *status*. Tal es el caso de Juan, su transformación se va dando a partir de una serie de sueños donde se manifiesta propiamente la revelación y el significado que él otorga a su experiencia. Si bien, en su caso el inicio de la conversión surge a partir de una enfermedad, en otros es distinto, el cambio se asocia a otras crisis vitales como migración o fracturas en las relaciones matrimoniales o parentales, no obstante, los beneficios redundan también en aspectos de salud y de otros tipos.

Emilio, por ejemplo (Anexo 1) llevó a cabo su conversión por la petición de divorcio que le había hecho su esposa, se sintió amenazado de perder a su familia. Su profesión de abogado y su temperamento habían hecho de él una persona agresiva y prepotente, esto lo utilizaba para dañar no sólo a su familia sino a quien se dejara. Esto lo comenta el mismo cuando hace alusión a las críticas que algunas personas hacen de su conversión, pues no aceptan que haya cambiado y que esté gozando de una vida nueva. El llamado definitivo lo recibió a través de un sueño. Otro cambio posterior fue cuando su esposa —quien era católica, igual que él— comenzó a ir al templo y decidió hacerse cristiana, esto, como menciona el converso, hizo de ellos “una verdadera familia”.

Rosalba (Anexo 2) hizo su conversión porque empezó un periodo de reflexión con miembros de la iglesia, iban a orar a su casa porque desde que se casó, tenía muy malas relaciones con su esposo. La mayor manifestación de Dios en su vida ha sido haber recibido el don de lenguas, también, Dios la sanó de un problema muy severo que tenía en la columna. Introdujo a sus hijos a la vida cristiana por mensaje de un sueño, comprendió que tenía que llevarlos con ella, pues los estaba dejando fuera de la salvación. Su esposo no es converso.

Gregorio y Rosalinda (Anexo 3) siempre tuvieron muchas dificultades, el tomaba y era un hombre desobligado desde su matrimonio, al igual que su esposa Rosalinda, era muy devoto de la virgen de Guadalupe. Comenta que un día se cansó de ser malo y de hacer sufrir a su familia, decidió que iba a cambiar, este cambio se aceleró cuando emigró a Estados Unidos y, ante el temor de cruzar el Río Bravo prometió hacerse cristiano si lograba pasar. Por su parte, Rosalinda llamó al párroco de Mexquitic para que los hiciera volver a la religión católica, ellos hicieron caso omiso. Finalmente, Rosalinda y sus dos hijas también se volvieron cristianas. Ellos piensan que ahora si, forman una “verdadera familia”.

A continuación se describirá el caso de Juan, se presenta el discurso que dio sobre su conversión y en correspondencia un cuadro esquemático donde se explican elementos significativos que otorga a su propia experiencia. Los otros tres casos (discursos y cuadros) se presentarán en el anexo. Es importante mostrar estos elementos y tomarlos en cuenta para el análisis porque explican fenómenos recurrentes en dicho proceso, estos mismos ofrecerán datos a partir de los cuales se podría construir el concepto de persona en los grupos pentecostales.

Conversión 1. Las maravillas de Dios

Juan es originario de Los Retes, tiene 43 años y es agricultor, su esposa Ramona vende vegetales en el mercado República. Ambos procrearon tres hijos, dos radican en Estados Unidos, allá asisten a la iglesia cristiana donde Juan llevó a cabo su conversión. Por su parte, él, su esposa y su hija más pequeña asisten al templo de Los López desde hace ocho años, pues pertenecen a la iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*.

Al igual que la mayoría de los conversos Juan pertenecía a la iglesia católica, en ella expresaba también su carácter religioso pues participaba tanto en las fiestas tradicionales como en otro tipo de actos rituales, rezaba en las fiestas patronales, en los velorios, participaba como catequista y evangelizaba a los de su comunidad, era el encargado del comité de construcción en la iglesia. Su proceso de conversión comenzó por su enfermedad.

“... Yo duré mucho tiempo enfermo, más de dieciocho años llevando aquella carga pesada... la enfermedad que tenía era que me dolía mucho aquí [nuca baja], sufrí mucho, sentía aquello como una carga muy pesada, me dolía y estaba mal del estómago todo el tiempo, no retenía nada de comida, todo lo devolvía, comía algo y luego luego al baño, estaba muy flaco, andaba todo decaído y hasta encorvado del mal que sentía dentro de mí... estaba como envejecido... anduve en toda la ciudad de San Luis buscando donde curarme, visite muchos centros de brujos y curanderos, me decían que me habían hecho mal pero nadie me sanaba... fui con Richard Jonson (botánico curandero que se anunciaba en estaciones populares de la radio), pero no me curó porque no tenía el dinero que pedía...

Estaba muy desesperado porque yo no me curaba y ya habíamos gastado todo el dinero, vendimos los animales, chivas, gallinas, ya no teníamos nada y yo no me curaba.... aquella vez en mi desesperación clamé a Cristo Señor de rodillas, ya tenía la Biblia cuando el Señor se me mostró por medio de sueños... porque Dios habla al hombre de tres maneras para que no nos piérdanos, habla por medio de visiones, por medio de su palabra como ‘orita, por medio de sueños... a mí me empezó a hablar por sueños... cuando yo aclamé a Dios y me hincé de rodillas llorando le dije ¡padre mío!, si en verdad existes, háblame señor, contéstame en mi aflicción, en mi enfermedad que ya no hallo la puerta... yo hasta quería matarme, hasta donde llega el gran satanás o dragón o demonio...

... Encerrado en mi cuarto, lloré como un niño, mi esposa me halló llorando a grito abierto porque yo ya no soportaba todo ese dolor, me dijo ¿qué tienes?, le dije, yo ya no soporto todo este dolor que tengo, ella me dice, ten fe en Dios, levántate, ella llegó y me consoló, me dijo ánimo Juan, levántate...

... Esa vez lloré toda la noche, sentía yo un temor muy terrible empecé a tener pesadillas veía para el techo y las vigas eran víboras que bajaban, soñaba que las víboras me querían tragar, entonces me agarraron dos hombres de negro, me empezaron a elevar alto muy alto, después me soltaron y yo empecé a caer, sentí mucho temor de que iba cayendo y entonces grité ¡Jesús de Nazareth!, en ese momento una paloma me agarró, luego dos hombres de blanco aparecieron, entre los dos me mecían... sentí bonito, ahí fue cuando Dios se me empezó a mostrar...

... Esa misma noche tuve otro sueño, un hombre vestido de blanco que no le vi su cara me agarró y me llevó hasta la montaña... la Biblia habla de la montaña... me llevó tres

veces a la montaña, nos fuimos caminando hasta arriba, la primera vez que me llevó oí una voz del cielo y me dijo: hijo mío, devíala hacia el cielo y cuando divisé estaba un ángel grandísimo que yo nunca había visto un ángel hermoso y de sus manos extendido en el viento, de sus manos salían rayos de luz y cuando aquellos rayos de luz llegaron hacia mí, me entró en la cabeza y hasta me sacudió, me cimbró desde la cabeza a los pies... cuando ya el ángel hizo su trabajo, se fue, se desapareció... y me levanté de la cama... era como la una de la mañana, y me levanté glorificando a Dios y mi esposa me dijo ¿qué tienes? , le dije ¡yo acabo de ver 'orita un ángel en el cielo! y sentí yo algo y me levanté glorificando a Dios ... y llorando y de nuevo me puse de rodillas a llorar y a orar y a darle gracias... cuando amaneció yo me sentí con alegría, mucha alegría... sentí como algo liviano ya ...y empecé a hallar trabajo porque no podía ni construir, yo iba a los trabajos y no podía construir porque andaba yo muy mal, me corrían de los trabajos... y ese día mi esposa empezó también ella a vender... Bendito sea Dios...

... Y ya cuando regresé me puse a hacer oración de rodillas y a clamar a Dios y de vuelta me reveló el señor, de vuelta me subió a la montaña, llegó y me dio un abrazo, me reveló este libro que se llama la Biblia, el señor me enseñaba así, [toma la Biblia abierta con sus dos manos y la muestra...] y devuelta se desapareció ...

... Nuevamente el señor se me apareció y me volvió a revelar algo, me llevó de nuevo a la montaña, fueron tres veces y a las tres veces me dijo, mi dios todopoderoso: hijo mío, mira hacia el norte... me fui al norte, eso fue en el 95... cuando pasé el río Bravo éramos seis, pasamos de noche... pero a mitad de río nos fuimos pa'bajo... y yo fui el único que caí hasta el fondo del río con todo mi morral tan pesado, cuando yo me hundí, vi alguien que venía caminando sobre las aguas, una persona y se acercó a mí y me empezó a sostener, me agarraba, yo sentía que algo me jalaba hacia arriba... esperamos hasta la siguiente noche a que nos pasara otro amigo...pasamos y nos fuimos caminando toda la noche... llegamos a San Agustín, pagué y me fui a Houston y de ahí a North Carolina...

... Cuando llegué allá yo no me hallaba, no me sentía a gusto porque los amigos con los que vivían tomaban mucho y yo lo único que quería era trabajar y mandar dinero porque estaba construyendo mi casa... no me sentía bien, no hallaba mi lugar...Luego nuestro Dios poderoso de nuevo se me reveló en otro sueño...

... Me llevó a las siete iglesias, fueron siete lugares donde el señor me llevó a cada una de las iglesias... en el sueño yo veo un círculo así mire: [dibuja un círculo en el suelo] ... Hay un círculo y yo estoy en medio de las iglesias , sale gente con espadas, uno trae una en su mano, otros traen dos, entonces yo los veo y me asusto y digo, ¡me van a matar!, entonces en eso sale un hombre de blanco, no tiene rostro, me abraza y me dice: hijo mío... y me corona... me pone una corona en la cabeza y de pronto me vi vestido de blanco... una corona como yo nunca la había visto... yo sentí mucho amor y mucha ternura... ese personaje me vistió y me coronó... lo que significa que Dios me escogió y me liberó de todo mal.

... Al otro día de que tuve ese sueño, el señor se volvió a rebelar mostrándome un amigo, ese amigo me invitó a una iglesia... Era un sábado en la ciudad de Raleigh, yo estaba buscando una tarjeta para hablar a mi casa, a San Luis Potosí, vi a una persona y le dije que estaba buscando una tarjeta, el fue y preguntó en la tienda, pero no vendían ahí, solamente en el centro, en la ciudad...y me dijo el amigo, si quieres vamos allá, yo te llevo para que la compres... y nos fuimos platicando, le dije, —es que no encuentro mi lugar...

hay puro borracho aquí donde vivo y yo no me siento a gusto..., me dijo, vente conmigo, y saqué mis cosas al otro día... Dios me reveló a ese amigo, porque ese amigo me llevó a comprar la tarjeta y me dijo, ¿Crees en nuestro señor Jesucristo?, le dije, si, creo en el señor Jesucristo, me dijo, si crees en el señor Jesucristo, serás salvo tú y toda tu casa, dijo, y a la tarde yo te llevo a la iglesia...

...Y fui, llegó mi amigo Daniel por mí, fuimos y cuando ya llegamos, yo sentía un poco de temor entrar a la iglesia, cuando yo entré a la iglesia estaban todos mis hermanos en Jesús, unánimes, todos juntos, en un solo amor, en un solo espíritu... ese día oraron por mí los hermanos ... dijeron, vamos a orar por este hermano... empezaron a poner las manos sobre de mí y cuando me pusieron las manos sentí un fuego eléctrico, aquel fuego que me entró por la cabeza, hasta los pies y me sacudió y yo caí en el púlpito... yo no supe más... quedé hincado... postrado...tirado y cuando acordé estaba escurriendo de puro sudor hermana... aquello, aquel fuego que entró y me hizo templar, era el poder de Dios... se acabó el culto y todos los maestros gozándonos en ese momento en oración... yo no quería salir de ahí ... en ese momento sentí que aquella carga pesadísima que yo llevaba, aquella piedra que cargaba yo en el cerebro, aquella carga pesadísima que había llevado por tanto tiempo se desapareció para siempre... Gloria a Dios aleluya...

... Se me fue tristeza, dolor, angustia, ahí se desapareció... y a Él le doy la honra y la gloria por todos los siglos y de los siglos... hiciste un milagro en mí, le dije al señor, gracias señor, y no me cobraste ni un cinco... y no me canso de dar este testimonio a toda la gente, porque Dios dice que los que no crean por su palabra, que crean por sus milagros y maravillas que hace el señor en cada uno de nosotros...

... Cuando ya empecé a perseverar en la iglesia allá en Estados Unidos, de vuelta el señor me habló... ahí esta cerca el atlántico, el mar... en sueños me llevó a mitad de mar y me paró en las aguas como Pedro... y yo veía que las olas se movían y yo andaba parado arriba del agua...y oí una voz que dijo en el cielo, dijo 'hijo mío' y divisé para arriba y cuando divisé y vi. un rayo y oí la voz que dijo, hijo mío... yo te escogí desde el vientre de tu madre... para que tu anuncies las buenas nuevas a tus hermanos... háblales, que se arrepientan... porque la hora esta cerca hermana... y yo es lo que no me canso de anunciar, de proclamar, que vengan a los pies de Cristo, el esta con sus manos abiertas, esperando a todos... a el no le importa si son blancos, chaparros, largos, borrachos, brujos, hechiceros, fornicarios, adúlteros... a el no le importa lo que seamos, a el lo que le importa es el alma, porque el murió en la cruz del calvario por cada uno de nosotros..."

Se le cuestiona a Juan como fue que comenzó a asistir a la iglesia de Los López. "... Fue algo muy raro, la gente no lo cree, pero así fue... poco antes de que me viniera del norte, soñé que estaba en el cerro de aquel lado y que de aquel lado del cerro veía una iglesia, en Los López... pero como son las cosas... yo me paré en ese cerro y vi la iglesia de Los López, luego un día que hablé con mi esposa por teléfono le dije, oye, soñé una iglesia en Los López, ¿hay ahí una iglesia? , si, me dijo ella, yo, sé que hay un templo, más no se donde esta ubicado, yo dije pos yo soñé ese templo y yo creo que ahí tenemos que ir... y así fue, cuando regresé yo fui primero al Calvario, pero Dios en otro sueño me reveló que no, que debía ir a los López, fui un día y les hablé a los hermanos de las maravillas que Dios había hecho en mí y que yo debía estar allí en esa iglesia... "

"... Yo no me canso de dar testimonio de lo que Dios ha hecho en mí, la gente de aquí del rancho (de Retes) me critica, me dicen, ¿por qué antes nos predicabas unas cosas [cuando estaba en la iglesia católica], y ahora nos predicas otras?... yo les digo es que yo

busqué a Dios en la religión y no lo hallé, yo tenía mi cuarto lleno de imágenes, de veladoras, con muchos santos, pero era por mi enfermedad y por la desesperación que yo tenía, que yo sentía, yo quería que Dios me sanara, pero no pasó nada porque todo eso era pura idolatría... y es que yo anduve mucho en la iglesia católica iba a misa todos los domingos, era el representante de la iglesia, hacía adoración nocturna, iba que a lo del sagrado corazón de Jesús, rezaba muchos rosarios, andaba muy metido pero nunca encontré mi sanidad... y es que la iglesia católica tiene muchas costumbres, ritos religiosos, tradiciones y en lo cristiano ya deja uno muchas cosas, está uno más acercado a la Biblia...”

Comenta la esposa de Juan que el estar cerca del espíritu los mantiene sanos y jóvenes, “... Dios nos cuida, antes nos pasaba todo lo malo, ‘ora nos pasa todo lo bueno... la oración nos ha ayudado mucho porque nos mantiene cerca de Dios, del espíritu, se siente uno renovado cada que va al templo ... él y yo nos mantenemos jóvenes por eso, antes parecíamos unos viejillos, ora la gente nos dice que nos vemos jóvenes... también dicen que los jóvenes cristianos tienen más rendimiento en la escuela porque reciben el espíritu santo, les da mucha claridad en su mente...”

Al igual que los demás miembros de la iglesia, Juan piensa que su misión es hablar de su testimonio para predicar la palabra de Dios, “... la gente tiene muchos problemas y necesita mucho de Dios, nosotros [la iglesia de López] tenemos mucho que hacer, la gente a veces no nos escucha pero a mi no me importa... bueno, si, si me importa pero cuando me rechazan no me siento mal, yo solo relato lo que Dios ha hecho en mi vida... Dios me ha levantado porque el dijo que levantaría a los pequeños y a los poderosos los destronaría, y así es, Dios puede ocultarle cosas a los sabios y revelárselas a los pequeños..., el me ha levantado en mi ignorancia, yo ni siquiera sabía leer, y mire, aprendí leyendo la Biblia...”

De acuerdo con este discurso los símbolos, las representaciones y los significados que el converso hace de su proceso de conversión se pueden esquematizar en el siguiente cuadro.

**Cuadro 5. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 1. Iglesia pentecostal
Asamblea de Dios.**

Símbolo	Representación	Significado
enfermedad	dolor nuca baja (síntomas fisiológicos)	Carga muy pesada, decaído, envejecido
brujos y curanderos	búsqueda de sanación	No hubo sanación
Cristo Señor	plegaria (relación)	Empezó a revelarse en sueños, me escucho.
Visiones. Palabra. Sueños.	formas en las que Dios habla	Para que no se pierda la persona (no se confunda)
quería matarme	acción de Satanás	hasta donde llega Satanás
víboras y hombres de negro [sueño]	El diablo, el gran Satanás.	El diablo me tenía atado, maniatado. Impide progresar espiritual y materialmente.
Jesús de Nazareth	plegaria (relación)	Formas de nombrar a Cristo
ángeles que sostienen [sueño]	sentí bonito	Dios sostiene y libera. Se comienza a mostrar
hombre de blanco	no le ví su cara	Me dijo hijo mío. Dios no tiene rostro. El hombre no lo puede ver
ángel [sueño]	mensajero de Dios con rayos de luz	Dios me sanó porque empecé a sentirme muy liviano.
ángel con rayos de luz	me entró en la cabeza y me sacudió, me cimbró	Sentí alegría, me sentí liviano. Glorifiqué a Dios. Tuve fuerza para trabajar y encontré trabajo.
montaña [sueño]	Montaña de problemas. La montaña arriba y uno abajo, hay peligro de que caigan encima los problemas y nos aplasten.	Llegar arriba de la montaña es vencer. Vencer los problemas y superar la desdicha. Por eso somos victoriosos en Cristo Jesús, porque vencemos los problemas con su poder.
Biblia [sueño]	La palabra de Dios es alimento	Debo leer y conocer la Biblia
hundimiento en el río Bravo	peligro	Alguien me empezó a sostener, me jalaba hacia arriba. Dios me rescata.
siete espadas [sueño]	La palabra de Dios. Él dice que su palabra es una espada de dos filos y el que la aguante es su hijo. El número 7 es Dios, la perfección, el 6, es el diablo, dice el Apocalipsis.	La palabra de Dios es dura, fuerte, por eso nadie quiere someterse a la palabra porque no la aguantan.
siete iglesias [sueño]	El pueblo de Dios que se encuentra reunido alimentándose de su palabra. El número 7 es Dios, el 6 es el diablo.	Los hermanos que me reciben pero yo tengo miedo, duda.
hombre de blanco sin rostro [sueño]	Dios	No podemos ver su rostro porque somos imperfectos y pecadores.

coronación [sueño]	Dios corona a su hijo. Me dice, “Hijo mío” y me Corona. Puso en mí su gracia. Me vistió de su amor.	Sentí mucho amor y ternura. Dios me eligió y me liberó de todo mal. me prepara.
amigo-iglesia-templo (EU.)	Dios me envió un amigo que me lleva a la iglesia con los hermanos.	Dios me promete la salvación si creo en Él. “Serás salvo tú y toda tu casa”
oración de los hermanos y fuego eléctrico que entra en el cuerpo	poder de Dios	Sanación. Caí postrado y Dios me libró para siempre de aquella carga pesadísima en el cerebro.
milagros y maravillas	acciones de Dios	Para que la gente crea
mar – agua [sueño]	Pureza, limpieza. En el Génesis dice “en el principio el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas...” Dios me escogió desde el vientre de mi madre para predicar.	Dios me fue preparando paso a paso, Él hizo su obra en mí. Me preparó para predicar su palabra a los demás. Háblales para que se arrepientan. La hora está cerca.
Cerro. Templo de Los López [sueño]	Tenía que ir al templo a revelar lo que Dios había hecho en mí. Dar testimonio.	Dios me reveló que tenía que ir ahí con los hermanos [congregarse]
críticas de la gente	cuestionamiento sobre el nuevo credo y la nueva predicación	Confusión. Impugnación
Religión	(veladoras, imágenes, santos, rosarios, ritos, costumbres, tradiciones, iglesia católica)	No hay sanidad. En lo cristiano esta uno más acercado a la Biblia.
estar cerca del espíritu	Orar, congregarse, asistir al templo.	se siente uno renovado
Testimonio	lo que Dios ha hecho en uno	El me ha levantado de mi ignorancia, dijo que levantaría a los débiles y a los poderosos los destronaría. Oculta cosas a los sabios y las revela a los débiles

Fuente: Micaela Bravo

COMENTARIOS

Los símbolos y las representaciones de este relato parecen girar en torno a categorías binarias y contrarias: la enfermedad y la sanidad, lo que ata a la persona y lo que la libera, lo pesado y lo liviano, lo positivo y lo negativo, el hundimiento y el levantamiento, el atraso y el progreso, el bien y el mal, la ausencia de Dios y su presencia, el sufrimiento y la alegría, el desaliento y la esperanza, etc. Es también una lucha de dos entidades anímicas donde el objeto de disputa es la persona. Para el converso, este es su testimonio de vida, es decir, representa las acciones de Dios en su vida e historia personal. Para los miembros de la iglesia pentecostal es un hecho que Dios se manifiesta a través de tres formas: por la

palabra bíblica, por visiones y por sueños. Aunque Juan ha experimentado las tres, su camino de conversión es guiado básicamente por los sueños.

Su enfermedad (dolor en la nuca baja que afecta toda su constitución física y emocional) se vuelve una crisis que no le permite avanzar ni crecer anímica y materialmente, esta “maniatado”, “atado”. Busca la cura en la “religión” (imágenes, veladoras, rezos, etc.) y posteriormente en la hechicería, después clama a Dios de rodillas y éste comienza a manifestarse. Es importante ver las formas en las que Juan nombra a Dios, le dice “Cristo Señor” y “Jesús de Nazareth”, estas frases parecen dar idea de cuál es la figura y la relación con la divinidad antes de la conversión. Dichos nombres hacen alusión a palabras e ideas de Dios contenidas en el antiguo credo y en la forma de culto, quizá son formas determinadas de algunos rezos, éstas se configuran también a partir de imágenes a las que se les rendía culto como al Sagrado Corazón de Jesús, a Jesús Divino Pastor, al cristo crucificado de algunas iglesias, etc. Este Dios es el que empieza a escuchar a Juan.

Para liberarse, hay un camino representado en la montaña, de acuerdo con Juan significa que tiene que subir para vencer sus problemas y para que éstos no le caigan encima. Dentro del simbolismo cristiano, la montaña representa revelación y encuentro con lo divino. Arriba de la montaña, el converso recibe el mensaje de acercarse a la Biblia y seguir el camino de Dios. Posteriormente viene la revelación de las siete espadas y siete iglesias, el converso aparece al centro, donde se manifiesta Dios, lo libera y lo viste con su gracia, hay una participación mística.

Este sueño y sus símbolos representan una manifestación fuerte de lo divino, Juan esta abajo y al centro; la revelación viene de lo alto; a su alrededor se sitúan las siete iglesias (el pueblo de Dios) y las siete espadas. Comenta Juan que la espada es la palabra de Dios, pues en la Biblia dice que ésta es una espada de dos filos, “el que la aguante, es hijo de Dios... por eso muchos no quieren seguirla porque no la aguantan...”

Hecho esto, la persona se resocializa en la vida cotidiana. Juan encuentra trabajo, comienza a progresar, va a Estados Unidos para poder construir su casa. El cruce del río representa otra crisis, el converso se hunde y nuevamente Dios lo rescata, lo “levanta”. Es decir, siempre hay una entidad negativa que lo hunde y una positiva que lo levanta. Se puede objetar que la movilidad por migración, produce en el converso cierta anomia pues no hay un referente social, este se adquiere mas tarde en el grupo de la iglesia donde habrá

una doble manifestación: una curación definitiva (liberación) y la apropiación de un nuevo referente social: la iglesia, el pueblo de Dios.

Ahora bien, después que Juan experimentó las maravillas de Dios y que recibió su cura definitiva a través de los miembros de la iglesia en Estados Unidos, Dios le vuelve a revelar otro sueño: deberá anunciar el evangelio a los demás. El converso entiende el sentido de su sufrimiento inicial, incluso de su existencia, pues Dios lo escogió desde el vientre de su madre, Él lo fue preparando para predicar, lo elige para que lleve su mensaje de amor y de salvación a los demás. La razón, es que, el fin está cerca y que el hombre debe sentir arrepentimiento de su conducta, así, aquellos que han sido tocados por Dios, deben hacer que otros más sean también tocados por Él para que sean salvos.

Si bien, más tarde Juan se reintegra a su vida comunitaria, como sujeto ya no es el mismo, de ahí que la iglesia local sea el espacio donde comienza su nuevo status socioreligioso, el ha sido “tocado por Dios”, se suma a un grupo donde la tarea primordial es hacer que otros más, también sean tocados por Dios. Además, la unidad doméstica será bendecida pues el converso ha sido fiel a las palabras bíblicas: “si crees en el señor Jesucristo, serás salvo tú y toda tu casa”. O sea los beneficios que recibe el converso se extienden a los miembros de la familia. Cabe mencionar aquí que, después que Juan emigró, también lo hicieron sus dos hijos más grandes (una mujer y un hombre), el los llevó al templo de su conversión y se hicieron cristianos, aún permanecen en Estados Unidos, actualmente su hijo estudia para pastor.

Ahora bien, la práctica del nuevo credo hará que Juan reciba impugnación de los miembros de la comunidad, a quienes catequizaba dentro de la iglesia católica. Es fuertemente cuestionado, puesto que su carácter religioso, hacía de él una especie de guía espiritual de la comunidad ya que era quien dirigía los actos sagrados: enseñaba cosas de Dios, rezaba a los difuntos y les cantaba, rezaba el rosario en la iglesia, dirigía las peregrinaciones en las fiestas patronales, etc.

Juan es conciente de que mucha gente lo critica, no obstante, su experiencia y las maravillas de Dios que ha vivido, son más fuertes que los juicios que pueda recibir de afuera. Su explicación para quienes no son conversos y practican aún la religión católica es que él buscaba su sanidad en “la religión”, o sea en las imágenes, en los ritos, en el rosario, en los rezos, en las veladoras, etc., y explica que todo esto no era más que idolatría, pues a parte de que allí no encontró su sanidad, cuando conoció la Biblia, entendió que Dios pedía

no adorar imágenes ni ídolos, además, lo sacó de la ignorancia revelándole cosas que solo a los pequeños y débiles suele hacer, esto, es una prueba fehaciente del amor de Dios en la vida del converso.

Históricamente, los sueños han estado vinculados a actos de magia, religión y hechicería, asimismo, forman parte de la interpretación y el imaginario popular, con Freud y Jung han entrado al terreno de la ciencia. Para Freud, interpretar los sueños es indicar su sentido. El sueño tiene por tanto un valor psíquico. Algunos denotan una realización de deseos, otros, la realización de un temor o una reflexión, y otros, sencillamente se limitan a reproducir un recuerdo (Freud, 1966: 162). Dado que son una entidad psíquica, los sueños son la vía para conocer el alma humana. Según Freud conviene distinguir en el sueño dos contenidos: a) el contenido manifiesto o exterior, una superposición de las imágenes reales que se desarrollan ante la conciencia; b) el contenido latente, constituido por los pensamientos, los deseos y las tendencias ocultas (BCB, 1973: 36). Para Jung, la función de sueños es restablecer el equilibrio psíquico (Jung, 1979: 50).

En relación a los conceptos de Freud lo manifiesto y lo latente quizá se corresponde con el simbolismo ritual de Turner, donde el simbolismo referencial es cognitivo y se refiere a hechos conocidos; el de condensación, hunde sus raíces profundamente en lo inconsciente e impregna con su cualidad emocional tipos de conducta y situaciones aparentemente muy alejados del sentido original del símbolo (Sapir en Turner, 1980: 32). En este sentido, esta experiencia de conversión, al igual que las demás, parte de hechos concientes, cotidianos donde todo lo humano (lo grosero) se manifiesta de varias formas: a través de la enfermedad, las dificultades cotidianas, las luchas de socialización, etc.; en lo inconsciente, hay una búsqueda de sentido, incluso quizá una necesidad de preservar ciertos elementos tradicionales que doten de sentido esa práctica cotidiana, aparecen como resemantizaciones.

Jung refiere que los sueños de imágenes religiosas son remanentes de la memoria colectiva. En el caso de Juan, las representaciones de sus sueños vienen efectivamente de una experiencia religiosa tradicional, no obstante, le revelan otro sentido, así como otra forma de relación con lo divino, ya no es necesario prender veladoras, adorar imágenes, rezar rosarios, rezar a los muertos, etc., ahora todo viene de la palabra bíblica, de su

conocimiento y su puesta en práctica, y de dar a conocer esa palabra, eso nuevo maravilloso.

Julio Glockner, en su estudio de *Los sueños del tiempo* sobre los curanderos de la región de los volcanes en Puebla, refiere de los sueños, que lo que acontece con el mito sucede también con el sueño, que ha anulado la temporalidad profana para instaurar una temporalidad propia en la que surge la posibilidad del *instante* revelador (Glockner, 1997: 510). En sueños, no existe el tiempo. El sueño es un ámbito propicio para la aparición de lo sagrado pues su ruptura con la vigilia equivale, en ciertos sueños, a la ruptura con lo profano (Glockner, 1997: 511).

Ahora bien, cabe hacer aquí un último comentario en relación al orden que presenta el testimonio como experiencia narrativa. Todo el discurso manifiesta un relato coherente en cuanto a acontecimientos, actos, sentimientos, sentidos, etc., así, se expresan dos vertientes que dan sentido al propio discurso: la privada, donde prima la experiencia de fe del converso y la pública, donde se proyecta lo ideal, que responde tanto a las expectativas de la iglesia como a su relación con el exterior.

En este sentido, Manuela Cantón menciona que el proceso de conversión se presenta como un proceso de idealización que, al convertirse en relato o discurso, intenta construirse sin fisuras (Cantón, 1998: 134). Garma enfatiza que el testimonio es un modelo narrativo para expresar y ordenar la vida del sujeto de acuerdo con las expectativas de la congregación, pues se considera que, esta misma, representa a Dios. Así, se refuerza la idea de que las relaciones más importantes del sujeto han cambiado (Garma, 2004: 206).

CONCLUSIONES

A partir de los comentarios que suscita el análisis de los discursos de conversión, se puede explicar cuáles serían algunos de los marcos significativos de la práctica religiosa protestante. En este sentido, se observa que las personas no disertan en cosas etéreas de lo divino, la idea de Dios se plantea y se vive a partir de la experiencia cotidiana. Dios es un ser supremo que incide en esa realidad diaria de la vida de la persona y en sus relaciones; da respuesta o por lo menos canaliza cuestiones fundamentales de la existencia humana, como el sufrimiento, la enfermedad, la injusticia y sobre lo que Geertz llama inescrutabilidad de destino. A partir de esto, Dios es fundamentalmente un dios vivo.

Esos sentimientos y situaciones personales de anomia, enfermedad, exclusión social y las agudas crisis que experimentan algunos conversos, quizá es producto de un sistema social que se muestra opresor, tal vez se combina aquí un desarraigo del campo y por tanto una pérdida de sentido sobre la eficacia simbólica que opera en dicho ámbito, en este caso, los rituales a santos de bulto o imágenes. La desesperación que suscita una situación, se traduce en comportamientos autodestructivos como el alcoholismo, flojera, evasión de responsabilidades familiares, violencia doméstica, despojo, fallas de la personalidad, etc. Estos aspectos pueden observarse en los otros casos de conversión localizados en los anexos.

Las crisis vitales que se presentan como fracturas de la estructura personal, son efecto de los cuestionamientos antes mencionados, de ahí que la conversión, como drama, legitime ese cambio y ofrezca una alternativa que permita un funcionamiento del nuevo estado. Algunas prácticas propias del protestantismo, como leer la Biblia, conocerla y tomarla como norma de vida, ofrecen otras posibilidades y conductas nuevas, mismas que se extienden a los espacios de interacción de quienes se ven involucrados en este nuevo credo. Así, las personas expresen los beneficios que adquieren con dicha práctica: salud, progreso, bienestar físico, buenas relaciones, vida afectiva familiar y con miembros de la iglesia; familias funcionales o más armoniosas, redes más amplias de organización, valores, participación y la puesta en escena de un nuevo mundo donde la persona ya no es solo un miembro que se subsume al colectivo, sino un ser individual, pues Dios, lo toca y lo llama como a un ser personal.

Estas nuevas formas de ser y de relacionarse, dotan de sentido la práctica religiosa tanto como la vida cotidiana. La idea de Dios y la relación con Él se construyen

primordialmente a través de la palabra. El acceso a la Biblia, a sus discursos, historias, parábolas y figuras de pensamiento, crean en el converso otro orden de cosas, hay una separación de categorías. Para empezar, se comprende que hay que quitar las imágenes, o santos de bulto, pues son conductas que Dios reprueba. Lo que las palabras bíblicas señalan en relación a los ídolos, son palabras fuertes que los conversos asumen literalmente.

En la medida que se conoce la Biblia se produce una doble revelación: el conocimiento de la palabra, que suscita la reflexión, y, por otro lado, la oración, una forma distinta de comunicación con Dios. La oralidad es un acto en donde la palabra se vuelve más fluida y produce eficacia simbólica, en este sentido, es un recurso muy utilizado en la sanación de distintas enfermedades o malestares físicos. El cuerpo mismo se vuelve también un medio de curación pues la eficacia de lo divino se trasmite en forma de energía, primordialmente a partir de las manos, son un medio de fortalecimiento físico y espiritual. De ahí que Dios se experimente también como algo “liviano”, contrario a lo “pesado”, el espíritu —mencionan los conversos— renueva, fortalece.

El conocimiento de la palabra bíblica y la oralidad crean una comunión con lo divino, el inicio de esta comunión es precisamente la primera experiencia que suscitó la conversión. A partir de esta nueva práctica se adquiere la fe o se fortalece, incluso se entiende, es “créer sin haber visto”, la supresión de las imágenes y santos parece potenciarla. De acuerdo con las palabras bíblicas, *bienaventurado el que cree (sin haber visto)*, contruyen totalmente la nueva idea de Dios, pues se entiende que no se le puede ver, quizá ni representar, de ahí que Dios mismo sea la palabra.

La revelación y la oferta de salvación son personales, los fieles lo señalan, cuando instan a los miembros de cada familia a hacer sus propios méritos, pues nadie se va a salvar por las relaciones de parentesco sino por una conducta personal. A partir de esta nueva revelación, el converso adquiere cierto prestigio, se siente distinto a los demás, a los de la comunidad, con quienes ha compartido una práctica antigua. Así, desde su nuevo conocimiento, juzga lo tradicional como algo sin sentido. Para el converso lo tradicional son todas las formas antiguas de culto representadas en la religión, incluso “la tradición” es “la religión”.

Muchos conversos mencionan al referirse a distintas personas “sigue atada a la tradición”, “sigue en la religión”, para expresar que hay personas que siguen en la iglesia

católica cuyos ritos son “pura tradición”. Esto mismo lo expresa Juan cuando identifica religión con veladoras, imágenes, santos, rosarios, ritos, costumbres, tradiciones, etc., todo esto está en la iglesia católica. En este sentido, los pentecostales señalan constantemente que su credo no es una “religión”, sino “un encuentro con Jesucristo”.

Se deja lo que para ellos es la tradición, porque comienza a construirse otra forma de pensar, de organizar y situar las cosas de la realidad, lo que hace que, para los conversos, los rituales antiguos sean solo “prácticas actuadas” que no tienen algún efecto directo en la persona puesto que no transforma su conducta. Esto se explica porque (los católicos) creen y esperan en un “dios muerto”, el de las figuras e imágenes. Por el contrario, la vida cristiana se manifiesta como una vía de acceso a otros valores, a otra realidad y a otras formas de aprehenderla; en este nuevo orden, Dios sí transforma a la persona, se le revela directamente a través de la palabra, de visiones y de sueños.

En el caso de los sueños, éstos se presentan como una especie de mito a partir del cual se funda un tiempo nuevo para los conversos, es un tiempo crucial en el ciclo de vida, pues Dios viene a incidir directamente en la vida personal, asimismo, ofrece un proyecto de salvación, el que dota de sentido el presente, desde esta perspectiva, se vive el presente en función del tiempo final.

Diferencias entre Discípulos de Cristo e iglesia pentecostal

Pueden observarse algunos elementos del proceso de conversión que marcan ciertas diferencias entre Discípulos y Pentecostales. Una diferencia básica y que de alguna forma determina a las demás, es el aspecto emocional. En los pentecostales, la práctica ritual, tanto de la conversión como del culto son un tanto fuertes, catárquicos; en los Discípulos, el culto y la práctica son más mesurados, menos agresivos, quizá más solemnes.

Esta diferencia se expresa por ejemplo en el mecanismo de la conversión, en los Discípulos se lleva a cabo por lazos familiares, primero se adhiere la persona y luego comprende y asume la práctica ritual, como en el caso de algunos matrimonios. Otro mecanismo es, que el converso comienza un proceso en el que conoce y estudia la Biblia, ingresa en un proceso reflexivo y de oración, hasta que un día, decide convertirse y hacer pública su desición.

Ahora bien, en los Discípulos, aunque también se suscitan problemas o crisis en las personas o en las relaciones, no se presentan tan agudas como en los miembros de la iglesia

pentecostal, suele haber algunos casos de la iglesia en general (no solo de Los Retes), pero no es tan común. En los pentecostales, casi siempre se presentan crisis que llegan al límite y que suscitan la conversión.

El hecho de que la práctica sea más emocional en los pentecostales, no escinde totalmente a los Discípulos de ésto, algunas veces toman sus matices, por ejemplo, ocasionalmente, oran fuerte y entre sollozos, algunas veces aplauden o cantan coros de los pentecostales, que son más de alabanza. En relación a la conversión, por ejemplo, un pastor, quien fue de visita a la comunidad, expresó su testimonio a la iglesia y comentó que, antes que se convirtiera, había llegado a drogarse y a asaltar para mantener su adicción. Es decir, este tipo de casos se presentan ocasionalmente y no precisamente en la iglesia local.

Otra diferencia en la conversión son las figuras oníricas. Éstas se presentan solo en los pentecostales, quizá esto obedece al mismo tipo de crisis previa a la conversión, surge así la emergencia de los sueños para restablecer el equilibrio psíquico. En los Discípulos no se presentan estos casos, ellos tampoco hablan de que Dios se manifieste a través de sueños o visiones, a parte de que no lo han experimentado, Dios básicamente se muestra a través de la palabra.

Otro aspecto que marca también las diferencias es la propia historia de cada grupo y su conformación actual. Los Discípulos, es un grupo un poco cerrado fortalecido por los lazos de parentesco, ya nadie ha tenido que convertirse, a excepción de las pocas personas que se han agregado. Quienes han nacido dentro de este credo solo han tenido que hacer pública su confesión de aceptar a Jesús, según un miembro, ahí es cuando realmente toman conciencia y libertad para elegir. Por su parte, los pentecostales aunque inicialmente surgen de una familia, siempre han estado abiertos a más personas y a su adhesión a la iglesia local. Amén de estas diferencias, cada grupo guarda celosamente su identidad, aunque se reconozcan "iglesias hermanas".

Es común en los dos grupos, que cada uno piense que su cristianismo es genuino, no obstante, en el proceso de "ganar almas", los pentecostales son más incisivos, incluso el discurso de la conversión personal es un recurso muy utilizado en las campañas de evangelización y en la propia iglesia. De hecho en las campañas se ha intentado manejar estadísticas de conversión. En los Discípulos, este proceso es más "discreto", se "habla a las personas" [se les predica], de forma personal y en momentos propicios, en el ámbito de

acción de cada miembro (con compañeros del trabajo, cuando una persona esta enferma o tiene algún problema, cuando otra necesita consuelo, etc).

IV. 4 LA PERSONA, FUNDAMENTO DE LA CONVERSIÓN

Hecho el análisis de la conversión, podemos pasar al estudio del concepto de persona. Para este propósito se retomarán elementos significativos (cualidades o características) que se plantean en el análisis de los discursos de conversión. No se pretende completar ni agotar con esto el análisis de la noción de persona, ya que hay otros elementos que pueden servir a este propósito (otro tipo de discursos, rituales, actos rituales, etc.). Se intenta sistematizar esta información en esquemas a partir de las denominaciones que Bartolomé Miguel propone y que identifica como persona (o imagen) corporal, persona (o imagen) social y persona (o imagen espiritual), ya que representan a la persona como dato inmediato dentro del sistema simbólico y ritual, en este caso de los conversos.

IV. 4. 1 **Personas físicas**

Entre las máscaras sociales de las personas ocupa un lugar importante la imagen del cuerpo, la corporalidad, la inserción del cuerpo humano en el marco de la naturaleza y de la cultura (Bartolomé, Miguel, 1996: 5549). Esto hace del cuerpo un elemento de intermediación entre el tiempo y el espacio, entre lo alto y lo bajo, de ahí que funja como dato inmediato tanto en lo cotidiano como en la ejecución de todo acto ritual.

Menciona Fagetti que la reflexión que tiene como objeto el cuerpo responde a la necesidad de encontrar una explicación a lo misterioso, a lo que no se puede ver y por tanto aparece como algo extraordinario, pero es al mismo tiempo lo más simple y necesario para la vida y tiene su fundamento en la experiencia cotidiana (Faggetti, 1998: 81)

La literatura etnográfica pone de relieve la multiplicidad de las representaciones del cuerpo en el tiempo y en el espacio. De esta diversidad emergen dos paradigmas fundamentales. Bajo el primero, se alinean a las sociedades que disocian, a semejanza de Occidente, desde Platón, el “alma” de su soporte corporal. El segundo abarca los sistemas del mundo que consideran al hombre, al “microcosmos”, como la réplica o la quintaesencia del universo, del “macrocosmos” (Galinier, 1996: 198).

El cuerpo también es un poderoso instrumento de localización de las coordenadas espacio-temporales. Por todo el mundo, a partir del examen de las polaridades sexuales, se elaboran modelos binarios, simétricos y asimétricos, que dejan a veces paso a construcciones más complejas, a imagen de los modelos ortogonales andinos (Galinier, 1996: 198).

El involucramiento del cuerpo antes y después de la conversión estaría representado por las siguientes categorías y términos.

Cuadro 6. Persona o imagen física, antes y después de la conversión.

Cuerpo	
<i>Antes de la conversión</i>	<i>Después de la conversión</i>
enfermo	sano
encorvado	erguido
cuerpo despojado [pobreza]	ligado al progreso [riqueza]
atado	liberado
Blanco y objeto de hechicería, brujería.	Blanco y objeto de la acción divina.
Cuerpo idólatra [adorador de ídolos]. Boca que reza [dice palabras repetitivas]	Cuerpo que ora y escudriña la palabra: ojos que ven [leen la palabra], oídos que escuchan [la palabra], corazón y mente que creen. Boca que ora [dialoga y alaba a Dios].
Ligado al riesgo	Ligado a la seguridad y la fe
herido, maltrecho [agraviado]	íntegro
[por acción del alcohol] “emborrachado” desfigurado abandonado [suelto, tirado]	sobrio figurado posicionado
Cuerpo débil.	Cuerpo fuerte.
Cuerpo inactivo [desligado del trabajo].	Cuerpo activo [ligado al trabajo].
Amenazado de muerte	Cuerpo rescatado
Ligado al mundo	Ligado a Dios
Ligado a un Dios muerto	Ligado a un Dios vivo
Hábitat del diablo	Templo del Espíritu santo
Lligado a los sentidos	Ligado al espíritu
-	Cuerpo postrado
Cuerpo envejecido [prematureo]	Cuerpo joven
Receptáculo de entidades negativas.	Receptáculo del Espíritu Santo
Ligado a la naturaleza [creencia en entes anímicos naturales]	Desligado de la naturaleza
sucio, contaminado [por el pecado]	purificado [lavado]
Se deja de ser persona corporal.	Se es persona corporal.

Fuente: Micaela Bravo

Si bien, en los miembros de las iglesias cristianas hay una práctica religiosa fuertemente motivada por la salvación del espíritu humano, esta idea no escapa a la corporeidad, a la vida física y biológica del cuerpo. Como un organismo vivo, este va marcando las etapas del ciclo de vida, en su devenir, es tanto fuente de creación como receptáculo de la

experiencia vivida. El cuerpo va tomando diferentes posiciones y estados anímicos conforme va experimentando el proceso de conversión, es decir la vida del espíritu divino, hace transitar de la muerte a la vida, de lo inerte a lo animado, al movimiento, al ritmo, a lo que hace del ser vivo una persona. En el proceso de cambio, el ser persona corporal se vive a través de varias posturas que van marcando ese cambio: la derrota, la postración, el levantamiento y la alabanza.

La etapa de crisis (ánimica, social etc.) es la derrota, vinculada a conductas destructivas y amenazas de despojo. En el caso de Juan por ejemplo, comienza un proceso de búsqueda y cambio a partir de una enfermedad, de una necesidad fuertemente sentida, el cuerpo no es útil para trabajar, es un cuerpo inactivo. La enfermedad provoca una postura encorvada, una postura de derrota, esta misma es la de quienes son víctimas del alcohol y sus efectos, el cuerpo se queda tirado, abandonado, se “desfigura”, pues ha perdido la conciencia.

El cuerpo también es maltratado y agraviado, como el de Lucía cuando su esposo arremetía contra ella, dejándole moretoneadas las piernas. Ella misma experimentó también un cuerpo esclavizado, el que trabajó sin descanso para sacar adelante la economía doméstica. Su cuerpo es castigado por otro que se siente justiciero, Gregorio, su esposo, menciona que era malo, porque “no conocía a Dios” y “era habitado por el diablo”.

El cuerpo tiene miedo ante el riesgo y el suicidio, vive ese riesgo cuando parece que no encuentra otra salida, como Juan cuando se quería matar por que no encontraba una cura, o cuando Emilio intentó volcarse en la carretera para no verse despojado y sin familia. Un cuerpo que vive estas situaciones es porque vive ligado “al mundo”, a las tentaciones, a la maldad, al placer, a los sentidos, al egoísmo; por eso es también idólatra, adora imágenes como la imagen humana, pero sin vida. El cuerpo esta aún ligado a la naturaleza, cree en entes naturales, en brujas y hechicerías, es un cuerpo sin Dios, sin el espíritu divino, por tanto, no se es persona corporal.

La postración es la postura corporal de abandono a lo divino, es reconocer lo finito frente a lo infinito, el pecado frente a la gracia divina, es en esta postura donde sucede la eficacia simbólica de lo divino. Los conversos consideran que cuando la persona sufre, cuando no hay una explicación de los hechos, tiene que venir “rendida y humillada a los pies de Cristo”; igualmente cuando ha llevado una vida de pecado, debe sentir deseos de hacer esto como signo de arrepentimiento o de humildad. Dios “será compasivo y verá más

allá del corazón humano”, sabrá lo que la persona necesita. Pero, esa persona, debe humillarse, rendirse, bajarse y reconocer a Dios por encima de ella. Juan menciona que cuando los hermanos oraron por él en la iglesia, quedó “hincado, postrado...”, Emilio señala que después de su conversión, en los cultos caía “postrado y humillado” ante Dios, se sentía arrepentido de su vida antigua de pecado.

Lucía, de la iglesia de Discípulos, comenta que su suegra, quien era católica, murió poseída por el diablo, sufrió de una posesión diabólica pues gustaba mucho de ir con brujas y hechiceras, a ella misma, algunas veces intentó hacerle daño. Un sacerdote le estuvo haciendo exorcismos, pero no lograba nada, la señora emitía voces de hombre por la posesión, “sacaba una lengua muy grande y decía unas palabrotas”. Lucía la visitó tres veces para ayudar a la señora a que orara, lo cual fue en vano, ella comenta, “estaba postrada en manos de un ser maligno, y lo único que tenía que hacer era decir con su boca ‘acepto a Jesús como mi único salvador’... El Señor lo único que quiere es un alma contrita y humillada... ¿a manos de quien fue a dar?, del mal, quedó en manos de Satanás”. Este caso es el de una persona que no alcanzó a ser “levantada” por Dios, quedó abandonada en manos del mal, de la muerte.

El acto ritual del bautizo, que significa purificación, expresa también esta idea corporal, los conversos dicen “bajar a las aguas”, de ahí que el cuerpo baje en la inmersión, los pecados van a ser lavados abajo, en el fondo, el cuerpo se purifica a través del agua pero hay que “bajar”, hecho esto, el cuerpo se incorpora y la persona queda de pie, es centro de lo espiritual, se sitúa entre lo alto (divino), lo bajo (la tierra) y frente a los demás hombres, en este caso, los de la iglesia.

Cuando la persona ha superado sus males y el sufrimiento es porque Dios la ha levantado, es decir, Dios ha actuado en su vida y la ha hecho superar todo tipo de dificultades; el cuerpo entra en una postura erguida, se siente “liviano”, las cargas penosas de la vida, El, las ha solventado. El cuerpo empieza a actuar conforme a sus funciones prácticas y vitales, como trabajar, pues se siente fortalecido; Rosalba se curó de los problemas de su espalda, se sintió “más derecha”; para Juan y su esposa Ramona, la acción del espíritu los ha “renovado” y los ha hecho ver y sentirse “más jóvenes”.

Menciona Rubén, otro converso, a quien le gustaba tomar antes de hacerse cristiano, “la persona deja aquella calamidad que sentía”, su esposa (Lupe) se curó de una fuerte debilidad corporal y del dolor que tenía en las muñecas de sus manos, pensaba que se le

habían “cargado” los partos de sus hijos. Ellos mismos señalan que después que conocieron a Dios, ya no fue necesario creer en “cosas de brujas y en tradiciones”, ya no hacían caso a las creencias de poner una tijeras en la puerta o cruzar los machetes en la puertapara que no entraran las brujas a dañar a los niños recién nacidos, ahora, bastaba con la oración y con la imposición de manos, pues Dios les había dado el poder, por la fe. Eso bastaba para proteger a sus hijos.

Ante la curación y la superación de los males, es decir, ante la eficacia de lo divino, la persona experimenta la gratitud y el “asombro”, de ahí el impulso y la actitud de alabar a Dios. La postura corporal es la de la persona que ensalza, alaba a Dios y alaba su poder; el cuerpo se contonea y aplaude. La postura es también la de triunfo y poder, por que han vencido, y Dios les ha dado el poder de vencer, de ahí que los brazos se levanten y las manos se empuñen evocando fuerza y poder. Las personas dicen: “somos victoriosos en Cristo Jesús, a El la gloria y la honra...”. La persona corporal alaba las grandezas y las maravillas de Dios ya que se ha venido a mostrar en las situaciones cotidianas y ha dado sentido a las preguntas de la vida humana.

Esta postura se hace extensiva a la vida cotidiana pues la persona se vincula a Dios en sus tareas diarias: agradece los alimentos antes de comer, existe en algunos miembros de la iglesia de Discípulos una relación de aprecio y cuidado con el medio, cuidan de los animales y las plantas. Para ellos, el cerro no es el cerro, es la “hechura de Dios”. Se muestran afables en el trabajo y en el afecto familiar, hacen alusión a frases bíblicas para expresar el sentido del cuerpo, por ejemplo “si Dios alimenta a las aves del cielo, ¿por qué no ha de procurarnos a nosotros que somos sus hijos?...”. Cuando los vecinos —católicos— están enfermos, los invitan a su casa para orar, ellos son sanados. En síntesis, después de la conversión, el cuerpo se vincula a todas las formas que representen un progreso físico, espiritual y económico. Se es persona corporal.

IV. 4. 2 **Personas sociales**

Por persona social se entiende la imagen que la sociedad ha subjetivamente construido con respecto a lo que debe ser uno de sus miembros; imagen que es necesariamente internalizada por los individuos para responder a las expectativas existentes (Bartolomé, 1996: 57). En este sentido, el parentesco y el sistema político son ámbitos privilegiados para encontrar y analizar el complejo marco relacional que une el ámbito parental y el político ya que su vinculación identifica las imágenes de “persona doméstica” y de “persona política” (Bartolomé, 1996: 58). Es decir, que la persona también está constituida por los significados que le otorgan los sistemas clasificatorios parentales y políticos, los grupos generacionales de edad, el género y la asunción de identidades ceremoniales (Bartolomé, 1996: 53). En este sentido, la persona social podría ser un *continuum* que va de lo privado a lo público, del cumplimiento de los objetivos u obligaciones domésticas al cumplimiento de los objetivos públicos

Atendiendo a los propios discursos y a las experiencias de vida de los conversos, las características parentales y políticas de los mismos, podrían clasificarse de acuerdo a sus propios referentes antes y después de la conversión. Dichos referentes parten del género y las generaciones, así como de las construcciones sociales que se llevan a cabo de cada persona. En este sentido, antes de la conversión el converso está socialmente desprovisto de una imagen positiva, ésta se refleja en las actitudes y conductas —también— socialmente inaceptables, de ahí que haya cierto efecto no solo en la persona sino en su ámbito de interacción social, sobre todo en la familia, espacio más inmediato de interacción.

Cuadro 7. Persona o imagen social antes y después de la conversión. F: Bravo

Persona social				
Parentesco	Antes de la conversión	Después de la conversión	Cargo civil o religioso. Nombre o nuevo status. [Discípulos]	Cargo civil o religioso. Nombre o nuevo status [Pentecostales]
Esposo-Padre	1 alcohólico 2 agresivo 3 violento 4 estafador 5 irresponsable 6 infiel 7 fraudulento 8 desempleado 9 soberbio 10 no colabora en las tareas de la unidad doméstica [machista] 11 sin rol social 12 excluido de la sociedad 13 anomia 14 relación con el mundo 15 confundido 16 rol familiar difuso 17 mal esposo 18 mal padre 19 sin iglesia	sobrio pasivo tranquilo ---- responsable fiel confiable empleado humilde colabora en las tareas de la unidad doméstica con rol social integrado a la sociedad persona normada relación con Dios sabio[discierne] jefe de la unidad doméstica buen esposo buen padre con iglesia	Miembros activos de la política Representantes de comités locales Cargos religiosos: Representantes Coordinadores Maestros Líderes de iglesia Miembros del coro (ministerio de la música) Nombre o nuevo status: Hermano [en la fe] Sacerdotes Predicadores	Representantes de comités locales Cargos religiosos: Pescadores Maestros Diaconos Nombres o nuevo status: Hermano [en la fe] Predicadores Sacerdotes Santos [apartados para Dios]
Esposa-madre	alcohólica irresponsable no es de “su casa” agresiva violenta rencorosa no perdona soberbia insensata destruye su matrimonio cruel ----- relación con el mundo mala esposa	Sobria Responsable “de su casa” pasiva tranquila ---- perdona humilde sensata edifica su matrimonio compasiva articuladora de la unidad doméstica relación con Dios [iglesia] buena esposa	Miembros de comités locales Cargos religiosos: Líderes Representantes Coordinadoras Nombres o nuevo status: Hermanas Predicadoras Consejeras Misioneras	Cargos religiosos: Líderes Diaconas Misioneras Maestras Coordinadoras Nombres o nuevo status: Hermanas Predicadoras Santas
Anciano-anciana	ignorantes idólatras irresponsables	sabios Bienaventurados responsables	Fundadores de la palabra [de la iglesia] Predicadores Hermanos (as)	Intercesoras de la iglesia Hermanas Predicadoras Santas
Jóvenes	Relación con el mundo Susceptibles a las tentaciones -----	Relación con Dios [iglesia] Fortalecidos en el espíritu buenos estudiantes responsables respetuosos entusiastas Santos	Cargos-religiosos: Líderes Miembros del coro Músicos Nombres o nuevo status: Hermanos Predicadores (as) Nombres bíblicos	Cargos religiosos Líderes Miembros del coro Músicos Hermanos Predicadores (as) Nombres bíblicos
Niños		Santos	Hijos de la iglesia [comunidad]	Hijos de la iglesia [comunidad] Misioneritos (as)

Esposo-padre

Esta clasificación va más allá de una lista de cualidades negativas y positivas, expresan ideas de lo que es una “mala persona” y lo que es o debe ser una “buena persona”. Así por ejemplo, la imagen de esposo-padre y esposa-madre se vinculan respectivamente, los adjetivos de persona en ellos, lo determinan un conjunto de atributos parentales y las expectativas sociales de los mismos.

El consumo del alcohol y su dependencia es una de las causas de comportamiento negativo en el jefe de familia, sus efectos llevan a conductas destructivas. En este listado, en los números del 1 al 10 las categorías hacen referencia a lo que se adjudica a la persona que es víctima de esta dependencia, el alcance que tienen dichas conductas se manifiesta fuertemente en el primer ámbito de interacción, la familia. Los números del 11 al 13, marcan la identidad de la persona en sus relaciones con la sociedad, donde, en forma generalizada existe una situación de anomia y desintegración. Algunos miembros de la iglesia pentecostal, cuando dan testimonios en los cultos remiten su experiencia de conversión a esta idea de haberse sentido excluidos de la sociedad, esto lo señala Emilio al expresar, “cuando esta uno en el mundo, hermanos, perdido en el vicio, se siente como despreciado de la sociedad”. Juan menciona, “yo me sentía que no tenía cabida en ningún lado por mi enfermedad hermanos, me sentía despreciado...”.

Esta sensación de persona no integrada provoca en el converso confusión (15), su *status* como persona es difuso (16), de ahí que se autoevalúe y se le perciba como un mal padre y un mal esposo. Además, no tiene una membresía religiosa, solo la que ellos llaman tradición o ritos. Emilio menciona, “en los 43 años que tengo de vida, nunca había dado gracias a Dios por la vida o por los alimentos, hasta que conocí a Dios y asistí al templo”. Preferentemente, la persona jefe de familia, es quien —con su conducta— provoca una serie encadenada de situaciones que fracturan las relaciones familiares.

Esposa-madre

Por su parte, antes de la conversión, la esposa-madre, se vincula también a conductas, actos y sentimientos negativos. En términos generales, a diferencia de los hombres, sus sentimientos y conductas, parecen ser una reacción o condición de las actitudes de los esposos. Quizá la naturaleza (materna) y las exigencias sociales de género, han hecho de

ellas personas más pasivas, más tolerantes y mas bien receptoras (de lo bueno y lo malo) que ejecutoras, de ahí que una expectativa social-religiosa hacia ellas sea la aceptación, el perdón, la compasión, etc.

Después del proceso de conversión, tanto el hombre como la mujer se van identificando con referentes más positivos, a partir de estos van construyendo su nuevo ser personas. Cada miembro se identifica con las expectativas de lo que debe ser y se espera de cada uno, las acciones de los hombres se remiten a actos que los vuelven responsables y preocupados de su familia. Dejan actitudes machistas y colaboran en las tareas de la unidad doméstica, quienes se desentendían del gasto doméstico asumen dicha responsabilidad o empiezan a colaborar más formalmente.

Aquí es importante hacer notar que, un detonante de cambio en las mujeres, es precisamente el cambio en los esposos, si bien, al principio ellas son las que ofrecen cierta resistencia, quizá por observar más fidelidad a su antiguo credo, el efecto que causa una conducta distinta en los jefes de familia, las hace transitar casi automáticamente a ellas. Otro aspecto interesante es que —aparentemente— a las mujeres de las iglesias, el cambio no las hace mujeres de poder, autónomas o independientes. Su ser persona es en relación a los demás, aprenden lo que es ser una “buena esposa”, esto implica someterse a los esposos como indica la Biblia, de ahí que ellos asuman su imagen social-familiar de jefes de familia.

Esto no implica que las mujeres se deban humillar ni devaluar, como ocurría antes, sino que deben darles a ellos “su lugar”. Esto lo explicó Rosalba cuando expresó que se quería divorciar de su esposo porque sentía que no lo necesitaba, entendió que si ella se había superado, era porque “Dios le había dado dones para poner al servicio de los demás”, esto no la hacía más que su esposo, de ahí que debía respetarlo y someterse a él, “darle su lugar”. Por su parte, Rita, miembro de Discípulos, quien su esposo es católico, menciona que, aunque ella este separada afectiva y sexualmente de su esposo, no lo va a dejar, pues en la Biblia dice que las mujeres deben someterse a sus esposos, como cree en Dios, ella obedece sus preceptos. Ellas obedecen a la frase bíblica de ser sabias pues, “la mujer sensata, construye su matrimonio, la insensata lo destruye”, de ahí su tarea social-divina de ser las articuladoras de la unidad doméstica.

Ahora bien, las mujeres de ambas iglesias guardan fidelidad hacia su deber de mujer-esposa-madre, sin embargo, su papel dentro de la iglesia realmente las vuelve

personas femeninas con poder, el templo y la organización de la iglesia son espacios privilegiados donde lo despliegan. Los papeles que desempeñan tienen mucha importancia; gracias a ellas, a su creatividad constante, así como a su convicción, las iglesias funcionan y se desarrollan, se activan continuamente. Especialmente, las mujeres de la iglesia pentecostal ocupan cargos de diaconas, es decir, su posición es casi paralela a la del pastor, algunas de ellas incluso dirigen el culto y el mensaje cristiano a los feligreses cuando el pastor se ausenta.

Por su parte, las mujeres de la iglesia Discípulos, comparten con la iglesia pentecostal las cualidades y características de lo que es una buena y mala persona (específicamente mujer-esposa-madre), observan un poco más de independencia en cuanto a los hombres o esposos. Quizá esto obedece a que algunas de ellas están solas o solteras, otras son muy jóvenes. En cuanto al poder que tienen en la iglesia, también es relevante, aquí hay jerarquías y el derecho de antigüedad opera en la estratificación.

De esta forma, las mujeres de las iglesias complementan su nueva imagen a partir de los cargos y/o nombramientos que adquieren dentro de la iglesia, como el de líderes, coordinadoras diaconas, consejeras, etc. La vida cristiana va definiendo sus espacios de interacción, además de retomar su papel de articuladoras de la unidad doméstica, se convierten en responsables del funcionamiento y la organización de la iglesia.

Ancianos (as)

Los ancianos y las ancianas, si bien antes representaron básicamente la ignorancia y la idolatría, puesto que son quienes más cercanos están a la tradición, ahora se les consideran *Bienaventurados* porque creyeron (más allá de las imágenes y los ritos). Alcanzaron conocimiento porque empezaron a leer la palabra. En la iglesia de Discípulos se les identifica como quienes “llevaron la palabra”; en la iglesia pentecostal, especialmente las ancianas, son las intercesoras, se considera que han alcanzado cierta sabiduría, su fidelidad a las cosas de Dios, las hace intercesoras de las necesidades de la iglesia.

Jóvenes

En cuanto a los jóvenes, casi todos pasaron a formar parte de la iglesia por la conversión primera de sus padres, otros más, han sido ya endoculturados dentro de la misma. Es decir, nacieron dentro de la vida cristiana y en ella han sido educados, de ahí que las expectativas

sociales y religiosas hacia ellos, se remita a lo que hace al ser humano una “buena persona”, por esto, son educados en la fe cristiana, así, deben escapar a la vida de pecado que han llevado sus padres o abuelos pues están ya en la vida nueva. Saben que la salvación es personal, el estar o haber nacido en una familia cristiana no les da derecho de admisión en la vida eterna, por tanto, tienen que hacer sus propios méritos.

Son concientes de que vinculados al mundo, “se pierden”, pues están expuesta a tentaciones. Esto lo expresó Javier, un joven de 16 años quien fue bautizado recientemente. Mencionó a los miembros de la iglesia, “... Desde que yo era pequeño, nací en un hogar cristiano, he sido educado conforme a las escrituras, mi decisión fue servirle al Señor pero con todo mi corazón, porque dice la palabra de Dios que *en cuanto eres tibio, ni frío ni caliente, te vomitará mi boca*, y yo quiero entregarle todo mi ser y que sea el quien mueva mi corazón, y que sea el quien me vaya levantando... también les pido que oren por mi porque o’rita en la actualidad, el enemigo anda como león rugiente buscando a quien devorar, dicen que ataca más a los cristianos, entonces les pido que oren por mi hermanos...”

Tanto los Discípulos como los pentecostales, en aras de fortalecer la educación cristiana de los jóvenes los remiten constantemente a tomar en cuenta la frase bíblica, “*acuérdate de tu creador en los días de tu juventud para que en tu vejez no estés arrepintiéndote*”. Un adulto de los miembros de la iglesia menciona, “esta es una reflexión para los jóvenes que verdaderamente tienen el espíritu de Dios, siempre es bueno seguir a Dios en la juventud para que después de grandes o de viejos, no estemos arrepentidos y diciendo, ¿porque no me di cuenta de esto?, ¿porque mis padres no me enseñaron esto?, si hubiera sabido...”

Niños (as)

Los niños y niñas definitivamente están ya en el camino de salvación, en el camino de Cristo. La tarea de la iglesia (pastor, maestros, padres, hermanos, etc.), en relación a ellos, es la endoculturación cristiana. Este precepto hace a los niños, además de hijos de la familia parental, hijos de la comunidad (eclesiástica), pues todos son responsables de su educación. Algunos de los que ya nacen dentro de la iglesia van adquiriendo nombres bíblicos (Jeremías, Eber, Moisés, Aarón, etc.)

Retomando la idea de la persona y la imagen social, Alberto Bartolomé hace una referencia a las comunidades indígenas de la mixteca y señala que los sistemas de nominación estaban fundados en la filiación parental y el calendario, con las compulsiones coloniales, estos sistemas se fracturaron por lo que ahora solo se encuentran reflejos de las imágenes originales. En ese sentido, perder el nombre es perder el ser que nuestra sociedad ha puesto en nosotros, implica ser despojado de una de las más clasificatorias máscaras sociales (Bartolomé, 1996: 60).

En la perspectiva de los conversos, con la membresía que adquieren en este otro universo religioso, obtienen también otras nominaciones, son términos que los identifican también conforme a sus atributos parentales y religiosos. En general, tanto los integrantes de la iglesia pentecostal como la de los Discípulos, adquieren el nombre de *hermanos*, es la nominación de un parentesco ritual, pues se han sumado a la familia cristiana, aquella que sigue a Cristo y esta dispuesta a obedecer y seguir sus preceptos. En términos ordinarios, los jóvenes y niños, se hablan por su nombre, no se dicen hermanos, éste término lo expresan solo a los adultos. Los adultos, se llaman entre si, hermano (a), éstos a su vez, llaman a los jóvenes por su nombre, no les dicen hermanos. Quizá estas conductas obedecen a jerarquías, se acentúa que los adultos son personas de más respeto.

Por otra parte, parecería que los cargos civiles o políticos están desvinculados del ser miembro o no de la religión cristiana, algunas personas son vistas en base a esta membresía cristiana pues se espera de ellas determinada conducta precisamente porque observan ciertas reglas de comportamiento. No obstante, en base a esto hay dos reacciones opuestas por parte de “los otros”, quienes no forman parte de este mundo religioso. Así por ejemplo, Antonia, una señora de la iglesia pentecostal, es vista como “buena persona” en su trabajo del sindicato, sus compañeros de trabajo piensan que esta conducta obedece a preceptos de su vida cristiana. Por otra parte, hay también quienes critican a los nuevos conversos acusándolos de “falsos”, los desaprueban por la vida que llevaban antes.

Puede pensarse que las nuevas y variadas nominaciones que adquieren las personas conversas, son nombres rituales en el sentido que son producto precisamente de una experiencia ritual: el paso de una vida vieja de pecado a una nueva vinculada a Dios. Esto los hace miembros sociales de la iglesia. Los señores o jefes de familia adquieren principalmente el nombre de sacerdotes (de la unidad doméstica), es decir, se identifican o imitan a Jesucristo sacerdote; el de *pescador* y/o *predicador*, si bien los vincula e identifica

al interior de la iglesia, se crea también, a partir de esta nominación, vínculos distinto con la sociedad, sobre todo por su tarea cristiana de “pescar almas”.

Las mujeres de la iglesia pentecostal adquieren el nombre de misioneras; las de Discípulos son Consejeras, personas que están capacitadas para dar consejos a los demás basándose en la oración y en la palabra bíblica. Todas las personas de género y generación, adquieren el nombre de *santos*, es el que ha sido apartado del mundo, para Dios, es el que esta en camino de salvación y el que lleva a cabo ciertos actos que lo conducen precisamente hacia la una promesa de vida eterna. Un miembro de la iglesia pentecostal expresa las cualidades que debe tener quien aspire a dicho *status* “... La Biblia es un libro de sabiduría, hay que leerla hermanos para ser sabios, hay que creerla para ser salvos y hay que practicarla para ser santos...”. El conocimiento, la sabiduría, la práctica cristiana y la salvación, son ideales de lo que vuelve a los conversos, persona social.

IV. 4. 3 **Personas espirituales**

Toda la noción de persona supone la conjunción de elementos sociales y simbólicos que expresan diferentes aspectos de las representaciones colectivas. Fue también Marcel Mauss uno de los que con mayor claridad señaló la relación entre el alma, el nombre y la persona, sentando así las bases para la empresa sociológica de entender las interrelaciones que definen a esas nociones culturales (Gauss, 1971, en Bartolomé, 1996: 61). Así, a la persona social y corporal se adhiere un componente espiritual impulsor de la vida.

En todas estas sociedades de cuerpo “abierto” hacia el mundo se explican las nociones de componentes externos a la persona: almas múltiples, aliento identificado con los “aires”, sombra, *alter ego*, estando estas nociones a veces emparejadas con la idea de una metamorfosis en un doble animal, concepción atestiguada en el nahualismo mesoamericano. A este componente externo a la persona, se suman los fenómenos de posesión (Galinier, 1996: 198). Las enfermedades y su curación, la brujería y el daño, los aspectos sobrenaturales del control social, las relaciones intercomunitarias, están influenciadas por la existencia y la acción del *alter ego*, que se configuran como una red de referentes simbólicos para la vida colectiva. En síntesis, la noción cultural de lo que es una persona implica necesariamente el reconocimiento de la existencia de sus entidades anímicas acompañantes, así como la eventual posibilidad de transformarse en ella (Bartolomé, 1996: 65). Por ejemplo, quienes tienen la capacidad de convertirse en nahuales.

A partir de estos referentes, en los miembros de las iglesias cristianas, las entidades anímicas que habitan a la persona que es conversa, giran en torno a la idea de las tres personas de la santísima Trinidad.

Cuadro 8. Persona o imagen espiritual antes y después de la conversión.

Entidades anímicas y relaciones espirituales			
Iglesia <i>Discípulos de Cristo</i>		Iglesia pentecostal <i>Asamblea de Dios</i>	
Antes de la conversión	Después de la conversión	Antes de la conversión	Después de la conversión
alma	alma	alma	alma
espíritu	espíritu	espíritu	espíritu
	Jesucristo	el diablo	Espíritu Santo
Relación con intercesores e ídolos.	Relación con Dios a través del Espíritu Santo.	Relación con intercesores e ídolos.	Relación con el Espíritu Santo.
	paz espiritual		calor o fuego interno gozo espiritual
			poder de Dios
incredulidad-duda	fe	Incredulidad-duda	fe
	gracia de Dios		gracia de Dios
persona no salva [tribulación]	persona salva	persona no salva [infierno-tribulación]	persona salva
	Persona individual		Persona individual

Fuente: Micaela Bravo

Comenta don Santos: “Dios formó al hombre a su imagen y semejanza, para tener vida le infundió el soplo de vida, así fue hecho hombre, desde ahí, el espíritu de Dios habita en la persona, cuando dejamos esta vida el espíritu es el que vive”. Pero hay alma y hay espíritu; el alma es la que anima al cuerpo, la que le da vida y movimiento; el espíritu, es el que trasciende cuando la persona muere. Cuando esto sucede, el alma ha abandonado el cuerpo, pero es el espíritu el que vivirá por siempre, el que participará en la vida eterna. Es decir, existe en la persona una participación mística, la del Espíritu. Sin embargo, para algunos conversos, cuando se esta en pecado, este espíritu es nadamas espíritu o “espíritu

inmundo”, porque la persona no ha conocido a Dios y está en las cosas del mundo. Cuando se acepta, se conoce y se decide seguir el camino de Dios, la persona es “sellada” con el espíritu de Dios, su espíritu ya tiene naturaleza divina.

En el momento que la persona lleva a cabo su proceso de conversión, ha tenido un encuentro con Jesucristo; antes del cambio, la figura de Jesucristo es difusa, pues los símbolos sagrados del ritual católico casi siempre son santos o imágenes. Aunque podría objetarse que la imagen antigua de Jesucristo, posiblemente fue aprehendida a partir de imágenes religiosas (como el Sagrado Corazón de Jesús, de Jesús Divino Pastor, el cristo crucificado de las iglesias católicas, como el del Saucito o el de la misma comunidad de Retes, que es el Señor de los trabajos representado en un Cristo crucificado, etc.). En términos generales podría pensarse que es una figura de Jesús sublime y alejada de la persona.

En la iglesia cristiana, como desaparecen las imágenes de Jesús, quizá este se aprehende a partir del conocimiento (bíblico) y del sentido que se le otorga al misterio de su encarnación en el mundo de los hombres, incluso vivir la conversión significa que se ha aceptado a Jesús como único salvador. Como hay una remisión de pecados, el converso entiende que es perdonado porque Jesús pagó por ellos, se comprende el sentido del sacrificio de Jesús, pues Él ha sido el cordero que se ha ofrecido para que la persona se libere de sus pecados. Este es el sentido de aceptarlo como único salvador, creer que murió por los pecados personales y de la humanidad, luego entonces, Jesucristo pasa a habitar el corazón de la persona. Esto lo explica un converso cuando expresa, “aceptar a Jesús es dejar que el habite nuestro corazón”, Jesús, con su vida, va diciendo como debe hacer la persona para llegar a Dios [Padre]. La idea del sacrificio se retomará en el tema del ritual. Estas entidades divinas las comparten Discípulos y pentecostales. En relación al Espíritu Santo hay una diferencia.

En los Discípulos, el Espíritu Santo es el que hace creer y comunicarse con Dios, es el que permite entender las cosas de Dios, pues a Él no se le puede ver. También es El Consolador, porque consuela y anima, es el que infunde fe, ánimo, consuelo y fortaleza en las tareas difíciles, sobre todo en la predicación. Su presencia en la persona se experimenta como una paz espiritual.

En los pentecostales, el espíritu es el que habita a la persona, desciende sobre ella en cada culto cuando ocurre la recepción del Espíritu Santo. Algunos conversos comentan

que su presencia se percibe como un fuego interno, “calientito, o “bonito”, es también un gozo espiritual o un sentimiento de “mucho amor”. La presencia del espíritu también crea otro tipo de entidades como “fuerza” o “poder”. Produce la fe o el fortalecimiento de ella, es algo que hace “creer, sin haber visto”, creer en una fuerza maravillosa. Otra cosa que habita a la persona es la gracia, Dios la elige y la libera de todo mal, pone en ella su amor, Juan expresa el sentido de este hecho “Dios me vistió de su amor”.

Ahora bien, aunque hay una separación de entidades espirituales representadas en la Santísima Trinidad, de alguna forma se entiende que todas, son la misma persona, todas son el mismo Dios. Esto se expresa en las palabras de una conversa de los pentecostales quien señala: “El es el Consolador, es la persona de Jesús pero en el Espíritu Santo, y nosotros creemos esto porque Dios lo prometió. Estas tres entidades permiten a la persona relacionarse con Dios y con los demás miembros de la iglesia, son las que los hacen hermanos en la fe, de ahí que sean una especie de “almas sociales” que interactúan bajo un nuevo concepto de mundo y de realidad.

Evidentemente, cuando la persona es habitada por determinadas formas de la divinidad, está ya en el camino de salvación, no obstante tiene que seguir siendo fiel a ese estado pues no es una garantía el haber entrado, sino el permanecer y perseverar hasta el final. Esto lo explica un matrimonio cuando hace alusión a la frase bíblica: “*no descuides una salvación tan grande*. Rubén menciona, “quiere decir que no nos sintamos ya privilegiados o salvados, para vivir la vida eterna hay que seguir un camino: uno recibe a Dios y se arrepiente, el nos perdona y nosotros obtenemos la salvación, pero no hemos llegado, empezamos a caminar hacia la meta...”

Aunque el converso es y actúa en función de sus atributos parentales y de las relaciones socioreligiosas que lo hacen persona, es primordialmente un ser individual. Toda la doctrina y la práctica religiosa le han hecho comprender que no se va a salvar por la familia, por los padres o por amistades, ni siquiera solo por asistir al templo, sino por sus propios méritos, pues la salvación depende de su conducta personal. En este sentido, al buscar ese camino de salvación, la imagen de persona se vuelve individual.

Ahora bien, otra idea de los cristianos evangélicos en general, es que el hombre, no se va a salvar por obras, es decir, porque lleve a cabo cosas buenas u obras altruístas, pues esto lo vanagloría, se va a salvar por la gracia, es decir, por el amor y la misericordia de

Dios. Por tanto, la tarea de la persona solo es arrepentirse de sus pecados y confesar con su boca que Jesús es quien salva, de ahí que, la decisión de aceptarle y seguirle sea personal.

CONCLUSIONES

La representación de persona en las iglesias protestantes de estudio se expresa a partir de tres formas o imágenes fundamentales: la imagen corporal, la imagen social y la imagen espiritual. Esta se construye en contraste con lo que no se es persona y que se adquiere o se completa en el proceso de conversión. Así, la transición de cuerpo se expresa —por la acción del espíritu divino en él— a través de la derrota, la postración, el levantamiento y la alabanza. En términos generales, hay una sanación y reincorporación de la persona corporal.

La persona social, se determina a partir de las expectativas socioreligiosas conforme al conjunto de atributos parentales, de género y generación. Los valores y las ideas de los seres sociales los determina la práctica cristiana siendo la familia y la iglesia los espacios privilegiados de dicha práctica. Las conductas destructivas y/o negativas que rodeaban a la persona y su espacio de interacción, se transforman, se construyen y ejecutan en acciones y conductas positivas. La membresía de la iglesia otorga a la persona un dispositivo ritual y por tanto un lugar dentro de la sociedad. Este lugar se hace extensivo hacia la vida eterna pues se está en un camino que permite —por la salvación— trascender la vida terrena.

La imagen espiritual es el punto medular de la conversión en la persona. La presencia de las distintas divinidades y sus representaciones (la santísima Trinidad) es lo que produce una eficacia simbólica en la vida del converso y le otorga sentido tanto a su propio cambio como a su nueva vida, asimismo a las acciones de lo cotidiano. Estas fuerzas anímicas son también las que confieren a la persona un entendimiento y/o aceptación de las cosas inexplicables y de preguntas vitales de la existencia humana.

Por tanto, hay un vínculo muy estrecho entre estas tres imágenes. En este sentido, es un hecho que los rituales curativos (en estos casos, de sanción) demuestran una conexión íntima entre la mente y el cuerpo, éstos, conectan el cuerpo del individuo con el mundo social y espiritual (Buckser, 2000: 451). Dichas imágenes, en conjunto o en una sola entidad, construyen, a partir de la conversión, un mecanismo de individuación, es decir, la persona que anteriormente se subsumía al grupo, ahora se hace individuo, tiene un

reconocimiento único. Si bien el concepto de persona no es separado de su realización social, es justamente la vida espiritual y su puesta en práctica lo que otorga un sentido, hace al individuo uno. Así, al ser la promesa de vida eterna un camino personal, el sujeto se hace actor, individuo y camina bajo sus propios méritos hacia ese camino de salvación.

El Bautizo, como un acto ritual de transición y ablución parece “juntar” —en el propio acto— todo el conjunto de la persona, ésta deja atrás su vida vieja de pecado y sus antiguas relaciones. Se recibe una nueva vida a través de la eficacia simbólica del espíritu, éste se introduce al cuerpo y en la vida de la persona. El cuerpo, ejecuta y representa el significado de todo el acto.

En relación a las diferencias sobre el concepto de persona en los Discípulos y los pentecostales, hay una diferencia en relación a las entidades espirituales. En este sentido el Espíritu Santo es una fuerza anímica importante en los miembros de la iglesia pentecostal, incluso determina gran parte del acto ritual ya que es el impulsor de la vida personal y de la iglesia comunitaria. Por su parte, los Discípulos centran más su vida espiritual en Jesucristo. Esto se expresa sobre todo en el culto y en la relevancia que le otorgan en el cambio, lo que explica la relevancia y el sentido de aceptarlo como único salvador.

Por último, cabe mencionar que, tanto el proceso de conversión, como el concepto de persona dentro de ambas iglesias, se construyen y se explican a partir de los testimonios, es decir de los propios discursos, en este sentido, habría que señalar las posibles diferencias entre práctica y discurso. De acuerdo con esta observación, los discursos podrían fungir como proyecciones inconcientes de las propias representaciones, es decir, se presentarían como ideas y valores que expresan el ideal del ser persona dentro de esta realidad, de este nuevo modelo de entender y vivir el mundo.

IV. 5 DE LA CONVERSIÓN AL BAUTIZO. RITO DE PASO

De acuerdo las categorías del ritual, éste opera en momentos importantes de transición cuando la estructura social esta en su punto más débil. (Buckser, 2000: 451). En esta perspectiva, la conversión aplica como un ritual y lo hace en dos sentidos. Por un lado, su presencia es un signo de que la estructura tradicional comienza a fracturarse, por otra parte, a nivel de la persona, ésta también llega a un punto de quebrantamiento, se abre el espacio para que ocurra un cambio o transformación. Son los ritos de pasaje los que dramatizan estos cambios, permitiendo que los actores se adapten a nuevos roles y nuevas relaciones. Así, cualquier transición social crea en cadena un sistema de relaciones (Buckser, 2000: 451).

Como se observó líneas antes, en el proceso de conversión, es casi una constante que el padre de familia o jefe de la unidad doméstica sea el centro a partir del cual se produzcan los cambios de credo religioso, su conducta negativa e inicial, crea malas relaciones dentro de los espacios vitales de interacción, de ahí que, cuando lleva a cabo su cambio de vida, éste se extiende al mismo campo vital. Hay nuevos roles y nuevas relaciones, a partir de este momento, se aprehende una nueva norma. El ritual, será un tipo de elemento didáctico a partir del cual se ejercitarán las tareas y responsabilidades de la nueva posición.

En la perspectiva del ritual y de su aspecto teórico, Víctor Turner señala que las celebraciones del ritual son fases de amplios procesos sociales cuyo alcance y complejidad son variados (Turner, 1980: 50). Una clase de rituales se sitúa cerca del vértice de toda jerarquía de instituciones reparadoras y reguladoras, corrigen desviaciones de la conducta prescrita por la costumbre. Otra clase previene la desviación y los conflictos: en esta se incluyen los rituales periódicos y los rituales de las crisis vitales. Cada tipo de ritual es un proceso pautado en el tiempo, cuyas unidades son objetos simbólicos y aspectos socializados de la conducta humana (Turner, 1980: 50).

En su acepción conceptual, el rito de pasaje de Van Gennep es definido como “ritos que acompañan a cualquier tipo de cambio, de lugar, de posición social, de estado o de edad”. Todos los ritos de paso incluyen tres fases: separación, margen (o limen) y agregación. La primer fase significa una conducta simbólica donde el individuo o el grupo se separan de la estructura social o de un conjunto de condiciones culturales (estado), en el

periodo liminar el sujeto del rito es ambiguo, hay pocos atributos tanto del antiguo estado como del futuro y en la tercer fase, el paso se ha consumado (Turner, 1980: 104).

El sentido de los ritos de pasaje es preparar al neófito para hacerlo partícipe de la estructura social, con sus obligaciones y *status* determinado. Por tanto, el paso significa el estado que deja atrás el individuo para ingresar en la etapa liminal donde —a partir del cuerpo— se le prepare en el conocimiento o *gnosis* que representan el requisito para agregarse nuevamente al grupo social (Turner, 1980: 105).

La persona que entra a formar parte de otro mundo religioso experimenta el proceso de conversión como un rito de paso, pues casi todos los casos están marcados por crisis vitales, donde, de una u otra forma, se manifiestan actitudes que plantean cuestionamientos de la existencia humana y personales. En este rito, el converso se desprende de un antiguo estado, en este caso, por una práctica religiosa tradicional que no es aislada, sino vincula a la comunidad. Es decir, a la interacción con los demás, a la organización social, a una memoria que ha sido comunicada en el tiempo, a los símbolos compartidos que han construido un modelo de realidad y que han dado sentido a lo cotidiano.

Cuando el converso comienza acciones rituales propias de su nueva práctica y deja las tradicionales, aunque esta ya en otra fase, no ha transitado totalmente a otro mundo socioreligioso, esta apenas en una etapa de descubrimiento, de conocimiento, de aprendizaje, incluso aprende una nueva conducta corporal, pues hay una forma distinta de actuar el ritual. Se estudia la palabra, se asiste al templo, se ora, se intenta creer y —aunque la gente ya experimentó las maravillas de Dios—, su fe aún no esta madura. Se está entonces en una etapa liminal. Esta se expresa en dudas y en luchas que enfrentan los nuevos miembros. Aunque también experimentan ese “primer amor” y hay cierta fascinación por la revelación de Dios, aún hay ciertas debilidades.

En los miembros de la iglesia cristiana la etapa liminal esta marcada por una serie de luchas que el converso experimenta al ver que no es fácil el camino que ha elegido. Es un camino de renuncia y de compromiso no solo con Dios y con la iglesia sino con la comunidad, con la sociedad, pues la gente “lee” y observa la conducta de quien ahora se ha vuelto cristiano.

Una de las señoras de la iglesia pentecostal, entró en una crisis de llanto en una clase de la escuela bíblica. Se quejaba de que sus familiares (quienes son católicos), la

criticaban porque había muerto un pariente cercano y ella no estaba participando de los ritos de la muerte. No asistía a los rosarios, no iba a las misas, ni había asistido a la levantada de la cruz, sus parientes aprovechaban este hecho para impugnarla fuertemente por su nueva práctica religiosa. Los miembros de la iglesia le hicieron ver —como ella también creía— que el hecho de que no participara, no significaba que no mostrara amor hacia el difunto. El amor se lo tenían que dar “en vida”, ahora no era necesario prender veladoras, ni llevar a cabo algún rito porque ya estaba gozando de una nueva vida. Así, a tarea de quienes son “verdaderos cristianos”, es solo reflexionar sobre la muerte-resurrección y orar por la persona para que sea salva, confiar en que Dios conoció su corazón y en que Él decidirá sobre su destino final.

Cuando Rosalba, otra miembro, estaba llevando a cabo su conversión, también enfrentaba “luchas”, quería desistir de la vida cristiana para poder agredir y defenderse de su esposo, las hermanas la impulsaban a que perseverara. Los miembros de la iglesia de Discípulos, quienes no nacieron dentro de la iglesia y llevaron a cabo su conversión, viven un proceso semejante, ellos mencionan que sufrieron “persecución” (críticas e impugnación). En este sentido, las personas serán espiritualmente maduras y pasarán a ser plenamente cristianas cuando hayan aceptado y llevado a cabo su bautizo.

Los jóvenes, hayan o no, nacido dentro de la vida cristiana, también viven una etapa liminal antes de decidir sobre su bautizo. Aunque observan conductas de participación dentro de la iglesia, no tienen grandes responsabilidades, o por lo menos hay una conciencia de que se pueden escindir de varios deberes, por tanto, no son aún plenamente cristianos y miembros de la iglesia. Cuando se escoge a las personas que tomarán cargos dentro de la organización religiosa, como se eligen por votación, quienes no están aún bautizados no pueden votar. Es decir, si no tienen aún ciertas obligaciones, se escinden también de algunos derechos. También, cuando se hace el ritual de la Santa Cena y se consume el pan y el vino, quienes no han sido bautizados o no pertenecen a la iglesia cristiana, no pueden participar de este acto.

Aunque los miembros de la iglesia motivan a bautizarse a quienes consideran que son buenos candidatos, es la propia persona la que debe tomar la decisión. El bautizo es un símbolo de purificación, el converso se purifica de su pecado, deja atrás su vida vieja y entra a formar parte de una vida nueva. Es el acto ritual del bautizo el que, de un estado liminal, hace transitar definitivamente a la persona a otra estructura social, la iglesia

(institución) y el templo (espacio ritual) serán espacios de administración de la nueva vida del converso. Esto se comprenderá en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO V. EL RITUAL. IGLESIA PENTECOTAL ASAMBLEA DE DIOS

En este capítulo se estudia el ritual de la iglesia pentecostal de la comunidad de Los López, se describen algunos de los ritos principales para analizar, en términos simbólicos, cuáles serían algunos de los aspectos recurrentes y/o variados que dan forma y estructuran tanto la misma práctica religiosa como su sentido. A este respecto, primero se hablará de los ritos periódicos y ocasionales para comprender su clasificación. Posteriormente se elabora el calendario ritual, a partir de este se describen los ritos a estudiar.

La secuencia de los ritos será como sigue. En primer término se hablará del rito del bautizo, esto obedece al sentido del mismo dentro de una práctica ya dada, es significativo en cuanto que agrega o incorpora totalmente al converso a otra estructura socioreligiosa, es el paso final para que el fiel sea total y verdaderamente cristiano.

Ya que el converso ha sellado con su bautizo el compromiso cristiano, deberá obedecer el precepto de congregarse, orar y estudiar la Biblia, estos actos los administra la iglesia como institución y el espacio ritual por excelencia: el templo. Allí, domingos y miércoles se congregan los fieles para llevar a cabo los cultos principales, en este orden se describirán dichos ritos. Algunos elementos como la ofrenda y el sacrificio se verán presentes en dichos ritos, en este contexto, el cuerpo, como instrumento ritual, posibilita el acercamiento a lo divino. Finalmente se analiza la célula, espacio doméstico donde la iglesia lleva a cabo su máxima tarea: evangelizar a la familia cristiana.

Ahora bien, la conversión es un momento crucial donde el converso a entablado luchas, éstas se presentan antes, durante y después de su conversión, es decir, aún estando ya dentro de la práctica cristiana. La lucha se ejerce a fin de vencer el mal, a Satanás, a quien se identifica de diversas formas, sus representaciones son variadas y de una u otra forma hacen alusión a su hábitat y a los lugares donde transita, que por excelencia es “el mundo”. En este sentido, el converso deberá estar atento a las disipaciones que le presenta el enemigo de Dios y que pueden desviarlo del camino que se ha propuesto seguir. Es por esto que, antes de dar paso a la descripción y análisis de los ritos, se revisa —a partir de las mismas experiencias y comentarios de los cristianos— cuáles serían esas representaciones del mal, esto da la pauta para entender el sentido que los conversos otorgan a este fenómeno y al vínculo que establece con su sistema ritual.

V. 1 RITOS PERIÓDICOS Y OCASIONALES

De acuerdo con las categorías del rito estos pueden ser periódicos y ocasionales, los primeros están ligados al tiempo en cuanto que se llevan a cabo a partir de un calendario astronómico o del destino individual. Los ritos ocasionales no se desarrollan según un orden fijado de antemano. La puesta en acción de ambos tipos de ritos atañe tanto a la vida colectiva como individual (Smith, 1996: 641).

Ahora bien, los ritos periódicos tienen lugar tanto para celebrar la vuelta de manifestaciones positivas como para hacer frente a la crisis previsible o ratificar lo ineluctable (Smith, 1996: 641). Los ritos ocasionales, por el contrario, dejan seguir el curso de las cosas contentándose con prever quites a los accidentes eventuales o señalar las sorpresas felices (Smith, 1996: 641)

A partir de estas definiciones, los ritos de la iglesia pentecostal Asamblea de Dios, podrían clasificarse de la siguiente forma.

Cuadro 9. Ritos de la iglesia pentecostal Asamblea de Dios. (*Los motivos son distintos pero se insertan dentro de los ritos periódicos).

Rituales periódicos		Rituales ocasionales	
Destino individual	Vida colectiva	Destino individual	Vida colectiva
	culto dominical* Miércoles de oración* rituales domésticos* [células]	presentación al templo (niños) 15 años matrimonio muerte conversión bautizo necesidad [individual-familiar] enfermedad litigios	campañas de evangelización necesidades de la iglesia litigios guerra

Fuente: Micaela Bravo

En cuanto a los rituales periódicos de la vida colectiva se realizan cada semana en distintos días y son de tres tipos: el dominical, que es donde se reúne toda la congregación, pues los demás días, no participa toda la gente; los miércoles de oración, que es un día especial

dedicado a la oración, también se lleva a cabo en el templo; y los rituales domésticos (o células), son pequeños subgrupos de la iglesia que se reúnen en distintas casas para estudiar la palabra, reflexionar y orar por las necesidades personales.

En cuanto a los ritos ocasionales de la vida colectiva, hay algunos especiales que son las campañas de evangelización donde la finalidad es la evangelización y el reclutamiento de feligreses. Otro motivo son los litigios, se ora sobre todo cuando la iglesia sufre “persecución”, esto es, cuando es atacada por miembros que no son de la iglesia. Asimismo algunos cultos se han llevado a cabo en ocasión de guerra del país o del extranjero, también, para fortalecer a otras iglesias del país.

Conforme a los rituales ocasionales de la vida individual, los más comunes son la presentación de los niños al templo y los 15 años de las jovencitas. Los ritos del matrimonio y los mortuorios son un tanto nominales o se practican poco dentro de la congregación. La mayoría de los adultos han llevado a cabo su conversión después de haberse casado en la religión católica, no obstante, hay quienes están casados solo por el civil y no parecen darle mucha relevancia a la ejecución del rito matrimonial dentro del nuevo credo, en todo caso, le dan más importancia al rito del bautizo. El rito mortuario si se ha llevado a cabo, sin embargo, es un poco complejo el contexto en el que se inserta pues los familiares del fallecido, normalmente son de ambas religiones (católica y protestante), de ahí que se cree una cierta tensión en cuanto a cómo ejecutar el ritual y las implicaciones sociales y familiares que esto conlleva.

El rito individual por excelencia es el de la conversión, muy ligado al bautizo. Se observa que su vínculo, establece un rito de paso, mismo que permite el cambio de una estructura a otra. Este tipo de rito se describirá con posterioridad. También son ritos ocasionales aquellos donde las personas tienen alguna necesidad, sea moral, económica, espiritual, o de salud. Cuando hay ciertos litigios también se ora por la persona como cuando doña Gracia, una anciana de 75 años, tenía en disputa unos terrenos con algunos parientes.

V. 2 CALENDARIO RITUAL

A continuación se muestran los rituales periódicos que se llevan a cabo durante el ciclo anual en la iglesia pentecostal (ver cuadro 10). Para su explicación se toma como base los ciclos naturales dados ya que marcan la duración del año, base temporal de la vida social y cotidiana. Si bien la práctica religiosa protestante no necesariamente se liga a los ciclos agrícolas, en el sentido que la subsistencia no depende de ésta, se tomarán como referencia fechas que dinamizan genérica o medianamente la vida social de otras comunidades agrícolas mexquitenses, como es el caso de Las Moras y Los Retes respectivamente. Esto contribuye a observar aspectos temporales de la iglesia cristiana, asimismo, a ver los imbricamientos o desvinculo que establecen dichas prácticas como parte del cambio digamos tradicional católico a protestante.

Ahora bien, de acuerdo con las religiones cristianas católicas y/o protestantes en el año eclesial hay un ritmo litúrgico que toma como modelo la vida de Jesucristo (Cummins, 1999: 38). Las fiestas anuales se suceden según las etapas de la vida terrestre y del recorrido escatológico de Cristo [nacimiento, muerte, resurrección, ascensión] (Smith, 1996: 641). Conocidos como días o estaciones sagradas, estos periodos enriquecen la participación de los creyentes e intensifican el entendimiento de la centralidad de Cristo en la fe cristiana (Cummins, 1999: 38)

En esta perspectiva, en el calendario se conjuga entonces, el ciclo estacional-agrícola (columna 1 y 2), el ciclo litúrgico eclesial (columna 3), las celebraciones periódicas de la iglesia local (columna 4) y ciertas efemérides que marcan los distintos motivos, sentidos y/u objetos de las mismas (columna 5). En realidad, éstas últimas son las que determinan la dinámica local de la propia iglesia.

Cuadro 10. Calendario ritual de la iglesia *Asamblea de Dios*.

Fecha [meses]	Ciclo agrícola	Ciclo litúrgico eclesial	Celebraciones o cultos periodicos	Motivo, sentido u objeto (dentro del culto)
Enero-marzo Abril- mayo	* Estiaje * Preparación de la tierra. * Cosecha de flores y cultivos de primavera	Epifanía [ene-marzo] Cuaresma [marzo-abril] La Pascua de resurrección [abril-junio]	*Cultos dominicales *Santa Cena *miércoles de oración *rituales domésticos	* Sucesión de cargos * Semana Santa *Bautizos * Día del niño * Día de la madre
Jun-jul Agosto-septiembre	* Cultivos de verano * Cosecha de cultivos de verano	Pentecostés [junio-noviembre]	*Cultos dominicales *Santa Cena * miércoles de oración * rituales domésticos	*Semana de consagración al espíritu santo *Día del padre *Mes de la Biblia [agosto] Campañas de evangelización [sep-nov]
Noviembre-diciembre	* Cosecha de Cultivos de otoño * Inicio del estiaje y de la temporada de frío	Adviento [noviembre-enero]	*Cultos dominicales *Santa Cena *miércoles de oración *rituales domésticos	Navidad. Santa Cena

Fuente: Micaela Bravo

Dentro de las celebraciones, los cultos periódicos se llevan a cabo cada semana durante todo el año (columna 4): los cultos dominicales, los miércoles de oración y las células. Los cultos dominicales son quizá los ritos más importantes pues prácticamente se reúne toda la iglesia, además, es el día de servicio religioso, el “día del Señor”. La Santa Cena, es un rito ocasional que se imbrica en los cultos dominicales cada dos o tres meses, dependiendo de los propios motivos. Las células son pequeños subgrupos de la iglesia que se reúnen en las unidades domésticas.

Los miércoles de oración, además de que se hace oración y alabanza, ocasionalmente se realiza una puesta en común donde las personas comentan algo sobre sus actividades en la semana, alguna dificultad que enfrentaron, problemas de salud, económicos, familiares, etc. En los cultos dominicales y los miércoles de oración se imbrican o se insertan diferentes efemérides, motivos y sentidos. Una variante, por ejemplo, son las “cadenas de oración”. Esto es, un miércoles de cada mes, los miembros de la iglesia hacen ayuno y se reúnen en el templo a orar. Desde las 5:00 a.m., las personas asisten de forma alternada y a cierta hora según les permita su tiempo y actividad. Este acto ritual termina a las 5:00 p.m. Otra variante es la Santa Cena en algunos cultos dominicales.

Los rituales domésticos son “células de oración”. Se llevan a cabo en las casas y el propósito es seguir alimentando espiritualmente a la persona, incidir directamente en la familia y acoger a personas que gustan de estas reuniones pero que no se manifiestan abiertamente cristianos o que no asisten al templo. Cada célula es coordinada por un miembro de la iglesia o alguna diacona, son seis células aproximadamente y llevan estudios específicos conforme a un programa general de la iglesia.

En la perspectiva agrícola, las comunidades de Mexquitic cuyo abastecimiento de agua depende de la presa Álvaro Obregón, hacen que la dinámica de producción sea permanente durante todo el ciclo agrícola, pues los agricultores producen cosechas aproximadamente cada tres meses, no obstante, hay variaciones temporales en intensidad debido a los determinantes naturales. Estas variaciones (columna 1 y 2) están muy marcadas en la época de estiaje (noviembre-marzo) periodo más frío del año, en el que baja o desaparece la producción de cultivos; después comienza la preparación de la tierra para sembrar y cosechar los primeros cultivos en primavera. A partir de ahí la producción se intensifica nuevamente hasta la última cosecha de otoño (octubre-diciembre).

Ahora bien, en relación al ciclo litúrgico eclesial [ortodoxo] y su relación con la iglesia local de Los López, se establecerían ciertas relaciones (columna 3). Estas derivan de los mismos periodos y sus significaciones conforme a la vida terrestre de Cristo. Así por ejemplo, el adviento que significa “la venida” inicia cuatro semanas antes del día de Navidad, anticipa la promesa del nacimiento de Jesús mostrando el amor de Dios a la humanidad (Cummins, 1999: 38). Por su parte, Epifanía que quiere decir “aparición”, recuerda la visita de los magos, así como el bautismo de Jesús, se anuncia la revelación del regalo de Dios a la humanidad (Cummins, 1999: 39). La cuaresma comienza el miércoles de Ceniza y se extiende por cuarenta días hasta la pascua de resurrección. Significa “primavera”, es un periodo para que los feligreses reflexionen y actúen sobre la renovación, el nacimiento, el renacimiento y la reconciliación (*ibidem*). Quizá esta última temporada y su celebración, correspondería a ritos de fertilidad.

La siguiente temporada comienza con el día de Pascua de Resurrección y continúa por siete semanas hasta el día de Pentecostés. Trae esperanza y regocijo, junto con un sentido de responsabilidad de ayudar a aliviar la injusticia, la explotación y la negación de la dignidad humana (Cummins, 1999: 39). El día de Pentecostés concluye la celebración de la Pascua de Resurrección. El cumpleaños de la iglesia se conmemora cincuenta días después de la Pascua de Resurrección, recordando el descenso del Espíritu santo sobre los nuevos creyentes y los apóstoles en Jerusalén (*ibidem*). En relación al calendario agrícola las dos temporadas corresponderían a periodos de cosecha.

Aquí es importante hacer notar que si los significados del recorrido de Cristo se ligan de alguna forma a los ciclos naturales dados es porque históricamente el cristianismo adoptó las ceremonias temporales de los pueblos antiguos “paganos”, para quienes eran fundamentales los ritos de la fertilidad. Smith señala un ejemplo al respecto. Situar Navidad coincidiendo aproximadamente con el solsticio de invierno o Pascua al inicio de la primavera pretendía integrar en el orden cristiano del mundo al paganismo que se quería abolir y cuyas manifestaciones se anularían al apropiárselas (Smith, 1996: 642).

Si bien, el calendario litúrgico marca determinadas temáticas bíblicas en cada intervalo temporal, éste no existe formalmente en la iglesia local, pero obviamente hay una correspondencia entre ciertas ceremonias significativas, de ahí que, las celebraciones más importantes sean precisamente las del recorrido escatológico de Cristo: nacimiento o

Navidad en diciembre; pasión, muerte y resurrección en Semana Santa y de Pascua. Éstas se presentan en la última columna del calendario. Ahora bien, la continuidad de la fiesta de Pascua hasta Pentecostés es difusa puesto que no hay formalidad en el calendario, no obstante este es precisamente el acontecimiento mítico que justifica el culto de la iglesia pentecotal. De este se hablará en el análisis del ritual.

Otras de las variantes que se celebran en los cultos dominicales, son ciertas efemérides que se han construido socialmente como son el día del niño, día de la madre y día del padre. Es interesante hacer notar como estos ritos se matizan de lo sagrado en cuanto que se les da otro sentido dentro de la iglesia local. Esto hace ver que el ritual reorganiza la vida familiar y matrimonial ya que se refuerza y da espacio a la legitimación del concepto de persona conforme a los atributos parentales, de género y generación, así, se reafirman constantemente las expectativas socio-religiosas de cada persona.

Al principio del año es cuando la iglesia lleva a cabo la sucesión de cargos dentro de su organización, si bien, el motivo del culto no es precisamente éste, es un espacio donde se despliega dicha actividad. Otro motivo de celebración importante es la semana de la consagración al Espíritu Santo, una de las diaconas menciona, “lo consagramos porque es lo más importante para nosotros, consagrarlo es adorarlo, bendecirlo, alabarlo porque esta con nosotros, porque nos muestra su amor, su poder, porque es el que nos levanta...”. Esta fecha es mudable entre la primavera y el verano, aunque preferentemente se lleva a cabo en el mes de junio. Son un ciclo semanal de cultos que se llevan a cabo por las tardes, comienzan el miércoles de oración y se prolonga los demás días para terminar en el culto dominical.

En cuanto a las campañas evangelización, en ellas se ejerce públicamente la predicación y el testimonio como pruebas de fe y de la manifestación de Dios en la vida personal. Estos cultos están fuertemente acompañados de técnicas de mercado que instan a la conversión, además, se insertan en redes socioreligiosas más amplias ya que asisten pastores de otras ciudades o países, también miembros de otras iglesias regionales. Se llevan a cabo una vez al año, aunque la fecha no es tan fija, preferentemente son el tercer o cuarto periodo del año. A estas campañas asisten grupos musicales profesionales de música nortea o ranchera, son personas (hombres) que han llevado a cabo su conversión y que —a

través de la música— “ministran” a Dios, es decir, de esta forma, sirven y alaban a Dios, este parece ser su rol dentro de las campañas.

Los temas musicales que entonan dichos grupos son cantos de la misma iglesia o letras de temas cristianos pero de canciones populares ya hechas (norteñas, rancheras o cumbias). Por ejemplo, en una de las campañas participó un grupo que se llama “Tocado”, su nombre hace alusión a un grupo popular norteno llamado “Pesado”, y, entre muchas otras, entonan una canción que suple el nombre de “pesado”, por “tocado” [por Dios]. Un párrafo de este canto dice:

Tocado, soy tocado y ahora vivo por Cristo.
Tocado, soy tocado y ahora vivo por Cristo...

Otra canción es del grupo norteno Los Tigres del Norte, el estribillo de esta canción expresa:

Un día a la vez, mi Cristo, es lo que pido de ti,
ayúdame hoy, yo quiero vivir un día a la vez.
Ayer ya pasó, mi Cristo,
mañana quizá no vendrá,
ayúdame hoy, yo quiero vivir, un día a la vez.

Un corito de la iglesia que entonan a ritmo de cumbia expresa:

La dulce presencia de Dios en este lugar,
y el Espíritu Santo,
sobre su iglesia se va a derramar.
Solamente alábale, solamente alábale,
solamente alábale, con el corazón.

Esta es una tarea fundamental puesto que la música se presenta como un elemento simbólico de gran jerarquía dentro de los cultos, al tiempo que alaban a Dios, guían a la congregación en dicha tarea. Otra función dentro del culto es propiciar toda la experiencia ritual y mística: insta a los movimientos cadenciosos, exalta las emociones, la vehemencia y por tanto la eficacia ritual. Es también un elemento que motiva sobremanera a los feligreses, ellos mismos mencionan “hoy va a venir un grupo que toca muy bonito”, “este grupo ya tiene música grabada [en CDS] porque es profesional”, “ese muchacho toca muy bonito el acordeón”, etc. Es decir, la música aparece como un elemento que, a partir de aspectos profanos (puesto que la música original de estos temas es considerada “mundana”), se refuncionaliza y pasa convertirse en símbolo sagrado del ritual.

Este sería en términos generales el calendario de ritos que conforma la iglesia pentecostal de Los López. A continuación se da paso a la descripción de algunos de ellos, pero antes, se revisa el sentido del mal representado en las variadas figuras de Satanás.

V. 3 SATANÁS Y SUS REPRESENTACIONES. SU HÁBITAT

Satanás es el enemigo de Dios, comenta Emilia que como Dios arrojó a Satanás del cielo al infierno por andarse pasando de listo —pues quería ser superior a Dios— el dijo, *bueno, pero me voy a desquitar con tus criaturas*, “y cuando nosotros no hacemos la voluntad de Dios, cuando no le entregamos nuestro corazón, el demonio nos usa...”. El diablo tiene varias moradas, por supuesto su hábitat es el infierno que esta debajo de la tierra, comenta un feligrés que por eso a los volcanes les salen brazas y fuego candente, esta es una prueba fehaciente de que el infierno esta debajo de la tierra.

Aunque su hábitat es el infierno, el diablo transita en el mundo de los hombres, pues así como Dios quiere almas salvas, el diablo también las busca para llevarlas a su reino. El es el responsable de que la gente no conozca a Dios, su presencia está impregnada en ciertos lugares del mundo, como en los bailes, en los bares, en las cantinas. Comenta Rosalba, “el pastor dice que si una de nuestras jóvenes [de la iglesia] va a un baile y ahí muere por cualquier cosa, aunque haya sido cristiana no va a ser salva porque Satanás va a decir, ‘esta es mía porque la encontré en mis terrenos’, por eso los jóvenes deben cuidarse de las cosas que les ofrece el mundo”

Otro de los hábitats del diablo es la persona, pues cuando no conoce a Dios, él habita su cuerpo y su mente, maneja su alma; también habita en las unidades domésticas. En los discursos de conversión, se pudo observar como antes de la conversión, los hombres se identificaban como malos pues tenían conductas dañinas, eran habitados por el diablo. Rosalinda dice, “yo creo que antes vivía aquí el diablo, el reinaba en nuestra casa”.

Cuando habita a la persona, sobre todo a los hombres, los induce al alcohol y éste a conductas destructivas. Uno de los conversos que tomaba dice “yo veía como agarran los tomadores la botella o la copa y decían ‘hasta no verte Dios mío’ ¿será agradable a dios eso?, más bien quieren agradar al enemigo... eso contamina nuestros cuerpos, ¿qué es lo que va a provocar la tomadera?, asesinatos, desuniones, pleitos, la gente se siente fuerte y poderosa en ese momento pero no es cierto, es débil, igualmente los placeres, Satanás hace pensar que esa es la felicidad, pero no, son falsos placeres que ofrece el mundo...”

Antonia dice “cuando la gente nos dice, ‘hay va la hermana’, o ‘no te juntes con ellas porque son hermanas’, nos ven feo, nos critican, pero nosotros no sentimos nada porque Dios está con nosotros y las personas que nos insultan, no son ellas, es Satanás que las maneja”.

Satanás habita también en el ambiente, en los aires, tiene espíritus malos que se pasean por los aires, por eso los feligreses del templo hacen también otro tipo de oración. Antonia comentó una vez a los hermanos de la iglesia que el domingo que había salido del culto la fue persiguiendo un ser maligno hasta su casa, una espe especie de pájaro. Señala que al principio tuvo un cierto temor, pero inmediatamente comenzó a orar y a reprender el mal: “¡la sangre de Cristo los queme... la sangre de Cristo los queme...!”. Para contrarrestar estas entidades malignas un miércoles del mes se realiza una especie de procesión⁸, los miembros participantes se reúnen en la casa de alguna hermana y comienzan a caminar hacia el templo, mientras hacen esto, van orando y piden a Dios que purifique el ambiente y aleje a Satanás. Se arriba al templo, se hace el culto acostumbrado, y al terminar, el pastor organiza parejas de señoras para que nuevamente salgan y hagan caminata y oración por las calles de la comunidad.

Durante el trabajo de campo se pudo observar esto. Tres parejas de señoras se distribuyeron por las calles de la comunidad, caminaron y empezaron a orar, una de ellas agitaba sus manos y usaba sus palmas como si tratara de espantar algo o a alguien. Dice la esposa del pastor, “como en los aires y en el ambiente hay espíritus malignos, nosotros oramos para alejarlos y para que no dañen a la iglesia, es una forma de fortalecernos espiritual y materialmente, de crecer en la fe”. En el trabajo de campo no se permitió el acceso a este tipo de participación, esto hace pensar que las personas que realizan este acto son elegidas por su rango y jerarquía socioespiritual, una persona ajena, además de invadir ese espacio quizá podría causar cierta perturbación.

La idea de Satanás también se representa a partir de figuras bíblicas u oníricas. Satanás es el Dragón, las víboras, el león rugiente, etcétera. Juan comenta que así como hay templos que adoran a Dios, también hay lugares donde se adora a Satanás, el sabe de algunos de esos lugares porque Dios se lo reveló en un sueño, Dios le mostró esto. Comenta que cuando estaba en Estados Unidos, Dios lo trajo en sueños hasta estas tierras, lo paseo

⁸ Este acto no es llamado de esa manera sino “caminata”, si bien este acto se observó en campo se pudo los fieles no permitieron la participación.

por algunos lugares de San Luis y le mostró lugares donde adoraban al diablo. Toda la gente que estaba ahí adorándolo, se volvía hacia Juan para hacerle daño, el comenzó a gritarles “la sangre de Cristo los queme malditos... la sangre de Cristo los queme...”, todas estas personas, de pronto se convertían en perros y gatos, “y se fueron rodando, rodando a mis pies, hasta que desaparecieron...”

Todas las ideas que el converso tiene del diablo, representan el mal, es la contraparte del bien, de la santidad. El fiel aspira a esto último, a estar cerca de los dioses, pero esta en el mundo, por lo que debe entablar una lucha constante contra ese mal. Ellos comprenden que al ser vencedores, Dios les otorgará un lugar en su morada. Esto se expresa en las palabras de Emilio. Él pregunta si conozco la parábola de Lázaro y el rico: “había un rico y un pobre, el pobre se comía las migajas del rico y es cierto que el rico se fue al infierno y Lázaro con Dios, y ¿qué decía el rico?, Padre permite que Lázaro venga de perdido a ponerme su dedo húmedo en mi boca... ¡no!, porque ni de aquí se puede ir para allá, ni de allá para acá... ¿cómo estaría sufriendo aquel?...”. Para Emilio todo se remite a una sola fórmula “¿quieres salvarte?, busca a Dios, ¿no te interesa?, no te acerques pero hay tribulación, hay infierno, pues si hay vida eterna, hay castigo eterno...”

COMENTARIOS

Satanás es primordialmente el enemigo de Dios, el que induce a las personas a buscar la felicidad en los placeres vanos, su hábitat es el infierno, abajo de la tierra, pero transita en el mundo, en lugares muy específicos donde las personas gustan de divertirse y de gozar de esos falsos placeres. Habita también en los aires y en ciertos animales (como algunas aves), asimismo en personas que atacan a los fieles de la iglesia. En este sentido, es quien aleja a los hombres de Dios, además, se introduce también en los corazones y en el espíritu de la persona, los insta a conductas destructivas y egoístas.

De acuerdo con estas manifestaciones, para los cristianos de la iglesia pentecostal las representaciones de Satanás son muy transparentes y están muy vivas en el sentido de su misma práctica ritual, prueba de esto es que se le menciona en todo momento y se usa referencialmente para medir y evaluar la conducta, el comportamiento y las luchas que entablan constantemente los fieles. Satanás es ese ángel caído que quiso ser superior a Dios, por lo que fue arrojado del cielo a los infiernos. A partir de estas representaciones se objeta

que la idea del diablo es una mezcla de ideas que se construyen a partir del imaginario popular, remanentes colectivos y de ideas propias del cristianismo.

A este respecto, García de León, quien aporta algunas significaciones históricas del demonio, le adjudica el título de ángel de los sentidos, ya que el señor de los infiernos de la tradición católica se relaciona con los hombres como proveedor de los placeres sujetos al castigo, resultando ser el más asequible de los dioses (García de León, 2004: 54). Esto explica algunas de las ideas con las que los cristianos (o conversos) son vistos desde fuera por algunos católicos, éstos últimos, expresan que (los conversos) son personas que “antes eran muy malas”, como “están arrepentidas por haber hecho mal” y porque “se han hecho viejas”, de pronto se convierten. Los conversos expresan que satanás ofrece placeres vanos, es decir, una aparente felicidad. A este respecto, García de León acentúa que esos siete pecados capitales que se le atribuyen al diablo, constituyen la esencia misma de la felicidad del ser humano (García de León, 2004: 54). De ahí las luchas que los conversos dicen enfrentar para vencer constantemente los deseos de la carne.

Es por eso que el catolicismo, como epígono de la tradición judeocristiana, para combatir al mal y desalentar a sus posibles seguidores, contruyó toda una simbología terrible del infierno basada en la punición y la tortura eterna: y la figura del ángel caído apareció como algo de naturaleza monstruosa y aterradora (García de León, 2004: 55). Esto explica que, según los fieles, el diablo quiera desquitarse con las criaturas de Dios e interferir en sus vidas para alejarlas de Él.

Ahora bien, la mezcla histórica del diablo en México sintetiza varias condensaciones previas. Por un lado, el demonio medieval de los cultores de la fe y de las tradiciones populares ibéricas con algunos rasgos africanos y asiáticos, y por el otro, el encuentro con las creencias y los dioses mesoamericanos (*ibídem*). En este crisol americano surgen entonces elementos muy similares entre sí: los que tienen que ver con el culto a los árboles y las cuevas, con el nahualismo, la transformación de los magos en animales y el chamanismo, así como una multitud de elementos comunes que terminan siendo compatibles e intercambiables en mundos rurales que se mueven entre el mito y la leyenda (García de León, 2004: 58).

Vemos a través de las referencias que hacen los conversos de la iglesia pentecostal, como perviven figuras que son remanentes de estas mezclas, quizá más específicamente de la antigua práctica católica. Esto se expresa en la idea de que los espíritus malos habitan en

los aires, asimismo en entes naturales o a vez nocturnas o de naturaleza fría. Ahora bien, parte de la significación del discurso de satanás al interior de la iglesia, es responsabilizarlo directamente de la conducta humana, esto, además de quitar responsabilidad al converso, quizá hace menos tensas las relaciones que se puedan afectar por conductas que se consideran ideales dentro de la misma iglesia, pero que en la práctica no siempre son fáciles de asumir.

Esta idea coincide con la de Elizabeth Juárez, quien realiza un estudio sobre mujeres zamoranas de iglesia pentecostal y sobre el manejo que hacen en sus luchas contra el mal. De acuerdo con este grupo, la creencia en la existencia de entes negativos o malignos que pueden hacer que los individuos actúen de manera diferente a la que se espera de ellos como pentecostales, permite que los creyentes hablen de entidades no humanas con capacidad de agencia, a los que les reconocen (y les asignan) poder para influir sobre ellos (Juárez, 2003: 255). Por ejemplo, existe el “espíritu de adulterio”, el “espíritu de la ira y la soberbia”, “espíritu de agresión”, etc. Así, el marco cognitivo proporcionado por el mismo grupo religioso autoriza a los miembros de la congregación a delegar en esos “otros” la responsabilidad de sus actos y de las consecuencias no previstas que estos puedan tener (Juárez, 2003: 256).

A este respecto, en la iglesia de estudio, esa figura de satanás tan viva y tan asequible, tendría capacidad de agencia para actuar en los de la iglesia local, esto explica que el fiel se aferre constantemente al grupo y a la oración para fortalecerse espiritualmente y vencer la lucha contra esa agencia. Otro sentido podría ser el de la búsqueda de la coerción a partir del temor, es decir, el fiel, en primera instancia ha sido “tocado” por Dios, ha experimentado un amor que, después, no podrá rechazar, los conversos señalan, “la misma Biblia dice, *horrenda cosa es caer en manos de un Dios vivo*”. Esto expresa que, la persona, después de haber experimentado lo maravilloso, no puede mostrar indiferencia y mucho menos alejarse de Dios y de su iglesia. En este sentido, la construcción de la figura del mal es un elemento cuya función podría ser la coerción de la persona. Esto se expresa también en algunas manifestaciones de la misma práctica, de acuerdo con ésta, el cristiano debe llevar a cabo tres normas básicas: orar, leer la Biblia y congregarse, esto, para que el espíritu no decaiga y se aleje de Dios, pues la naturaleza ubicua del demonio está pronta para seducir.

V. 4 BAUTIZO, RITO DE PASO

En el capítulo IV se analizó que el proceso conversión-bautizo opera como un rito de paso, ya que con la conversión, la persona se separa de su antigua estructura socioreligiosa, pero no ingresa totalmente a otra. Aunque ya está en la nueva religión y comienza a vivir ciertas prácticas, aún no conoce bien la doctrina, apenas la aprende e intenta creer, pues el camino que se ha propuesto seguir no es fácil y surgen luchas, de ahí que la fe, aún no este madura, el converso permanece en una etapa liminal.

Las personas serán espiritualmente maduras y pasarán a ser plenamente cristianas cuando acepten y lleven a cabo su bautizo. Este acto hace transitar definitivamente a la persona, de un estado liminal a otra estructura social. La iglesia y el templo serán institución y espacio ritual que administren la nueva vida del converso. Este paso importante denota que, quienes en un primer momento decidieron aceptar a Jesús como su salvador, deberán sellar un compromiso con este rito y asumir un nuevo *status* y otras responsabilidades, ya que se les ha preparado en el conocimiento o la *gnosis*, que representan el requisito para agregarse al nuevo grupo social (Turner, 1980: 105).

BAJAR A LAS AGUAS DEL BAUTIZO

Bajar a las aguas del bautismo significa el mismo acto del bautizo. Los feligreses hacen alusión a esta frase para expresar el acto, dicen “bajar” porque el rito es un símbolo de purificación donde se lavan los pecados abajo, en el momento en que el pastor sumerge totalmente al converso dentro de las aguas. Al bajar, los pecados de la persona quedan sepultados en la tierra y el converso es lavado o purificado en el agua, acto seguido, emerge.

Los miembros de la iglesia pentecostal realizan el rito del bautizo en un templo que tenga bautisterio o en espacios o parajes naturales donde hay agua, casi todos los miembros han sido bautizados en la presa de Mexquitic, otros en el municipio de Venado, San Luis Potosí, en un río que emerge de un manantial. La condición del agua es que sea limpia (no charcos, agua estancada o sucia) y que el fiel pueda sumergirse totalmente. Se busca también que los espacios sean agradables y que puedan aprovecharse para la recreación del grupo ya que parte del acto ritual es la celebración.

Pueden llevarse a cabo en cualquier fecha del año, pero preferentemente se busca que sean en sábado de gloria, séptimo día de la semana santa. El rito que se va a describir a continuación se llevó a cabo en Venado, en sábado de gloria, los miembros de la iglesia se trasladaron a este municipio en dos autobuses, al llegar a Venado se buscó un lugar propicio para los bautizos, allí, se instauraron un tiempo y un espacio que dieron paso al despliegue del ritual.

ESPACIO. VENADO, SAN LUIS POTOSÍ.

Es sábado 15 de abril, 2006. Todos los miembros de la iglesia se han dado cita en el templo de Los López, para trasladarse en dos autobuses que los llevarán a Venado. Niños, jóvenes y adultos se muestran entusiastas con este acontecimiento, pues si bien el motivo de la reunión es un acto ritual, es también una ocasión para recrearse y convivir. Las señoras han preparado lonches, los jóvenes cargan con sus guitarras y algunos niños se muestran entusiastas porque sus mamás los llevarán a nadar. En un camión urbano (que contrataron los de la iglesia) se suben los jóvenes (hombres y mujeres); en otro autobús (que pagó el municipio para ayuda de la iglesia), suben los adultos, señores, señoras y algunos niños. Antes de partir, en el autobús de los adultos, un señor dirige una oración para tener éxito en el camino, en el transcurso, algunas señoras entonan cantos de la iglesia, los señores hacen algunas bromas y ríen, en general, todos se observan contentos. Se arriba a Venado a las 12:00 p.m.

Uno de los atractivos del municipio de Venado, es un nacimiento de agua natural que se utiliza por los visitantes como espacio de recreación, ese día han acudido un sinnúmero de personas para divertirse y nadar. Al llegar al lugar, es sorprendente la cantidad de vehículos (particulares y autobuses) que se encuentran a las afueras del espacio de diversión. Todos los miembros de la iglesia bajan de los dos autobuses y comienzan a caminar hacia el manantial de agua o arroyo natural, mientras se avanza, se observan una serie de puestos que ofrecen comida y otros objetos: pollos asados, raspados (hielo molido con sabores de frutas), quiote, botanas, cerveza, refrescos, objetos inflables para meterse al agua, trajes de baño, etc. Los miembros de la iglesia observan y hacen comentarios acerca de lo atiborrado que se encuentra esta vez el lugar, pues recuerdan otra ocasión en que fueron al mismo sitio a celebrar bautizos y el lugar estaba prácticamente solo.

La alberca se observa a la entrada del área de recreación, es donde desemboca el agua del río que nace aguas arriba, ahí, los niños, jóvenes y adultos aprovechan el calor y el agua para meterse a nadar. Hay un pasillo que se extiende en forma paralela al río por donde transita la gente. Los miembros de la iglesia caminan buscando un lugar adecuado. Se arriba a un sitio con pasto, los árboles protegen del sol y del calor extenuante. Todas las personas colocan sus bolsas, maletas y otros objetos en el suelo y comienzan a dispersarse. El pastor se dispone, junto con otros señores, a buscar un lugar adecuado para realizar los bautizos.

ESPACIO RITUAL

Después de una hora aproximadamente, el pastor avisa a la gente que encontró el sitio adecuado, la gente se dirige río arriba y llega a una explanada que es cubierta por árboles de nogal y otros matorrales, abajo a unos 20 metros se encuentra el río. Este espacio se encuentra relativamente solo en relación al resto del lugar, si bien transitan algunas personas, nadie se ha establecido ahí para acampar o recrearse, solo se observan los miembros de la iglesia. Emilio, quien ayudará al pastor a llevar a cabo los bautizos, se introduce en el agua quizá para calcular la hondura del río, el agua le llega hacia las caderas. Las demás personas descansan mientras que otros se pasean por el lugar.

PERSONAJES

Pastor

Es quien, además de dirigir el ritual, llevará a cabo los bautizos. Este privilegio se lo confiere el ser ministro (o pastor) de la iglesia que representa, solo ellos pueden bautizar e iniciar formalmente a los miembros de la iglesia a la vida cristiana.

Jóvenes que se van a bautizar

Son cinco, tres hombres y dos mujeres: Orlando de 21 años, trabaja en una tienda como empleado y tiene tres años en la iglesia; Jeremías de 16 años, es estudiante de preparatoria y toca en el coro del templo, sus padres son de los fundadores de la iglesia; Nancy, tiene 22 años y estudia Administración; Horacio, tiene 20 años y estudia Leyes, en la iglesia ha sido líder de los jóvenes; Miriam tiene 18 años, va a ingresar a la universidad, en la escuela bíblica es maestra de los niños. Los tres últimos son hermanos y tienen cinco años en la iglesia. Aunque cada uno ha llevado distinto proceso en su camino de conversión, todos han coincidido en su deseo de bautizarse. De los cinco casos, solo se van a describir tres, esto obedece al género (mujeres y hombres) y a las diferencias que puedan presentar, también se considera que los casos descritos cumplen las características que en los demás pueden ser recurrentes.

Ayudante del Pastor

Es quien ayuda al pastor a ejecutar los bautizos, en esta ocasión será Emilio. Aunque actualmente no tiene ningún cargo formal, ha sido diácono y maestro de adultos en la escuela bíblica. Previamente el pastor ha pedido su colaboración. Algunas veces el pastor realiza los bautizos solo, otras ocasiones pide la ayuda de alguien, sobre todo ahora que son cinco las personas que se van a bautizar, esta función solo la llevan a cabo hombres y el pastor decide sobre su participación.

Mujeres que cantan

Son señoras jóvenes de la iglesia, entre ellas, las mamás de quienes van a ser bautizados y/o algunas diaconas. Tienen en sus manos algunos himnarios, lo que hace pensar que solo ellas conocen o están familiarizadas con dichos cantos.

Jóvenes con guitarras

Son dos jóvenes que tocan sus guitarras y entonan algunos cantos en la oración. Uno de estos jóvenes es Jeremías, quien se va a bautizar.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

A la 1:30 p. m. el pastor pide a los congregantes se reúnan en círculo para comenzar la celebración, las personas se reúnen debajo de los nogales, particularmente, un grupo de señoras se colocan de un lado del círculo, portan algunos himnarios, mismos que utilizarán para entonar algunos cantos, por su parte, dos jóvenes toman sus guitarras y se posicionan cerca de donde está el pastor, comienza el ritual.

[Apertura] El pastor da gracias a Dios por la ocasión de estar todos reunidos y comienza una breve explicación sobre el significado del bautizo, el dice: “Hermanos, es para nosotros un gozo enorme estar aquí acompañando a estos jóvenes que han decidido bajar a las aguas del bautismo... hay una cosa grande y maravillosa, y es que, a través de la

experiencia nosotros somos lavados y limpiados de nuestra antigua manera de ser y le damos gracias al señor por las cosas que a través de su palabra nos enseña, entonces el bautismo es un símbolo de purificación, de nuestra antigua manera de vivir y le damos gracias al señor porque aprendemos mucho de lo que el nos ha enseñado...”. El pastor pide a las personas abrir su Biblia en Hechos 2: 41-42. El mismo lee la cita que reza:

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2: 41-42)

El pastor Agustín comienza a dar una breve explicación de la cita bíblica, que es un mensaje del apóstol Pedro. Comenta del dolor que sintieron los judíos, al saberse los autores de la crucifixión de Jesucristo. “... Dice la palabra de Dios que se compungieron de corazón, de dolor, de tristeza de todo lo que hicieron, pero de corazón, no de palabra... entonces se acercaron a Pedro y le dijeron, ¿qué hacemos?, él les dijo, bautícense...” (ver fotografía 5)).

Fotografía 5. Los miembros de la iglesia pentecostal oran y reflexionan mientras el pastor lleva a cabo la ceremonia.



Fuente: Micaela Bravo

En este discurso se habla también sobre la naturaleza pecaminosa del ser humano y sobre la remisión de pecados a través del sacrificio de Jesucristo, “...tenemos que entender que el arrepentimiento es una parte muy importante para ser bautizados, sin arrepentimiento, no puede haber remisión de pecados, entonces debemos dar vuelta al pecado y seguir al señor Jesucristo. El señor dijo, el que quiera seguir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame... negarnos a nosotros mismos es negarnos a nuestra naturaleza de pecado...”

Después de esta reflexión, el pastor toma otra cita bíblica: Capítulo 8 de los Hechos, versículos 26-38. El mismo da lectura al texto, posteriormente señala, “... aquí hay una palabra que nos habla a nosotros hermanos, en el versículo 37, *si crees de todo corazón bien puedes* y hoy, *creer en el señor Jesucristo es buscarle y es seguirle, es hacer de su*

palabra nuestra vida, de modo que ustedes los que se van a bautizar han entendido verdaderamente que en el alma debe de haber una fidelidad a Dios y a Cristo Jesús y que por su sangre nosotros fuimos lavados, vamos en este momento a hacer una oración y después juntos cantos ¿amén?...”

Todos comienzan a orar en voz alta, algunas personas cierran sus ojos y levantan sus manos hacia arriba y al frente, sobresale la voz del pastor, quien claramente dice *“Bendito Dios y padre nuestro que moras en el cielo, en la tierra y en todo lugar. Señor, hoy podemos recordar a un Dios que permanece en esta tierra, cuando tú señor fuiste bautizado en el río Jordán se oyó una voz del cielo, que decía: este es mi hijo amado en quien tengo complacencia. Entonces el espíritu descendió sobre la vida de nuestro Señor Jesucristo, ese mismo espíritu, esta entre nosotros hasta nuestros días... Oh Dios de los cielos en esta tarde mi señor, sabemos que hay gozo en tu presencia, hay gozo en los varones y las señoritas que van a bajar a las aguas, Señor, que en esta tarde tu nombre sea glorificado y exaltado... mira Señor, este pueblo que te adora en espíritu y verdad... hay una cosa tan grande Señor, que nos hace vivir, que nos hace creer en ti y tus promesas, en todo lo que tu eres mi Dios y ese es el camino que tus nos has enseñado a través de nuestro señor Jesucristo. Dios mío, en esta hora, recibe toda la honra y toda la gloria, alabámos y bendecimos tu nombre, aleluya señor... Cantemos...”*

Algunos jóvenes empiezan a tocar con sus guitarras y todos entonan tres cantos, uno de estos dice:

Somos el pueblo de Dios, llamados para luchar;
El nos llamó a su luz, somos el pueblo de Dios,
y te daremos tu gloria, a cada pueblo y nación;
trayendo las esperanzas y nuevas de salvación.

Y su amor nos impulsa, no nos podemos callar,
anunciaremos al mundo, en su amor y verdad...

En seguida las señoras entonan otro canto que expresa:

Hallé un buen amigo, mi amado salvador,
contaré lo que ha hecho para mi.
Hayándome perdido, me salvó y hoy me guarda para si,
me salva del pecado, me guarda de Satán,
promete estar conmigo hasta el fin.

Después que se terminan de entonar los cantos el Pastor dice, “vamos ahora si hermanos, a acompañar a quienes han decidido bajar a las aguas”, la gente se encamina hacia el río. Emilio ya está dentro del agua, por su parte, el pastor, quien viste camisa, pantalón de mezclilla y tenis, se introduce al agua que lo cubre hasta las caderas.

Los jóvenes que se van a bautizar están preparados, los hombres visten de short y camiseta, las mujeres de falda y playera. Se posicionan en la parte baja de un lado del río, algunos de sus familiares (mamá, hermanos) los acompañan, portan toallas para recibirlos después de que hayan sido sumergidos. Del otro lado del río, en la parte alta están congregadas las señoras para entonar cantos.

Los demás miembros de la iglesia se encuentran colocados hacia ambos lados del río. Los niños y jóvenes, sentados en el suelo observan el acto ritual. Los señores, por su parte, permanecen de pie. Personas ajenas al grupo y que caminan por ese espacio, se

detienen curiosas a observar el acto, otras solo observan mientras avanzan. A continuación se describen los bautizos.

BAUTIZO 1

Orlando, el primer joven que va a bautizarse, se introduce en el río, camina hacia la parte más honda, donde lo espera el pastor, Emilio va a su encuentro, lo toma de la mano y le ayuda a llegar. Orlando se encuentra de pie en medio del pastor y de Emilio. El pastor le pide dar su testimonio sobre la decisión que tan resueltamente se ha decidido tomar (Ver fotografía 6).

Orlando dice: “Hermanos, que Dios los bendiga, la decisión que yo he tomado de bajar a las aguas, fue muy fuerte y ahora si que es decisiva en mi vida... el testimonio más grande que les puedo dar es el evento que hubo en la iglesia⁹... ese día Dios me venció y me penetró por completo, fue el fuego y la llama más grande no solo en mi corazón, mi cuerpo vibró y, mis manos... el poder de Dios me venció y no tuve más que arrodillarme ante Dios y pedirle perdón... me ha perdonado y ha tenido toda la misericordia conmigo...” (ver fotografías 6)

Fotografía 6. Mientras el pastor pronuncia las palabras rituales, el joven se prepara para la ablución.



Fuente: Micaela Bravo

El pastor dice, “vamos a orar por Orlando hermanos...”. Todos oran junto con el pastor, el también ora y simultáneamente toma a al joven de la cabeza y espalda, Emilio lo toma del otro lado de la espalda y brazo, el pastor pronuncia las palabras rituales: “...Bendito Señor

⁹ Se refiere a una experiencia espiritual que tuvo unos meses atrás en un culto, esto sucedió en el momento de la recepción del Espírito Santo. Pero se sobreentiende que no fue exactamente esta experiencia sino una acumulación de varias, que llegaron a su máxima expresión (o a su manifestación divina) en un culto especial.

y padre celestial, te damos gracias Señor porque estamos delante de estos árboles tan frondosos, es obra tuya..., oh Señor, todos estamos contentos y felices al ver la decisión de Orlando... has tocado su corazón de una manera grande y maravillosa... hoy Señor bajo su propia condición de arrepentimiento y fe en el señor Jesucristo, yo señor, como siervo tuyo, como ministro tuyo, lo bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo...”.

Al momento de nombrar a la santísima trinidad, el pastor y su ayudante sumergen al joven empujándolo hacia atrás sobre su espalda hasta que el agua lo cubre totalmente, inmediatamente lo levantan (ver fotografías 7, 8 y 9).

Fotografías 7, 8 y 9. Ejecución del bautizo: inmersión, incorporación y acogida afectuosa por parte del ayudante del pastor.



Fuente: Micaela Bravo

Orlando expresa un rostro emotivo y comienza a llorar. Emilio lo abraza y las señoras entonan un canto que alude a la remisión del pecado y a una vida limpia.

Que grande gozo siento yo en mi corazón
ya los pecados los borró mi salvador.
quiero llegar muy limpio a su mansión

Quiero seguir, a mi Jesús...

Entre tanto, el joven sale del río y camina hacia afuera, lo espera su hermana quien le coloca una toalla sobre la espalda.

BAUTIZO 2

Otro joven que se va a bautizar es Horacio. Con mucha ligereza se introduce en el agua y se posiciona frente al pastor. Éste dice: “También Horacio decidió bajar a las aguas del bautismo”. Horacio toma la palabra y dice: “Hernanos, que Dios los bendiga... bueno, así como dijo el hermano Agustín [pastor], ese día,¹⁰ yo se lo dije en broma, también en la casa me decían, ya bautízate... y también yo aún esta semana decía, no yo no me voy a bautizar... lo dejaba a manera de plática. Estando solo me ponía a pensar en lo que me decían y ya a fondo, creo que es necesario... y bueno, ya pasó mucho tiempo y creo que ya es necesario estar en una mayor disposición, es que, estamos o no estamos, o somos o no somos... que Dios los bendiga...”.

Dice el pastor, “vamos a orar hermanos... *Benditos Señor, que moras en los cielos, en la tierra y en todo lugar, estas aquí presente junto con nosotros Dios eterno porque a ti también te agrada la desición de este joven Señor, pues hoy ha venido a cumplir, a obedecer ese mandamiento Dios eterno, y te damos gracias mi señor porque vemos como obras en la vida nuestra. Oh Señor que en este joven haya un porvenir en su vida Dios eterno en la obra tuya mi Señor, úsalo de una manera especial, úsalo Dios eterno y en esta hora te lo presento delante de ti mi Señor, para que esos dones y esos talentos no sean desentendidos mi Señor, que salgan para la honra y gloria tuya, que salgan para la edificación de tu iglesia y a partir de este momento él se levante Señor, en el poder de tu espíritu santo. Señor mío, gracias te damos en esta hora, mi Señor, por la desición que él ha hecho y a través del arrepentimiento, yo lo bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”. Sumergen y emergen al joven, este se levanta, coloca sus manos en la cara para limpiarse el agua de los ojos, se muestra emotivo y el pastor lo abraza. Acto seguido, sale del agua, lo esperan sus familiares, al salir, su madre lo abraza. Las señoras cantan:

Mis pecados son borrados ya,
mis pecados son borrados ya,
mi Jesús los sepulto,
en la más profunda mar.

Continúan con otro canto, este dice

Jesús, yo te amo, Jesús, yo te amo, yo te amo a ti;
porque tú, me has amado, porque tú, me has amado...

¹⁰ Un día que, aparentemente a manera de broma, comentó al pastor sobre su desición de bautizarse.

BAUTIZO 3

Miriam es la última joven que se va a bautizar, ella viste falda y playera, un poco temerosa se introduce en el agua y camina despacio cuidando de no resvalar, se observa un poco nerviosa y se sonríe, se aproxima y queda en medio de Emilio y el pastor. Éste la mira y comienza a expresar: “Cuando uno quiere nacer de nuevo hermanos, como Nicodemo, uno se pregunta ¿qué debo hacer?, en el evangelio dice, *cree en el señor Jesucristo y serás salvo tú y toda tu casa...* Hoy vemos que esto se sigue viendo hermanos. La hermana Rosalía [mamá de Miriam y Orlando] y su familia, hoy gracias a Dios, todos sus hijos están siendo bautizados. Y damos gracias porque vemos que cuando la palabra de Dios entra, todo entra en el hogar en la vida nuestra, hay muchas promesas y hoy, ella, como parte de la familia nuestra ha llevado a sus hijos adelante”. Dice a la joven que se va a bautizar, “haber Miriam, háganos de tu testimonio”

Ella menciona, “Hermanos, hace cinco años que yo conocí el evangelio y bueno, yo le pedí a Dios que un día yo sintiera el deseo de bajar a las aguas, que no fuera nadamas por que ya me bautizara sino porque yo lo sintiera. Hace un año que fueron los bautizos aquí en Venado y cuando el hermano dijo que quien más deseaba bautizarse, en ese instante yo sentí el deseo de bajar, pero yo desobedecí y yo le pedí a Dios desde ese momento que aumentara en mí la fe y el deseo de bajar a las aguas, que yo realmente tuviera ese deseo, que no fuera pasajero. Por eso Dios obró en mí y me decidí a bajar a las aguas. Yo le pido a Dios que me perdone por todo lo que hice que no fue de su agrado, no voy a volver atrás, deseo seguirlo, no desmayar y que Dios haga su voluntad en mí. El Señor los bendiga...” (ver fotografía 10).

Fotografía 10. Después de dar su testimonio, la joven se prepara para la ablución.



Fuente: Micaela Bravo

El pastor y Emilio, toman de los brazos y la espalda a Miriam, el pastor pide a los congregantes orar, todos oran, él dice: *“Bendito Señor, gracias porque vemos tus maravillas, vemos tu amor derramado en nosotros, tu palabra se cumple, nunca regresará vacía porque siempre llevará frutos al ciento por cien, y en esta hora estamos delante de ti en la decisión que Miriam ha hecho delante de tu presencia, señor te damos gracias y que tu la sigas guardando, en este momento. Como ministro tuyo la bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”*. Sumergen totalmente a Miriam en el agua, la incorporan y, al igual que sus compañeros, se muestra emotiva, llora y el pastor la abraza, acto seguido se encamina hacia afuera del río. Las señoras cantan.

[Clausura]

Los bautizos se han llevado a cabo, por lo que casi ha terminado el acto ritual. El pastor dirige unas últimas palabras al grupo e invita a pasar a quien sienta en ese momento el impulso y el deseo de ser bautizado, pues menciona que hay testimonios de gente que se ha bautizado de forma espontánea cuando se llevan a cabo dichos rituales. Él menciona a los congregantes: “... si en este momento alguien cree en el señor Jesucristo y en esta hora tocó su corazón el Espíritu Santo, puede bajar a las aguas del bautismo, ¿hay alguien?...”. Por un instante, se produce un silencio absoluto esperando que alguna persona siga ese impulso, nadie obedece a las palabras del pastor, él menciona, “...bueno, entonces vamos a dar por terminado esto, que Dios les bendiga y Dios les guarde, hemos terminado estos bautizos”. Finalmente las señoras entonan un último canto, entre tanto, las personas comienzan a moverse para reacomodarse en otro lugar.

RECREACIÓN Y DESCANSO

Todos se dirigen nuevamente hacia la parte de arriba, donde se inició el ritual. Las personas habían puesto los bolsos y lonches bajo los nogales, todos se disponen a comer, las familias se acomodan en forma dispersa y se sientan en el suelo donde colocan algunas mantas o sábanas para poner ahí los alimentos. Una de las diaconas comenta que hay que bendecir los alimentos, las personas se ponen de pie y oran, después, comienzan a comer y a compartir alimentos. Entre los tipos de comida que consume la gente se observan tortas, sándwich; algo más elaborado como arroz, guisados, nopalitos, etc. Algunas de las personas se dirigen hacia donde está el pastor y su esposa para compartirles un plato de comida.

Son las 4:00 p.m. las personas han terminado de comer. El pastor anuncia que el regreso a la comunidad será a las 6:00 p.m., la gente se dispersa para recrearse en el sitio. Dos señoras introducen a sus niñas en el lugar donde se bautizaron los jóvenes, las observan y cuidan mientras chapotean en el agua. Algunos jóvenes se dirigen hacia la alberca para nadar, les siguen sus padres, quienes se sientan alrededor de la alberca y los observan divertirse.

Mientras los miembros de la iglesia se dispersan por el sitio, se observa el ambiente que pervive en el lugar. Hay un sinnúmero de familias quienes disfrutan de su día de campo, algunas personas preparan carne asada; hay grupos de amigos quienes, al parecer, han acampado en el sitio; un grupo de jóvenes que en su mayoría visten de negro, se concentran en cierto lugar para escuchar un grupo de rock que toca sobre un tapanco, el ruido de la música es muy fuerte, casi estridente.

A las 6:30 p.m. el pastor y algunos otros miembros de la iglesia anuncian a los demás el regreso a Mexquitic. Las personas se preparan para salir y se encaminan hacia el estacionamiento donde quedaron los autobuses. La salida ha sido poco conflictiva pues el

lugar está muy conglomerado, son demasiados los vehículos y la gente que quiere dejar el lugar. Al regreso, mientras el autobús avanza en la carretera los miembros de la iglesia se observan cansados, algunas personas charlan, otras duermen, algunos niños pequeños lloran a ratos, un señor conversa con el pastor y su esposa. La llegada a Mexquitic fue a las 10:00 p.m.

COMENTARIOS

En este ritual se celebra un renacimiento, es un acto de muerte-vida. Se da muerte al pecado y a lo oscuro (o a lo liminal) que ha acompasado la antigua vida. En la inmersión, se baja para sepultar los pecados en la tierra y purificarse, el agua limpia, lava los pecados, el converso emerge y renace. Como un rito del destino individual, es la persona —a través de su identidad física, afectiva e individual— la que ve como se pone a su disposición una escenografía colectiva (Smith, 1996: 641). En ella interactúan una serie de símbolos que hacen posible la efectividad del acto.

La revelación de un espacio sagrado permite obtener un “punto fijo” y orientarse en la homogeneidad caótica (Eliade, 1998: 23). El tiempo sagrado es por su propia naturaleza reversible, en el sentido de que es, propiamente hablando, un tiempo mítico primordial hecho presente (Eliade, 1998: 53). En este sentido, el tiempo ordinario se interrumpe y el espacio se recrea (se trae al presente) para hacer posible el acto ritual, pues si bien los motivos de la conglomeración y recreación de la gente en el municipio de Venado obedecen al descanso, a la distracción y al desfogue, los fieles de la iglesia buscan en ese espacio, uno que pueda posibilitar el motivo del culto: el renacer.

El significado del bautizo es que limpia y lava la antigua manera de vivir, pero, a condición de reconocer los propios pecados y de sentir arrepentimiento, si esto es sentido por la persona, hay remisión de pecados y el hombre puede renacer. Se necesita también creer en el misterio de salvación, es decir, creer que la sangre de Jesús lava los propios pecados, pues, por su sacrificio, es posible que el hombre viva, de ahí que su tarea, sea creer y ser fiel al amor y al seguimiento de Cristo.

Después del preámbulo donde el pastor explica el sentido del bautizo, el tiempo sagrado se instaure en cuanto ora y se dirige directamente a Dios. Lo llama *bendito*, es decir, reconoce lo trascendente o lo delicado, ante lo humano, lo terreno; su oración expresa una síntesis de tiempos y espacios: Dios mora en el cielo (arriba), en la tierra (abajo) y en todo lugar (todos los espacios). De acuerdo con las palabras del pastor, están recordando la

venida de Jesucristo a la tierra, éste fue bautizado y el espíritu de Dios descendió, desde entonces, se quedó en la tierra. Este acontecimiento pasado hace posible la realización del ritual.

Esta misma oración también trae a la memoria el pasado mítico, cuando Jesús fue bautizado en el río Jordán, en este sentido, la plegaria es una forma de lenguaje y de comunicación con los dioses, “la recapitulación de los actos de los antepasados” (Metcalf, 2000: 400). Se reconoce también que hay algo que hace vivir: el camino de Jesucristo. Por eso, se le da a Dios la gloria y la honra, se le reconoce grande, bendito. Este acto de fe expresado en dichas palabras instauro totalmente lo sagrado en un tiempo presente.

Pero más que plegaria, es comunicarle el gozo, el sentir humano por las maravillas hechas presentes en quienes han decidido seguirle. La identidad de quienes lo siguen se expresa en el canto, que se refiere al *pueblo de Dios*, el que le es fiel y hace su voluntad, el que es llamado para luchar (para vencer el mal, para ser mejores, para alcanzar más vida) y para llevar la palabra a los demás. Las palabras del pastor junto con las oraciones de los fieles, por fe, han hecho presente la presencia de la divinidad, es posible llevar a cabo los bautizos.

Bautizos

La ejecución del bautizo indica que la persona cree, que tiene fe en Dios, y que, efectivamente, sus pecados son perdonados a través de este acto, que realmente se va a renacer. Un feligrés menciona: “cuando nosotros nos bautizamos tenemos que reflexionar antes, por eso el pastor pregunta ¿crees en la Biblia?, ¿crees que la Biblia es palabra de Dios?, si, si creo... ¿crees que Jesucristo es el hijo de Dios?... ¿crees que Dios es el que ha hecho todas las cosas?... ¡si!... o sea tenemos que tener esa convicción de que, todo lo que gira alrededor de nuestra vida proviene de Dios”. Si bien, en el acto presente se activan las emociones, tanto del néofito, como de los demás feligreses, éste ha debido reflexionar con anterioridad sobre las cuestiones antes mencionadas, en este sentido, debe dar testimonio de su desición, tiene que decir con palabras y públicamente lo que Dios ha hecho en él o ella.

Orlando y Miriam hablan sobre una cosa “sentida” por parte de Dios, ambos hacen pública su petición de perdón, este acto expresa efectivamente una comunión con Dios; el bautizo de Horacio es un tanto razonado, el dice que “es necesario”. Todos en general sienten temor de ser bautizados, en parte por la acción física de ser sumergidos y en parte

por el significado. Los jóvenes, cuando hablan del bautizo, casi indistintamente dicen experimentar cierto temor de ahogarse, algunos saben nadar, otros no. Parte de su temor, es que el rito es público, es decir, están dando testimonio, es un compromiso que están asumiendo y que los demás van a “leer”. Así, experimentan una serie de emociones y sentimientos por el paso importante en el que se encuentran, la transición es difícil pues hay temor tanto de enfrentar la muerte (sumergirse) como de renacer.

Acto seguido se conjugan varios símbolos que hacen posible el acto: la oración de todos los fieles (algunos dirigen sus manos hacia quienes están siendo bautizados), el agua, la oración del pastor y las palabras rituales. Al emerger, los jóvenes se conmueven profundamente, pues ha sido un verdadero drama haber renacido; las emociones se exageran, no solo las de quienes son sumergidos sino la de todos los participantes, algunos de ellos ya han sido bautizados, esta experiencia los hace recordar y recrear aquel primer nacimiento; para quienes aún no lo han hecho, el acto los prepara corporal y espiritualmente. Los cantos vienen a exagerar la emoción y a sellar el acontecimiento, a reafirmar que los pecados han sido borrados y sepultados.

Quien muestra menos emotividad en los bautizos es Horacio, quizá tiene conciencia de que su bautizo puede ir más allá del significado común, pues parece experimentar un llamado especial. El pastor hace una oración distinta en su bautizo, pide que sus talentos sean aprovechados y puesto al servicio y a la edificación de la iglesia. Esto obedece a que, el pastor, tanto como otros miembros de la iglesia, piensan que Horacio puede llegar a ser un líder importante de la iglesia cristiana, su rito de paso parece lanzarlo a otro *status* dentro de la misma iglesia.

Las emociones y los elementos implicados en el ritual, pueden suscitar espontáneamente la decisión de algún miembro a bautizarse, de ahí que el pastor invite a pasar a quien se sienta motivado, dado que nadie ha sentido el impulso, puede clausurarse el ritual, este finaliza cuando el pastor lo indica. Las personas dejan el lugar y se dirigen hacia la parte de arriba para comer, es una forma de celebrar el acontecimiento.

Simbología ritual

De acuerdo con los elementos hasta aquí descritos, puede objetarse que el símbolo dominante es la fuerza de la divinidad, es decir, la del Espíritu puesto que es la que hace efectivo el acto de la purificación. La persona es bautizada y purificada por el agua, pero no

es cualquier agua, sino la que se hace sagrada por acción de las palabras rituales y por la acción del espíritu en ella. Un converso menciona, “por eso nos bautizamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y nosotros creemos que, efectivamente, el Espíritu Santo baja y santifica las aguas del bautizo, viene y nos lava, limpia nuestros pecados, purifica el alma... dejamos atrás la vida vieja, ahí comienza lo nuevo...”.

Señala Mircea Eliade que los Padres de la Iglesia no han dejado de explorar ciertos valores precristianos y universales del simbolismo acuático. Para Tertuliano (De bautismo III-V), el agua ha sido, antes que nada “el asiento del Espíritu Santo”, que la prefería entonces a los demás elementos. Todas las especies de agua, por efecto de la antigua prerrogativa que las distinguió del origen, participan, por tanto en el misterio de nuestras santificación, una vez que se ha invocado a Dios sobre ellas (Eliade, 1998: 98).

Esto explica la expresión de las palabras rituales del pastor al momento de sumergir a la persona y nombrar a la santísima trinidad, santifica el agua por acción del espíritu sagrado y ésta santifica a la persona, disuelve sus pecados, pues “el agua mata por excelencia: disuelve, borra toda forma” (Eliade, 1998: 101). En este sentido menciona otro de los jóvenes bautizados, “dice la palabra de Dios que en cuanto eres tibio: ni frío ni caliente, te vomitará mi boca”. Esta es una sentencia fuerte de Dios, el vómito causaría mancha, suciedad, Víctor Turner, habla del carácter limial como un estado “sucio”. Ese ser tibio, “ni frío ni caliente” y ese “estar o no estar”, “ser o no ser”, del que habla otro de los jóvenes, son expresiones que aluden precisamente a lo informe, a lo inacabado o incompleto.

Aunque los jóvenes no expresan el sentido de estas frases, constantemente hablan de evitar ser “cristianos mediocres”. La tiebieza expresa términos medios, ni frío, ni caliente; el ser mediano (o tibio), manifiesta que hay quienes se dicen cristianos pero que realmente no llevan a cabo una práctica efectiva por distintos motivos, por que hay temor o porque es más cómodo no comprometerse.

Lo símbolos que sirven al propósito de la purificación son las aguas, la oración, la palabra, los cantos, las acciones particulares del pastor (que es quien los inicia directamente) y las de los feligreses (el coro y las oraciones que se suman a las del pastor). En este sentido, el espacio representa, en términos generales, lo sagrado, pues es un paraje natural, es decir, la hechura de Dios. El pastor reconoce esa naturaleza sagrada al dirigirse a ella como la obra de Dios.

Al nivel del espacio ritual, se comprenderían cuatro lugares con distintos significados: arriba (el cielo), en medio (la tierra), abajo (el río) y el subsuelo (abajo del agua). Arriba, representa el lugar de la divinidad, hacia donde se dirigen las plegarias y de donde desciende el espíritu; la tierra (la parte plana donde están los nogales) representa el lugar de los hombres, donde se congregan, se preparan y donde al final del rito, se comulga y celebra; abajo esta el río, donde el hombre desciende para purificarse, el agua es asiento del espíritu, juntos (agua y espíritu) purifican. El agua del río fluye, dice un converso que en las presas o pilas, los pecados se sepultan en la tierra, pero en los ríos, fluyen hacia donde va la corriente, río abajo, donde se dejan o sepultan los pecados. El resto del espacio es el de recreación, el del juego, el del mundo, el real, al que vuelven los feligreses pero renovados y dispuestos a ser luz, a alumbrar y a llevar el mensaje de salvación, pues saben que, aunque están en el mundo, no son del mundo, sino de Dios.

En relación a los personajes, el pastor representa toda autoridad, es quien tiene el conocimiento y la prerrogativa para iniciar a los bautizados, su autoridad le es otorgadaa tanto por su misma iglesia jerárquica, como por los fieles y la misma divinidad. Este último reconocimiento lo hacen los feligreses al señalar que verdaderamente es “un hombre de oración”, es decir, que está en comunión con Dios, y que por esta relación, le han sido otorgados dones especiales que lo facultan para acercar a las personas a la misma divinidad.

Emilio representa la parte ayudadora del rito, tiene también cierto nivel de jerarquía por el conocimiento y la madurez espiritual que ha alcanzado, al mismo tiempo representa una mediación entre el pastor (máxima autoridad) y los jóvenes. En ese momento, es como un padre que acompaña a sus hijos a dicho acontecimiento, el pastor es quien los lanza, los inicia, Emilio, es como un padre que recibe al hijo recién nacido y lo abraza.

Los jóvenes representan al iniciado, el motivo del rito. El papel de las señoras es el del canto y la albanza, son madres que oran (cantan) por sus hijos en un momento de prueba y a la vez de regocijo. El resto de los participantes, además de representar a la familia eclesiástica del bautizado, son los testigos del mismo acontecimiento.

A partir de este análisis y en términos del rito de paso, se comprende que el bautizo agrega totalmente al converso a otro status socioreligioso, es por esto que, en la duración del ciclo vital, el bautizo “parte” y marca un cruce de tiempos y espacios. La vida o la historia del converso es una línea temporal, hay un “antes” donde espacialmente se vivía

otro contexto, otro tipo de vida cotidiana y otra manera de representar la duración misma del tiempo, se vivía en el “mundo de los hombres”. En el tiempo actual, se vive en un nuevo contexto, este aquí y ahora es representado por dos espacios, el mundo (de los hombres) y el de Dios (representado en la iglesia), ellos mismos mencionan, “aunque estamos en el mundo, no somos del mundo”.

Si bien el converso deja atrás una historia, recrea su presente para alcanzar un futuro: el de la salvación, el de la vida eterna. Solo una vez se lleva a cabo este rito del ciclo individual, pero la ganancia será eterna pues al aceptar la norma establecida por Dios, el converso ha ganado vida eterna.

Una respuesta positiva a la pregunta común, “¿quién quiere aceptar a Jesucristo?”, que es utilizada en las campañas de evangelización o en los cultos comunes en el momento de la recepción espiritual, muy posiblemente es el principio de un nuevo modelo de mundo. Una respuesta positiva remite a una fundación, ahí empieza el origen de este nuevo mundo pues aceptar a Jesucristo, implica seguirlo y sumarse a la norma de dicho seguimiento. El bautizo sellará ese vínculo inicial. Un converso menciona “en la Biblia dice: *aquel que creyese en Jesucristo y fuere bautizado será salvo, más el que no creyere y no fuere bautizado, será condenado*, es una sentencia fuerte de Dios...”. Desde esta perspectiva, es Dios quien establece la normatividad dentro del ritual, el carácter prescrito del ritual obliga a los participantes porque hay una sentencia fuerte, de ahí que lo obligatorio se convierta en deseable.

Los recién bautizados adquieren otro status, tendrán otras relaciones y otras responsabilidades, otras normas a partir de las cuales reorganizan y ordenan su nueva vida. Pero el iniciado no es solo un “recién nacido” o un “resucitado”: es un hombre que sabe, que conoce los misterios, que ha tenido revelaciones de orden metafísico. En la historia religiosa este reencuentro es siempre común, el iniciado *es el que sabe* (Eliade, 1996: 138). Esto se expresa en los conversos cuando aspiran a la sabiduría a través del conocimiento de la Biblia, incluso no solo se espera conocerla para ser sabios, sino practicarla para ser santos.

En la perspectiva hasta aquí descrita, si bien el ritual funge como un espacio de interacción entre el sujeto y el colectivo o viceversa, en otro registro, “las transiciones brutales impuestas por los ritos de paso no van acompañadas del acceso privilegiado a un

secreto más que, en tanto que ese secreto, no es más que la “verdad” del rito: que destina a la sumisión los que eleva” (Smith, 1996: 642).

V. 5 RITUAL DOMINICAL

A continuación se presenta una descripción del culto dominical, éste se inscribe en los ritos periódicos. Se ha elegido porque —además de presentar la estructura general de los ritos— es quizá de los más importantes ya que el domingo es el día del servicio a Dios, es el “día del señor”, de ahí que la escuela bíblica y el culto expresen los servicios religiosos por excelencia. El culto dominical se lleva a cabo los domingos por la tarde, comienza a las 5:00 p.m. y tienen una duración aproximada de cuatro horas.

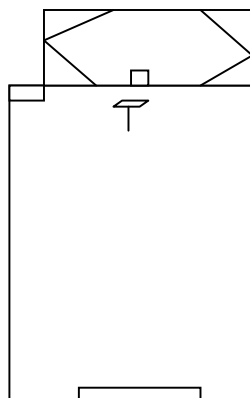
ESPACIO

Si bien hay espacios que se vuelven sagrados como las aguas o ríos donde se llevan a cabo los bautizos, o los campos y calles donde se despliegan las campañas de evangelización, el espacio sagrado por excelencia es el templo, la casa de Dios y el lugar donde se ora y se congrega. La categoría que se va adscribir a continuación es la misma para el ritual de los miércoles (o de oración) ya que el espacio del templo es recurrente en ambos ritos, el dominical y el de oración.

La forma del templo es rectangular y el techo es de dos aguas. La fachada es color guinda, arriba de la puerta principal se inscribe el nombre de la iglesia: *Monte Horeb*, abajo de éste, el registro legal de la misma. A los lados de la puerta, dos ventanas. En las afueras del templo se extiende una explanada y escalones.

En el interior se observan dos hileras de bancas, siete de cada lado quedando un pasillo libre en el centro. A la entrada, junto a la pared trasera del templo, se colocan cuatro sillas, dos de cada lado de la puerta principal, es el lugar que ocupan las diaconas de la iglesia durante todo el acto ritual. Hay tres ventanas grandes de cada lado de las paredes del templo, de éstas, prenden unas cortinas color verde agua. Al final del pasillo, en la parte de enfrente, está el altar, es un poco elevado en relación al resto del espacio por lo que hay un escalón que marca el desnivel, debajo de ese limite se alinea un reclinatorio (Ver figura 3).

Figura 3. Templo, espacio ritual. Iglesia pentecostal. Fuente: Micaela Bravo



El altar principal es una especie de escenario ya que sobresale del límite del mismo rectángulo que ocupa el templo. Es el lugar donde se posiciona el coro, cuyos instrumentos musicales son un órgano, una batería, algunas guitarras eléctricas y un equipo de sonido, éstos ocupan permanentemente ese espacio del altar. Ahí mismo, en el centro hay una mesa de la propiciación. Ocasionalmente se coloca ahí el predicador o pastores que van de otras iglesias, pues el pastor Agustín preferentemente predica en la parte baja, frente a un pequeño locutorio, donde también se posicionan los distintos participantes del culto (ver fotografía 11).

Fotografía 11. Parte interior del templo pentecostal. Familia pasa al frente del altar a dar testimonio en un culto dominical.



Fuente: Micaela Bravo

A los lados del altar principal, en el suelo, se observan dos jarrones con flores artificiales. Algunas personas comentan que el altar principal comienza propiamente en la parte baja, donde está el locutorio. Arriba del altar principal, de la pared cuelga un anuncio con letras de unicel decoradas, éste reza: es tiempo del avivamiento. En la parte de en frente, del lado izquierdo del templo se encuentra una puerta que conduce hacia fuera y hacia la parte trasera del mismo.

Ausencia de imágenes

Otra evidencia del templo es por supuesto la ausencia de imágenes religiosas a excepción de algunos arreglos manuales que tienen escritas algunas citas bíblicas. Dicha conducta básicamente obedece al mandato bíblico de no hacer imágenes de Dios. Rosalinda comenta “...mucha gente sigue adorando imágenes pero es un error porque en la Biblia dice que esas figuras *tienen oídos y no oyen, tienen boca y no hablan, tienen pies y no camina...*”. Esta referencia bíblica a la que contantemente hacen alusión los fieles se encuentra en el salmo 115, que reza:

“¡Nuestro Dios esta en los cielos; todo lo que quiso ha hecho!, los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca pero no hablan; tienen ojos, pero no ven; orejas tienen, pero no oyen; tienen narices, pero no huelen; manos tienen pero no palpan; tienen pies, pero no andan, ni hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen y cualquiera que confía en ellos (Salmo 115: 3-8).

Martín, uno de los miembros más antiguos de la iglesia comenta que los católicos no conocen su propia Biblia, señala que, incluso, a veces creen que los protestantes tienen una biblia distinta, pero es la misma, solo que la católica tiene siete libros más. En ella están también las sentencias sobre la adoración de ídolo e imágenes. Explica que todo el capítulo 6 de Baruc advierte sobre dicha actitud. Martín extrae de un mueble de su casa una Biblia guadalupana muy grande, de ella menciona, “esta es muy bonita, es de las que usa la gente para poner de adorno en su casa, pero nunca la leen... le voy a leer Baruc 6...”. Algunos versículos que Martín resalta dicen:

“Puesto que la lengua de los ídolos fue pulida por el artífice son un mero engaño, e incapaces de poder hablar aunque estén dorados y plateados (Baruc 6: 7). Tienen puesta en la cabeza coronas de oro; oro que después juntamente con la plata les arrebatan los sacerdotes a fin de gastarlo para sí mismos y aún lo hace servir para engalanar a las prostitutas de su casa (Baruc 6: 10). Y después que los han revestido de púrpura, les limpia el rostro con motivo del muchísimo polvo que hay en los templos (Baruc 6: 12). Y aunque a los ídolos se les haga algún bien, no pueden premiar o castigar ningún caso. No pueden poner a un rey y quitarlo, tampoco pueden dar riquezas... si alguno les hace un voto y no lo cumple, ni de eso se quejan. No pueden librar a un hombre de la muerte, ni amparar al débil contra el poderoso (Baruc 6: 33-35)

Son semejantes a las piedras del monte esos dioses de madera, de piedra, de oro, de plata. Los que lo adoran serán confundidos, ¿Cómo, pues, puede pensarse o decirse que son dioses? (Baruc 6: 39)... Más vale el varón justo que no tiene ídolos, porque no tendrá que temer esta condenación” (Baruc 6: 72).

Aquí se expresan ideas sobre la prohibición de adorar figuras e imágenes, mismas que para los conversos, son muy literales sobre todo por su experiencia de haber recurrido a las imágenes, antes de la conversión. De acuerdo con su interpretación, esta sentencia va dirigida a las iglesias católicas puesto que es donde se adoran ídolos e imágenes. En este sentido, las sentencias serían fuertes y directas, así, las imágenes o ídolos, son figuras engañosas de las que se sirven los sacerdotes para acumular riqueza. A estas figuras, evidentemente se les quita todo poder puesto que no tienen capacidad de acción, no hay en ellos ninguna eficacia ya que que no son dioses, son semejantes a las piedras, están hechas de materia (madera, oro, plata), de ahí que para los conversos sean dioses muertos que no tienen poder ni capacidad de otorgar o reproducir vida.

Desde esta perspectiva, los santos que en la religión católica emplean su poder y son intermediarios entre Dios y la comunidad, en la iglesia cristiana se suprimen, pues el camino para acceder a Él, solo lo ofrece Jesucristo. Esto se expresa en las palabras de un converso quien menciona: “en la Biblia dice, *cree en Jesucristo y serás salvo*, no dice *cree en san Miguel y serás salvo*”, éste mismo agrega, “... la Biblia así dice: *lo que pidieras en nombre de Jesús, en mi nombre te será concedido, porque nadie viene al padre si no es por mi...* ¿cómo vamos a pedir a Dios?, ¿por medio de la virgen de Guadalupe?, no, ¿por medio de Juan Diego?, no... la gente dice: ‘es que Dios no me concede lo que le pido’... es que lo pides mal, ¡hay que pedirlo en nombre de Jesucristo!... La gente dice, ‘es que la virgen es la abogada’... ¡no!, no porque en la Biblia dice que para abogado tenemos con Cristo, y dice, *yo soy el camino, la verdad y la vida...* no dice por medio de la virgen de Guadalupe o del Carmen o María, que dicen que todas es una misma virgen... la misma Biblia dice que no nos inclinemos a esas imágenes y, ¿quién las hace?, ¿se hacen solas?, no, las hace el hombre... la Biblia dice, *no contristéis al Espíritu Santo, hay de aquel que lo agreda...* y no lo vemos pero todo nos será perdonado, menos que agredamos al Espíritu...”

La figura femenina de la virgen, que para los católicos es plena en significados, también se suprime en la iglesia cristiana, así también, su poder y su intersección. Evidentemente tampoco se le puede adorar, puesto que no tiene poder. Esto lo

experimentaron algunos conversos, quienes antes de su cambio religioso “juraban” frente a la virgen para no caer en el vicio del alcohol, nuevamente reincidían, comprobaron que la virgen “no tiene poder”.

Martín menciona, “muchos nos interrogan ¿porqué ustedes no aman a la virgen María?, la respetamos porque fue la madre de Jesucristo y Dios la tiene apartada en un lugar especial, porque hizo su voluntad. Cuando Dios le habló, ella no le dijo, ¡no, yo no quiero, busca otra!... Lo mismo puede hacer conmigo, quienes seguimos la palabra podemos ser santos, apartados para Dios, entonces, María es apartada para Dios, pero no porque tenga poder para hacer milagros, es santa porque hizo la voluntad de Dios... Eso es lo que pasa con la gente del mundo, no confían en Dios porque no lo ven... confían en la virgen porque la están viendo...”

Los mismos conversos comprenden que ésta nueva práctica es difícil de entender, sobre todo para quienes están ligados a “la tradición”. Saben que no es fácil transitar a esta nueva conducta. Emilio menciona, “son cosas que la gente ya no puede cambiar, no es fácil que dejen las imágenes, tienen temor, la gente a veces nos critica o tienen ideas falsas pues no saben que hacemos nosotros en el templo, pero nosotros lo que hacemos es ser fieles a lo que Dios dice, el dice *no harás imágenes de mi*, nosotros obedecemos este mandato porque creemos, tenemos fe...”

Es decir, quienes adoran imágenes, es porque no tienen fe en Dios, a quien no ven; adoran a la imagen, que si ven. Esta característica y el sentido de no utilizar imágenes, determina gran parte del *ethos* y de la nueva cosmovisión que los feligreses construyen al apropiarse de dicha práctica. Esto se ampliará en los comentarios.

PERSONAJES

Pastor

Su tarea primordial, en el culto, es la predicación y dirigir la oración en la recepción del Espíritu Santo. Si bien hay intervención y una participación amplia de varias personas, el pastor está detrás de toda organización del acto, es decir, él, en coordinación con las diaconas y subgrupos de la iglesia determinan toda la organización y la participación de sus miembros. El pastor siempre se coloca en la banca de adelante junto con su esposa, cuando le corresponde participar, pasa al altar o al locutorio.

Diaconas

Si bien tienen varias funciones a nivel de la iglesia, dentro del culto su participación se remite a guardar el orden en los cultos y de alguna manera a administrar el culto, tanto como los bienes de salvación. Por ejemplo, la oración y las peticiones de vida en todas sus formas. Cuando el pastor no asiste, alguna de ellas lleva a cabo la predicación.

Dirigente

Aunque en el transcurso del ritual intervienen varias personas, siempre hay un moderador, que llaman dirigente. Además de hacer la apertura del culto y dirigir la alabanza, durante todo el acto va indicando las distintas fases del ritual: sus secuencias y la intervención de las distintas personas. En esta ocasión, toca dirigir el culto a la esposa del pastor.

Personas de los testimonios

Son dos o tres personas que van a intervenir en la fase de los testimonios. Su función es hablar de alguna experiencia donde sintieron la presencia de Dios y darlo a conocer a los congregantes, puede ser una persona, un matrimonio o una familia completa. Después que hablan de su testimonio, públicamente ofrecen a Dios una oración especial: un salmo, un canto, etcétera.

Recogedor de ofrenda

Su función es pasar a las bancas con un canasto y recoger la ofrenda en dinero, acto seguido la ofrece a Dios y pide que la bendiga. También hace más peticiones de vida para los congregantes.

Coro

Básicamente lo conforman los jóvenes (dos mujeres y cuatro hombres) y su participación es permanente, aunque puede haber algún cambio si otra persona desarrolla habilidades para esta participación. La designación la ha hecho el pastor, pero, quienes participan del coro es porque tienen el don de ese ministerio. Las dos jóvenes entonan todos los cantos y guían a la congregación, los cuatro jóvenes tocan respectivamente el órgano, dos guitarras y la batería.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

Son las 5:00 p.m. de un domingo de octubre [2005]. Biblia en mano, los feligreses llegan con mucha premura al templo y se acomodan en las bancas, se despiden olores a limpio y a perfume, la gente va aseada y bien vestida: las jóvenes ligeramente maquilladas, las señoras grandes se ven elegantes con sus peinados restirados hacia atrás, los prenden de la nuca con moños y prendedores. Los señores y jóvenes han puesto también atención en el vestir, fajan su camisa en el pantalón, lo que los hace verse un tanto serios y honorables. El pastor viste de traje y corbata.

Los jóvenes del coro se encuentran ubicados en el altar principal, afinan los instrumentos mientras da comienzo el ritual.

[Apertura]

El culto comienza a las 5:10 p.m. La esposa del pastor pasa hacia el locutorio, toma el micrófono y comienza a hablar a los presentes. Da gracias a Dios y lo alaba brevemente con algunas palabras. Después pasa el micrófono a su esposo y el pastor empieza a orar. Éste da gracias a los asistentes por haber orado por él en sus días de enfermedad, comenta que se dio cuenta que oraron pues “sintió” a todos los hermanos de la iglesia. Da gracias, alaba y bendice a Dios y a los asistentes, nuevamente pasa el micrófono a su esposa.

La hermana Graciela (como llaman los feligreses a la esposa del pastor), bendice a todos los presentes y los anima a orar y a cantar, dice que no hay porque tener pena de alabar al señor. Todos los asistentes cierran los ojos y comienzan a orar en voz alta por espacio de dos minutos, sólo se escucha un murmullo constante pues las palabras se confunden.

Acto seguido, los congregantes comienza a cantar. Los jóvenes entonan algunos coritos religiosos; por su parte, los feligreses permanecen de pie y cantan de forma entusiasta siguiendo al coro, aplauden y levantan sus manos, las mueven de un lado a otro al ritmo de la música o las elevan dirigiéndose hacia el frente y a lo alto; otros más, contonean su cuerpo. En los cultos ordinarios, al principio se cantan hasta diez cantos. Estos conforman la parte de alabanza y adoración a Dios. Mientras cantan y aplauden, algunos fieles gritan frases como “gloria a dios”, “aleluya”, “amén” “bendito Dios”, etcétera. El tema de los coros generalmente se refieren a la alabanza y a la presencia del pueblo de Dios para alabarle y llevar su mensaje de salvación, uno de éstos dice:

Somos el pueblo de Dios, llamados para luchar,
El nos llamó a su luz, somos el pueblo de Dios.
Y te daremos tu gloria, a cada pueblo y nación,
trayendo las esperanzas y nuevas de salvación...

Otro de los cantos habla sobre la alabanza como medio y condición para que Dios se haga presente en el culto, éste expresa:

La dulce presencia de Dios en este lugar,

y el Espíritu Santo sobre su iglesia se va a derramar.
Solamente alábale, solamente alábale,
solamente alábale, con el corazón.

Si quieres sentir como yo la presencia de Dios,
levanta tus manos y abre la boca y alaba al señor.
Solamente alábale, solamente alábale...

Después que las personas entonan cinco cantos, nuevamente la esposa del pastor toma la palabra y explica algunas cuestiones en relación a la alabanza, dice que es Dios mismo quien desea que su pueblo le alabe, pide a los asistentes buscar en su Biblia el salmo 150 y leerlo al unísono. Con voz fuerte, los presentes comienzan a leer el salmo que reza:

“Alabad a dios en su santuario; alabadlo en la magnificencia de su firmamento. Alabadlo por sus proezas; alabadlo conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadlo a son de bocina; alabadlo con salterio y arpa. Alabadlo con pandero y danza; alabadlo con cuerdas y flautas. Alabadlo con címbalos resonantes; alabadlo con címbalos de júbilo. ¿Todo lo que respira alabe a Jah! Aleluya (Salmo 150)”.

Cabe decir en este momento que cuando los feligreses explican el motivo de la alabanza y la práctica que de ella hacen en el ritual, siempre se remiten a este salmo para expresar que es Dios mismo quien desea que se le alabe, de ahí la forma y la conducta ritual de este aspecto. Después que se lee el salmo, la hermana Graciela dice, “Gloria a Dios hermanos, vamos a dar paso a los cantos de adoración”. Algunos de los asistentes gritan, “amén”, “gloria a Dios”. Los jóvenes del coro, comienzan a entonar algunos cantos que se caracterizan por ser más lentos y suaves pues instan a la meditación, uno de ellos dice:

Dios esta aquí, tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como en la mañana se levanta el sol,
tan cierto como que le canto y me puede escuchar...

Todos los congregantes entonan estos cantos, el cuerpo y la voz ya no se exaltan tanto, más bien parece que el cuerpo se recoge, pues algunos cierran sus ojos y ponen sus manos hacia delante y arriba, expresan devoción, como si quisieran abrazar a alguien, en términos generales, estos movimientos parecen expresan un amor grande. Esto se expresa en la letra y las palabras de este canto:

Solo tu eres santo, solo tu eres limpio,
tu eres hermoso, y maravilloso,
Derrama tu espíritu y que tu luz brille,
que tu gloria llene, ahora mismo este lugar...

Después de cuatro cantos de adoración, la esposa del pastor pasa nuevamente al locutorio y dice a los presentes: “Alabado sea Dios, hermanos, vamos a dar paso a los testimonios que van a compartir nuestros hermanos”. Algunos de los presentes dicen las frases clásicas, “gloria a Dios”, “aleluya”, “amen, gloria a Dios”.

Uno de los señores de la iglesia pasa al locutorio y toma el micrófono, dice: “amén hermanos, gloria a Dios”, los congregantes repiten las mismas frases, el señor expresa mucho contento y júbilo. Comenta, “estamos buscando una vida eterna de salvación pero el mundo ofrece promesas engañosas”. Dice que el hombre desea cosas falsas y que siempre está buscando donde complacer su carne. Él menciona: “por eso hermanos, doy gracias a

Dios porque me rescató del alcohol, de los vicios y de los falsos placeres que ofrece el mundo hermanos, todo esto lo hacía buscando un descanso que nunca encontré. Gracias al señor que me rescató y también a mi familia a mis hijos, mi esposa, no cabe en mi corazón el gusto hermanos. Yo quiero decirle al señor el salmo 23, porque Él, hermanos, es mi pastor...” Comienza a rezar el salmo 23, termina alabando a Dios y bendiciendo a los presentes, después pasa a su lugar y los feligreses lo animan con frases de júbilo. Esta intervención dura aproximadamente 5 minutos.

Posteriormente pasa otro señor al frente, bendice a los presentes y comenta que en la casa del señor hay gozo, dice: “Bienvenidos en nombre de Cristo Jesús... no es cierto lo que el mundo ofrece hermanos, solo su vida eterna, el mundo es engañoso porque está engañando al pueblo de Dios... Gracias a Dios que entré en su casa. Yo testifico que Dios es grande y poderoso, a veces se siente uno que el mundo lo desprecia y yo era uno de esos que el mundo despreciaba, pero gracias a Dios aquí estoy pues Cristo es la respuesta hermanos...”. Algunos de los asistentes animan al señor con las mismas frases, “gloria a dios”, “alabado sea su santo nombre”, “bendito sea el señor” “aleluya” “aleluya gloria a dios”. El participante dice que quiere cantar un canto al señor, pide a los presentes no avergonzarse de alabarlo en su santuario, dice, “quiero cantar este canto al señor”, sierra sus ojos y comienza a cantar con una voz fuerte y entonada, su cuerpo es sublime al entonar el canto:

Al borde de tu gran trono
me postraré gloria a ti.
Tu reinas sobre principado...

Después que termina este participante, regresa a su asiento. La esposa del pastor vuelve a tomar el micrófono y pide a los presentes disponerse para escuchar la palabra de Dios, dice, “vamos ahora si hermanos, a escuchar la palabra de Dios”. El pastor pasa al frente y coloca la Biblia en el locutorio, bendice a los presentes y les dice que todas han sido favorecidos por Dios, dice, “no merecíamos lo que el señor ha hecho por nosotros, por eso debemos dar gracias hermanos”... “y quisiera que abrieran su Biblia ahí en el libro de los Hechos, capítulo 4, versículo 33, y vamos a ver de que manera el señor habla de la gracia que nosotros tenemos”.

Todos abren su Biblia y el pastor le da lectura: “*Y con gran poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y abundante gracia era sobre todos ellos*” (Hechos 4: 33). El pastor pregunta cuántos de los presentes desean ser abundantes en la gracia del Espíritu Santo, todos dicen con voz fuerte “amén”. Este es el momento en que el pastor comienza su discurso. En esta ocasión, el tema es la gracia, misma que el señor quiere dar a sus seguidores. Dice que la gracia es un regalo no merecido, pero, que por la salvación y la misericordia de Jesucristo que murió por los hombres, Dios la ha dado. A Dios se le pide salud, comida, bienestar, pero lo más importante es la gracia porque es la que permite vivir en presencia del Señor. Comenta que la gracia también es poder capacitador, dice, “¿cuántos queremos ser poderosos?, ¿cuántos deseamos ser cristianos fuertes?”, todos contestan, “amén”.

Luego les pide leer otra cita bíblica, Efesios 2: 8-9 dice: “...porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2: 8-9). El discurso del pastor continúa, insta a los presentes a ser cada día mejores, a servirle a Dios, a ser más fieles. Dice que Dios da la fuerza para hacer todo esto, esa fuerza es la gracia. Nuevamente pide abrir la Biblia en Efesios y lee, 1: 4-6. A partir de esta cita, refuerza las palabras antes dichas.

Señala también que hay muchas maravillas que el Señor ha hecho con los hombres, los levantó para su honra y su gloria. Toma otra cita bíblica: 2a de Pedro, 3:18; a partir de ésta comenta que la gracia es ese poder que se perfecciona en la vida de cada uno, la que hace vivir: “Por la gracia hemos sido separados para Dios. La gracia de Dios esta sobre todo aquel que le busca, ¿donde estaríamos viviendo antes de conocer al Señor Jesucristo?, estábamos viviendo en el pecado, símbolo de la basura, ahí estábamos, maltratados, arrumbados... delante de Dios usted y yo éramos una escoria... pero Dios nos ha dado el regalo de su gracia, nos ha levantado... la gente vive en la ignorancia, la gente piensa que todo es aquí y que luego ya no hay nada, hermanos, aquí es el comienzo, aquí es donde nosotros empezamos a vivir, porque después ya no habrá muerte eterna hermanos, y ese es el propósito por el cual usted y yo estamos viviendo en esta tierra...”.

Después de aproximadamente una hora que dura la predicación, el pastor invita a los presentes a pasar hacia la parte de enfrente del templo. Termina el discurso e inmediatamente pregunta quién desea aceptar y seguir a Jesucristo. Ante su llamado, todos los fieles se incorporan y caminan hacia la parte baja del altar principal.

Este es un momento importante en el culto, es la recepción del Espíritu Santo. Consiste en el acto o representación de la entrega a Jesús, a cambio, Él da el don del Espíritu Santo. Después de que los fieles de la iglesia pasan hacia el altar, se posicionan según sus necesidades o deseos los impulsan: algunos se hincan directamente en el suelo, algunas señoras en el reclinatorio, otros permanecen de pie, otros más, levantan sus manos, otros se hincan en el suelo y apoyan su cabeza y brazos en el asiento de las bancas. Todos los fieles comienzan a orar en forma individual, solo se escucha el murmullo de las oraciones, pues las voces se confunden, la gente pide por sus necesidades, sean de salud, espirituales, económicas, familiares, etcétera.

Las voces en la oración se tornan distintas, algunas personas gimen, otras hablan de forma modulada y mística. Una de las diaconas habla con voz potente, al tiempo que se pasea por el espacio del templo y agita constantemente sus manos, a ratos las empuña como emulando fuerza y poder. Por su parte, el pastor hace una oración en la que invoca constantemente al Espíritu Santo, su voz tiene varios matices, en un principio es suave y después vehemente, más exaltada, agitada, incluso llega a ser estridente.

Pide al Señor se manifieste y se haga presente en su iglesia, que derrame su gracia abundante sobre la misma, que atienda las necesidades de la gente, que los fortalezca en la fe, que aleje al enemigo y libre a su iglesia de todo acto de Satanás. Con voz fuerte, grita, aplaude, camina y se mueve de un lado a otro; entre tanto, hace imposición de manos, es decir, toca la cabeza de los asistentes y ora por ellos. Las diaconas también imponen las manos a algunos miembros, las posan sobre la cabeza o los hombros; llaman a esto, “ministrar”. Una de las diaconas “habla en lenguas” durante el acto.

La observación de este trance hace pensar que la experiencia manifiesta en los fieles distintos estados anímicos: algunas personas se exaltan mucho, otras permanecen en forma serena, otras lloran, una señora salta dando vueltas y agita su cuerpo; otras hacen aplausos repetitivos; uno que otro grita fuerte y levanta sus manos. Las actitudes y rostros de algunos son las de los santos implorando compasión o misericordia; expresan amor, agradecimiento, hambre espiritual, etcétera. Otros más hacen movimientos cadenciosos o mueven su cuerpo suavemente. Todo este acto es acompañado por un fondo musical suave que llevan a cabo los encargados del coro.

Este momento de la recepción espiritual se extiende de 5 a 10 minutos aproximadamente. Luego los asistentes vuelven a las bancas a tomar sus lugares, viene un momento como de sosiego y de relajamiento, se entona otro canto suave. Después se realiza la ofrenda, la dirigente da las indicaciones a quienes la recogerán. Dos personas sostienen los canastos y pasan frente a los fieles, algunas veces, son los fieles quienes pasan al frente a depositar la ofrenda en dinero. La dirigente pide a una de las señoras que recogió la ofrenda, la bendiga, ésta dice unas palabras bendiciéndola, todos oran junto con la señora.

[Clausura]

El culto termina con algunos avisos sobre las mismas actividades u organización de la iglesia. Después se hace una oración final, es dirigida por el pastor. El ritual termina a las 9:50 p.m. Una variante de estos rituales es que cada dos o tres meses, después de la recepción del Espíritu Santo, se lleva a cabo la Santa Cena. Esta consiste en el consumo de los elementos que representan la sangre y el cuerpo de Cristo: jugo de uva y galleta (pan sin fermentar). A diferencia del ritual de la celebración litúrgica católica, en esta cena no se produce la transustanciación, pues los mismos feligreses mencionan que solo es una representación para conmemorar la cena del Señor Jesucristo y recordar este momento.

COMENTARIOS

La duración del ritual es de cuatro horas aproximadamente, en este tiempo, el fiel busca lo maravilloso, la experiencia divina. El culto representa una petición de vida, de fuerza espiritual y de prosperidad en la vida corriente. El domingo se alaba a Dios, es el tiempo del Señor, y como tal, hay que tratarlo para propiciar el acercamiento, a cambio, Él renueva la vida. De ahí que se instaure un tiempo y un espacio alabando a Dios y reconociendo su grandeza, se le da la honra y la gloria, es decir, a Él se le reconoce el poder, no al ser humano.

Su pueblo esta reunido para alabarlo, éste quiere ser reconocido delante de Dios a través del canto. La música, las palabras y el cuerpo (movimiento, aplausos), representan el ritmo, el movimiento. Éste insta al Espíritu divino a moverse también, a estar en sintonía con la persona, de ahí que las palabras del canto señalen la propiciación del espíritu por la alabanza.

Los feligreses dicen que se comienza con alabanza porque “se viene a alabar a Dios”, por eso los cantos deben ser avivados, “estamos contentos y lo alabamos, el mismo dice que debemos alabar... con la alabanza, nosotros le decimos, recibe este canto, es mi corazón, lo sentimos...”. Además de alabar a Dios, la función de los cantos es también arrojar fuera a los espíritus malos pues, “cuando se canta, los espíritus malos salen”.

Después de la alabanza vienen los cantos de adoración, son más sublimes y tiene otra intención, es una forma de pedirle a Dios una bendición, que llene el corazón. Comenta una feligrés, “... El ya esta ahí, por eso lo seguimos alabando, lo adoramos y le pedimos que llene nuestro corazón... quiero irme con una bendición, que Dios llene mi copa, quiero irme de aquí y que mi copa este rebosando... siempre desea uno al Espíritu...”. Sto explica que las palabras del canto insten a pedir la gloria (la presencia de Dios).

El espíritu ya esta ahí, por lo que hay que decir los testimonios, es decir, reconocer públicamente el poder de Dios, su acción en el mundo y en la vida de los conversos. En este contexto, el testimonio “es lo que hace que las personas se conviertan”, hablan de las maravillas de Dios y éstas, son “necesidades suplidas por Él”. Son “hechos reales que se manifiestan...”. Comenta el pastor: “cuando Dios habla con la samaritana, le encomienda *ve y diles...*, así también, Dios obra en las personas para que den testimonios de edificación...”, para que vean que Dios sigue actuando en la historia y en la vida de la gente, de cada persona, de cada fiel. Así lo ha hecho la divinidad en los señores que pasan a dar su testimonio, ambos reconocen que Dios los ha cambiado y les ha dado verdadera vida, ellos lo buscaban pero en lugares equivocados, reconocen esta actuación divina delante de toda la iglesia. Es decir, en sociedad, reconocen el poder de Dios.

Hasta este momento, la convergencia de distintos elementos simbólicos (la alabanza, la adoración, la intervención del cuerpo, las emociones, la música, las palabras, etcétera), han preparado a la persona para escuchar la palabra, están un tanto serenas, parece que el espíritu está asentado. En otra secuencia, si bien la recepción del Espíritu Santo juega un papel central en el culto, pues es el momento de la eficacia simbólica, comenta el pastor y su esposa que más bien es la predicación, es “el mensaje de Dios”. En esta parte, se busca “abrir la conciencia de los fieles y que evalúen su relación con Dios”. Quizá hay gente con cierta frialdad, entonces el objeto de la predicación es que desaparezca esa actitud y que se desee pasar al templo a recibir el Espíritu, no porque los invita el pastor, sino porque “les nace”, es decir, porque han sido motivados por el propio Dios.

En este sentido, la predicación del pastor es una parte importante, ya que su función es precisamente preparar a la persona, hacerla sensible al llamado de Dios. Los temas de la predicación, deberán “mover” el corazón de las personas, éstos, siempre están apoyados en la Biblia, norma de todo el que se ha propuesto seguir a Cristo. En este caso, se habla de la

gracia, es un don que Dios da a sus seguidores. En otras ocasiones se han tratado otros temas, por ejemplo, algunos que exhortan al nacimiento en el espíritu, como la parábola de Nicodemo; la historia de Pedro y Silas; la venida del Espíritu sobre los apóstoles, etcétera. También se tratan temas que edifiquen la familia cristiana, por ejemplo, se habla del divorcio y de la idea de éste en la Biblia; el día de las madres, por ejemplo, se habló de la virgen María como modelo de mujer. En otras ocasiones se habló del Espíritu Santo y de su acción presente en el mundo. En este sentido, los temas son discursos que expresan la ideología de la misma práctica, es decir, forman parte de un marco de ideas que permiten a los feligreses ir contruyendo un nuevo modelo de la realidad e irlo reafirmando.

De acuerdo con el discurso de este culto, la gracia es lo que hace que las personas amen y sigan el camino de Cristo y que se salven, pues la persona va a ser salva, no por obras, sino por la gracia recibida. Esta idea es nodal en la doctrina de las iglesias protestantes, de ahí que para los conversos no sean tan relevantes las obras que la gente pueda hacer para adquirir vida eterna, pues se piensa que el hombre hace cosas buenas para alabarse a sí mismo y no a Dios. En este sentido, lo único que pide la divinidad es arrepentirse y aceptar a Jesús como único salvador, reconocerse pecador y creer que con su muerte, Jesús lava los pecados personales y de la humanidad. Dios pide un corazón arrepentido y humillado, la gracia (el amor gratuito, la vida), viene por añadidura.

No se puede cumplir un ritual si no se conoce el origen, es decir, el mito que cuenta cómo ha sido la primera vez (Eliade, 1991: 25). Para los miembros de la iglesia pentecostal el momento de la recepción del Espíritu santo es una representación del día de Pentecostés, relato que está escrito en el Nuevo Testamento en los Hechos de los Apóstoles. Este dice, “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu les daba que hablasen...” (Hechos, 2: 1-14)

En esta perspectiva, la recepción del espíritu, evoca aquella fase primordial, cuando el Espíritu Santo, descendió sobre los apóstoles cumpliendo así la promesa de Dios de enviarles el espíritu. Este pasaje bíblico es el que da sentido a toda la práctica ritual del

converso, pues cada que pasa al altar evoca aquel momento, de ahí que desee participar constantemente de esta vida y gracia que otorga el espíritu divino. Al igual que los apóstoles, los conversos han sido “tocados” por Dios, asimismo, enviados a evangelizar, esta experiencia es parte del sentido que otorgan a su cambio. Esto lo explica Juan cuando señala, “Dios me fue preparando paso a paso, Él hizo su obra en mí. Me preparó para predicar su palabra a los demás... ”.

Los feligreses hacen distintos comentarios en cuanto a la significación de esta parte, que es primordialmente una comunión con Dios. Emilia dice, “ese momento es de intimidad con Dios... así como cuando esta uno con el novio, esperas que la familia se retire para poder hablar con él en más intimidad, así es cuando pasamos al altar, le pedimos a Dios por nuestras necesidades, le confiamos nuestros problemas...”. Otra señora dice que es un momento de reflexión y de encuentro profundo con Dios, la persona le habla de sus pecados: “siente uno arrepentimiento... nosotros como seres imperfectos ofendemos a Dios de muchas maneras, por eso pedimos perdón a Dios, le presentamos también nuestras necesidades y el espíritu santo nos consuela, nos da ánimo...”.

En este momento, la gente cree y siente que en realidad el espíritu se manifiesta, “este es el tiempo del Espíritu Santo, El es el Consolador, es la persona de Jesús pero en el Espíritu Santo, y nosotros creemos esto porque Dios lo prometió, el prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin. Nosotros somos sanados porque creemos en Él, tenemos confianza y seguridad de que se manifiesta y lo hemos sentido...”. Esta presencia de Dios se manifiesta precisamente en los dones que distinguen a los pentecostales: la sanidad, la profecía y las lenguas, quienes los experimentan dan muestras de esa comunión con Dios.

A medida que el participante consigue favores, parece desear aún más el espíritu. El juego corporal y las palabras rituales parecen convertirse en actos mágicos en los que la voluntad humana mueve a actuar a los dioses, los desea porque desea el poder, el poder de lo maravilloso y, de alguna forma, el poder sobre los otros, esto se acentúa en el pastor y en las diaconas cuando mencionan “ Él dice, *por ser mis hijos yo les doy la potestad...*, nosotros entregamos el corazón y Él nos da el poder de actuar en su nombre... pero, no somos nosotros los que hacemos eso, sino Dios a través de nosotros... Entonces, por todo

ese poder que recibimos de Dios, somos victoriosos en Cristo porque por Él vencemos el mal...”

Después que los fieles han recibido la vida del espíritu, viene un momento de sosiego, parece ser que el espíritu se asienta en las personas pues ha sido fuerte la evocación y presencia de lo divino. Se deposita entonces la ofrenda, es una cantidad en dinero que los fieles ofrecen a Dios, es fruto del tiempo y del esfuerzo invertido en el trabajo. Se ofenda en el templo para que Dios reproduzca esa ganancia, esto se garantiza por la oración que hace quien recoge la ofrenda, pues pide a la divinidad bendecir y reproducir dicha ofrenda. Se cierra el ritual nuevamente con oración. El tiempo sagrado se abre alabando a Dios y se cierra dando gracias, la vida cotidiana se ha recreado, el fiel se ha fortalecido espiritualmente y ha garantizado la reproducción de la vida y de los días siguientes.

Personajes y representación del espacio

Aunque en esta iglesia se magnifica la experiencia personal y se resta protagonismo a los intermediarios, sí hay ciertas jerarquías que administran o controlan la producción simbólica ya que no se puede prescindir de un orden que organice las relaciones y la perseverancia en la fe. De acuerdo con los personajes de este ritual, el pastor representa la mayor jerarquía: es quien tiene el conocimiento e imparte la predicación, quien tiene el poder (que le otorga Dios) para actuar y ministrar (enseñar y acercar a los demás hacia Dios).

El pastor tiene cierto poder que lo legitima para actuar. En él se presentan dos carismas, el personal y el de oficio. Según Weber, clásico estudioso de las religiones, el carisma “personal” es un poder misterioso que deriva directamente de un dios o espíritu concreto; el carisma “de oficio” presupone siempre la existencia de una jerarquía humana que lo otorga (en Schwimmer, 1982: 86). La fuerza espiritual del pastor, efectivamente le es otorgada por Dios y hay un llamado especial que marca su *status* socioreligioso; su carisma también es de oficio porque tiene estudios teológicos y ha sido asignado por una jerarquía religiosa, además, hay una aceptación del propio grupo religioso. El Espíritu Santo le da el poder, pero tiene que fortalecerse todo el tiempo a través de la aflicción del cuerpo, del ayuno y la oración.

Las diáconas quienes se subordinan al pastor representan “pilares de la iglesia”, es decir, su madurez espiritual y la función o el papel que cumplen en su familia les otorgan cierto prestigio que las faculta para actuar en el ritual. Si protegen y edifican su casa, harán lo mismo con la iglesia cristiana. Su posición en el espacio del templo parece representar este sentido, actúan como si custodiaran el templo y a la congregación, asimismo cuidan que nada perturbe el orden de la práctica estrictamente ritual.

El dirigente representa el orden contenido en la duración del ritual pues “Dios es un dios de orden, no de desorden”. La dirigente también anima a la congregación a alabar a Dios. Su función es un privilegio pues previamente ha hecho oración para guiar de forma prudente a la congregación, para escoger los salmos y las oraciones adecuadas. En este sentido, menciona una de las diáconas que todos los participantes son instrumento de Dios, pues, “no quien sea puede pisar el púlpito, es el altar, el arca, donde nos paramos a hablar con Dios...”.

Las personas de los testimonios representan la acción de Dios en la historia personal y en la iglesia local, por esta razón, también pueden pisar el altar. Quien recoge la ofrenda representa a los hombres, quienes ofrecen un don y a la vez piden bendiciones y reproducción pues la ofrenda es una mediación entre los dioses y el hombre.

El coro representa una jerarquía muy elevada en el contexto ritual ya que su participación es un “acto delicado”. Representan la parte más sublime del culto pues están en el altar, están más cerca de la divinidad, incluso con la alabanza y la adoración propicia su presencia. Abajo está el resto de la iglesia, quienes se suman a este “acto delicado”, pues si bien todos esperan renovar la vida personal, se asumen como los apóstoles: juntos y unánimes para recibir la gracia del Espíritu Santo.

Ausencia de imágenes. Significados

Al suprimir el uso de santos y de imágenes religiosas dentro de una práctica evangélica, se produce un nuevo código de comunicación por la forma de la palabra, pues ya no se reza, es decir, no se dicen palabras repetitivas y “sin sentido”, sino que se ora, se dialoga con la divinidad, esto lo exhorta el mismo Dios, pues al sentenciar la práctica idolátrica, también pide al converso un nuevo modo de relación: la oración. Martín quien explica esto, abre su Biblia en Santiago 5, para leer:

“¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia para que oren por el, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. (Santiago: 5: 13-18).

Es decir, que todo el acto ritual es una oración constante que se eleva a Dios, pues todos los estados anímicos son fuente de relación con Él: si se está alegre, si se está afligido, si se está enfermo, si se han cometido pecados, si se necesita el perdón, etcétera. Pero primordialmente, lo que hace posible el acto es la fe, ésta, dicen los conversos, consiste en “créer sin haber visto”, ellos no necesitan ver a Dios, tampoco asirse a la imagen puesto que creen y esperan en Él, más aún, lo han experimentado.

En este sentido, la implicación del cuerpo y su actuación dentro de la práctica ritual pentecostal expresa precisamente esa nueva forma de relación. Se ora no solo con las palabras sino con el cuerpo y con el corazón (donde se mueven los sentimientos), de ahí la emotividad de la práctica. En esta perspectiva, el cuerpo es un receptáculo ritual, se abren otros sentidos como la escucha (de la palabra), la evocación, la oralidad y la plegaria. El cuerpo y la piel parecen dilatarse para dar paso a las catarsis afectivas tanto como la entrada de otras entidades anímicas.

Esta conducta (corporal, afectiva y espiritual) transforma, pues de la incredulidad se transita a la fe. Como no existen imágenes, algo a lo que ha estado vinculado el converso, hay una puesta en escena para que cambie su modo de ser y actuar el ritual. El espacio donde se ora se santifica con la oración, con la evocación y la presencia del espíritu. Así, sea cual sea el estado anímico personal y el transcurrir cotidiano, incluso el del mundo, a donde ya no se pertenece, el converso los recrea continuamente a través de la práctica ritual. En este contexto, gracias al templo, el mundo se resantifica en su totalidad. Cualquiera que sea su grado de impureza el mundo esta siendo continuamente purificado por la santidad de los santuarios (Eliade, 1998: 47).

Pero esa santidad que se requiere en el templo y a la que aspiran continuamente los conversos, exige ciertas condicionantes. El hombre, por su naturaleza humana vive contaminado por el pecado y está lejos de la divinidad. Se requieren entonces ciertos ritos de purificación que permitan ese acceso a la santidad. Una forma de lograrlo es afligir el cuerpo, provocar dolor en la carne, para purificar el alma.

V. 5 EL CUERPO, INSTRUMENTO RITUAL: AYUNO, ORACIÓN Y SACRIFICIO

A continuación se describe otro tipo de ritual periódico, el de los miércoles de oración. Particularmente, en este tipo de acto se destacan otras categorías del ritual como son la aflicción del cuerpo a través del ayuno, el arrodillamiento y la oración. El culto de los miércoles consiste en oración, estudio y reflexión de la palabra. Aunque tiene cierta estructura, hay sus propias variaciones, por ejemplo, en algunos de ellos se hace la consagración al Espíritu Santo y/o el ofrecimiento del ayuno. En esta ocasión, los feligreses han ofrecido el ayuno.

El espacio donde se lleva a cabo el culto de los miércoles, también es el templo. A diferencia de los domingos, el lugar se torna más silencioso y está más solo, asiste menos gente e intervienen pocas personas, el coro de jóvenes no participa. El ayuno formalmente se lleva a cabo el primer domingo y miércoles de cada mes. La iglesia convoca en forma general a dicha práctica, pero son los propios miembros quienes deciden libremente llevarla a cabo. Ésta consiste en no probar alimento alguno durante toda la mañana, los miércoles, por ejemplo, algunas personas hacen ayuno y no prueban alimento hasta antes de ir al culto (antes de las 5:00 p.m.), ahí, después de la oración se ofrenda el ayuno.

PERSONAJES

Dirigente

Hay una persona que modera este culto, dirige algunos cantos e introduce alguna reflexión bíblica. Puede ser un adulto (hombre o mujer). En esta ocasión va a dirigir Naty, una de las diáconas. No necesariamente tienen que ser ellas quienes asuman dicha función.

Pastor

Hace la predicación y la oración principal, que es cuando se ofrece el ayuno. El pastor se suma a la oración de todos los fieles en el templo; como líder de la iglesia, tiene que prepararse constantemente y lo hace estudiando la Biblia, preparando sus temas y sobre todo ayunando. Los fieles por su parte, reconocen que él es una “persona preparada” y más que ésto, “de oración”, genuina en el seguimiento de Dios. El lleva a cabo sus prácticas rituales (como la oración y la aflicción del cuerpo), no solo en la iglesia, sino en su vida personal, esto lo faculta para actuar y para estar cerca de Dios, pues parte de su misión, es acercar a los fieles a que conozcan y se reencuentren constantemente con Dios.

Orador del templo

Esta persona es un adulto a quien se designa para que ore por la iglesia que esta reunida, y debe hacerlo en todo el espacio del templo. Tiene que ser adulto (hombre o mujer) y estar bautizado, o sea, debe tener cierta madurez espiritual. Al principio todos oran hincados sobre el asiento de las bancas, pero esta persona tiene la tarea especial de hacerlo mientras camina, su plegaria debe ser útil para fortalecer la oración de los fieles y el espacio donde se están congregando, esto evita que se introduzcan “espíritus malos” a perturbar a los feligreses o el templo. En esta ocasión, Antonia, una diácona, lleva a cargo esta tarea.

Recogedor de ofrendas

Una persona que se elige previa o espontáneamente para recoger la ofrenda, su tarea también es orar: ofrendarla y pedir bendiciones.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

[Apertura]

Son las 5:00 p.m., es miércoles 11 del mes de mayo [2006]. Conforme las personas arriban al templo, se hincan en el suelo entre los espacios de las bancas y dirigen y descansan su cabeza y brazos sobre los asientos, comienzan a orar en forma individual. En estos discursos orales las personas dan gracias y hacen sus peticiones: las señoras por ejemplo, piden por los esposos, por los hijos, por el trabajo, por otros familiares, porque haya más almas salvas, etc. Algunas personas, dependiendo de su emotividad y estados anímicos o necesidades, oran con un poco de enojo, este expresa las luchas que los fieles enfrentan sobre su misma práctica, el pastor, por ejemplo, algunas veces agita su cabeza de arriba abajo mientras le grita a Dios, pareciera que quiere golpear su cabeza pues desea afligir en él todo lo que pueda alejarlo de Dios.

Mientras las personas oran hincadas, Antonia, una de las diaconas, ora y camina por los pasillos y rincones del templo, su función especial en dicho culto es alejar a los malos espíritus que puedan habitar o entrar al templo. Su baja estatura contrasta con su postura erguida, la voz fuerte y poderosa que la caracteriza destaca por encima de las demás. Ella pronuncia estas palabras: “Amadísimo padre santísimo, Dios de infinita bondad... padre mío, una vez más estamos reunidos en tu nombre padre, te ruego Señor que nos bendigas mi Señor amando este lugar, que bendigas a mis hermanos señor ya que ellos vienen con todo su corazón padre mío, porque sabemos que hemos venido a orar y a bendecir tu nombre padre... gracias te damos señor por la oportunidad que nos das este día más padre mío... ahora te ruego señor que tu bendigas a mi hermano Agustín [pastor], que tu señor unjas sus labios con el poder de tu santo espíritu, que de tu gracia con tu poder le des tu gracia dios mío [mientras ella ora algunas personas hacen esporádicamente algunos aplausos repetitivos, entre ellas, el pastor]... aleluya señor, te damos la honra y la gloria padre.. .oh señor por los que no han llegado mi señor, apresura sus pasos padre porque sabemos señor que este es un día santo... gracias padre santísimo que todo lo hagamos

señor, sea para tu honra y tu gloria padre mío, en el nombre de Jesús, te damos las gracias espíritu santo...” .Ella ora con estas formas vocales por espacio de cuarenta minutos, sin interrupción, es lo mismo que duran quienes hacen su oración personal.

Después de cuarenta minutos aproximadamente, las personas se ponen de pie y se colocan frente las bancas, Lupe, pasa al frente para dirigir el culto. Dice a los presentes “Dios los bendiga hermanos...”. Los invita a abrir su Biblia en el salmo 103 y rezarlo, todos leen: “Bendice, alma mía, a Jehová y no olvides ninguna de sus bendiciones...” (Salmo 103, 1- 2). A continuación se entonan algunos coritos. Uno de estos expresa:

El amor de Dios es maravilloso,
el amor de Dios es maravilloso,
el amor de Dios es maravilloso,
grande es el amor de Dios.

El pastor pasa al locutorio y comienza a hacer una pequeña predicación. Esta vez, su discurso gira en torno al ayuno. Comenta a los feligreses que el ayuno no es para pedirle a Dios que conceda una y otra cosa, sino para consagrar a el la vida de cada uno, así también, para quitar lo malo de cada persona. Dice que Satanás ataca a la persona pues no quiere que se postre arrodillada a adorar a Dios. Habla acerca de algunos defectos que alejan a la persona de Dios y de cómo cada uno de ellos desencadena los demás: la desobediencia, la rebeldía, el orgullo, la amargura y la envidia. Comenta que estas actitudes habitan a la persona porque no conoce a Dios y porque es Satanás, el enemigo, el que las promueve.

Al final del discurso el pastor insta a las personas a sentir arrepentimiento sincero y genuino de las conductas que los alejan de Dios. Acto seguido les pide pasar al frente y orar; las personas pasan, algunas se hincan otras permanecen de pie, todos están en una actitud serena. Simultáneamente el pastor comienza a hacer una oración, misma que emite con mucha vehemencia, empuña sus manos y grita emulando cierto poder.

El dice: “Amantísimo Padre bendito, abre nuestros corazones para que no nos resistamos a tu presencia, si hemos pensado mal de alguien en esta tarde te pedimos perdón, si hay un espíritu malo, sácalo de nuestra vida, saca la soberbia de nuestro corazón... Dios eterno háblanos, haznos entender, tócanos de manera especial esta tarde, tócanos en el poder de tu espíritu santo, que el diablo entienda que somos cercanos a ti y que tú nos recibes aunque no nos acerquemos con un corazón sincero, aquí estamos en esta tarde... ten misericordia de nosotros, tu has sido grande en nuestras vidas, tu nos has dado lo que hemos necesitado señor... que tu nombre no sea blasfemado ni desechado señor mío... guárdanos señor de la desobediencia, señor gracias, para ti la honra y la gloria señor...”

Las personas vuelven a sus asientos y entonan un canto. Acto seguido, el pastor les pide a quienes hay llevado a cabo el ayuno, que pasen al altar nuevamente para ofrecérselo al Señor. La mayoría de las personas —básicamente adultos y dos o tres jóvenes— pasan al frente y se colocan alternadamente en medio círculo. Nuevamente el pastor les pide orar, todos levantan sus manos, cierran sus ojos y oran por espacio de cinco minutos aproximadamente. Todos los fieles comienzan a cantar un corito que evoca la presencia y la animación del espíritu santo en la persona:

El espíritu de Dios esta en este lugar,
está aquí para consolar,

está aquí para liberar.
El espíritu de Dios esta en mi.

Muévete en mi, muévete en mi,
toca mi mente, mi corazón.
Llena mi vida de tu amor, muévete en mi,
Dios espíritu, muévete en mi...

Después que las personas terminan este acto sublime pasan nuevamente a sus asientos. Lupe dice que se recogerá la ofrenda. Las personas se encaminan hacia el altar principal, al lado de éste hay colocados dos pequeños canastos donde las personas van depositando algunas monedas. Finalmente el pastor da algunos avisos, pide a los fieles orar para despedirse.

[Clausura]. Casi todas las personas levantan sus manos y comienzan a decir algunas palabras, las voces se confunden y las palabras se vuelven ininteligibles. Este espacio dura aproximadamente un minuto. Termina el culto.

COMENTARIOS

Los rituales tradicionales como la peregrinaciones católicas, son para los conversos prácticas sacrificales sin sentido, para ellos, el sacrificio no tiene significado alguno pues Jesucristo ya pagó por los pecados de la humanidad. El sacrificio de su “sangre preciosa” ha redimido a la humanidad, la tarea del hombre, es precisamente reconocerse pecador y aceptar que Jesús es quien lo salva del pecado a través de su muerte y sacrificio.

En este sentido, aunque para los feligreses de la iglesia pentecostal el concepto de sacrificio no ocurre en su práctica, del punto de vista estrictamente ritual si se hace efectivo, ya que la idea implícita de sacrificio, es el acto de desprenderse de algo que significa mucho para el que lo da, incluso la propia vida. Pero hay una idea más que encontramos en el concepto de sacrificio: la de abstenerse de algo (González, 1985: 25). Es decir, al desprenderse de algo se da algo que a uno le pertenece, algo de lo que uno va a privarse. Siguiendo este orden de ideas, la abstención puede ser alimentaria, sexual, de cierta actividad, de ciertas relaciones sociales, de indumentaria, etcétera (*ibídem*).

Ahora bien, de esta práctica de dar siempre se espera recibir algo a cambio, ya que el sacrificio se hace porque hay una necesidad, sea emocional o psicológica (González, 1985: 26). En esta perspectiva, el sacrificio es un rito y como tal, persigue el mismo fin general que éste, es decir, forma parte de una acción simbólica que se cree capaz de afectar el mundo sobrenatural y reproducir el orden establecido. Otros ritos para mantener esa

comunicación y eficacia de lo sobrenatural son las oraciones, ofrendas o prácticas ascéticas (González, 1985: 27).

Al ser el cuerpo un elemento inmediato del mundo material y simbólico, funge precisamente como instrumento dentro del contexto ritual. Así, el converso convierte el cuerpo en un recurso predilecto para adquirir fuerza y avivamiento espiritual; el ayuno, la oración y las rodillas son dones que se ofrecen a cambio del deseado fortalecimiento. Durkheim, para quien lo religiosos se define a partir de lo sagrado, señala que si bien el culto llamado negativo inhibe o reprime ciertas acciones, ejerce en consecuencia una acción positiva, ya que cuando el fiel se abstiene de las cosas interdictas, se coloca a la altura de lo sagrado y adquiere un poder positivo que revitaliza su *tonus* religioso (Durkheim, 1995: 290). Ahora bien, la interdicción o prohibición al reprimir los más sensibles instintos trae dolor, este constituye en sí mismo un tipo de rito (Durkheim, 1995: 295).

Esta práctica ascética de los conversos comienza en la vida privada, es decir, inaugura su práctica del ayuno en el espacio doméstico, la continúa en el templo y en sus relaciones con la comunidad eclesial, pues colectivamente, es como se va a ofrendar. La duración de este rito es acompañado de otros actos que van propiciando ese acercamiento a lo sobrenatural. Conforme los fieles arriban al templo, inmediatamente se arrodillan en el suelo y comienzan a orar en forma individual, colocan sus manos y cabeza sobre el asiento de las bancas, oran humillados “a los pies de Cristo”.

Esta posición corporal expresa todo el sentido de la práctica sacrificial en sí, que puede denominarse “inmolación” en la medida que, el fiel, destruye la vida (a través de la privación y el dolor), es una forma de liberar energía e intercambiarla con la divinidad (González, 1985: 28) y en tanto que, dicha práctica, es una acción que se inserta en una colectividad mayor (Portal, 1997: 201). Esto se explica en las palabras de algunos conversos.

Antonia dice que las rodillas fortalecen el espíritu pues se aflige la carne con el dolor, además, arrodillarse es un signo de humildad, por esto, la persona se humilla a los pies de Cristo. Así, mientras Jesús reposa sentado en la banca, las personas se arrodillan bajo sus pies, y se acojen a Él en la plegaria. Esta acción se comprende en las palabras del pastor cuando señala que, en una ocasión que lo acosaban ciertas dudas, fue y se hincó frente al sillón de su casa para orar “a los pies de Jesús”.

Al lenguaje corporal, se suma el lenguaje oral, es por excelencia el recurso de la comunicación con Dios, es también una plegaria en el sentido que se elevan las voces para pedir favores a la divinidad; la fuerza, la modulación y la intensidad de la voz, contribuyen de forma contundente a la eficacia simbólica de todo acto ritual. De forma indistinta los conversos piden y oran para afligir y reprimir en ellos todo mal, además, piden por las personas amadas y por las cosas cotidianas. Todas estas plegarias son fortalecidas con la del orador del templo, en este caso, de Antonia. Su plegaria, la repetición continua de palabras y sin interrupción, así como la duración de la oración, invocan la presencia y la fuerza de lo divino. Lo llama a santificar ese espacio, ese tiempo y esta gente que lo va a adorar.

Ahora bien, los códigos de comunicación, las palabras, sus sentidos, las formas de nombrar a Dios, etcétera, y que fluyen sin interrupción, son formas con las que también se aprehende ese nuevo cosmos. Son formas orales que se transmiten en la misma práctica y que, al apropiárselas, adquieren significado, se aprenden también de las figuras e historias bíblicas pero sobre todo, nacen y empiezan a fluir a partir de la iluminación, de esa revelación que el converso experimentó en un primer momento.

Rubén, un converso comenta, “... Cuando uno se decide a aceptar la palabra, en ese momento el espíritu empieza a actuar en su vida, Dios lo mueve a uno a hacer y a decir cosas nuevas, uno se transforma en otra persona y quiere entregarse a la gente, hablarle de Dios, esta uno como enamorado, como viviendo el primer amor...” ; el mismo menciona, “al principio no sabe uno como hablarle a Dios, como dirigirse a él, que cosas decirle, pero a medida que va uno aprendiendo y sobre todo a medida que el espíritu nos impulsa, las palabras van saliendo, le habla uno a Dios y le dice cosas que al principio ni nos imaginábamos..”.

Ahora bien, esa actitud de pronunciar las palabras en voz alta, parecen obedecer a un deseo de hacerlas públicas, fungen como una confesión de pecados, así también para demostrar cierto prestigio, pues el hablar con Dios, indica que se puede hacer esto por la revelación y por la acción de Él en el converso.

Se comienza la celebración para ofrendar el ayuno. Se lleva a cabo un salmo de salutación y alabanza, luego se alaba a Dios a través de algunos cantos. En este momento, parece que los fieles están preparados para recibir las palabras del pastor y escuchar algún pasaje del evangelio. En este caso el pastor trata el tema del ayuno, aunque específicamente

este día se habló de su significado, siempre se está hablando constantemente de dicha práctica, sea en la escuela bíblica, en los cultos dominicales o en las células, quizá esto obedece a que es una práctica recurrente por parte de la iglesia y que su sentido puede desviarse fácilmente.

A este respecto, señala el pastor que el ayuno es una forma de consagrarse más a Dios y vencer el mal y todas sus acciones en la persona, ya que Satanás es quien no permite que la persona se entregue constantemente a Dios. Advierte que no es para pedir una y otra cosa, como si esto fuera una constante en las personas, en este sentido, parece que el ayuno activa en el fiel mayor fuerza espiritual para vencer lo material, así también las conductas dañinas que lo destruyen. Por todo este mal que aqueja al hombre se debe de pedir perdón, se exige el arrepentimiento y la confesión de pecados antes de recibir a Dios y de ofrecer el ayuno. De ahí que, cuando los fieles pasan al altar a pedir el espíritu, se lleva a cabo una confesión de pecados, de esto dan cuenta las palabras del pastor, el mismo insta a la divinidad a ayudar a la persona a reconocer sus faltas.

De acuerdo con esta observación, las normas del ayuno no solo se refieren a evitar la comida, también exigen un reconocimiento de pecados, su confesión y arrepentimiento, luego entonces, una conducta agradable a Dios. Esta máxima, comentan algunos feligreses, se encuentra en Isaías, “el ayuno que yo escogí, ¿no es más bien desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, deja ir libres a los quebrantados y romper todo yugo?” (Isaías 58: 6). Quiere decir que si la persona comete injusticia con los hermanos, de nada le sirve hacer ayuno comenta una de las diaconas, “... nosotros no podemos tener un ayuno verídico si tenemos problemas con los demás, dice el señor que si nosotros tenemos algo en contra de un hermano, lo primero que tenemos que hacer es pedirle perdón, señala, *y cuando ya pidas perdón, ven y trae tu ofrenda y preséntala delante del altar...*”

LA OFRENDA

El sacrificio (aflicción del cuerpo) se convierte en don, en ofrenda. Esta implica una relación asimétrica del *status*, es decir, el ofrendante se encuentra en una posición inferior a quien recibe la ofrenda, que es un ser sobrenatural dotado de poderes extrahumanos (González, 1985: 27). Todo sacrificio es económico, ya que implica la enajenación de un bien, puesto que el sacrificante pierde algo que enajena en beneficio de lo sobrenatural. Pero esta pérdida puede ser de grados y niveles muy diversos, hasta convertirse en un

símbolo (sacrificio vicario) o en meras formas de transacción comercial (González, 1985: 28).

Marcel Mauss quien analiza el don y la ofrenda, parte del principio según el cual, en distintas civilizaciones, los cambios y contratos se hacen bajo la forma de regalos teóricamente voluntarios, pero, en realidad, hechos y devueltos obligatoriamente (Mauss, 1991:157). En este sistema de cambio se comprende que hay que dar a otro lo que en realidad es parte de su naturaleza y sustancia, ya que aceptar algo de alguien significa aceptar algo de su esencia espiritual, de su alma (Mauss, 1991: 170). Es decir, que todas las cosas que se puedan intercambiar tienen una materia espiritual, la de quien las posee y las intercambia.

Estas instituciones expresan un régimen social: la de que todo es materia de transmisión y rendición (Mauss, 1991: 171). Ahora bien, con quien es más necesario cambiar y más peligroso no llevar a cabo cambios es con los espíritus de los muertos y con los dioses. La destrucción del sacrificio tiene precisamente como finalidad el ser una donación que ha de ser necesariamente devuelta (Mauss, 1991: 173).

Este es el sentido que los conversos expresan al rito del ayuno, el sacrificio que hacen de aflicción, es un don que ofrecen a la divinidad precisamente para acceder a ella, al privarse de alimento orgánico, se potencia la vida espiritual, es decir, se está más en sintonía con la naturaleza divina. A cambio de esta privación, se revitaliza la fuerza espiritual, se adquiere la gracia divina. Lupe comenta, “ayunamos y oramos para que la iglesia no decaiga y se mantenga ferviente... afligimos la carne y fortalecemos el espíritu”.

Una prueba extraordinaria de que Dios se manifiesta son los carismas: la profecía, la sanidad y la glosolalia. Casi todos aspiran a llegar al don de lenguas, algunos ya lo han logrado, como Antonia. Ella menciona al respecto, “el espíritu entra en contacto con nosotros, empezamos a hablar en un lenguaje que nadie entiende, ni nosotros porque estamos hablando con Dios, es la forma en que Él se comunica con nosotros, también nos da el don de la sanidad, y de las profecías...”. El don de sanidad lo han experimentado casi todos los fieles; el de la profecía, algunos. El pastor dice que muchas veces Dios le hace sentir que va a pasar alguna cosa y sucede, como cuando lo eligieron como coordinador regional.

A la inmolación del cuerpo de los cristianos, se suma la ofrenda material: los diezmos. Hay ofrenda y hay diezmos: a primera se da en todos los cultos y servicios

religiosos; el segundo se da a parte, es el 10 % del salario que recibe cada persona. Esta ofrenda va destinada al pastor, quien subsiste enteramente de lo que genera la iglesia local. Además de representar un don, esta ofrenda es una norma establecida para todas las iglesias cristianas y cada que la ocasión lo amerita, se habla del diezmo para recordar a los fieles su obligación.

Este acto podría causar resistencias y prejuicios en quienes no pertenecen a la iglesia cristiana, pues es considerable el gasto en moneda, no obstante, los fieles aseguran que esta ofrenda se les multiplica “al ciento por cien”, pues cumplen con la norma de proveer a Dios como después, él cumple la suya al reproducir la ganancia. Un feligrés menciona, “Dios nos pide un compromiso, aunque ciertamente no se le puede probar si dice en el libro de Habacuc, que hay que dar nuestros diezmos y ofrendas y él abrirá las puertas de los cielos hasta que sobreabunde de bendiciones... dice ahí y ¡probadme en esto! o sea con toda confianza podemos decir, haber si es cierto y saca uno la cartera y cuando menos lo espere, se va a multiplicar... ¿porqué?, porque es palabra de Dios y su palabra tiene poder...”.

En este contexto, los fieles cumplen con su obligación de dar a Dios, sería peligroso no hacerlo pues de otra forma, no se garantiza la prosperidad, así, la ofrenda, que representa el fruto de su trabajo, del tiempo y los esfuerzos cotidianos, es llevada al altar para intercambiarla, se ofrece y se piden bendiciones, se desea que sobreabunde y que rinda. En este sentido, cada que los fieles ofrecen su diezmo en cada ritual, instan a la divinidad a reproducir ese nuevo orden, el de la vida personal y el de la iglesia de Cristo en el mundo.

V. 6 RITUAL DOMÉSTICO

En el contexto de este trabajo, se ha llamado *ritual doméstico* a la célula, es un acto sagrado que se lleva a cabo en los hogares de los feligreses. De acuerdo con los fieles, las células son reuniones en los hogares para llevar la palabra, se pretende escuchar a las personas, orar por ellas y ofrecérles consuelo a través de la palabra de Dios. Los grupos son pequeños porque se pretende que haya más atención a las personas, se trata de que oren unos por otros y se ministren ya que el pastor no puede atender a tanta gente.

Estas reuniones se organizan por sectores y en subgrupos de la iglesia local, cada célula tiene una coordinadora, casi todas ellas son las diáconas a excepción de una o dos personas que no tienen dicho cargo. El culto se lleva a cabo por espacio de un mes en la misma casa, posteriormente se cambia a otra unidad doméstica y así sucesivamente, cada célula la conforman cinco familias aproximadamente.

Otra función de las células es dar atención personas que invitan los mismos familiares de la iglesia, pero que no se manifiestan cristianas, éstas gustan de dichas reuniones pues aprenden a orar y a estudiar la Biblia. En esta perspectiva, la célula es también una forma de evangelización pues se pretende que dichas personas, algún día decidan acercarse al templo. A continuación se describe un ritual que se llevó a cabo en la casa de doña Cande, una anciana que tiene más de tres años en la iglesia. Si bien se trabajó con dos sectores (dos células), se decidió seguir a éste para observar la dinámica de las siguientes reuniones y ver los aspectos recurrentes o diferentes.

PERSONAJES

Coordinadora

Es quien coordina la célula y dirige el ritual en las unidades domésticas, en este caso es Antonia, una de las diáconas. Estos cargos los designa el pastor pero son validados por los feligreses, ellos aceptan a las coordinadoras pues saben que son elegidas por su madurez espiritual y conocimiento de la palabra.

Familia de la unidad doméstica

En este caso es Doña Cande, una anciana de 75 años. Ella tiene 11 hijos, pero solo uno de ellos vive en la comunidad, los demás en San Luis y en comunidades cercanas. Cada que se lleva a cabo el culto en su casa, invita a su nuera, ella asiste junto con sus tres hijos pero no va al templo. Cuando se lleva a cabo la célula en determinada casa, están presentes todos los miembros de la familia, pero cuando se cambia a otra unidad doméstica, acuden solamente las señoras.

Personas que pertenecen al mismo sector

Ellas son Amalia y Rosalba que pertenecen al mismo sector (o célula) de la comunidad del Cerrito.

ESPACIO

Para llegar a la casa de Cande hay que caminar por una calle perpendicular a la autopista y cruzar una nopalera. La casa es muy pequeña, no tiene más de 90 metros cuadrados. Al entrar, inmediatamente se observa una pequeña salita, ella hace pasar a las personas y les pide que tomen asiento. El interior de la casa es color rosa y el techo es de ladrillo, de las paredes cuelgan algunos posters y arreglos chinos. En la sala hay dos puertas, una conduce a un baño y la otra a una recámara, hay también una especie de arco que marca la división para entrar a la cocina, aunque también es pequeña, es un poco más amplia que la sala. Ahí se observa un trastero hecho de tablas, un fregadero, una estufa y una mesa redonda.

Tres señoras de la iglesia se han dado cita antes para llegar juntas a la casa de la anciana, una de ellas es Antonia, la coordinadora. Al llegar a la casa de Cata ella las recibe en forma afectuosa, hacen el acostumbrado saludo, se besan las mejillas y se dicen unas a otras, “Dios la bendiga hermana”. Se encuentra ahí Ana, otra miembro de la iglesia y de la misma célula.

Cande viste como cuando va al templo, se ve arreglada, con su pelo canoso recogido. Mientras comienza el estudio se entabla una charla, hacen comentarios sobre la celebración pasada del 10 de mayo y del mole que les prepararon los señores a las misioneras [a ellas]. Comentan también sobre una exposición de manualidades que llevarán a cabo las misioneras para sacar fondos y comprar los jarrones del templo. Después de 20 minutos llega la nuera de Cande con un niño en brazos y dos niños más grandes, toman asiento.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

[Apertura] Es jueves 15 de junio [2006]. Son las 6:30 y comienza la oración. Antonia toma en sus manos unas hojas, en ellas se encuentran los temas que se ven en el estudio de la célula. Pide a las presentes ponerse de pie y hacer oración. Se ponen de pie y con los ojos cerrados comienzan a orar, se escuchan ruidos propios de la oración, las voces se confunden lo que hace inteligibles las frases, no obstante, se distinguen algunas palabras. Rosalba da gracias, pide favores y bendiciones, alaba también a Dios. Cande ora serena; Amalia ora entre sollozos. La voz de Antonia resalta fuerte, abre un poco sus piernas, su cuerpo está erguido y levanta su mano derecha, la pone arriba y hacia enfrente con la palma abierta y la mueve constantemente. Dice a Dios que no es digna de estar ahí, de predicar su palabra, le pide bendiciones, le agradece por los favores recibidos y reprime al mal diciendo, “yo lo reprimo señor, yo reprimo el mal, la oscuridad... abre los cielos señor, derrama tu espíritu...”. Agradece por las personas que están presentes. Después de dos minutos aproximadamente, cesa la oración y se entona un canto, éste de alguna forma invoca la presencia de Dios:

Dios está aquí, tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como en la mañana se levanta el sol,

tan cierto como que me ama y me puede escuchar...

Acto seguido Antonia pide a las asistentes sentarse y comienza una pequeña predicación, dice que esta vez van a hablar de *cómo crecer en la vida cristiana*. Comenta que es muy importante el crecimiento pues así como los bebés necesitan cuidado, así también los cristianos, más aún cuando comienzan, necesitan mucho cuidado espiritual. La voz de Antonia es fuerte por naturaleza, cuando habla parece que su voz penetra todos los rincones de la casa, habla de forma segura y entusiasta, al mismo tiempo va matizando sus sonidos dependiendo de lo que desea expresar en cada momento.

Antonia dice que todas somos criaturas de Dios porque somos obra suya, pero no todos somos sus hijos, sus hijos son aquellos que hacen su voluntad, ella comenta: "... Entonces Dios lo que quiere es que nosotros le amemos con un corazón sincero, que le entreguemos nuestro corazón, que hagamos su voluntad y en la Biblia lo dice, cuando la mamá de Jesús y los discípulos lo buscaban entre tanta muchedumbre, fueron y le dijeron, *te busca tu madre y tus hermanos...* y el que dijo, *mi madre y mis hermanos son aquellos que hacen la voluntad de mi padre...*".

En otro sentido, la diacona también habla sobre el poder y los dones que da Dios a quienes hacen su voluntad y lo aman, el don de lenguas, el don de la profecía y, el de la sanidad. Ella misma ha experimentado esos dones, comenta, "pero tiene que quedar claro que, no somos nosotros los que hacemos eso, sino Dios a través de nosotros".

Antonia termina la explicación y pide a las presentes se pongan de pie para orar. Las señoras se ponen de pie y oran, esta vez la oración es más emotiva. Cande levanta sus manos y dice constantemente: "Aleluya... gloria a Dios... Bendito y alabado seas mi Señor... amen... gloria a Dios...". Amalia se hinca en el suelo, coloca su cabeza en el sillón y ora, emite sonidos de llanto y angustia, hace sus propias peticiones.

La voz de la diacona resalta entre todas, grita fuerte y mueve sus manos hacia arriba y al frente como queriendo recibir y manejar una fuerza. Bendice a Dios y le da gracias, dice: "Abre señor las ventanas del cielo y derrama bendiciones sobre tus hijos...", se acerca a Cande le impone las manos y le pide a Dios por ella, por su salud, por su bienestar, le pide que bendiga sus casa. Después de dos minutos aproximadamente, se vuelve a entonar un canto, éste insta al espíritu a habitar a la persona.

Muévete en mi, muévete en mi,
toca mi mente, mi corazón.
Llena mi vida de tu amor. Muévete en mi,
Dios espíritu, muévete en mi...

Este acto ritual termina a las 7:30 p.m. Cande pide a las asistentes esperar un poco y pasar a la cocina pues ha preparado algo para comer. Las señoras pasan y se acomodan en las sillas. Los nietos de Cande la ayudan a calentar tortillas, ella sirve platos de mole con sopa de arroz y los distribuye en la mesa, también pone una coca cola y unos vasos desechables. Acto seguido, Antonia y Rosalba oran por los alimentos, los bendicen y dan gracias. Mientras se come, se entabla una charla.

Cande comenta que tiene 11 hijos, tuvo 14 pero se criaron 11. Antes era católica, rezaba en la iglesia, organizaba rosarios y asistía a misa, después comenzó a ir a una iglesia de los carismáticos en San Luis, hasta que un día dejó la religión, aquí esta muy contenta y dice que no regresa a la iglesia católica. Recuerda que cuando ya era cristiana aún colgaba

un rosario de la sala, su hija le pidió que lo quitara. A las 8:30 las señoras se ponen de pie y dan gracias a la anciana, se despiden de abrazo y beso en la mejilla, se dicen unas a otras, “Dios la bendiga hermana”.

COMENTARIOS

La célula es también una forma de evangelización pues se pretende que las personas que no se manifiestan abiertamente cristianas, pero que asisten a las reuniones, algún día decidan acercarse al templo. Este ritual deja ver también como se inserta lo religioso en los espacios más íntimos y cotidianos de los conversos. Esto obedece al carácter de avivamiento de la iglesia, en tanto que se considera una iglesia “viva” que es habitada y movida por el espíritu. Los integrantes deben orar constantemente para mantener ese avivamiento, ellos obedecen a la frase bíblica de ser “lámparas encendidas en las tinieblas”, es decir, deben alumbrar, con la “luz de la palabra”, el mundo, que está representado por las tinieblas, por la oscuridad, la confusión, la ignorancia, etcétera.

De acuerdo con este acto las personas se reúnen para hacer oración, estudiar la palabra y crecer en la doctrina o la educación cristiana. La instauración del tiempo y el espacio están muy marcados por determinados actos pues, aunque el motivo es meramente la oración (la comunicación con Dios), las personas interactúan y dialogan más allá de los propios actos religiosos. El acto se instaura cuando la diácona indica hacer oración, las personas dan gracias y hacen sus peticiones, particularmente, la coordinadora pide el espíritu, pues es ella quien va a dar el mensaje. Ora porque no es digna, ella está abajo, al igual que el mal, por eso lo reprime, para que fluya el espíritu divino y se haga presente; su cuerpo, su voz y sus emociones parecen ayudarla a propiciar la presencia de la divinidad.

Acto seguido, la gente canta, aunque parece que estos cantos se escogen espontáneamente tienen algún significado, el primer corito es una alabanza, es una forma de alabar a Dios y de reconocer la ternura de su amor; el otro canto indica que Dios ya esta presente, más que por la oración, por la propia fe. Con la oración inicial y el canto, se propició la presencia de la divinidad, ahora se esta en condiciones de hablar del mensaje cristiano, del crecimiento en la vida cristiana.

Aunque Antonia habla de las ideas generales del tema (amar a Dios con un corazón sincero, hacer su voluntad, etc.) parece no seguir fielmente el formato del tema, más bien su discurso es espontáneo. En su discurso, hace la aclaración de que no todas las criaturas son

hijos de Dios, son su creación pero no son sus hijos, este es un elemento que marca fronteras simbólicas del grupo local con quienes no se han hecho cristianos. Es decir, los cristianos son hijos de Dios, los demás no, aunque digan que tienen Dios o religión, puesto que no hacen la voluntad de Dios.

Dios pide un amor genuino hacia Él, a cambio da poder y ciertos dones, estas son pruebas contundentes de que Dios se manifiesta en la persona y de que puede ser un instrumento para su obra de salvación. La coordinadora pide a las participantes interactuar en la reunión, todas parecen estar conformes con el mensaje que ella ha dado, Cande se dirige a la diácona como a una persona de conocimiento, pues con ella aclara sus dudas espirituales. Al final, nuevamente se clausura el evento con la oración, es un acto de petición más fuerte que el del inicio, las personas se muestran mucho más emotivas y las emociones parecen exaltarse más, quizá haya cierta ansiedad precisamente porque el tiempo de lo sagrado, es decir, de la vida, se cierra. Al final, las personas expresan serenidad, cierta alegría y afecto entre ellas.

En relación a las participantes, representan distintas jerarquías: Antonia, el conocimiento, la madurez espiritual y un carácter firme que se hace efectivo en su fe, pues está bien cimentada, es además una gran misionera, pues ha iniciado a varias personas a la vida cristiana. Ha recibido también todos los dones de los que ella habla. Rosalba, también representa cierta jerarquía pero en menor grado pues considera que “aún le falta”, ella misma reconoce que le gustaría llegar a ser como su hermana Antonia.

Las demás personas son receptoras del mensaje, en este sentido, la célula es un espacio donde se despliega su participación y sus dudas. Lo sagrado y el afecto se expresan en un espacio más íntimo, se habla de los problemas personales. Cande, la dueña de la casa muestra una mezcla de gozo y humildad: gozo porque recibe la palabra de Dios en su casa y a quienes van a hablar de Él; humildad, porque se siente limitada (en conocimiento y en espacio) para acoger, esto se expresa en sus gestos, en sus atenciones, en su prontitud y en sus dudas, así también en sus deseos. El espacio de su casa, que en los demás días es ordinario y recurrente en las acciones, el día de oración se recrea por dicho acontecimiento, la comida que comparte —como lo hacen las demás personas— y que preparó desde mucho antes, es un don que se ofrece a Dios a través de las personas de la iglesia. Esto lo mencionan ellas mismas cuando señalan que les gusta compartir con sus hermanas (del

templo) lo que Dios les da, es por tanto una comunión, se comparte el alimento pues parece que se reproduce.

Por todo este acontecimiento, el espacio se vuelve la casa de Dios: se congrega por Él, se habla de Él, se espera en Él, y se comparte en nombre de Él. Como observó en el capítulo IV donde se habló de la conversión, era común que, por ciertas conductas de un miembro de la familia (particularmente del padre), las unidades domésticas estaban fragmentadas, pues había rupturas en las relaciones de sus miembros, es después del cambio que experimentan los conversos, que las relaciones comienzan a reconfigurarse. El hogar o la casa —que antes era habitada por el diablo, como comentan los conversos— ahora es habitada por Dios, es “la casa de Dios”. Esto lo expresa Rosalba cuando señala que después de su conversión, aunque su esposo no se hizo cristiano, ya no le permitió que siguiera tomando adentro de la casa pues ya era la casa de Dios. El cambio que se ejerce en la persona (físico, moral y espiritual), parece extenderse al hogar, en este sentido, la divinidad “atraviesa” e impregna todas las estructuras reales, incluyendo la unidad doméstica.

COMENTARIOS FINALES

De acuerdo con los datos hasta aquí descritos pueden objetarse algunos significados en torno a los elementos simbólicos de los distintos ritos pentecostales. El significado de la conversión es que Dios ha rescatado a la persona del mundo de los hombres y lo ha apartado para sí, lo santificó. Lo sacó de la muerte y le ofreció la vida, su vida, le compartió su naturaleza sagrada. Esto es precisamente lo que dota de sentido la práctica ritual, pues Dios no solo rescata al hombre de la muerte y del pecado sino que le imprime su gracia, su naturaleza sagrada, al tiempo que lo introduce en un plan de salvación. La misma persona es actor directo en este proyecto, ya que está llamado a hacer que otros más, se inserten también en este proyecto de salvación.

En esta perspectiva, la tarea del converso es buscar constantemente esa vida. El ritual, represente esa petición de vida. Los elementos primordiales para la mediación con Dios son: orar, congregarse (formar parte de la iglesia o del grupo) y leer la Biblia. Orar es comunicarse con Dios y todos los estados anímicos son fuente de relación con Él. Las palabras orales son fuente de eficacia ritual, también construyen la idea de Dios, pues a través de la emulación, se aprehende y se construye o reelabora la idea de Él. La congregación representa para el converso la institución, la norma, la jerarquía y la identidad. Es su referencia social. La Biblia es la palabra de Dios, la norma. En este sentido, Dios es la palabra por excelencia, a partir de ésta se construye su imagen.

Estos símbolos actúan como instrumentales en tanto que sirven al propio fin, que es Dios, en la tercera persona de la santísima trinidad, El Espíritu Santo. Éste es un símbolo o fuerza dominante recurrente en todos los ritos. En el rito del bautizo santifica las aguas y purifica al neófito, lo inicia y lo agrega hacia un nuevo *status*. En el rito dominical es el centro a través del cual se ejecuta todo el acto, ya que todas las fases son un preámbulo para propiciar su presencia y para que descienda sobre cada miembro de la iglesia. El espíritu también santifica a la unidad doméstica. Cada que las personas se reúnen, lo invocan y piden vida, recrea la vivienda y la convierte en la casa de Dios.

El Espíritu Santo es también el que transforma a la persona, la eficacia simbólica de la fuerza espiritual cambia y reordena la vida del converso. Otros elementos instrumentales para adquirir esa fuerza espiritual, son el sacrificio, la aflicción del cuerpo y el ayuno. Se renuncia a lo material y se mortifica el cuerpo para adquirir vida espiritual, potencia, salud.

El don y la ofrenda se presentan para mediar esa relación con la divinidad. El don del sacrificio es una inmolación, la ofrenda que se da en dinero, representa el esfuerzo y el trabajo invertidos en la vida cotidiana para darle a Dios, lo que es de Dios, pues Él es dueño de todas las cosas, de ahí que se le presente la ofrenda para que la reproduzca y halla prosperidad. Así, se desea la gracia porque es “poder capacitador”. La persona se fortalece espiritualmente y propicia aún más la presencia de Dios. Éste se manifiesta en los dones, en el de sanidad, en la profesía y en la glosolalia, son pruebas fehacientes de que Dios actúa en la persona y en su contexto social.

En este sentido, el Espíritu evoca emociones, deseo de lo maravilloso, sensación de bienestar, alegría, gozo espiritual. Pero la condición de estas emociones positivas esta mediada por el arrepentimiento. El pecado, como una categoría de la muerte (contrario a la vida), se expresa en la injusticia y en la conducta incoherente del fiel, así, lo grosero de la condición humana, se purifica a través de la catarsis en el acto ritual. El culto (y demás servicios) se caracterizan por la alabanza, la emotividad, la predicación vehemente y los movimientos corporales y cadenciosos, estos denotan el preámbulo para la manifestación del Espíritu.

Los canales heterogéneos de expresión del ritual, como la música, el canto, la predicación vehemente, los movimientos cadenciosos, el ejercicio del cuerpo en general, además de la inmolación, ponen de manifiesto la recepción de otros canales y permiten — en algunas personas— los estados alterados de conciencia. Esto, aunado a la fe, hace que el converso experimente la acción de lo numinoso, de lo incuestionable, eso maravilloso que hace que las personas se conviertan.

Si bien la participación de los fieles implica el deseo de lo sagrado, también el de sus representaciones materializadas en el orden, en la norma, en la obligación. Aceptar la norma y lo obligado es asumir la organización del grupo, los roles y las jerarquías. Un símbolo instrumental es la Biblia, en ella se funda toda la práctica religiosa y doctrinal, no solo se estudia sino se intenta llevarla a la vida cotidiana, pues es el medio para acceder a lo divino, es la norma que obliga ante Dios. Legitima también al pastor para actuar, así también a las diaconas, quienes se subordinan al pastor.

En esta perspectiva, lo sagrado y sus representaciones materializadas en el orden y en la norma, obligan, ya que el carácter formal del ritual esta dado por un ordenamiento

cultural de la acción. Es decir, al ser un acto prescrito socialmente, expresa normas explícitas e implícitas tanto para su ejecución como para conformar su proceso de desarrollo interno (Portal, 1999:78). La sentencia “*horrenda cosa es haber caído en manos de un dios vivo*”, indica que la persona que conoce a Dios, entabla un vínculo eterno con El y no podrá hacer oídos sordos. Los fieles entienden esta máxima y procuran no alejarse del templo y perseverar en la fe, lo obligado se convierte en deseable. En este sentido, la construcción de la figura de Satanás actúa como un elemento cuya función sería la coerción de la persona.

El pastor y las diaconas representan el conocimiento, la revelación, por ende, pueden administrar también los bienes simbólicos. Por tanto, juegan un papel de mayor jerarquía en la recepción del Espíritu pues ellos son quienes “ministran” a otros, les reparten o administran la gracia del espíritu imponiéndoles las manos. En este contexto, los jóvenes del coro ocupan un lugar importante, también cierta jerarquía pues son lo más “delicado” en el espacio y tiempo ritual, su actuación insta el movimiento del Espíritu, pues con los cantos lo alaban, meditan acerca de él y lo subliman cuando actúa en la iglesia (grupo) y en cada persona.

En general, la mayoría de las mujeres juegan un papel importante dentro de la iglesia y esto se manifiesta en el ritual; algunos de los hombres, representan al “pecador” a través del cual se redimió la familia; posteriormente, las mujeres representan el pilar que sostiene esa nueva vida, pero no solo la de la unidad doméstica, sino la de la iglesia, la de la familia de Dios. Su condición de género parece relacionarlas de manera especial con la divinidad, de quien reciben sabiduría, conocimiento, poder, esto les otorga cierta jerarquía.

Ahora bien, el acto ritual marca fronteras simbólicas y de conflicto social. Es importante mencionar que al interior del grupo no se han dado cismas, al contrario, las redes familiares y de parentesco, que en principio formaron parte de la iglesia, se han extendido a otros miembros tanto de la misma comunidad como de lugares cercanos. Si bien se ha dado un conflicto ha sido con algunos miembros de las “iglesia hermana” de Discípulos. Este conflicto surgió porque, las personas que se escindieron de la iglesia de Discípulos y, se adhirieron un tiempo a esta iglesia pentecostal, se sintieron presionadas por el pastor a formar parte del grupo religioso de manera radical, las personas obviamente

se resistieron y abandonaron la iglesia para adherirse a la iglesia central de los Discípulos, a la que originalmente pertenecen y con la que se sienten plenamente identificadas.

Este conflicto se mezcla con un problema de familias de la iglesia. La hija de don Severo (miembro de la iglesia pentecostal), se unió en matrimonio con un joven de la iglesia Discípulos (de la parte antes mencionada). Don Severo nunca quiso esta relación porque consideraba a la otra familia “pobre” y de “baja condición”, aún así, su hija se fue con el joven, esto fracturó las relaciones de ambas familias pues el problema se amplió a cuestiones legales. Ahora que la parte escindida se adhirió a la iglesia central y se alejó de la práctica pentecostal, no están de acuerdo con su forma de culto y de su relación con Dios. Dicen que ellos (pentecostales) “manipulan mucho a Dios”, pues “no le piden con humildad, le exigen”, en la iglesia central [donde el culto es solemne], se han dado cuenta que a Dios se le debe de pedir con humildad, no exigirle. Ahora bien, donde se refleja las formas de relación de la iglesia con los otros es en las campañas de evangelización. A éstas, solo asisten personas de las “iglesias hermanas” (Discípulos y Bautistas), pero no asiste absolutamente nadie de los católicos, ni siquiera por curiosidad, todos permanecen resguardados en sus casas mientras dura la campaña. Aunque es un hecho que el mensaje está llegando a las casas de la comunidad (es parte del objetivo de la campaña), la no asistencia de los católicos denota que no quieren ninguna relación con la iglesia cristiana.

La campaña es un símbolo fuerte de evangelización en el que se pretende incidir en otras familias, no obstante, para quienes va dirigido el mensaje, esto más bien es una agresión, lo demuestra el hecho de que la gente se encierre en sus casas y que incluso se muestren molestas por el ruido. Por su parte, algunos de los que son católicos o irreligiosos, después que pasaron las campañas, hacen comentarios burlescos de quienes hablaban de su testimonio de conversión. Esto demuestra una especie de admiración-rechazo; los admiran porque se muestran convencidos de su credo religioso arriesgándose a ser agredidos o ridiculizados por exponer su vida personal; y los rechazan, porque obviamente no les interesa este proyecto de salvación y les parece incisiva y agresiva la forma de la predicación.

A este respecto, los miembros de la iglesia pentecostal se muestran fieles en la predicación y en el sentido que le otorgan a ésta, pues saben que es parte de su tarea como evangelizadores. Se muestran deseosos de llevar el mensaje por todos los lugares, así, las

formas con las que puedan ser agredidos, es un signo de la persecución que sufren quienes llevan el mensaje cristiano de salvación.

El ritual determina también cruces históricos e interculturales. Si bien a través de la relación con las divinidades se legitiman personas, acciones y territorios, también se marcan fronteras simbólicas. En esta perspectiva el ritual de los protestantes es un sistema de legitimación frente a una cultura homogénea o tradicional. Esto parecería alejarlos o aislarlos un poco o totalmente de la vida comunitaria ya que a nivel religioso y de sentido no comparten significados colectivos comunes. Hay también poca participación en cuestiones políticas que atañen tanto a la comunidad como a la sociedad en general pues, como se mencionó antes, la vida se consagra de manera importante a las actividades religiosas. En todo caso, hay un vínculo más cercano con la ciudad por el desarrollo económico, lo liga entonces, el comercio y la mano de obra que se oferta en la capital.

Esto expresa que las fronteras simbólicas de los protestantes están delimitadas tanto a partir de la comunidad como de la ciudad. Quizá aunque ya no se practique la agricultura, pervive en los miembros una memoria campirana-rural. Es decir, aunque hay una nueva identidad que los define a partir de lo religioso, perviven en la memoria cuestiones que tienen que ver con la apropiación simbólica de los espacios. Quizá esto explica también que, si bien, se han alejado de la tradición porque no encuentran sentidos simbólicos, estos se reelaboran precisamente a partir de las figuras bíblicas, ya que muchas de sus parábolas hablan de espacios y personas ligadas a la naturaleza. Por ejemplo, el salmo 123 que cuyo tema es sobre un pastor que cuida sus ovejas.

Objetivamente, en el caso de la comunidad de Los López el lugar rural funge como un espacio de transición hacia lo urbano, los fieles, al no estar adheridos a la ciudad en el sentido simbólico y territorial, se identifiquen con ese espacio local que simbolizaron antaño. No obstante, al no compartir significaciones y sentidos con la tradición, se escinden de una parte importante de la vida comunitaria, parecería que la apropiación de un espacio y de formas de simbolizarlo se quedarán difusas.

Esta necesaria reapropiación surge precisamente a partir de lo nuevo religioso. Si bien, los conversos se han alejado de gran parte de la vida en comunidad, esta se compensa reforzando las relaciones de parentesco a partir de un núcleo religioso, así también, redes más amplias de participación. De ahí que los espacios de movilidad de los conversos se

remitan tanto a sus actividades económicas —obviamente desligadas del campo— como a las simbólicas y de salvación. Estas últimas aparecen representadas en el templo y en los servicios religiosos que permitan expresar y proclamar las palabras que insten a la conversión y por ende a la salvación. Incluso este hecho marca significativamente el cambio del converso, es decir, Dios lo rescata del mundo y lo aparta para Él, pero aún más, lo elige y le encomienda la tarea de proclamar su palabra y hacer que otros más, también sean “tocados”.

En este contexto, la matriz espacio-temporal de la iglesia pentecostal es la vida de Cristo, en torno a los momentos clave de su predicación y de su misterio de salvación (epifanía, nacimiento, pasión, muerte y resurrección) se lleva a cabo el ciclo de ceremonias religiosas durante el año. Jesús es el cordero que vino a inmolarse por los pecados de la humanidad, de ahí que la tarea del hombre sea reconocerse pecador y aceptar que Jesús es quien lo redime y lo salva de ese pecado. Este es el plan de Dios para el hombre, esto se expresa en las palabras del converso que dice, “en la Biblia dice, *cree en Jesucristo y serás salvo*, no dice, cree en San Miguel y serás salvo...”.

Este tiempo presente es “el tiempo oportuno”, el de la salvación, de ahí la tarea de los conversos sobre la evangelización y la predicación para “ganar almas”. De esta forma, a través del ritual, el presente se convierte en un tiempo eterno, se trae al presente el tiempo antiguo, se recrea el momento actual, el de las dificultades y los afanes cotidianos y se proyecta el de la salvación. En esta perspectiva, parecería que el sentido del presente es dotarlo de santidad, de vida eterna.

Hay una particularidad en relación al Espíritu Santo como símbolo de la iglesia pentecostal. Uno de los fundadores de la iglesia comenta que este es el tiempo del Espíritu Santo, pues la tarea del Padre era la creación, la de Jesucristo, morir por los pecados de la humanidad, ambos “ya cumplieron”. Comenta Martín, “el Espíritu es el que reina en la actualidad, el que nos habita... el que nos pone en comunicación con Dios y el que nos hace aceptar la salvación de nuestro señor Jesucristo, ¡por eso nuestra tarea es amarlo y seguirlo!... la gente sigue viviendo de la tradición y de la idolatría por que no sabe esto, se siguen aferrando a su ignorancia...”.

En esta perspectiva, el Espíritu representaría una síntesis histórica. Esto manifiesta y legitima la acción ritual y la vida del propio converso pues el espíritu de Dios es el que ha

obrado en él, el que lo ha cambiado. Éste marca un punto crucial en su vida, de ahí que esa primera acción, ese recuerdo de cuando se vivió ese “primer amor” sea constantemente celebrado, el fiel celebra esa primera experiencia pero la busca nuevamente y de forma constante. En ese sentido, se reactualiza constantemente esa nueva vida.

La experiencia divina en el converso anula la forma de vida anterior y reorganiza otra nueva, esto se expresa fundamentalmente en las unidades domésticas y en la organización del tiempo. Un elemento común antes de la conversión, eran los hogares fracturados por conductas destructivas del jefe de la unidad doméstica, después que el converso conoce a Dios, reconfigura su persona. A través de este encuentro y del acceso a la palabra comienza a construir y a entender nuevos conceptos, los aprehende y forma con ellos un nuevo marco ideológico. Hay nuevas ideas con las cuales la persona se compromete pues ofrecen una pauta distinta. Los fieles reconocen que esto es obra de Dios, una conversa menciona, *“he aquí las cosas viejas pasaron, las nuevas hechas son”*.

En relación a la organización del tiempo cotidiano, se expresa en los feligreses a partir de su vida privada donde dividen el tiempo entre trabajo y descanso. En su vida pública o de su relación con la iglesia, el tiempo se organiza a partir del calendario ritual y sus variadas significaciones. William James (1994), quien estudió la religión desde una perspectiva psicológica señala que, decir de un hombre que se ha “convertido”, significa en estos términos, que las ideas religiosas, antes periféricas en su conciencia, ahora ocupan un lugar central y que los objetivos religiosos constituyen el centro habitual de su energía (James, 1994: 154). Desde esta perspectiva, parecería que la vida del converso de Los López gira totalmente a partir de ese centro, todo se relativiza y se reorganiza, también el tiempo cotidiano.

Si se hace un recuento de las actividades que el converso lleva acabo, estas se dividen entre el trabajo y el templo. Un feligrés asiduo, debe por lo menos asistir tres o cuatro días a actividades que tengan que ver con la religión o el culto, además de los servicios religiosos oficiales. Generalmente hay otras actividades que se organizan a partir del género y las generaciones (reuniones de pescadores, misioneras, jóvenes, etc.). En este sentido, el templo (y su representación de lo divino) organizan la vida del converso.

CAPÍTULO VI. EL RITUAL. IGLESIA CRISTIANA *DISCÍPULOS DE CRISTO*

En este capítulo se estudia el ritual de la iglesia cristiana Discípulos de Cristo de la comunidad de Los Retes. Primero se hablará de los ritos periódicos y ocasionales para comprender su clasificación. Posteriormente se elabora el calendario ritual, a partir de éste se describen los ritos a estudiar que son el del bautizo, el culto dominical y el ritual doméstico. La secuencia de su revisión se da en el mismo orden, esto obedece a la lógica y el sentido que tiene la misma práctica.

Así por ejemplo, el bautizo es el rito que marca el paso definitivo hacia una práctica religiosa cristiana o protestante, es lo que sella el primer cambio que se llevó a cabo con la conversión. El rito dominical, es el culto por excelencia, ya que el domingo es el “día del Señor”, y, quienes han aceptado dicha práctica obedecen esta norma de congregarse, conocer la palabra y alabar a Dios. La familia como institución, es blanco directo de evangelización, así, el ritual doméstico incide directamente en el núcleo familiar y en cada uno de sus miembros, esto, a su vez, fortalece las redes familiares y a la iglesia como congregación. Al final se hablará sobre la idea del mal significada en la iglesia de Discípulos. Este apartado se deja al final para comprenderlo dentro de un contexto más amplio, cuando se haya descrito la práctica ritual.

VI. 1 RITOS PERIODICOS Y OCASIONALES

En la iglesia evangélica Discípulos de Cristo los ritos podrían clasificarse de la siguiente forma.

Cuadro 11. Ritos de la iglesia evangélica *Discípulos de Cristo*

Rituales periódicos		Rituales ocasionales	
Destino individual	Vida colectiva	Destino individual	Vida colectiva
	Culto dominical Rituales domésticos Convenciones Congreso femenino Congreso varonil Campamento de jóvenes	Presentación al templo (niños) 15 años matrimonio muerte bautizo conversión necesidad [espiritual-material-enfermedad] litigios	necesidades de la iglesia

Fuente: Micaela Bravo

En relación a los ritos colectivos, los más comunes son el culto dominical y el doméstico, que se lleva a cabo en los distintos hogares de los feligreses. La escuela bíblica y el culto dominical se realizan los domingos, juntos conforman los “servicios de la iglesia”. A las 10 de la mañana comienza el servicio, primero se lleva a cabo la escuela bíblica, en seguida, el culto propiamente, tienen una duración aproximada de hora y media cada uno.

Hay tres rituales que se llevan a cabo todos los años pero que se insertan en redes socioreligiosas más amplias. Así por ejemplo, la Convención, es una reunión anual a nivel nacional de las iglesias de Discípulos, aunque en ella se fortalecen las propias redes de las iglesias, preferentemente se pretende la evangelización para “alcanzar almas”. En dichas reuniones también se llevan a cabo bautizos, ya que se acentúa uno de los significados: que la persona esta preparada para predicar.

Otros de estos ritos son los que se refieren al género y las generaciones: congresos femenino y varonil y encuentros juveniles. Las fechas de éstos eventos se precisarán en el

calendario ritual. Por último, uno de los ritos ocasionales colectivos se refiere a las necesidades de la propia iglesia.

Conforme a los rituales ocasionales del destino individual en la iglesia se practican todos y se ejecutan de forma consuetudinaria, es decir, como la mayoría de sus miembros han sido ya endoculturados dentro de esta iglesia, es decir, nacieron en el seno de una familia cristiana, los ritos del destino individual son un tanto comunes. Al igual que en la iglesia pentecostal, el rito ocasional por excelencia es el de la conversión, muy ligado al bautizo.

Otro rito ocasional es el de las necesidades individuales. Por ejemplo, durante el trabajo de campo se observó que en varios cultos se oró especialmente por Liandro quien sufrió un severo accidente que afectó su salud y la vida económica y emocional de su familia.

VI. 2 CALEDARIO RITUAL

A continuación se muestran los rituales periódicos que se llevan a cabo durante el ciclo anual. Se parte también de los ciclos naturales dados sobre todo porque la vida cotidiana de algunos miembros está todavía vinculada al trabajo agrícola. Si bien no dependen de dicha actividad para la subsistencia, si se recurre a ella como complemento de la economía doméstica. En el calendario se conjuga, el ciclo estacional-agrícola (columna 1 y 2), el ciclo litúrgico eclesial (columna 3), las celebraciones periódicas de la iglesia local (columna 4) y ciertas efemérides que marcan los distintos motivos, sentidos y/u objetos de éstas últimas (columna 5), que determinan la dinámica local de la propia iglesia.

Cuadro 12. Calendario ritual de la iglesia evangélica Discípulos de Cristo

Fecha [meses]	Ciclo agrícola	Ciclo litúrgico eclesial	Celebraciones o ritos periódicos	Motivo, sentido u objeto (dentro de los ritos periódicos)
Enero-marzo	* Estiaje	Epifanía	* Cultos dominicales	*Acción de gracias por el año nuevo
Abril- mayo	* Preparación de la tierra.	Cuaresma [marzo-abril] La Pascua de resurrección [abril-junio]	* rituales domésticos [jueves]	* Semana Santa *Congreso femenino * Día del niño * Día de la madre
Jun-jul	* Cultivos de verano	Pentecostés [junio-noviembre]	* Cultos dominicales	*Día del padre
Agosto-septiembre	* Cosecha de cultivos de verano		* rituales domésticos [jueves]	*Convención nacional *Mes de la Biblia (agosto) *Congreso varonil
Noviembre-diciembre	* Cosecha de Cultivos de otoño * Inicio del estiaje y de la temporada de frío	Adviento [noviembre-enero]	* Cultos dominicales * rituales domésticos [jueves]	Navidad. *Campamento de jóvenes

Fuente: Micaela Bravo

La producción agrícola en la comunidad de Los Retes no es tan intensa como en Las Moras ya que los escurrimientos del agua no son permanentes, esto propicia un agotamiento total en época de secas, de ahí que el ciclo agrícola se determine a partir de periodos más o

menos definidos. En abril y mayo comienza la preparación de los terrenos o predios para la siembra. Las personas que siembran cierto tipo de vegetales (como hortalizas, flores y plantas), llevan a cabo dos o tres etapas de cultivo y cosecha desde junio hasta mediados de diciembre; por su parte, quienes siembran maíz o frijol, levantan sus pequeñas cosechas a partir del mes de agosto en adelante. Estas variaciones también están marcadas por la época de estiaje (noviembre-marzo) periodo más frío del año en la que baja o desaparece la producción.

En relación al ciclo litúrgico eclesial [ortodoxo] ya no se harán las definiciones de cada celebración pues se mencionaron en el capítulo anterior. Solo se menciona aquí que, de acuerdo con la comparación, las etapas del ciclo litúrgico se vinculan al ciclo agrícola en tanto que el recorrido escatológico de Cristo marca la etapa de preparación y cultivos en el ciclo agrícola, así, el ciclo “ordinario” en la liturgia correspondería al de cosecha en el ciclo estacional. Es decir, el proyecto de salvación de la religión cristiana parece insertarse en una dinámica de pueblos agrícolas donde la conducta humana debe ir en paralelo con las imágenes y el significado de la muerte-vida, sequía-fertilidad, pecado-gracia, de ahí que el ciclo litúrgico termine justamente en Pentecostés, donde se conmemora el descenso del Espíritu Santo sobre los nuevos creyentes. Éstos, deben ir por las naciones a dar fe de un dios vivo, de un dios que resucitó y venció a la muerte. Estos aspectos, como ya se mencionaron, pretenden integrar en el orden cristiano del mundo al paganismo que se quería abolir y cuyas manifestaciones se anularían al apropiárselas (Smith, 1996:642).

Ahora bien, en relación al ciclo de celebraciones de la iglesia local, sus ritos periódicos son los cultos dominicales y los cultos domésticos. El culto principal es el dominical puesto que es “el día del Señor”. Cada domingo a las 10:00 a.m. se lleva a cabo la escuela Bíblica, que dura aproximadamente hora y media, en seguida se realiza propiamente el culto. Los rituales domésticos se cumplen los jueves de cada semana y en distintas casas de los integrantes. La finalidad de éstos últimos es la oración y la convivencia, lo que redundará en el fortalecimiento de la fe y de la iglesia como grupo, esto por supuesto, refuerza también los lazos familiares. En dichas reuniones, las personas hablan sobre alguna experiencia personal o dificultad que enfrenten en la vida cotidiana, se ora por las necesidades y particularmente por la familia donde se lleva a cabo la reunión, al término ésta comparte con los demás algún alimento que preparó antes.

En la iglesia de Los Discípulos, las celebraciones más importantes y que se vinculan directamente al ciclo litúrgico son las del nacimiento o Navidad en diciembre; pasión, muerte y resurrección en Semana Santa y de Pascua; y, Acción de gracias en año nuevo. Las demás, obedecen a la propia dinámica local y a redes socioreligiosas más amplias, se definen también por las identidades de género y generación: en el periodo de Semana Santa (antes o después), se lleva a cabo el congreso femenino a nivel regional, posteriormente el día del niño (abril), luego el día de la madre (mayo) y el día del padre (junio). Después se realiza la Convención, una reunión a nivel nacional o regional de las iglesias de Discípulos. Es importante porque además de ampliar las propias redes de la iglesia, ofrece una referencia de identidad también más amplia. La fecha obedece sobre todo al periodo de vacaciones, esto propicia que se reúna el mayor número posible de personas.

Viene a continuación el congreso varonil que se realiza entre los meses de octubre o noviembre; finalmente se lleva a cabo un congreso juvenil a finales del año. Estos congresos están dirigidos a hombres (casados), mujeres (casadas) y jóvenes (hombres y mujeres) respectivamente, son a nivel nacional o regional y obviamente se persigue un crecimiento en la educación cristiana que fortalezca las identidades al interior de las iglesias y por supuesto de las propias familias.

VI. 3 RITO DEL BAUTIZO

En esta iglesia no se llevaron a cabo bautizos durante el trabajo de campo, solo se obtuvo alguna información acerca de este ritual. Quienes han pasado por este rito son todos los hijos de don Santos que se hicieron cristianos entre los años setenta y ochenta, cuando acogieron a los cristianos evangélicos. Algunos fueron bautizados en el templo de Agua Señora, a donde asistían antes de llevar la palabra a Los Retes. Ahí se bautizaron don Santos, su esposa Carmela y sus dos hijos mayores. Otros más (como Irene, Juana y Armando), recibieron su bautizo en la iglesia presbiteriana, ya que algún tiempo estuvieron adheridos a esta denominación. A diferencia de los anteriores, a éstos últimos los bautizaron por aspersión, es decir, les rociaron agua en la cabeza.

Rita, otra de las hijas más chicas de don Santos, fue bautizada en una iglesia de los Discípulos que está ubicada en la colonia Julián Carrillo, ella mostró una fotografía de aquella ocasión, se observa en el momento de su inmersión. En la fotografía, un pastor, quien está dentro de la pileta, la sostiene de la nuca y con otra mano la sumerge en el agua, Rita es a penas una adolescente y viste un vestido blanco largo, en la cabeza, porta un velo y una corona. Al parecer, la pileta no es muy profunda pues se observa a la altura de las rodillas del pastor. Dice Rita que en aquel tiempo (en los setenta) este pastor fue asesinado en Zacatecas, pues “sufrió persecución por la palabra”.

Otra generación más reciente que ha llevado a cabo el bautizo, son los hijos de las personas antes mencionadas, por ejemplo, Estela, la nieta más grande de don Santos. Ella fue bautizada en la presa de Mexquitic. Sus hermanos Juan Carlos y Joel, en la iglesia central de los Discípulos. Ellos comentan que la gente se puede bautizar en un templo que tenga baptisterio, también en alguna alberca o paraje natural, pero tiene que ser por inmersión porque así lo ha estipulado la iglesia de Discípulos y porque representa una purificación. El bautizo viene a lavar a la persona de sus pecados, cuando se sumerge, según los conversos, “sepulta sus pecados en la tierra y renace a una nueva vida”, “se muere para el mundo y se vive para Cristo”.

Los bautizos siempre los lleva a cabo un pastor. Cuando la persona decide que quiere ser bautizada, recibe cierta preparación. Se basa en algunas citas bíblicas para que la persona entienda y viva el significado del bautizo. Isidro, uno de los jóvenes relata su experiencia del bautizo, el cual se llevó a cabo hace tres años en la iglesia de San Luis.

Él y su hermana Martha se bautizaron junto con otros siete jóvenes (mujeres y hombres) de otras iglesias, eran nueve en total. Isidro dice que el pastor los hace pasar al frente (al altar), acto seguido les pregunta si aceptan a Jesús como único salvador, “nos sumergen y luego nos reúnen, nos hacen oración dando gracias y nos felicitan por haber aceptado a Jesús... no hay fiesta, solo una comida que organiza la iglesia”. Se le cuestiona cuál es el proceso para bautizarse. Explica que primero se estudia la Biblia y, “cuando ya es uno conciente habla con el pastor y le dice que le gusta la palabra... Uno es conciente cuando entiende que Dios vino a la tierra para salvarnos del pecado corporal”, esto es, “lo que pide el cuerpo: tentación de robar, golpear, hacer cosas malas...”. Dice Isidro que el cuerpo de uno desea de todo, y conociendo de la educación cristiana, se detiene, “... por ejemplo, los pandilleros cuando andan en problemas, sácalos de eso, no se puede porque se envician... la carne pide, si tu le das se envicia, pide más como los alcohólicos, hasta que no los puedes controlar...”

Martha comenta que ella decidió bautizarse porque sintió deseos de hacerlo. Quizá fue un llamado, comenta que se puso muy nerviosa cuando el pastor la iba a sumergir, tenía miedo de ahogarse porque no sabe nadar, después que emergió del agua se sintió como renovada y tenía ganas de llorar. Dice que el bautizo limpia y borra los pecados, la persona se bautiza porque decide seguir a Jesús como único salvador. Es decir, “uno entiende que Jesús murió por nuestros pecados... se que hubo una persona que dio su vida por mí, por eso, yo debo poner mi confianza en Él... por eso nos bautizamos, porque el pecado surge si no llevas el espíritu en comunión con Dios o con la religión... la religión impide hacer cosas malas”.

COMENTARIOS

A partir de los relatos anteriores se pueden objetar algunas significaciones en torno a símbolos recurrentes. El bautizo es un acto de purificación, es un rito de paso que permite dejar atrás la vida vieja de pecado e instaurar la nueva. Estos aspectos son recurrentes en los casos anteriores, no obstante, hay un rito que marca la diferencia en relación al resto, el bautizo de don Santos y su esposa Carmela. Ellos son, en primera instancia, quienes llevaron a cabo la conversión, quienes anteriormente pertenecían a la tradición (católica) y la abandonaron para adherirse a la práctica religiosa protestante. Tal fue la relevancia de este acto que, cuando se fracturó la iglesia de Agua Señora (a donde llegó primero la

palabra) y se posicionó otra denominación, don Santos y su esposa se resistieron a bautizarse nuevamente en esa iglesia como se los exigía el nuevo pastor, fue por ello que decidieron salir y formar su propia iglesia en Los Retes. Don Santos siempre tuvo muy claro que la palabra había llegado a él, a través de la iglesia *Discípulos de Cristo*, en ella se bautizó y ese era parte del sentido de su nueva práctica.

En cuanto a los espacios, son recurrentes dos: el templo y parajes naturales (ríos, presas, etcétera). Pero no el templo local (donde no hay baptisterio), sino en el templo central, en San Luis. A este respecto, parecería que el templo representa la institución, la que administra y legitima la vida espiritual del converso, es decir, es el centro de poder de administración tanto del sacramento como de iglesias o templos periféricos. El bautizo es un rito que, por su naturaleza y significado, hay que celebrar. El que se bautiza, está acompañado no solo de su familia consanguínea sino de su familia eclesial. En este momento se marca su escisión de la comunidad (rancho), para legitimar un nuevo sentido de pertenencia, el de la iglesia cristiana, donde hay redes socioreligiosas amplias. Es decir, es una ocasión para que, quien se bautice se relacione con el grupo y viceversa, se le reconozca y se legitime tanto a partir del propio grupo como del mismo acto ritual, pues recibe la vida nueva del espíritu de divino, así, Dios legitima esa nueva identidad y pertenencia.

Los parajes naturales, presas o ríos representan lugares que pueden convertirse en sagrados en tanto que son parte de la naturaleza (creación de Dios) y en tanto que se les consagra en el propio acto ritual. El agua, limpia, purifica, es fuente de vida por excelencia. Las aguas naturales y el espacio que las rodea son también fuente de recreación y de celebración por el acontecimiento particular. En este sentido, cuando hay bautizos al aire libre, se pretende también convivir, interactuar y reforzar lazos.

Los ríos, evocan también el tiempo mítico de la historia bíblica, en la que Jesús fue bautizado en el río Jordán por Juan el Bautista. El relato mítico señala que cuando Jesús emergió del agua, el espíritu santo se posó en él, acto seguido se escuchó una voz del cielo, que decía “*este es mi hijo amado en quien me complazco*”, en este sentido, los cristianos hacen alusión al acto del bautismo como un encuentro con Dios, una comunión con el espíritu, como la tuvo Jesucristo con su padre.

Ahora bien, este acto ritual marca un cruce de tiempos y espacios. En cuanto al tiempo, se deja atrás la vida pasada, la de la oscuridad, la ignorancia y el pecado; el

presente es el “tiempo oportuno”, el del arrepentimiento y el de la pureza, el que propicia el futuro, pues al aceptar a Jesús como único salvador y demostrarlo a través de la aceptación del bautizo, el converso proyecta un plan de salvación.

En cuanto al espacio, en el momento del acto el converso se posiciona en este mundo, en la tierra y frente a los demás, a los de su grupo. Su cabeza tiende hacia lo alto, al cielo, pero aún está impuro. Al momento de la inmersión baja hacia la tierra, sus pecados quedan sepultados, emerge y se posiciona nuevamente sobre la tierra; esta vez, ha sido purificado, lo espera su familia sanguínea y eclesial para acogerlo como otro miembro. Ahora bien, parte del sentido que los Discípulos otorgan al bautizo, es que el feligrés está capacitado para predicar, ha alcanzado otro status, el de la revelación, esto le dará la facultad y el poder para predicar, para hablarles a otros de la palabra, del conocimiento de Dios.

Cabe hacer otro comentario en cuanto al acto como rito de paso. Si bien quienes ejercieron este paso definitivo en cuanto que se escindieron de la tradición fueron don Santos y su esposa Carmela, sus hijos, lo harán como un acto heredado de sus padres y de una práctica religiosa que ellos decidieron darles. Quizás quienes se bautizan actualmente tienen una preparación previa para explicar estos sentidos, pero básicamente se actúa en función de eso nuevo que instauraron los padres, esta será una nueva memoria para la familia, y los actos repetitivos que se producirán más adelante, obedecerán también a esta nueva tradición, la que llevaron los abuelos al rancho.

Es decir, para la familia de don Santos, ya no habrá que convencerse de nada, ellos asumirán esta práctica religiosa como una verdad, solo se sumarán a los actos rituales que reafirmen dicha creencia, el rito transforma, en tanto que hay otras generaciones a quien transformar. Esta idea se reafirma en las palabras de Rita, quien menciona que no se cansa de dar gracias a Dios por haber conocido la palabra. A ella y sus hermanos, su padre les encomendó estas palabras bíblicas: “no olvidar el primer amor que les fue dado”; el de Dios, quien les mostró la palabra y les otorgó una nueva vida y conocimiento, revelación.

VI. 4 SERVICIO DOMINICAL

Como se mencionó anteriormente, la escuela bíblica y el culto son los que conforman los servicios religiosos dominicales. La escuela bíblica comienza a las 10:00 a.m., posteriormente se lleva a cabo el culto, ambas actividades terminan a la 1:30 p.m. aproximadamente. Si bien, en este apartado se va a describir el culto que representa el ritual propiamente, antes se dará una breve explicación de la dinámica que tiene la escuela bíblica, esto conforma un contexto más amplio donde se inserta el ritual.

Los domingos al iniciar el servicio, los miembros de la iglesia se reúnen en el templo y hacen una oración con un contenido general: de agradecimiento y petición. Se da gracias por estar nuevamente reunidos y se pide la presencia de Dios para acompañar el servicio. Posteriormente se hace alabanza, se ejecutan dos o tres cantos, acto seguido se ofrece el arreglo floral y se dice a quien le toca la próxima semana. Cada domingo, una familia lleva flores al templo y las coloca en unos jarrones frente al altar, fungen como ofrenda, se ora especialmente por esa familia.

En seguida se llevan a cabo testimonios, son breves espacios de participación donde algunas personas expresan algo de su propia experiencia, piden algún favor para ellos o para otra persona. Posteriormente los miembros se dividen por edades para llevar a cabo las clases bíblicas correspondientes y se distribuyen en distintos lugares de la iglesia: los adultos, por ejemplo, se quedan en el templo; los jóvenes y niños en pequeños salones ubicados atrás del templo y los adolescentes, en un patio techado, al lado del comedor. El estudio dura aproximadamente hora y media.

Cada maestro de los respectivos grupos ha preparado antes su clase. Estos temas se preparan conforme a la creatividad de cada uno. Los maestros son miembros de la misma iglesia, alguien los propone o algunas veces se proponen solos y son aceptados. Después que terminan las clases bíblicas nuevamente se converge en el templo. Los niños y adolescentes pasan frente al altar para expresar algo de lo que aprendieron durante el estudio, generalmente recitan frases bíblicas de memoria a los adultos o hacen alusión a textos bíblicos y a la enseñanza que recibieron ese día. Al final se hace oración y se cierra este espacio para dar apertura al culto, los niños no participan de éste último, salen del templo y van a jugar acompañados de uno de los jóvenes de la iglesia.

Después que termina todo el servicio (escuela bíblica y culto), generalmente los asistentes permanecen fuera del templo por espacio de una o dos horas, es un tiempo de

recreación donde se entablan charlas, los niños y jóvenes juegan, comen o llevan a cabo un convivio con algún motivo o efeméride especial, como un cumpleaños, el día de la madre, etcétera. Como se observa, la escuela bíblica tiene sus particularidades, si bien se lleva a cabo como parte de las actividades religiosas, es distinta del acto estrictamente ritual. A continuación se describen dichos ritos, se comienza con el ritual dominical.

VI. 5 RITUAL DOMINICAL

ESPACIO

El templo de los Discípulos es el espacio ritual por excelencia, se localiza en las inmediaciones del camino principal y casi a la entrada de la comunidad. Desde el camino se observa una maya que rodea la distribución de dos asentamientos color verde agua: del lado derecho, el templo y detrás de éste dos pequeños salones para reuniones. Del lado izquierdo, una cocina y un salón, éstos últimos se usan para distintas actividades de la iglesia, por ejemplo, cuando sus miembros llevan a cabo algún convivio, también para encuentros juveniles o reuniones de tipo regional. Entre estas dos construcciones se extiende un patio central.

Fotografía 12. Templo de la iglesia cristiana *Discípulos de Cristo*. Personas de la iglesia arriban al templo para llevar a cabo el culto dominical.



Fuente: Micaela Bravo

La construcción del templo es rectangular y el techo es de dos aguas, afuera se observa una pequeña explanada (ver fotografía 12). En su interior se extienden dos hileras de bancas y al frente, el altar principal, es más elevado en relación al nivel del piso. En este último se distribuyen algunos instrumentos musicales como una batería, un órgano y dos guitarras eléctricas; al centro hay un púlpito para predicar, abajo y a los lados de éste dos jarrones con flores naturales (Ver fotografía 13)

Fotografía 13. Templo, espacio ritual. Alabanza en culto dominical. Iglesia cristiana Discípulos de Cristo.



Fuente: Micaela Bravo

La característica de utilizar ese tipo de instrumentos y de colocarlos en el altar no es propia de la iglesia de Discípulos. En la iglesia central, ubicada en San Luis y que representa un poco la ortodoxia, una persona que ejecuta el piano lleva a cabo el ministerio de la música, esto le da un sentido solemne al ritual, no obstante, en la iglesia local de Los Discípulos, esta costumbre se ha adoptado de los pentecostales. Ellos mismos reconocen que se han “salido un poco de la norma”, esto se ve presente también en el coro que han formado de música andina. Saben que no es propio de su iglesia pero es un gusto que experimentan y

que se pueden dar, además, comentan que les disgusta un poco la solemnidad y que si creen en un Dios de vida pueden llevar a cabo los cultos con “más entusiasmo”

Abajo del altar principal hay una mesa de la propiciación, encima se colocan dos charolas con los elementos de la Santa Cena, una contiene trozos de galleta salada, representa el pan, la otra pequeños vasitos con jugo de uva, es el vino. Frente a esta mesa se coloca quien dirige cada culto o algún otro miembro para predicar o hacer lecturas bíblicas.

En la parte de abajo, hacia atrás, en el otro extremo del templo, hay una mampara, de ésta prenden algunos póster alusivos a temas de la iglesia, hay también cartulinas u hojas con avisos, por ejemplo, en una están inscritos los miembros de la iglesia y fechas en las que corresponde a cada uno llevar a cabo la predicación y dirigir el culto.

Como en todo templo evangélico, en este tampoco hay imágenes. Dice Carmela que la gente los critica porque ellos no tienen imágenes ni adoran ídolos, les dicen “aleluyas”, pero ellos saben que no deben adorar imágenes, ella comenta: “Nosotros buscamos a Dios, nos reunimos a escuchar su palabra, oramos, conocemos a Dios y buscamos hacer su voluntad, nadamas... no hacemos otra cosa... pero eso sí, no adoramos imágenes ni ídolos, ¿Por qué vamos a hacer eso?... todos los ídolos que hay son hechos con manos humanas y a Dios nadie lo hizo ... en la Biblia esta escrito, *no harás imágenes de Dios...* por eso nosotros no amamos a ningún ídolo, solo a Dios...”

Otro de los antiguos miembros (que se escindió de este pequeño grupo y se adhirió a los bautistas) comenta que antes de hacerse cristiano gustaba mucho de ir a la iglesia del saucito: “Hasta era bien cumplidor... iba todos los domingos a las seis de la mañana porque a esa hora no había mucha gente, estaba muy tranquilo y había casi puros viejitos...”. Después de su conversión, también entendió que no era bueno adorar imágenes, “en la Biblia dice, *tienen oídos y no oyen, tienen boca y no hablan, tienen pies y no caminan...* y así es, usted ve a los santos y efectivamente no caminan, no hablan, no oyen. ¿Quiénes son?, ¿quién los puso ahí?, son ídolos hechos por el hombre... son dioses muertos y nosotros creemos en un Dios de resurrección, en un Dios que vino para salvarnos... y yo no me voy a salvar porque vaya al templo todos los domingos o porque asista a todos los estudios bíblicos, me voy a salvar cuando acepte a Jesús como mi único salvador, cuando entienda y sienta que el murió por mis pecados, que murió por mi... Yo puedo ir al templo

y escuchar la palabra, practicarla, pero si antes, no acepto que Jesús es mi salvador, de nada vale lo que haga...”

PERSONAJES

Dirigente

Cada servicio dominical es dirigido por una persona, es decir, existen varios tipos de participación pero siempre hay un dirigente que coordina el servicio (escuela bíblica y culto), no necesariamente es el pastor, generalmente puede ser casi cualquier miembro de la iglesia, a excepción de algunos niños o alguna persona que se considera no tiene aún suficiente madurez espiritual (por ejemplo algunos adolescentes). Los pocos niños que algunas veces toman este cargo son hijos de Irene, una de las fundadoras de la iglesia. Cuando el pastor no asiste, el dirigente tiene también la función de ejercer la predicación, ha elegido un tema con anterioridad y, a partir de una o varias citas bíblicas ejerce su discurso. Esta organización se ha establecido previamente, desde que inicia cada año, de esta forma, cada persona sabe cuando le toca dirigir.

Pastor

La función primordial del pastor es la predicación del evangelio y dirigir la Santa Cena. Algunas veces interviene también en los actos de la música. Ocasionalmente invita a los miembros de la iglesia a entonar un himno, mismo que dirige con el órgano, otras veces toca una guitarra eléctrica. El pastor que asiste actualmente a la iglesia de Los Retes, es un joven de 26 años, todavía es estudiante del seminario, pero ya se le llama pastor. Además de atender la iglesia de Los Retes, lo hace también en un municipio del estado de Aguascalientes.

Recogedor (a) de ofrenda y diezmos

Otro acto ritual es la ofrenda, de ahí que, un miembro de la iglesia lleve a cabo dicha tarea. El dirigente lo elige de forma espontánea antes o durante el ritual, esta misma persona después de que recoge la ofrenda, ora y pide bendiciones.

Ayudantes de la Santa cena

En el momento de llevar a cabo la Santa Cena, el pastor (o alguien que lo supla), llama a dos hombres para que colaboren en este acto. Cada uno de ellos toma diferente elemento (pan y jugo de uva) y los reparte a los demás miembros para llevar a cabo el consumo de ambas especies.

Coro

El coro lo conforman varias personas de la iglesia, básicamente los jóvenes y dos o tres adultos. Existen ciertas variaciones en el ministerio de la música: a) himnos, que son acompañados de un piano que toca el pastor, b) cantos y coritos, que los dirigen los jóvenes y los acompañan con los instrumentos que están en el altar (dos guitarras eléctricas, un órgano, y una batería; c) música andina, con este tipo de música y los respectivos instrumentos se entonan ciertos cantos cristianos.

El ejercicio de estos actos musicales varía en los cultos conforme a la organización y al tipo de culto, por ejemplo, cuando se toca el piano es en los cultos un tanto solemnes como en los de Semana Santa; el coro de los jóvenes participa preferentemente cuando hay algún evento o encuentro juvenil con otras iglesias; la música andina solo se ejerce en las convenciones, quizá como hay redes más amplias de interacción, se busca mostrar este género de música a otras iglesias. Ahora bien, en los cultos ordinarios o aquellos en los que no hay alguna efeméride especial, generalmente el coro lo ejercen solo tres personas jóvenes, Flor, el pastor y Juan Carlos. Los dos primeros tocan con sus guitarras frente al altar, Juan Carlos solo canta; otras ocasiones, solo Flor entona un canto con su guitarra y lo hace desde una de las bancas.

PREÁMBULO

Es domingo 21 del mes de mayo, son las 10:00 a.m. y han llegado dos familias al templo, la de Ana (esposo y tres hijos) y la de Carmela. Mientras Carmela barre el patio, sus dos hijas, Estela y Laura se introducen al templo y comienzan a hacer arreglos en el altar, cambian unos manteles de la mesa que llaman “de la propiciación”, son blancos con bordados que ellas mismas han elaborado. También lavan los floreros y colocan en ellos flores frescas que Estela llevó de San Luis el día anterior. La pulcritud con que van vestidas no impide que previamente lleven a cabo ese tipo de actividades, al contrario, expresan en ello mucha prontitud y agrado, la afabilidad que muestran en las actividades cotidianas de su casa las muestran también en el templo.

Han llegado más familias, la de Armando (esposa y cinco hijos) y la de Irene (esposo y tres hijos). Irene se introduce en la cocina, donde está Ana lavando las charolas del pan y el vino, la ayuda y llena los vasitos con jugo de uva, al tiempo que los va colocando en una charola especial que tiene orificios para cada vasito. Entre tanto, le comenta a Ana que su hijo Jorge va a jugar fut bol por la tarde. Afuera, en el patio, donde estacionan algunos vehículos, se observa que el pastor ha llegado acompañado de su madre, bajan de un coche blanco. David, el pastor viste de traje negro y corbata; su madre, viste un conjunto de gasa y zapatillas. Juan Carlos y su esposa llegan en una camioneta blanca. Es característico ver llegar a todos los asistentes con su Biblia en mano, incluyendo niños y adolescentes.

En el templo, algunos jóvenes se entretienen con los instrumentos. A las 10:15 a.m. todos convergen en el templo y comienzan los servicios con la escuela dominical. Los asistentes se distribuyen en los espacios correspondientes para llevar a cabo las clases bíblicas, éstas terminan a las 12:00 p.m., a esta hora, las personas se han congregado nuevamente en el templo para comenzar el culto. La distribución de las personas en las bancas es como en casi todos los cultos, es decir, las mismas personas ocupan los mismos lugares. Del lado derecho, las tres primeras bancas las ocupa la familia de Carmela: adelante Estela, detrás de ella su hermano Juan Carlos y esposa, en la tercer banca Carmela y su hija Laura. En la siguiente banca se encuentra el pastor. Del lado contrario, las tres primeras bancas las ocupa la familia de Irene: adelante su esposo Francisco y su hija Flor, atrás Milton, un niño de nueve años, en la siguiente banca Irene y su hijo Jorge de ocho años. La familia de Armando (esposa y cinco hijos), ocupan las dos bancas siguientes; en las dos últimas se encuentra la familia de Liandro y Ana.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

[Apertura] Francisco (un señor de 40 años) quien ha estado dirigiendo el servicio dominical pasa a la mesa de la propiciación, abre su Biblia y pide a los asistentes hacer lo mismo y leer el salmo 145. Señala que las mujeres leerán un versículo y los hombres otro, el último será leído entre todos. Las personas muestran disponibilidad y leen el texto como lo indicó el dirigente, las voces se escuchan fuertes y firmes:

[mujeres] “Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.
[hombres] Cada día te bendeciré y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.
[mujeres] Grande es Jehová y digno de suprema alabanza; su grandeza es insondable.
[hombres] Generación a generación celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos.
[mujeres] En la hermosura de la magnificencia y en tus hechos maravillosos meditaré.
[hombres] Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza.
[mujeres] Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia.
[hombres] Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira y grande en misericordia.
[mujeres] Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sobre todas sus obras...
(Salmo 145:1-9)
[todos] La alabanza de Jehová proclamará mi boca. ¡Todos bendigan su santo nombre y para siempre! (Salmo 145:21)

Después del salmo, Francisco exhorta a los presentes entonar un canto, pide a su hija Flor los acompañe con la guitarra, ella comienza a tocar y entona el canto, los demás la siguen:

No hay más grande amor que éste
que aquel por quien ama su vida da,
y si encuentras a alguien que así te ame,
ábrele tu corazón y déjalo entrar
déjalo entrar y nunca más solo estarás.

Y si alguien cree que tu vales la pena
y te busca y te busca, no importa que,
si él está a la puerta hoy y te está llamando
ábrele tu corazón y déjalo entrar
déjalo entrar y nunca más solo estarás.

En seguida Francisco pide al pastor pasar al púlpito para la predicación. Éste se incorpora de una banca y se dirige hacia el altar. Se posiciona frente al locutorio. De forma erguida, saca el pecho y comienza a hablar con la voz grave y potente que lo caracteriza. Dice a los presentes: “Este día hermano, quiero que habla su Biblia en 2ª de Samuel, capítulo 15, versículos del 1 al 12. El mismo da lectura al texto.

Acto seguido comienza una predicación, a partir del texto precedente emite un discurso paralelo en el que por un lado, explica el acontecimiento histórico de los personajes bíblicos. En este caso, habla de una confrontación entre Absalón y David y de cómo el primero tuvo un mal proceder para conseguir uno de sus propósitos, que era llegar al poder.

En otro sentido, el pastor dice a los asistentes que no deben actuar mal. Habla del infierno y del fuego eterno donde estarán los que actúen con mal proceder. Dice que, en cambio, para actuar con buen proceder, debe uno alimentarse de lo espiritual, se debe orar

para estar fortalecidos. Ante el discurso del pastor los miembros de la iglesia se muestran atentos, amén de algunos jóvenes que de pronto se distraen entre ellos.

Después que el pastor termina su discurso baja hacia la mesa de la propiciación y anuncia a los presentes llevar a cabo la Santa Cena, coloca su Biblia en el centro de la mesa, a los lados de ésta, reacomoda las charolas que contienen los elementos del pan y el vino. Pide que pasen dos voluntarios para ayudar en la mesa del Señor. Francisco, quien dirige el culto y Juan, uno de los jóvenes, se incorporan de las bancas y pasan hacia el altar, se colocan a ambos lados del pastor. Francisco toma la charola con los trozos de galleta y Juan la de los vasitos con jugo de uva, se encaminan hacia las bancas para ir ofreciendo a los presentes los dos elementos. Todos los miembros de la congregación (niños, jóvenes y adultos) toman las dos especies y las sostienen en ambas manos mientras se reparte a todos los integrantes. Entre tanto, el pastor pide a los asistentes entonar un canto. Flor, toma su guitarra y se sienta en una banca de adelante, comienza a entonar un canto que dice:

Busca primero el reino de Dios
y su justicia.
Lo demás por añadidura vendrá...

Cuando se ha distribuido el pan y el vino, Francisco y Beto pasan nuevamente al frente, dan su porción al pastor y toman la de ellos. El pastor lee en la Biblia estas palabras: “... *El señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad y comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido, haced esto en memoria de mí...*”. En este momento todos los miembros de la iglesia consumen su trozo de galleta. El pastor prosigue “*Asimismo tomó también la copa después de haber cenado diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí...*”. En este momento todos consumen el jugo de uva.

Acto seguido colocan los vasitos en las partes traseras de las bancas, que tienen unos pequeños compartimientos moldeados para colocar los vasos. Continúa el pastor con las palabras rituales, “... *Así pues, todas las veces que comiereis de este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga*”. Después que todos los presentes consumieron los elementos de la Santa Cena, algunos, brevemente cierran sus ojos en señal de recogimiento y oración. Francisco y Juan pasan nuevamente a su lugar.

Después de este acto, Lucía, una adolescente, toma un canasto y pasa entre las bancas para recoger la ofrenda. Las personas depositan algunas monedas. Liandro, un señor joven, toma un sobre amarillo de los que están depositados en unas repisas de la pared del templo, coloca ahí un billete y lo deposita en el canasto. Lucía pasa al frente y se coloca a un lado de la mesa donde está el pastor; canasto en mano, comienza a orar. Dirige su mirada hacia el contenido del canasto y pide a Dios bendiga esta ofrenda y la rinda a la congregación, también pide por el trabajo de las personas de la iglesia, que el trabajo sea abundante y de bendiciones para cada uno. Inmediatamente deposita el canasto en el altar y pasa a su lugar.

El culto casi ha terminado, nuevamente, Francisco pasa al frente para dar algunos avisos generales. Comenta que quienes participan del coro han expresado la necesidad de comprar un instrumento musical. Estela dice que ella tiene dos preguntas: si es necesario comprar dicho instrumento y si hay fondos en la tesorería. El tesorero inmediatamente señala que hay suficiente. Liandro por su parte, comenta que está conciente de que es el

único que sabe tocar ese instrumento y que se compromete a enseñar a quien esté dispuesto a aprender. Estela asienta diciendo que está de acuerdo, Francisco pregunta si los demás están de acuerdo, todos los demás aprueban la desición.

[Clausura]

Finalmente Francisco pide a los presentes ponerse de pie para orar y dar gracias, todos se incorporan, se poen de pie y con los ojos cerrados comienzan a orar de forma espontanea a partir de un discurso personal. Las palabras orales son intelegibles, pues se confunden al hablar. Los participantes toman algunas posturas particulares, en ellas, destaca la expresión con las manos. Flor, por ejemplo, coloca su mano derecha hacia el frente y hacia arriba mientras ora con cierta vehemencia; Laura pone sus dos manos hacia delante, a la altura de la cintura y en forma receptiva; Jose Luis, un joven, hace lo mismo pero eleva más sus manos; Carmela abre sus brazos hacia los lados. Armando y Liandro solo colocan sus manos hacia abajo y las entrecruzan inclinando su cabeza y cerrando sus ojos. En general, los demás guardan posturas parecidas. Este espacio dura aproximadamente un minuto.

Termina el culto y los presentes comienzan a salir de las bancas y a darse un saludo y un abrazo de paz. Es la 1:45 p.m. Los jóvenes comienzan a salir y a recrearse en la parte de afuera. Algunos adultos se quedan platicando en el templo. Estela pide a los papás que tienen niños en la escuela bíblica ir hacia el salón de atrás, les recuerda que hay una reunión con ellos. Irene dice a algunos de los presentes que si los quieren acompañar a ver jugar a su hijo en la comunidad de Rodeo. Otras personas (Carmela, Armando y esposa, Jose Luis), se dirigen hacia la parte techada del patio, se sientan y comienzan a charlar. Después de una hora y media aproximadamente, las personas empiezan a retirarse. La puerta de maya que introduce a las instalaciones de la iglesia se cerró a las 3:30 p.m.

COMENTARIOS

El culto dominical es el acto ritual por exelencia, es el día que se dedica al Señor, es “su día” y como tal, hay que tratarlo ya que, de éste depende el curso de los demás acontecimientos cotidianos. El ritual representa un agradecimiento y una petición para la reproducción de la vida. La secuencia que lleva cada fase del culto da cuenta de este sentido. Al iniciar, es primordial alabar a Dios, bendecirlo y reconocerlo como Rey, como el hacedor y dueño de todas las cosas. Así reza el salmo que hace alusión a frases de alabanza, de bendición, de grandeza, de bondad, de generosidad, de maravillas hechas al ser humano. Esto obedece a formas de purificación en el acto. El hombre, para entablar comunicación con Dios, debe primero reconocerlo como grande delante de él, que es todo lo humano. Esto se expresa en uno de los fieles quien dice que hay tres formas de acercarse a Dios: la alabanza, la oración y el testimonio.

Parte del contenido de la oración es disponer el corazón para que lo divino se haga presente, así lo señala el canto que hace alusión a la soledad humana y al amor incondicional de Dios, su presencia promete amor y compañía eterna. La alabanza y la disposición del corazón, parecen abrir canales de comunicación con la divinidad, el estudio de la palabra y la reflexión son la vía de acceso al conocimiento y al mensaje dominical. Tarea del pastor, es llevar ese mensaje, esa “buena nueva” que alimentará la mente y el corazón de quienes esperan y creen en un Dios de vida.

De acuerdo con el pastor, la parte más importante del culto es la predicación, pues representa la palabra de Dios a los hombres, su revelación, las “buenas nuevas”. Ésta es palabra de vida eterna, de esperanza, de consuelo. Los hombres se transforman porque “alimentan su mente y espíritu con nuevas palabras”, con nuevo conocimiento, éste, cada vez le revela algo nuevo del Señor. Así, para el converso, las palabras son aliento de vida, son de un Dios que está vivo y que se revela constantemente en la palabra.

En este caso, el mensaje parte de una historia bíblica donde intervienen ciertos personajes. Es una historia sagrada aparentemente anacrónica, tarea del pastor es insertarla en una comunidad presente y local. Habla del mal proceder que tuvo un personaje bíblico para adquirir el poder y de cómo la persona puede errar en este tipo de conducta. A este respecto, se observó en campo que casi todos los mensajes del pastor fueron hechos a partir del Antiguo Testamento. Varias ocasiones habló de Moisés y del largo camino del pueblo de Israel hacia la tierra prometida. Otras veces hizo alusión a citas del Deuteronomio.

Esto quizá se explica a partir de la misma posición del pastor, quien recibe una formación teológica y de la Historia Sagrada, la que puede transmitir a sus feligreses, ya que parte del sentido de dicha práctica es adquirir conocimiento. En los días de Semana Santa, los textos bíblicos, que de alguna forma ya están establecidos y estructurados, obedecen a la vida escatológica de Cristo. Los mensajes que transmiten otras personas de la iglesia cuando les toca predicar, son distintos, estos se ven matizados por la personalidad de sus miembros. Así por ejemplo, los jóvenes hacen alusión a temas con los que se identifican: Flor, una ocasión habló del liderazgo; su primo Andrés, de la amistad; Estela sobre la disciplina, Francisco, sobre el espíritu y la comunión con Dios, etcétera.

A través de la escucha, la comprensión y la reflexión, la persona ha asimilado el mensaje divino, ha sido también una ocasión para revisar las debilidades humanas, de ahí que surja el reconocimiento y la confesión de pecados, el arrepentimiento. Se está listo, entonces, para la comunión, es decir, para participar de la Santa Cena, todos los presentes consumen pan y vino, elementos que representan el cuerpo y la sangre de Cristo, quien históricamente fue inmolado. Los fieles hacen distintos comentarios en relación a este acto.

Laura menciona que representa una comunión con Dios, un encuentro profundo con Él. Jose Luis señala que es un momento de intimidad con Dios, de arrepentirse por los pecados y de alimentarse de Él para fortalecerse en la fe. Carmela dice, “es un mandato de Dios que nosotros obedecemos, el dijo *hagan esto hasta que vuelva*, nosotros lo hacemos porque tenemos fe; es el cuerpo y la sangre de Cristo, recordamos que el murió por nosotros y que nosotros lo aceptamos como nuestro salvador... es un signo de comunión, de que debemos amarnos los unos a los otros como Él nos amó...”. Este acto merece atención especial por el aspecto sacrificial del rito cristiano.

El sacrificio

De acuerdo con el registro etnográfico destacan ciertos aspectos del sacrificio: a) comunicación: representa una forma de comunicación entre el mundo profano y sagrado. El sacrificador y la víctima son absorbidos de diferentes formas en el dominio de lo sagrado, de manera que, por un tiempo, adquieren naturaleza de dioses. Su utilidad se refiere a términos judeocristianos como “comunión, votivo o piacular”; b) sustitución: la conexión entre dioses y hombres no se hace por un movimiento entre dominios sino por una serie de especies vinculadas entre sí, por la posibilidad de sustituir una cosa por la otra (por ejemplo el autosacrificio en la religión judeocristiana) (Metcalf, 2000: 456); c) comensalidad: como las bestias ya han sido ofrecidas a las deidades, es como si los seres humanos compartieran una comida con éstas; d) catársis: Girard (1977) arguyó que el rasgo clave del sacrificio es su violencia; al derramar sangre, una comunidad externaliza las animosidades que hay entre sus miembros; e) don: la teoría más antigua ve el sacrificio como un obsequio. Además, las plegarias que acompañan el sacrificio suelen subrayar el acto de dar (Metcalf, 2000: 457).

A diferencia de la iglesia católica, donde el sacerdote tiene el poder mágico de la transubstanciación, es decir, de convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo,

en la iglesia evangélica no hay tal acto. Ellos mencionan que solo es un acontecimiento que celebran en “memoria de”, se consumen “en acuerdo de que Cristo se inmoló por los pecados humanos”. Es un acto que recuerdan constantemente y se hace en memoria de que Jesucristo lo instauró; el sentido, es precisamente el que Cristo murió por los pecados, “lo consumimos porque creemos que Él murió por nuestros pecados, porque lo deseamos... deseamos su vida y queremos vivir en comunión, con Él y con la iglesia cristiana, queremos ser fieles a su memoria y a su mensaje”. De ahí la importancia de celebrar este rito, para que no se borre de la memoria, ni el acontecimiento ni su significado. En esta perspectiva, González refiere que el sacrificio no es propiamente una ofrenda cuando su fin es la repetición de un acontecimiento mítico (González, 1985: 27), para los fieles de la iglesia, el consumir las especies que representan el cuerpo y la sangre de Cristo, es recordar el acto y su sentido.

Hay algunos de los aspectos antes mencionados que están implícitos en el acto memorial, como es la comunicación (a la que algunos fieles llaman comunión o unión profunda con Dios); así también, el acto del arrepentimiento, pues éste prepara o acerca a lo divino; la sustitución, está en las especies del jugo de uva y la galleta, mismas que representan el cuerpo y la sangre de Cristo. Algunos fieles dicen utilizar la galleta porque es pan sin fermentar, esto indica que deben alimentarse con pan auténtico (que es Cristo), no con pan fermentado, es decir, “falsamente esponjado”; esto último representaría otras cosas con las que el hombre pretende alimentarse, pero que no son auténticas, sino falsas. Del uso del jugo de uva, refieren que se usa jugo y no vino porque en tiempos bíblicos el vino era jugo de uva, “no era alcohol”. La comensalidad es precisamente parte y sentido del acto ritual: la unidad del grupo, partir de la repartición del pan, que es Cristo. De ahí el deseo de los fieles de consumirlo, puesto que es el Dios que da vida y que la reparte a los demás.

Ofrenda

Otro de los elementos presentes y relevantes en el ritual es la ofrenda. Ya que los hombres han comugado con Dios, es decir, se han alimentado de él y han recibido vida, ahora ellos deben ofrendar. De acuerdo con Mauss, la ofrenda representa un intercambio, la circulación de bienes entre hombres y dioses para su reproducción (Gauss, 1991: 171). Las deidades

son la fuente de toda vida y toda riqueza, con lo que destaca la naturaleza desigual del intercambio (Metcalf, 2000: 457).

A este respecto, los miembros de la iglesia están obligados a dar ofrenda común, es decir, cooperación en todos los cultos, y, adicionalmente, dar el diezmo, esto es, el 10 % de su sueldo o ingreso total. Comenta Laura que así se hace porque ese 10 % le pertenece a Dios. Esto se estipuló desde la creación de la humanidad, con Caín y Abel; ellos, sin que Dios se lo pidiera, fueron y le llevaron ofrenda; Abel, un cordero, pues era pastor, y Caín, frutos de la tierra, ya que era labrador. Laura hace alusión a una cita bíblica donde se expresa el sentido de la ofrenda, ésta señala: “Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros estarán colmados con abundancia y tus lagares rebozaran de mosto” (Proverbios 3: 9-10).

También comenta que cuando no se ejerce la ofrenda o el diezmo se le está robando a Dios, pues todos los bienes son de Él. Laura comenta: “Dios no nos pide ofrenda, nosotros se la damos porque tenemos madurez espiritual y entendemos que hay que ofrendar porque finalmente, Dios no necesita de nosotros, pero nosotros si necesitamos de Él...”; ella hace alusión a una frase bíblica donde las palabras de Dios son duras al referirse a la ofrenda, esta cita reza:

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habeis robado. Y aún preguntáis, ‘¿en qué te hemos robado?’. En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habeis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunde” (Malaquías 3: 8-10).

Estas frases expresan parte del sentido que los fieles imprimen al ofrendar su diezmo, si bien, algunos no tienen la madurez espiritual para ejercer la ofrenda, de la que Laura habla, las normas de la iglesia constantemente instan al fiel a no olvidar su obligación.

La instauración de lo sagrado tiene un tiempo y un espacio determinado; hay que cerrar ese tiempo y clausurar ese espacio. El final es una despedida; en ella se da gracias y se anuncia la retirada, a la vez que se piden más bendiciones, los afanes de la vida cotidiana se han llevado al ritual para que éste los transforme; se da gracias a la divinidad por lo que transformó, la apertura de manos, la vehemencia y la emoción que se ve exaltada en este único momento, parecen sublimar todo el acto. La persona se despide y no, es decir, se

cierra ese momento sagrado pero se deja abierto el corazón (canal de comunicación y lugar de sentimientos), para que la divinidad siga actuando en los días siguientes.

Cabe mencionar por último dos referencias simbólicas en relación a los personajes y el espacio. Casi cualquier miembro puede dirigir todo el acto ritual, pues alguien debe dar dirección a las distintas fases del rito. Preferentemente, el pastor es quien da el mensaje, la “buena nueva”; del coro, participan quienes tienen facultades, es decir, quienes reciben el don de alabar a Dios a partir de dicho acto. La ofrenda casi siempre la lleva a cabo un niño, una niña o algún adolescente, quizá representan más pureza delante de la divinidad, y por esto mismo, se considera pertinente su intervención, esto, garantiza más, el acercamiento (a lo divino) tanto como las posibilidades de reproducción. La santa Cena, la ejecutan hombres (señores o jóvenes), esto obedece a que es un acto propiamente masculino, ya que Jesús fue quien lo instauró; los hombres representan el sacerdocio de Jesucristo. No obstante, en la iglesia de Discípulos, las mujeres pueden, ocasionalmente, participar también de dicho acto.

Representación del espacio ritual

En cuanto a la distribución de las personas y su posicionamiento al interior del templo, revela grados de jerarquía y compromiso. Si bien, los lugares que ocupa cada persona en cada culto son constantes, algunas ocasiones hay cierta movilidad en dichos espacios. Es característico que la familia de Carmela ocupe siempre las bancas de adelante, como familia, han permanecido todo el tiempo en la iglesia local. Conocen la doctrina y expresan un compromiso especial; sus derechos de antigüedad, su conocimiento y la fidelidad a su credo, parecen posicionarlos por encima del resto de los miembros, no obstante, éste a veces contrasta con el celo religioso que sienten y expresan con quienes no se comprometen igual.

Cuando asiste el pastor se sienta detrás de esta familia, solo pasa al altar en sus intervenciones; quizá esto es símbolo de que sus relaciones con el grupo, en general, son horizontales, sin embargo, su conocimiento y estudios también lo facultan para actuar, pero son los propios integrantes quienes reconocen dicha tarea, pues casi diez años estuvieron sin pastor. Es decir, parecería que la dirección por parte de un agente externo no sería tan

relevante, hasta cierto punto han marcado sus fronteras simbólicas tanto con miembros de la comunidad, que no comparten su credo, como con miembros de iglesias centrales.

Las demás familias se sitúan del otro lado de las bancas, sus posiciones también obedecen un poco a jerarquías y a derechos de antigüedad. En este orden, la familia de Irene y Jose, quienes también han permanecido fieles a la iglesia todo el tiempo, se sitúan en las tres primeras bancas; más atrás Armando y su familia; Casi al final, se sitúa la familia de Liandro y Ana, ellos parecen estar convencidos de su credo y en la iglesia se les acoge y se les permite una participación amplia, pero no ostentan cargos de poder ni prestigio, estos les pertenecen a la familia fundadora.

Ausencia de imágenes. Significados

La representación del espacio sagrado es la del templo sin imágenes, este es un signo externo (visible) con el que los miembros de la iglesia se identifican tanto al interior del mismo como hacia fuera. En su aspecto interno, ellos dan cuenta del significado de no adorar imágenes, pues es un precepto de Dios. También reconocen que esta conducta es un signo con el que son identificados hacia fuera; este aspecto incomprensible para quienes no llevan a cabo dicha práctica los coloca en una situación “sospechosa”. “¿Qué hacen si no tienen imágenes?” comentó una señora católica. Carmela señaló “nos reunimos a escuchar su palabra, oramos, conocemos a Dios y buscamos hacer su voluntad... no hacemos otra cosa...”, como si entendiera que ciertamente causan alguna sospecha e impugnación por parte de los otros, los católicos y/o los de la comunidad.

De acuerdo con el deshuso de las imágenes, se comprende que Dios pide al cristiano adorarlo solo a Él y éste obedece ese precepto, es la voluntad divina la que justifica esa acción. Este vínculo que establece el cristiano con Dios se manifiesta justamente en esa representación del espacio; se suprime el sentido de la vista y la aprehensión de la imagen como la representación o revelación de lo divino, de ahí el sentido de aceptar a Jesús como único salvador personal (no a la imagen, ni a la virgen o a los santos). La idea de Dios está representada en Jesús mismo, quien murió por los pecados de la humanidad. Se abren entonces otros canales de comunicación: la escucha, el conocimiento de la palabra, la reflexión, la moción espiritual, la voluntad, etcétera. Todos estos, instan a la revelación.

“A Dios nadie lo hizo”, señala Carmela, pero ellos construyen también la imagen de Dios, precisamente a través de la palabra, de las figuras bíblicas y del misterio de la

encarnación de Dios en el mundo. En este sentido, Dios pide arrepentimiento y humildad, pide que el hombre se reconozca pecador y que a la vez acepte a Jesucristo que viene a salvarlo. Así, Dios se convierte en un ser misericordioso que perdona la debilidad y a la vez restaura la vida humana, de ahí que los ritos sean fuente de recreación de este misterio y de renovación constante de la vida, de reproducción y prosperidad. Esto se expresa en los fieles cuando afirman no creer en imágenes, que representan dioses muertos ya que, más bien, esperan y creen en un Dios de vida. En esta perspectiva, se comprende que la voluntad de Dios es que el cristiano siga el camino de Jesucristo, así, el templo se convierte en el espacio sagrado de la revelación, el que insta al creyente a seguir a Jesús para alcanzar en todo momento vida.

Ahora bien, esa visión desde afuera que crea cierta impugnación hacia el grupo religioso, además, es fortalecida por aspectos socioeconómicos y de prestigio que ostentan quienes son protestantes, esto último se retomará con posterioridad, en los comentarios finales. A continuación se describe el ritual doméstico, éste da cuenta de la importancia de la oración como medio para la petición de vida familiar.

VI. 5 RITUAL DOMÉSTICO

Es un jueves 2 del mes de junio [2006], para los miembros de la iglesia es día de oración en las unidades domésticas. En esta ocasión, la oración se va a llevar a cabo en la casa de Ana y Liandro, de ellos se habló un poco en el capítulo de la conversión. Este matrimonio tiene tres hijos, un adolescente y dos niñas. Parte del objetivo de esta reunión, es que todos los miembros de la iglesia oren por la familia donde se lleva a cabo el ritual.

Si bien este acto tiene cierta estructura, algunas veces varía en su forma, se trata de orar por las necesidades de las personas y de reflexionar acerca de algún tema bíblico, no obstante, casi nunca se pasa a esta última fase, pues la participación de la gente y la expresión de sus experiencias cotidianas, es decir, de sus testimonios, ocupan casi todo el tiempo que dura el ritual. Algunas veces se entonan coritos, dependiendo de la propia dinámica de cada familia y de la organización que quieran darle al culto, otras veces se suprime este acto.

PERSONAJES

Familia de la unidad doméstica

Son los anfitriones de la reunión. Su función es recibir a los miembros de la iglesia y “la palabra de Dios en la casa”. Voluntariamente ofrecen algún alimento a los asistentes. A cambio, hay oración especial y bendiciones para ellos.

Dirigente

Es quien dirige este culto, generalmente es de la misma familia donde se lleva a cabo la oración, en este caso, dirige Liliana, la hija más grande del matrimonio, una niña de 9 años.

Pastor

Si bien, funge como un miembro más de la iglesia, algunas veces destaca su participación y crea cierta dinámica que enriqueze el culto. Por ejemplo, una vez llevó a miembros de una iglesia de San Luis para que compartieran oración con gente de Los Retes. En otra ocasión, invitó a un pastor joven para que hablara de su testimonio, él estaba en “lucha” pues, si bien

se preparaba para ser pastor, tenía muchos problemas con su esposa, por lo que fueron a Retes para que las personas oraran por su matrimonio.

Miembros de la iglesia.

La función del resto de los miembros es la participación en forma generalizada o más específica, según lo vaya indicando de forma espontánea el dirigente.

ESPACIO

La casa de Ana y Liandro se ubica cerca del templo, entre las faldas de un cerro. Para introducirse, hay que caminar por una brecha que inicia en una parte del camino principal, se camina por espacio de cien metros entre algunos solares y casas, a medida que se avanza, el camino se torna pedregozo. Al llegar al lugar, hay que descender por varios escalones que se distribuyen conforme a la naturaleza del terreno. Desde esta parte alta se puede observar la casa: destaca el patio central con una enredadera que descende de un árbol asentado en el lugar; al rededor del patio se observan algunas habitaciones: de un lado, una cocina; frente a ésta, dos recámaras; del otro lado, un baño y frente a éste, en una esquina, un fogón donde Ana cose frijoles o se calienta agua para el baño.

La casa es muy pequeña, la construyó el papá de Liandro quien la prestó a su hijo mientras construye su propia vivienda, esta hecha de adobe por lo que es de las más antiguas de la comunidad. Ana dice que esta casa es “viejita y fea”, pero ella es feliz aquí, como lo fue cuando vivieron en una casa de interés social en San Luis, pues para ella lo importante es que su familia permanezca unida, aunque tengan carencias. Como es día de oración, han colocado unas sillas en el patio. También se observa un tronco y algunos otros objetos dispersos, una piedra para sentarse y algunos utensilios. Son las 7:05 p.m y solo se observan tres mujeres sentadas. El sol apenas empieza a declinar, por lo que entra un halo de luz y se filtra a través de la enramada del patio.

DESPLIEGUE DEL RITUAL

Son las 7:30 p.m. y va a comenzar el culto. Han llegado casi todas las personas, algunas se encuentran sentadas en las sillas, sobre todo las mujeres y las señoras; los jóvenes en alguna piedra, en un escalón que atraviesa el patio o en algún tronco. Llega el pastor con un compañero del seminario, también Armando y su familia. Ana, quien, hasta este momento estaba en la cocina haciendo unos preparativos, sale al patio y se sienta al lado de su hija Liliana, que esta sentada junto al fogón, del otro lado de ella se coloca su esposo. Daniel, el hijo adolescente de ambos se ubica cerca de donde están sentados algunos jóvenes, en una orilla del patio.

[Apertura]

Liliana mira a su madre esperando su afirmación, Ana asienta con la cabeza y su hija pide a los presentes ponerse de pie, acto seguido dice “le pido a mi hermana Carmela que nos ponga en manos del Señor”. Doña Carmela hace una pequeña oración, da gracias a dios por

las personas que están reunidas y le pide que la reunión sea de agrado para Él y en beneficio de los presentes. Se sientan nuevamente.

Posteriormente la niña dice, “si alguien tiene alguna petición o un testimonio”. Se produce un breve silencio mientras alguna persona se anima a hablar. Estela toma la palabra y comienza a compartir una experiencia con los asistentes, dice que ella ha comprobado como el señor “la ha usado” pues se encontró con una señora que tenía problemas y ella pudo orar por esa persona, le dio consuelo y esperanza en dios. Comenta que quizá dios no necesita de los miembros de la iglesia pero que si ellos se lo permiten, El los puede usar para bien de otros.

Posteriormente toma la palabra Irene y comenta de cierto encuentro que tuvo con una señora quien tiene un hijo muy violento, ella le recomendó que fuera con Noemí, la esposa del pastor, pues da terapia por sus estudios de psiquiatría. Pide a todos que oren por esta señora y por su hijo. En seguida, Ana toma la palabra y dice que ella quiere que todos pidan por al iglesia, comenta de una señora que no es cristiana y que tiene un niño enfermo, ella tuvo oportunidad de orar por ellos, pide a los congregantes orar por este niño. Nuevamente hace énfasis en que oren por la iglesia para que se fortalezca y crezca.

Después habla uno de los señores, Armando, comenta de como perdió accidentalmente un billete de mil pesos, acababa de recibir su sueldo, dice que así como dios da, también quita, hay tiempo de abundancia y tiempo de escasez.

Ya que las personas compartieron distintas situaciones nuevamente hay un silencio, mismo que la niña rompe al preguntar si hay alguien más que desee comentar algo. Estela toma la palabra y pide a los presentes orar por su hermano [que es pastor y trabaja en una iglesia en Guadalajara], dice que ha sufrido mucha persecución pues esta haciendo obras importantes. Después de Estela, su hermana Laura toma la palabra y le pide a Dios que este año les mande una buena lluvia para que se produzcan los frutos del campo.

[Oración por las peticiones] Termina esta fase del culto y Liliana se queda confundida, parece ser que ha olvidado la secuencia del culto, su mamá la orienta hablándole al oído. Liliana entiende el mensaje y dice a algunas personas que ahora van a orar por quienes acaban de pronunciar su testimonio. Dice, “tú Flor, vas a pedir por el hermano Armando [el que perdió el billete], tú, mamá, por las peticiones de la hermana Irene... el pastor por las peticiones de la hermana Estela y por los testimonios de mi mamá y Gonzalo, va a pedir por la peticiones de Laura...”

A continuación, las personas que nombró Liliana comienzan a orar una a una, piden a Dios por la persona que les fue asignada. Por ejemplo, Flor dice “Señor, te pido por la pérdida del dinero de tío Armando, si tu lo permitiste que sea de beneficio para otra persona y a mi tío ríndele su fruto”; el pastor dice, “Mi Señor, le damos gracias porque usted nos usa, porque si nosotros lo permitimos, usted puede hacer grandes obras con nosotros, le pido por el hermano Joel que sufre persecución, fortalézcalo mi Señor para que crezca en su obra y en su reino, nosotros sabemos que es difícil el camino, que hay muchos obstáculos y piedras mi Señor, pero también confiamos en que usted tiene poder y la oración del justo puede mucho... mi Señor, sabemos que usted nos escucha, amén...”

Acto seguido dice Liliana, “es el momento de orar por la familia de esta casa”, entusiasmada y presurosa se arrima al centro de la reunión, la sigue Ana quien trae a su hija pequeña en brazos, Liandro y su hijo Daniel también se incorporan y se colocan al centro,

entre los cuatro se abrazan. Todos los demás miembros se incorporan y se colocan alrededor de esta familia, les imponen las manos en distintas zonas del cuerpo (cabeza, hombros, espalda), otros, simplemente oran y ponen sus manos abiertas dirigiendo las palmas hacia la familia, comienzan a orar con los ojos cerrados. Algunos fruncen el ceño mientras oran y empuñan las manos o las colocan frente a la familia que esta en el centro, las voces se confunden pero se distinguen algunos sollozos y frases en las que se pide a Dios que proteja a esta familia, que les rinda fruto en su trabajo, que Liandro se recupere pronto de su enfermedad y pueda reincorporarse a otro trabajo, que Ana sea pilar fuerte en su casa y que sostenga a su familia en todo momento, etcétera. Este espacio dura aproximadamente dos minutos.

[Clausura]

Se da por terminado el culto y todas las personas comienzan a darse un saludo y un abrazo de paz. Posteriormente se dispersan en el espacio del patio: los niños se introducen en las recámaras para jugar; Flor, quien es la líder de los jóvenes, llama a los demás para afinar algunos detalles de su próximo encuentro juvenil; los adultos platican entre ellos. Entre tanto, Ana y su esposo sirven unos alimentos. Él coloca una mesa en el centro del patio, pone encima una jarra de café con leche; después distribuye a cada persona un plato con tamales, mismos que preparó Ana. Liandro pide a las personas orar por los alimentos para que puedan cenar. Esta oración la lleva a cabo la persona que acompañó al pastor, en general, las personas dan gracias y se disponen a comer. A las 9:20 p.m. los asistentes comienzan a despedirse y se retiran. Ana e Irene se quedan platicando en el patio.

COMENTARIOS

Un símbolo importante en este rito es la oración, más específicamente, la oración por los otros (del grupo). En este sentido, si bien hay personajes que tienen determinadas tareas, la función de todo participante es ser fuente de plegaria para otros, la eficacia de lo simbólico parece depender de este acto ritual.

La plegaria significa una invocación directa a un agente sobrenatural, pidiendo algún tipo de favor. Resulta interesante porque es tanto parte del rito como reflejo de las circunstancias del mismo. Muchas veces contiene frases formularias o repetitivas, pero también secciones que explican qué está pasando y por qué (Metcalf, 2000: 400).

En este sentido, el fin de este rito es precisamente “la oración”, como llaman los de la iglesia a este culto. La oración es la comunicación con Dios, la comunión con Él. Los fieles, entonces, buscan comunicar a Dios las experiencias de la vida cotidiana, pero hay una comunión, es decir, lo que se le dice a Dios, también se comparte con los demás miembros, pues de ellos depende mover la voluntad de Dios.

La oración es ponerse en manos de Dios, como lo hace Carmela en este rito, ponerse en sus manos es darle y reconocer su autoridad, esto es lo que instaaura un tiempo y un

espacio sagrado. Si bien se va a manipular la voluntad de Dios, este es un acto que tiene que hacerse con delicadeza, de ahí que se le reconozca como el hacedor de todo y como quien es dueño de todo poder. Acto seguido hay que decir con palabras el testimonio de vida, es decir, dar fe de que la divinidad ha actuado en la vida corriente de las personas, estas son también formas de acercarse a lo sagrado, que se hace presente en la vida de quienes creen y esperan en Dios, los demás, son testigos de esa presencia que ha obrado en cada persona. Se hace notar en los discursos, que Dios actúa en la persona no solo de manera individual, sino a partir de otras, así, el testimonio es en función de otros, para quienes es alcanzada la palabra y la gracia de Dios por medio de la oración. En este sentido, los miembros de la iglesia son medios o instrumentos de los que se vale la divinidad para llevar a cabo sus obras.

Hay oración por las peticiones, es decir, las emociones que fueron expresadas a los congregantes, se convierten en plegaria. Acto seguido se hace una petición de vida para la familia de la casa, parece ser que se transita de lo externo a lo interno, de cualquier tiempo, espacio y personas (de las que se habló en los testimonios), a la familia de la casa, del espacio donde se instauró en ese momento lo sagrado.

Carmela dice, “nos congregamos a orar porque todos necesitamos mucho de la oración, debemos orar unos por otros, y Dios lo dice, *oren a mi Padre que está en los cielos...* oramos por los de la casa para que les vaya bien, para que Dios les de sabiduría, que sepan educar a sus hijos en la vida cristiana, para que no les falte trabajo, alimento, para que Dios les de prosperidad...”. En este acto, la familia por la que se ora se ve envuelta en expresiones de afecto familiares y al mismo tiempo por el poder de la plegaria, sabe que la oración de todos los fieles es eficaz y que efectivamente las palabras son escuchadas.

Después de este acto, hay en los miembros de la familia un bienestar físico y emocional, la experiencia de Dios se vive como algo que reanima y que vivifica. Así se siente también el espíritu de la persona. Esto lo expresa Ana cuando señala que ella espera y cree en un Dios vivo, por que lo ha experimentado, pues ha transformado cosas en su vida, no solo materiales sino espirituales, como cuando Dios le quitó unos sentimientos que la hacían sufrir.

El culto termina y las personas se saludan y se abrazan, las mujeres se besan las mejillas, esto denota expresiones y afectos inspirados en la experiencia divina. La

convivencia, la interacción y los alimentos que son compartidos fuera de la duración del acto estrictamente ritual, parecen ampliar y fortalecer los lazos tanto sanguíneos como eclesiales. La comida que comparte cada familia es una ofrenda en tanto que, el motivo de darla, es precisamente el ritual, se comparte con las personas porque hay afecto y porque el repartir, trae reproducción y abundancia.

En cuanto a los personajes del ritual, es fundamental la relación que se establece entre ellos, así como los tiempos y espacios. Para la familia donde se lleva a cabo el ritual, es un tiempo y espacio extraordinarios, el tiempo que transcurre en la vida cotidiana es recurrente en sus actos, pero el tiempo de la oración, recrea ese espacio, lo vuelve recepción y a la vez fuente de vida divina, y, por consiguiente, de nueva abundancia. Ese es el sentido para quienes comparten el espacio íntimo de convivencia familiar, que se instauro lo sagrado, al tiempo que se congrega la iglesia, la familia eclesial.

Ahora bien, el motivo de la reunión es la plegaria, es la súplica y la petición de vida para el mundo y para los de la iglesia, especialmente para quienes acogieron en ese espacio la palabra. Pero la gracia que ellos puedan recibir, depende de la oración de los otros miembros, éstos por su parte (jóvenes, niños, adultos, mujeres, hombres), tienen el conocimiento y el lenguaje para elevar la plegaria. En este sentido, según Metcalf, toda clase de rasgos fonológicos o métricos pueden servir para distinguir la plegaria como un género especial del habla. Puede requerir cierta habilidad que esté reservada a los especialistas y a grandes ocasiones o puede ser tan simple que se la utilice mucho. (Metcalf, 2000: 400).

A este respecto, si bien, las frases son aparentemente simples, hay un conocimiento que se ha aprendido y aprehendido, por eso a Liliana, aunque se le olvide la secuencia, tiene la facultad de dirigir; los demás de orar, de comunicarse con lo divino, más aún, de cambiar la vida de aquellos por quien se ora, ellos han aprendido a ejecutar esta tarea, pues de esto depende la vida, no solo la de ellos, sino la de la iglesia y la de quienes no pertenecen a ella.

VI. 6 SATANÁS Y SUS REPRESENTACIONES

No es común que las personas que conforman actualmente la iglesia de Discípulos expresen frases alusivas a la figura de Satanás, aunque se tiene conciencia de que hay dos lugares a donde la gente se reunirá al final: con Dios, en la vida eterna, o en un lugar de fuego, a donde irán quienes no obren bien y se dejen llevar solo por las cosas que ofrece el mundo. Más bien se habla del mal en general, aunque expresamente no lo identifican con la figura del Diablo, sino directamente con el pecado.

El mal es todo aquello que aleja de Dios y que forma parte del pecado: el egoísmo, la envidia, los vicios, la flojera, la soberbia, los pleitos, la falta de respeto entre las personas; la agresión, faltas al diezmo, desperdicio de comida o de dinero, flojera en la lectura de la Biblia o la oración, falta de respeto o destrucción de la naturaleza, la adoración de ídolos e imágenes, alejarse de Dios o llamarlo solo cuando se le necesita, etc. Todo esto se expresa de alguna forma en los testimonios que los miembros de la iglesia hacen al hablar de sus experiencias cotidianas. De los comentarios que hacen Isaías y su hermana, los jóvenes quienes recientemente experimentaron el bautizo, se deduce que, el pecado, es alejarse de la vida espiritual (la que está en comunión con Dios) y seguir los deseos de la carne, así, el pecado es darle a ésta lo que pide.

Ahora bien, esta concepción del mal, a veces se diluye con cuestiones morales y éticas, se busca el bien y alejarse del mal, por que hay una conciencia moral; otras veces, esta ética expresa contradicciones e incoherencias de los propios miembros. Por ejemplo, las escisiones que se han dado de la iglesia local, han sido por la conducta amoral de una de las integrantes, es decir, de ella se piensa que ha actuado mal, “en la iglesia hay normas y ella las ha roto”, su comportamiento no da buen testimonio de la iglesia, así, el celo moral que expresan algunos miembros a hecho que esta persona decida salir libremente para “no ser piedra de tropiezo”, es decir, para evitar que otros más actúen mal. Esta ética moral muestra contradicciones en sus propios miembros, quienes han mostrado otras conductas no bien vistas, sobre todo por quienes son católicos.

Quizá quienes expresan más fidelidad a esta ética moral y religiosa son algunos jóvenes de la iglesia, en todo caso, ellos dan mejor testimonio que sus padres, pues han sido endoculturados en la iglesia y se han visto libres de intereses materiales y egoístas que sí han caracterizado a los mayores. Como hay cierto respeto hacia los padres, no se les juzga

por su comportamiento, se les acepta, incluso se les admira. Esto se expresa por ejemplo en el caso de Armando y sus hijos. La gente (algunos católicos y miembros de la iglesia cristiana) piensan que él es un tanto belicoso y celoso de sus posesiones. En contraste, sus tres hijos jóvenes son nobles y solícitos, se les considera “buenas gentes”, respetuosos y acomedidos en el trabajo; muestran empeño en las cosas del templo y en el estudio de la Biblia; en sus escuelas, los compañeros saben que son “hermanos” por su comportamiento y rectitud.

Otro de los jóvenes, Jose Luis, es hijo de Ismael, uno de los hijos de don Santos que no se hizo cristiano, Ismael tuvo fuertes problemas con don Santos y con sus hermanos, incluso éstos últimos llegaron a los golpes y a agredir a la esposa de Ismael, quien es católica. Jose Luis se escindió de estos problemas y se adhirió a la iglesia porque sintió un llamado en un culto; él es feliz en la iglesia cristiana, se le observa y se le reconoce como una persona espiritual y coherente. Elodia, la mamá de Jose Luis, comenta que su madre la regañó porque dejó a su hijo hacerse, “aleluyo”, ella le dijo “hay mamá, déjelo que se haga aleluyo”. Ella piensa que no está mal que se haya adherido a la iglesia, sobre todo si a él le gusta y aprende cosas, sólo le exigen que cumpla con sus tareas de la casa, como dar de comer a las vacas, entre otras cosas.

Otra de las representaciones del mal que redundan en cuestiones morales se expresa también en la ignorancia y en las conductas que esta genera, por ejemplo, Laura menciona que algunas personas del rancho están pobres porque gastan su dinero en alcohol o en fiestas de ídolos, todo esto es “como un teatro”. Estela dice que la gente se acerca a Dios solo cuando está enferma, después, ya no les interesa; Carmela comenta que la gente (católica) solo se acuerda de Dios una vez al año, todo esto, obviamente es por ignorancia y porque se empeñan en cosas tradicionales, lo que cierra totalmente el conocimiento hacia el verdadero Dios.

Es importante hacer notar que, para quienes conforman actualmente la iglesia de Retes, el mal y otras de sus representaciones, como la brujería o entes de la naturaleza no existen. Por ejemplo, doña Carmela se burla de las personas que dicen ver brujas en la noche y que se identifican con luces, asimismo “aparecidos” o fantasmas, ella piensa que Dios es la única fuerza verdadera y poderosa de este mundo y que con Él, todo se puede y todo se vence, “junto a Dios, no hay temor ni duda”. Los demás miembros, quizá porque

son más jóvenes y están más adoctrinados en la religión, también se escinden de este tipo de creencias.

No es lo mismo para otras personas, específicamente para aquellas que se escindieron de la iglesia. Para Rita y Juana (hijas de don Santos) existen otras representaciones del mal, con las cuales han tenido contacto, por ejemplo, Rita mencionó que su suegra murió poseída por el demonio, pues gustaba mucho de ir con brujas, a Rita no la quería porque era cristiana, algunas veces trató de hacerle daño. Un sacerdote trató de exorcizar a la señora, pero no lo logró, dice Rita que hablaba con voz de hombre y decía “unas palabrotas”, ella dice, “¿a manos de quien fue a dar la señora?, del mal”.

Otras situaciones las vivieron Juana y sus hijas, estas se expresan en los siguientes relatos.

RELATO 1

Juana comenta que la mamá de uno de sus alumnos (de la primaria) estaba enferma, ella pidió permiso para visitarla y orar, la mamá el niño, quien ya había visto médicos, aceptó, sufría de un dolor en el vientre. La señora fue sanando y Juana la invitaba al templo para que fuera a dar testimonio, pero se resistía, pues era católica. Juana decidió insistir y siguió yendo a orar por ella, pero, una vez, se hizo tarde y se tuvo que regresar sola en su camioneta, pues, aquella vez, ninguna de sus hijas quiso acompañarla.

Comenta Juana, “¡hay pero ese día como se me hizo largo el camino, Dios bendito!, ¡me venía persiguiendo un animal!, yo no lo veía, ¡pero lo sentía, lo sentía, se me estremecía la espalda! y yo venía sola, todo el camino oscuro, pasando los cerros y árboles y más árboles, yo venía temblando y oraba... Dios mío, protégeme dios bendito, mi Señor, ayúdame a llegar mi Señor, tu eres mi fortaleza, en ti confío... ¡Bien!, me seguí... seguí manejando, pero yo venía tiemble y tiemble de miedo, de pronto volteo hacia un lado y voy viendo una cabeza de un animal ¡aquí, cerca de mi, afuera del vidrio!... ¡me llevé un susto!... y hay vengo, mis manos en el volante temblando... ¡la sangre de Cristo los queme!, ¡la sangre de Cristo los queme!, decía yo... sostenme Cristo bendito, sostenme, tu eres mi fortaleza mi Dios... ¡era como un lobo o coyote... el diablo!, hay, pero sentí un alivio cuando llegué a la casa.... Total que la señora se curó pero nunca quiso dar testimonio ¡y eso es malo! porque no reconoció la obra y el poder de Dios... en la Biblia dice *¡horrenda cosa es caer en manos de un Dios vivo!*... quiere decir que cuando uno

conoce a dios o cuando se manifiesta, no podemos negarlo, tenemos que dar fe y testimonio de su presencia... yo sufrí persecución por eso, ¡porque de veras estuvimos orando mucho por esa señora! y sanó...”

RELATO 2

Las hijas de Juana relataron otros acontecimientos donde se experimentó la presencia del mal. Juana tiene cuatro hijas. Rocío, la más grande, tenía dos hijos de una primer pareja, posteriormente se unió con otro señor, Juan, éste era casado y tenía varios hijos con su mujer, vivían en otro municipio. De acuerdo con los relatos, la mujer de Juan le hizo “un mal” por haberla dejado, ese mal iba dirigido a Rocío, su nueva mujer, pero, accidentalmente, “cayó” en Alejandra, una de las hermanas de Rocío, pues la mujer pensaba que ella era la que estaba con su esposo.

Alejandra comenta que duró con este mal casi tres años y medio. De pronto empezó a ponerse enferma, se sentía mal todo el tiempo, como decaída, y le crecía mucho su vientre. La llevaban con médicos y no le encontraban nada, no sabían que tenía. También hubo varias cosas raras en la casa de sus abuelos, con quienes vivían entonces, allí se escuchaban voces. Alejandra comenta que, en las noches sucedían cosas distintas, por ejemplo, una vez que se disponía a dormir, la tomaron por la parte de la nuca y la tenían empujada, forzada, luego la tomaron de las dos manos, se las ponían por detrás y la estrujaban. Otra noche, vio una cara de una anciana, era una cara muy horrible que se puso frente a la suya, al otro día amaneció con el cuello arañado en forma horizontal, tenía unos rasguños al rededor del cuello, su familia pensaba que eran de un gato, pero su abuelo Santos las observó detenidamente y vio que eran las señas de la mano de una persona.

Así estuvo sufriendo toda la familia por espacio de un año y medio. Juan y Rocío se fueron a vivir con la familia pues era mucho el temor. Otro día, cuando estaban todos dormidos, el radio se prendió a todo volumen, esto causó mucho temor y Juan pidió a los de la casa que cada quien se llevara un vaso de agua a su recámara, así lo hicieron. Dice Rocío que el agua representa la pureza, por eso es buena, para amedrentar las cosas malas. Juan empezó a llevar a Alejandra con curanderos, ella aceptó pues pensaba que quizá no tenía nada de malo, curaban con hierbas, pero, esto tampoco la sanaba, solo por momentos.

En el tiempo que sucedieron estos dos acontecimientos, las personas antes mencionadas (Juana y familia, Rita y familia) ya habían salido de la iglesia local y se congregaban en la iglesia pentecostal de Los López. Es decir, su práctica religiosa se tornó más emocional y, el trance por el que estaba pasando la familia (la enfermedad de Alejandra, aunado a la impugnación que recibieron de la iglesia original por romper normas), fue un motivo de acogida fuerte por parte de la iglesia pentecostal, donde además, se les permitía una participación amplia. En esta iglesia se convirtió Juan, quien gustaba de tomar mucho, su conversión definitiva se dio una vez que oraron por el, comenta Alejandra que, en el momento de su conversión, “vomitó algo” y en seguida cayó al suelo bañado en sudor.

En la misma iglesia se oró mucho por la enfermedad de Alejandra, ella comenta que el pastor y las demás personas oraban por ella, pero solo se curaba un tiempo, después, nuevamente volvía la enfermedad. Recuerda que un día fueron a la feria de San Luis y se tuvieron que regresar porque le empezó a crecer nuevamente el vientre, ella sentía como si le fuera a reventar, pues se inflamaba mucho. Le seguían pasando cosas. Otro día que iba de San Luis al rancho, la persiguió un perro blanco, se bajó del camión en la autopista pero se hizo un poco de noche y tenía cierto temor, empezó a caminar, de pronto se dio cuenta que un perro (parecido a un lobo) venía caminando tras ella, sintió temor pero siguió caminando hasta que llegó a su casa, su abuelo le dijo que probablemente el perro la venía cuidando de algo, pues era blanco. Alejandra estaba cansada de todas estas cosas y empezó a desesperarse, algunas veces, sentía ganas de morirse pues preguntaba hasta cuando iba a vivir con aquel suplicio.

Javier propuso a Alejandra visitaran a otra persona, es decir, a un brujo “de los buenos”, este si era “de de veras”. Era un brujo que hacía el bien y el mal. Javier conocía a esta persona pero no podía divulgar de quien se trataba ni cual era su paradero, por lo que dijo a Alejandra que tendría que llevarla con los ojos vendados o la cara cubierta, así fue. Javier la llevó en su carro con la cara cubierta, la descubrió hasta que estuvo frente a la persona que la iba a curar. El señor era de mediana edad, comenzó a preguntar a Alejandra sobre su enfermedad y le reafirmó que iba a luchar contra quien le había hecho ese mal, Alejandra se asustó mucho pues pensó que, en esa “lucha”, ella iba a ser blanco de nuevas hechicerías, el señor la tranquilizó y le dijo que no se preocupara, le dijo, “a ti no te van a

dañar, la persona que te hizo el daño no va a luchar contigo, sino conmigo, los dos vamos a pelear”. El señor agregó, “pero no te preocupes, le voy a ganar”.

A Alejandra ya no le quedó más remedio que confiar en esta persona, le dio unas infusiones para que las tomara en su casa, nuevamente, al salir, la cubrieron de la cara. Ahora lo recuerda y tiene cierta admiración, sabe que ese señor ha matado gente porque se lo han pedido, pero a ella la curó. Su abuelo Santos, no habló explícitamente de este tema, aunque si hizo alusión al largo padecimiento que sufrió su nieta, para él, la curación de Alejandra fue una prueba más, de las maravillas de Dios.

COMENTARIOS

De acuerdo con lo descrito, se comprende que para los miembros de la iglesia Discípulos la idea del mal y sus representaciones es distinta al interior del grupo. Para quienes son más jóvenes y observan mayor conocimiento y práctica de la doctrina, el mal es la representación del pecado, son todas las conductas humanas que puedan alejar a la persona de Dios y, a la vez, causar daño a otras. Este conocimiento crea una conciencia moral y ética que condiciona la acción de algunos miembros, aunque hay ciertas contradicciones e incoherencias en algunos de ellos.

En la perspectiva antropológica, Parkin comenta que, del punto de vista metafísico, algunos movimientos politeístas plantean que es probable que se vea el mal como algo provocado por el descuido humano de los antepasados y espíritus, por un orden cósmico causado por transgresiones a las reglas o prohibiciones (Parkin, 2000: 329). En este sentido, dentro del cristianismo el pecado es causado por la trasgresión de las primeras criaturas humanas: Adán y Eva; en otro sentido, Jesucristo, es quien viene a reparar esa falta y a redimir a la humanidad, que desde entonces, adquirió esa naturaleza pecaminosa, de ahí el sentido del hombre de vencer el mal a través del seguimiento de Cristo. Esta idea profunda se expresa en las palabras rituales de la frase “la sangre de Cristo los queme”, es decir, la vida de Cristo (su sacrificio) destruya el mal (el pecado).

Para otros miembros de la misma iglesia, la idea del mal, el pecado y las conductas que este genera, parece que se diluyen y se mezclan con otras de distinto tipo y que obedecen a creencias y prácticas que los cristianos supuestamente han erradicado como es la creencia en entes naturales o en brujería, hay ciertas contradicciones. En este sentido, la

idea del mal se construye a partir de las propias experiencias, de remanentes colectivos, del imaginario y de las propias incoherencias o contradicciones del converso.

De acuerdo con Parkin, en antropología, un tipo de mal es el que se define como sufrimiento que un ser humano inflige a otro, especialmente cuando el que lo perpetra disfruta causándolo. Esta malicia y destructividad entre humanos puede llamarse mal moral, porque esos actos se juzgan moralmente (Parkin, 2000: 327). La traducción del mal a través de la brujería, cubre todo un espectro de sentidos, desde el miedo extremo, la muerte y la destrucción hasta infortunios de menor alcance (*ibídem*).

De acuerdo con estas ideas, el sufrimiento que experimentó Alejandra fue precisamente la experiencia del mal perpetrada por otra persona. La práctica religiosa cristiana y su eficacia simbólica, no fue tan fuerte para vencer este mal. Ahora bien, Juana asevera que sufrió persecución por que estaba orando para que una señora sanara, es decir, estaba manejando cierto poder representado por una fuerza trascendente. En este sentido, Parkin señala que otra clase de mal es más destructivo y se refiere a atmósferas siniestras y lugares que inducen a miedo (Parkin, 2000:327). La presencia del mal que Juana experimenta es de fuerzas que representan directamente a Satanás, el enemigo de Dios, aunque más bien, parecería que ella —por su adhesión a la iglesia pentecostal en ese momento— llevó a cabo ciertas prácticas que quizá no está preparada para manejar, pues, aunque también oran por la enfermedad, el don de la sanación no es propio de los Discípulos, a donde Juana y su familia pertenecen originalmente. Aquí habría que ver que significa esta experiencia dentro del discurso de la iglesia local.

De acuerdo con algunos de los fieles, Juana dejó la iglesia porque rompió normas, es decir, tuvo conductas que ya no fueron toleradas por la iglesia pues no daban testimonio, esta ruptura de normas, al parecer, indujo al caos, la prueba es que se causó un mal a la familia a partir de prácticas que ya están erradicadas por los cristianos, es decir, en otro momento no hubiesen tenido eficacia puesto que la fuerza espiritual de la oración cristiana debía neutralizar ese mal. Algunos miembros de la iglesia, aunque no se mostraron abiertos a hablar de este tema, consideraron que fueron cosas que sucedieron porque las personas rompieron normas, esto, trae otras consecuencias. Para don Santos, esto no fue sino otra prueba de las maravillas de Dios. Es decir, se aceptó la práctica de hechicería como un medio, a través del cual, Dios actuó para devolverle tranquilidad a su familia.

En esta perspectiva, los significados que la parte escindida de la iglesia imprime a estos actos (de hechicería y del mal representado en entes naturales), aparecerían como remanentes de una vieja práctica, la que aprendieron sus miembros antes de convertirse a la iglesia evangélica, mediante la apropiación de la experiencia colectiva o del espacio. En síntesis, podría pensarse que, el grado de la práctica cristiana está mediada por la posición de los miembros, la generación y acceso al conocimiento de la doctrina, así, cada persona adopta ciertos elementos de la nueva práctica y los reconfigura conforme a una práctica ritual utilitaria.

COMENTARIOS FINALES

El significado de la conversión, y que se expresa repetidamente en el ritual de la iglesia de Discípulos, es aceptar a Jesucristo como único salvador personal. Esto es, la persona reconoce sus pecados delante de Dios y acepta que Jesús lo salva de ese pecado, lo rescata y le ofrece un camino de salvación, de vida eterna. La tarea del converso es seguirlo y conocerlo a través del conocimiento de la palabra; ésta, es fuente de vida constante para el fiel pues es la “buena nueva”, la que trae noticias de esperanza y amor, revelación, conocimiento acerca de Dios, todo esto dota de sentido la práctica cotidiana.

La Biblia representa un nuevo orden de cosas, en ella está contenida la palabra de Dios y su plan, que es salvar al hombre del pecado a través del sacrificio de Jesucristo. Entonces, Dios es un ser misericordioso que perdona la debilidad y a la vez restaura la vida humana. En esta perspectiva, el acto ritual permite renovar ese sentido pues es fuente de recreación de este misterio y de renovación constante de la vida, de reproducción y prosperidad. Cabe mencionar aquí el comentario de don Santos (capítulo II) al explicar parte del sentido que adquirió el haberse adherido a otra práctica religiosa, el señala “nosotros sabíamos que había Dios, pero no sabíamos cual era su proyecto...”. De acuerdo con su conocimiento y experiencia ritual, el plan de Dios es alabarlo mientras se está aquí en la tierra, a cambio, Él demuestra sus maravillas a la persona, la sana de sus enfermedades y la libra “de accidentes”; el menciona, “entonces las promesas que Dios nos tiene es llegar hacia El porque no vamos a estar revueltos... la Biblia nos dice cómo aprovechar la vida, la vida material, donde estamos o’rita, buscar, trabajar, alimentar y buscar los medios de conocimiento y de avenimiento [sic] en esta vida... porque vienen las promesas de Dios...”

En este sentido, el tiempo actual es el del “avenimiento” entre los hombres, se puede interpretar como el de una conducta agradable a Dios, y el del conocimiento de su palabra, el tiempo de hoy es el de la vida material, del trabajo y el alimento, de la enfermedad, del sufrimiento y la lucha, etcétera, o sea el del tiempo cotidiano donde transcurren los afanes de la vida humana, pero este tiempo se dota de sentido en tanto que se cree y se espera la promesa de Dios, que es llegar hacia Él al final del tiempo.

De acuerdo con estos símbolos rituales puede objetarse que la idea de Dios, representada en Jesucristo actúa como símbolo dominante en el ritual de los Discípulos, pues es la que da sentido a todo el acto, donde ya está implícita la conversión por la

aceptación del mismo Jesús. El bautizo sella este compromiso y, como un rito de paso, incorpora totalmente al converso a esta nueva creencia. Jesucristo, que es el alimento de vida y el camino de salvación para llegar a la promesa de Dios, es un fin en si mismo, ya que representa la vida, el alimento y la reproducción tanto de la vida material como espiritual. Los conversos lo desean porque es la vida, Jesús como divinidad y la palabra (la Biblia) representan el alimento de vida. De ahí que la palabra bíblica y actos rituales como la alabanza, la oración y el testimonio sean medios de acercamiento a lo divino.

La alabanza es el medio más accesible para acercarse a Dios pues va abriendo canales de comunicación, esto, al reconocer la grandeza de Dios, delante de lo grosero que representa la naturaleza humana. En este aspecto, juega un papel importante la música y el canto ya que son medios de alabanza y adoración. La oración es una plegaria, es una petición de vida, de favores materiales y espirituales; y el testimonio, es hacer pública la acción de Dios manifestada en la vida cotidiana y en la vida personal de los fieles, de estos actos depende la reproducción y el sentido de la vida corriente, pues si no se ejecutan, no hay sentido de trascendencia y de renovación. Esto lo expresan los mismos fieles al reconocer que Dios es un Dios vivo, en el que se cree y se espera, pues Él, incide en todos los acontecimientos cotidianos.

En este sentido, el ritual expresa emociones, como son precisamente los afectos que producen los testimonios de sus miembros, los gestos y las actitudes que se adoptan en la plegaria o la oración, la voz se exalta y el cuerpo se tensa o toma otras posturas. Las manos son un instrumento de petición y generación de vida, ya que a través de ellas se maneja energía que canaliza la misma emoción. En el contexto de la iglesia local, es importante el entusiasmo que los miembros sienten necesidad de expresar en la ejecución del ritual, esto al introducir otro tipo de música que no pertenece propiamente a la práctica de dicha denominación.

Otro elemento para garantizar la reproducción es la ofrenda en dinero, representa el tiempo y el esfuerzo invertido en su producción en determinados espacios, sea en la capital o en la misma región. La ofrenda garantiza la reproducción y ésta se extiende al ámbito agrícola para aquellos fieles quienes aún practican esta actividad, si bien no son una fuente directa de intercambio, complementan la subsistencia familiar. En este sentido, aunque los ciclos agrícolas están desvinculados del sistema de ritos tradicional, la apropiación de ese tipo de espacios sigue aún siendo un marco ideológico de relación con lo divino, sobre todo

por que la naturaleza se considera sagrada en tanto que es hechura de Dios y por los símbolos de renovación y muerte-vida.

Esto se expresa en gestos y actitudes que algunos de los miembros tienen hacia el espacio y la práctica agrícola: cuidan de ella, protegen los animales y las plantas, no desdeñan los recursos naturales (como si lo hacen otras personas de la comunidad), al contrario, los aprovechan (como son los nopales, tunas, el quiote, aguamiel, leña, etcétera). Además de que guardan aún cierto arraigo a la tierra, éste es fortalecido por las figuras e historias bíblicas donde los personajes están vinculados a la naturaleza. Así, los espacios agrícolas para los conversos representan, por un lado, la hechura de Dios, alimento y bendiciones, esto se expresa en algunos actos rituales y en peticiones de lluvia para el campo; por otro lado, la tierra representa bienes materiales y por tanto, un bien económico, incluso se desea tener más propiedades y territorio, lo que redundaría en adquisición de prestigio dentro del ámbito comunitario. En este sentido, parecería que hay un vínculo o relación, entre ser cristiano (protestante) y ser próspero (o tener un sentido del valor del capital).

La ofrenda en dinero es el trabajo que cada uno de los fieles oferta en distintas formas sea en la capital o en sus ámbitos particulares de trabajo. Si bien para personas ajenas a esta práctica religiosa el 10 % de los ingresos es una suma considerable, es importante ver que para la mayoría de los fieles esta cuota representa realmente lo que es de Dios, ya que Él es el dueño de todo y el que permite la reproducción en todas sus formas. El sentido de esta ofrenda es precisamente el ser parte de la construcción o restauración del reino de Dios en la tierra, pues este dinero pasa a formar parte del proyecto material de dicha obra, es decir, se utiliza en cosas que beneficie a la misma iglesia (sea para viajes o convenciones regionales, instrumentos musicales, celebraciones especiales, gastos particulares del templo, mantenimiento, dote al pastor, etcétera).

En relación a las normas materializadas en el orden, las dicta la misma congregación y se remiten a dar buen testimonio, a llevar una práctica coherente de acuerdo a la doctrina cristiana. Aquí se ve presenta la idea del pecado que al mismo tiempo se diluye en cuestiones morales. Esta conducta ideal, obviamente emana de la norma bíblica. Si bien, aparentemente hay relaciones horizontales expresadas en una coordinación de la ejecución del ritual y un conocimiento compartido, expresamente si hay jerarquías.

Éstas las representa la familia fundadora en relación a quienes no entran en esta categoría, es decir, que los derechos de antigüedad otorgan la más alta jerarquía a sus miembros. Ahora bien, al interior del grupo estas jerarquías son más marcadas y se expresan en una de las familias (la de Carmela, conformada por ella, dos hijas y dos hijos, de éstos últimos, uno es pastor y ejerce su ministerio en Guadalajara). Carmela y sus dos hijas son quienes participan asiduamente en las actividades rituales y la organización de la iglesia. Esta familia ha sido también la que ha permanecido fiel a la iglesia local, pues varios de los miembros se han escindió en distintos momentos.

Este reconocimiento especial se los otorga el conocimiento de la doctrina, el compromiso dentro de la iglesia y cierta madurez espiritual, además de sus derechos de antigüedad. Su compromiso con la doctrina, algunas veces contrasta con el celo religioso que sienten y expresan con quienes creen que no se comprometen igual. A este respecto, la práctica cristiana de sus integrantes está mediada por la posición de los miembros, la generación y acceso al conocimiento de la doctrina, es decir, cada persona adopta ciertos elementos de la nueva práctica y los reconfigura conforme a una práctica ritual utilitaria. Ahora bien, el posicionamiento de sus miembros forma parte de los conflictos tanto al interior como exterior del grupo.

Como se ha venido observando a lo largo de este trabajo, el grupo local de la iglesia de Retes ha sufrido varios cismas en su historia, estos se han entremezclado con problemas de tipo familiar (por disputas de terrenos) y por cuestiones políticas, ya que los miembros de la familia han observado distintas preferencias políticas. A esto se suma otra parte externa, la de dos hijos de don Santos que nunca aceptaron hacerse cristianos. Los cismas al interior, y que se remiten expresamente al aspecto religioso, han sido por que no se han tolerado conductas incoherentes de algunos miembros; quiénes no han estado de acuerdo con dicha conducta, han salido para demostrar su inconformidad y se han adherido a otras denominaciones, por otra parte, los miembros que han quebrantado normas también se han escindido del grupo.

A este respecto, podrían objetarse algunas cuestiones conforme al significado del sacrificio como categoría de lo ritual y sobre su función social al interior del grupo. Resulta interesante el aporte de René Girard, para quien el significado del sacrificio es canalizar las animosidades del grupo. En las iglesias evangélicas cristianas —en las que se incluye la de los Discípulos— no se llevan a cabo propiamente los ritos del sacrificio en tanto que se

ejecutan solo en memoria del acontecimiento; no existen tampoco actos que puedan representar esa violencia, como si podrían serlo el carácter catárquico del rito en los pentecostales. A este respecto, puede pensarse que los cismas, que al parecer han sido recurrentes, se explican en función de esa no violencia que caracteriza al rito en la iglesia de Discípulos, asimismo su carácter poco catárquico, a esto se agregaría la represión y la imposición de la norma en el propio grupo. En esta perspectiva, los cismas expresarían válvulas de escape de dicha represión. Ahora bien, estos conflictos internos han sido determinantes para agudizar la impugnación hacia los protestantes por parte de los católicos de la comunidad.

En relación a los conflictos externos y que marcan fronteras simbólicas de los protestantes, ciertamente el ritual ha sido un elemento determinante tanto de conflicto como de legitimación del propio grupo al interior de la comunidad. Este conflicto se marcó obviamente desde que don Santos abrió espacio para que entraran los protestantes a la comunidad, el comenta que el párroco de Mexquitic siempre lo acusó de haber permitido la entrada a “sectas” en la comunidad, incluso un tiempo se sintió confundido al pensar que había metido a su familia a una secta, fue hasta que recibió el nombramiento oficial de denominación, por parte de la federación, para la iglesia de Retes, que sintió legitimada su iglesia. Esto obviamente le adjudicó cierto prestigio del que ya gozaba en la comunidad.

Como se ha venido observando, la iglesia de Retes ha sido conformada básicamente por una sola familia; ciertamente se han adherido otras que, en distintos momentos han salido, o que si bien, han formado parte, no han llegado a ocupar el mismo lugar que ostentan quienes son de la familia fundadora, los Rivera. La no adhesión por parte de otros miembros de la comunidad a la iglesia de Los Discípulos, incluso de quienes se han adherido a otra denominación, como la pequeña misión de los Bautistas en los Retes, ha obedecido al fuerte exclusivismo que ha sido fortalecido precisamente por los vínculos familiares y por algunos rasgos con los que se ha identificado a la familia Rivera, dichos rasgos se remiten al conflicto familiar-religioso. Se piensa que son poco solidarios, el desarrollo material y económico que han alcanzado, ha sido fortalecido por un fuerte individualismo, que de alguna forma los desvincula de la organización social comunitaria. Algunos católicos expresan que “se sienten más”, para explicar que tienen un sentido de superioridad en relación a las demás personas de la comunidad.

Ellos por su parte, demuestran cierto prestigio social. Don Santos, a pesar de no ser originario de la comunidad, destacó de forma considerable en algunas cosas, fue un hombre trabajador e ingenioso, tenía cierto conocimiento del que carecían los demás como era el de la producción de semilla para cultivo, los demás solo sembraban, pero el además, producía la semilla, lo que requería un conocimiento especial. Por otra parte, demostró cierta astucia para irse haciendo de terrenos en la comunidad. Algunas personas quienes expresan cierto enojo hacia él, comentan que se hizo de terrenos de formas no siempre honestas, era un poco “ventajoso” en los tratos que hacía con la gente. Él y una de sus hijas comentan que ellos siempre han tenido “vicio” por comprar terrenos, se muestran celosos de éstos y de sus pertenencias, esto hace que algunos miembros de la comunidad, observen mucho cuidado y cierto temor de invadir o caminar por terrenos de ellos.

Otro aspecto que da cierto prestigio a la familia es que varios de sus miembros estudiaron para maestros, esto los involucró en otras redes sociales más allá de las comunitarias y les permitió un desarrollo profesional y económico, además, como nunca se desvincularon del campo, ocasionalmente siguieron practicando de forma complementaria el trabajo agrícola. Estas son algunas de las características con las que se identifica a la familia, mismas que, desde fuera, no son vistas como separadas de las de la iglesia.

En este sentido, parecería que el ser protestante en la comunidad de Los Retes esta vinculado al pertenecer a la familia Rivera. La estructura de la familia-iglesia esta muy representada en la apropiación del espacio de la comunidad. Por una parte, la mayoría del territorio pertenece a don Santos y a sus hijos, y más allá del valor simbólico que otorguen al arraigo a la tierra, le han sabido otorgar un valor económico. Por otra parte, el templo y la ejecución del ritual, representan una estructura que simboliza y legitima tanto la práctica religiosa como la apropiación del espacio, dicha estructura, quizá pesa de forma dominante en los católicos o el resto de la comunidad por el mismo poder que, desde distintos ángulos, ha alcanzado la familia protestante, incluso parecería que justifica también las acciones incoherentes y las contradicciones de sus practicantes.

En esta perspectiva, la iglesia protestante se escinde de una estructura homogénea tradicional para legitimar su propia práctica e identidad. Dicha legitimidad es otorgada no solo por la práctica ritual propiamente, sino por lo que de ella deriva: la revelación. A partir de esta idea, podría objetarse que el ritual de los protestantes en la comunidad de Los Retes, además de legitimar a su propio grupo, de alguna forma se posiciona por encima del

tradicional ya que también ostenta conocimiento, el que no han alcanzado los demás, los que aún viven de la tradición. Dicho conocimiento, que ha sido reservado para ellos, lo otorga la palabra bíblica, de ahí que se juzgue a los demás (a los católicos) como ignorantes puesto que desconocen la Biblia y por ende el plan de Dios. Desconocen al verdadero Dios. Para ellos, éste es un Dios vivo que promete vida, salud y prosperidad, en esta vida y en la otra, lo primero, cada uno de sus practicantes lo ha experimentado. Toda esta relación con lo divino, esta mediada por la figura de Jesucristo.

En este contexto, la matriz espacio-temporal de la iglesia Discípulos es la vida de Cristo. En torno a los momentos clave de su predicación y de su misterio de salvación se lleva a cabo el ciclo de cultos religiosos durante el año, siendo determinantes los ritos de la Semana Santa. En ésta se celebra el misterio de la encarnación de Jesús en el mundo y parte del sentido que se otorga a la misma práctica, así, Jesús es el cordero que viene a inmolarse por los pecados de la humanidad. La tarea del hombre, es reconocerse pecador y aceptar que Jesús es quien lo redime y lo salva de ese pecado, de esta manera, el cristiano proyecta un plan de salvación al final del tiempo. Esta promesa dota de sentido la práctica religiosa cotidiana, de ahí que los ritos sean fuente de recreación de este misterio y de renovación constante de la vida, de reproducción y prosperidad, así, el templo se convierte en el espacio sagrado de la revelación, el que insta al creyente a seguir a Jesús para alcanzar en todo momento vida.

Cabe mencionar otro aspecto del ritual que marca cruces interculturales. Si bien el sistema religioso escinde a los protestantes de gran parte de la vida comunitaria puesto que ya no se comparten aspectos simbólicos, hay ciertas actividades que de alguna forma permiten la interacción con los miembros de la comunidad, es el aspecto político. Más específicamente el que se remite a las campañas políticas, aunque más bien, estas parecen solo fortalecer la misma estructura de poder donde la familia Rivera (incluyendo a quienes no son cristianos) destacan de forma considerable en dicha participación, ya que se involucran fuertemente en estas luchas de poder.

Por otra parte, si bien el grupo religioso y sus integrantes o familias no se identifican propiamente con la comunidad como grupo, el territorio, como tal, sigue siendo un espacio de apropiación, legitimación e identidad. Quizá no lo identifican como “su comunidad” pero si como “su territorio”, a partir de éste se posicionan frente a la capital,

donde las relaciones más que de subordinación han sido de interacción social (por las relaciones de trabajo y del sistema educativo) y de intercambio comercial (por la venta de productos agrícolas). Así también, ha habido relaciones socioreligiosas amplias, no solo con las iglesias centrales de San Luis, sino a nivel regional, nacional e internacional.

En relación a esto último, misioneros de distintos países (Estados Unidos y Puerto Rico) han estado en distintos momentos en la comunidad de Los Retes para intercambiar y fortalecer tanto las propias redes de la iglesia como aspectos de la doctrina y de la evangelización. Estas redes amplias de relación parecen ampliar y dimensionar el espacio de la iglesia como institución, que representa el cuerpo universal de Cristo. En este sentido, si bien el ritual fortalece las redes familiares y de parentesco al interior de la comunidad, también redimensiona la identidad de sus integrantes, la de ser parte de ese cuerpo universal de Cristo.

CONCLUSIONES

Han sido varias las preguntas que guiaron este trabajo, aunque básicamente se buscó entender el sentido que los conversos de las comunidades de estudio otorgan a la práctica religiosa protestante, lo que ayudó a entender tanto el proceso de cambio como la reconfiguración de nuevas creencias en contextos rurales. Esto implicó revisar el proceso de rompimiento-reconstrucción, ya que al escindirse de una práctica antigua tradicional, necesariamente se reconfigura otra, en ésta, el tiempo y el espacio se recuperan para proyectar otro orden de cosas. En este contexto, la revisión del ritual permitió adentrarse en eso nuevo religioso que han construido los protestantes en las comunidades de Los Retes y Los López, Mexquitic.

El cambio religioso está mediado por la conversión, es el paso a través del cual se transita para ingresar a otro mundo religioso y a la vez adquirir una nueva identidad, en ésta, el concepto de persona se muestra fundamental, ya que el converso recupera y establece un vínculo entre su persona corporal- persona social- persona espiritual. Como un rito de paso, la conversión dramatiza este acto. De ahí que, el converso se incorpora definitivamente a otra estructura religiosa, cuando —con la aceptación del bautizo— sella definitivamente su compromiso cristiano. Así, se funda la reconfiguración de otra realidad, en ésta, el converso deberá obedecer el precepto de congregarse, orar y estudiar la Biblia. Estos actos los administra la iglesia como institución tanto como el espacio ritual: el templo. Desde esta perspectiva, el tiempo y el espacio ritual, reconfiguran y otorgan sentido al tiempo y al espacio cotidiano.

Esbozar aspectos del ritual protestante y entretejer sentidos, me llevó por varios caminos donde la información y las preguntas se fueron retroalimentando. En el capítulo introductorio (I) se trazó la problemática y los antecedentes de la investigación, así también, se presentó la teoría del ritual y las categorías que permitieron acercarse a los datos empíricos. En este contexto, el símbolo dominante, tanto como el símbolo instrumental, propuestos por Turner ayudaron a comprender la complejidad del ritual y las significaciones de una práctica dada.

En el capítulo II se revisan características generales del protestantismo y de su inserción en el campo religioso mexicano, lo que nos acercó al contexto local. Los procesos multireligiosos hacen necesaria una tipología religiosa, en ésta, se insertan los dos casos de estudio, el de la iglesia histórica Discípulos de Cristo y la iglesia pentecostal Asamblea de

Dios. Aunque pertenecen a la rama cristiana del protestantismo, toman distintos matices, no obstante, en las comunidades de estudio, se consideran “iglesias hermanas”. Los conceptos de secta e iglesia se insertan también en este contexto, ya que la carga peyorativa del último término ha estado asociada a grupos que se escinden de la iglesia católica, quien históricamente ha detentado los bienes de salvación.

Amén de los conceptos académicos, en el contexto de las comunidades se presentan las categorías locales, que, en forma generalizada permiten identificar la autodenominación de los disidentes, éstos se reconocen como *cristianos*, *cristianos evangélicos* o *denominación*, esto último para especificar que son de la misma iglesia (cristiana) pero de distinta denominación protestante. Ahora bien, la forma de autonombrarse exige su contraparte, nombrar a los otros, a los no cristianos, los católicos, éstos, de acuerdo a la visión de los conversos, quedarían fuera del proyecto de salvación, ya que aún no conocen ni aceptan al verdadero Dios pues se aferran aún a la adoración de ídolos e imágenes, acto reprobado por Dios.

En la última parte de éste capítulo se describe la fundación de las prácticas protestantes en las comunidades de estudio, se recurrió a la tradición oral para recuperar los relatos de la llegada de nuevas creencias tanto a Los Retes como a Los López. En éstas, se esbozan algunas significaciones en torno a la ruptura y la reconfiguración. En el caso de Los Retes, convergen varios aspectos que proyectan el cambio, como cuestiones subjetivas acerca de la vida y del mundo y por ende, prácticas religiosas tradicionales que son inoperantes para dar respuesta a dichos cuestionamientos. Se presentan también vehículos de expansión del protestantismo como la predicación por parte de misioneros, heraldos del evangelio. Las bases rurales son espacios importantes de actuación. En otro sentido, la fractura, dramatizada en forma importante, se da en dos vertientes, en la comunidad y con la ortodoxia católica.

En la comunidad de Los López se presentan elementos significativos que histórica y culturalmente, identifican a los grupos pentecostales, como es el fenómeno de la migración, así también, aspectos numinosos o maravillosos que expresan contacto con entidades sagradas o extraempíricas. En este contexto, parece ser que, aunque las redes familiares se bifurcan por aspectos económicos, buscan articularse y recrear los vínculos a través de lo simbólico. Ahora bien, las ventajas obtenidas que dan pie a la nueva fundación se remiten al sentido que se adquiere y que se otorga al tiempo presente y al espacio cotidiano, así,

éstos se redimensionan y se proyectan hacia la salvación; en este contexto, son fundamentales el conocimiento y la revelación, otorgados por el elemento sagrado que representa la palabra de Dios: la Biblia.

En el capítulo III se hizo la descripción del uso que la gente hace del espacio en las comunidades, así como también de los vínculos con la organización social. En ellas, lo político, lo civil y lo religioso fungen como espacios básicos de interacción de sus miembros, esto abre el camino para vislumbrar el posicionamiento de los grupos protestantes al interior de las comunidades. Se observa que la familia Rivera, quien básicamente conforma la iglesia de Los Discípulos, en la comunidad de Los Retes, ostenta poder tanto a partir de lo económico como de lo religioso, incluso miembros de la familia que son irreligiosos conservan las relaciones familiares con quienes sí son cristianos y se fortalece dicho poder. En la comunidad de Los López, hay vacíos de poder, éstos más bien se remiten a lo simbólico, donde las partes son las diaconas de la iglesia pentecostal y las mayordomas de la práctica tradicional.

En este capítulo se observa que, probablemente, algunos elementos de las prácticas protestantes y la conformación de éstas al interior de las comunidades, fungen como resemantizaciones de una vieja práctica, la de las mayordomías tradicionales, donde el prestigio que se obtiene en función de los cargos religiosos y el involucramiento de redes familiares domésticas, así como la reciprocidad (al interior de los grupos protestantes), son característicos de la nueva práctica.

Ahora bien, aunque aparezcan como resemantizaciones algunos elementos, como lo es el prestigio que representa el formar parte de la iglesia cristiana y ocupar un rol importante dentro de ésta, al igual que el significado de la ofrenda; en ambas comunidades, la estructura interna de las iglesias protestantes se escinde totalmente de la organización religiosa tradicional; la ruptura está vigorosamente potenciada por la ideología religiosa del grupo cristiano, donde al proceso personal de conversión se suma fuertemente a las causas de la transformación.

En el capítulo IV se estudió el proceso de la conversión, esto permitió un acercamiento a las causas individuales de dicho acto, para, en los capítulos siguientes, comprenderlas en un complejo más amplio, el del grupo religioso. Las crisis vitales se presentan como fracturas de la estructura personal y de contextos sociales más amplios y

complejos, de ahí que la conversión, como drama, legitime ese cambio y ofrezca una alternativa que permita un funcionamiento del nuevo estado.

Algunas prácticas propias del protestantismo, como leer la Biblia, conocerla y tomarla como norma de vida, así como el carácter catárquico del ritual (en el caso pentecostal) ofrecen otras posibilidades y conductas nuevas, así también, beneficios que se adquieren con dicha práctica: salud, progreso, bienestar físico, buenas relaciones, vida afectiva familiar y con miembros de la iglesia; familias funcionales o más armoniosas, redes más amplias de organización, valores, participación y la puesta en escena de un nuevo mundo donde la persona ya no es solo un miembro que se subsume al colectivo, sino un ser individual, pues Dios la toca y la llama como a un ser personal.

El proceso de cambio funda un tiempo nuevo para los conversos, es un tiempo crucial en el ciclo de vida, pues Dios viene a incidir directamente en la vida personal, asimismo, ofrece un proyecto de salvación, el que dota de sentido el tiempo y espacio cotidiano; desde esta perspectiva, se vive el presente en función del tiempo final. Se abandona la práctica antigua porque se creía en un Dios muerto (ídolos e imágenes), ya que no otorgaban ningún cambio en la persona. Por el contrario, la vida cristiana se manifiesta como una vía de acceso a otros valores, a otra realidad y a otras formas de aprehenderla, en este nuevo orden, Dios si transforma a la persona, se le revela directamente a través de la palabra (en el caso de Discípulos), de visiones y de sueños (en pentecostales).

A partir de esta nueva práctica se adquiere la fe que es “creer sin haber visto”, la supresión de las imágenes y santos parece potenciarla. De acuerdo con las palabras bíblicas, *bienaventurado el que cree (sin haber visto)*, construyen totalmente la nueva idea de Dios, pues se entiende que no se le puede ver, ni representar en imágenes e ídolos, de ahí que Dios mismo sea la palabra.

El concepto de persona se muestra fundamental en la conversión, ya que antes de ésta, no se es persona, se adquiere con la conversión. La representación de persona se expresa a partir de tres formas o imágenes fundamentales: la imagen corporal, la imagen social y la imagen espiritual. La membresía de la iglesia otorga a la persona un dispositivo ritual y por tanto un lugar dentro de la sociedad. Este lugar se hace extensivo hacia la vida eterna pues se está en un camino que permite —por la salvación— trascender la vida terrena. Dichas imágenes, en conjunto o en una sola entidad, construyen a partir de la

conversión, un mecanismo donde la persona se hace individuo, es decir, tiene un reconocimiento único.

Si bien el concepto de persona no es separado de su realización social, es justamente la vida espiritual y su puesta en práctica lo que otorga un sentido, pues hace al individuo uno. Así, al ser la promesa de vida eterna un camino personal, el sujeto se hace actor, individuo y, aunque la iglesia es la que administra esa nueva vida, el converso camina bajo sus propios méritos hacia ese camino de salvación. En este contexto, el ritual, es la práctica y el centro de toda esta significación.

En el capítulo V y VI se estudia el ritual de la iglesia Pentecostal y de la iglesia de Discípulos respectivamente, lo que nos acerca al mundo religioso protestante y a formas particulares de significarlo. En el caso de los pentecostales Dios rescata a la persona del mundo de los hombres y lo aparta para sí, lo santifica, le comparte su naturaleza sagrada y le ofrece vida eterna, el hombre es partícipe en ese plan de salvación pues está llamado a hacer que otros más sean “tocados por Dios” En esta perspectiva, la tarea del converso es buscar constantemente esa vida, de ahí que el ritual represente esa petición de vida. Los elementos primordiales para la mediación con Dios son: orar, congregarse (formar parte de la iglesia o del grupo) y leer la Biblia.

En este sentido, la matriz espacio-temporal de la iglesia pentecostal es la vida de Cristo, en torno a los momentos clave de su predicación y de su misterio de salvación (epifanía, nacimiento, pasión, muerte y resurrección), se organiza el ciclo de cultos, donde son determinantes los de la semana Santa, en este contexto, a través del ritual, el presente se convierte en un tiempo eterno, se trae al presente el tiempo antiguo, se recrea el momento actual, el de las dificultades y los afanes cotidianos y se proyecta el de la salvación, en esta perspectiva, parecería que el sentido del presente es dotarlo de santidad, de vida eterna. El Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad legitima la acción ritual y la vida del propio converso pues es el que ha obrado en él, el que lo ha cambiado, en el ritual se reactualiza constantemente esa nueva vida.

En relación con las fronteras simbólicas que marca el ritual, éste funge como un sistema de legitimación frente a una cultura homogénea o tradicional y de la ciudad (capital). Si bien los conversos se han alejado de gran parte de la vida en comunidad, esto

se compensa reforzando las relaciones de parentesco a partir de un núcleo religioso, así como también, de redes más amplias de participación.

En el caso de Los Retes, el significado de la conversión, y que se expresa repetidamente en el ritual de la iglesia de Discípulos, es aceptar a Jesucristo como único salvador personal, esto es, la persona reconoce sus pecados delante de Dios y acepta que Jesús lo salva de ese pecado, lo rescata y le ofrece un camino de salvación, de vida eterna, la tarea del converso es seguirlo y conocerlo a través del conocimiento de la palabra, ésta, es fuente de vida constante para el fiel pues es la “buena nueva”, la que trae noticias de esperanza y amor, revelación, conocimiento acerca de Dios.

En este contexto, la matriz espacio-temporal de la iglesia *Discípulos es la vida de Cristo*. En torno a los momentos clave de su predicación y de su misterio de salvación se lleva a cabo el ciclo de cultos religiosos durante el año, siendo determinantes los ritos de la Semana Santa. En ésta se celebra el misterio de la encarnación de Jesús en el mundo y parte del sentido que se otorga a la misma práctica, así, Jesús es el cordero que viene a inmolarse por los pecados de la humanidad. Los ritos son fuente de recreación de este misterio y de renovación constante de la vida, de reproducción y prosperidad, así, el templo se convierte en el espacio sagrado de la revelación, el que insta al creyente a seguir a Jesús para alcanzar en todo momento vida.

Jesucristo, que es el alimento de vida y el camino de salvación, es un fin en sí mismo, ya que representa la vida, el alimento y la reproducción tanto de la vida material como espiritual. La palabra bíblica y actos rituales como la alabanza, la oración y el testimonio son medios de acercamiento a lo divino. En esta perspectiva, la iglesia protestante se escinde de una estructura homogénea tradicional para legitimar su propia práctica e identidad. Dicha legitimidad es otorgada no solo por la práctica ritual propiamente, sino por lo que de ella deriva: la revelación. Esto parece posicionarlos por encima de los demás (el resto de la comunidad, quienes son católicos) ya que no han alcanzado esa revelación, la que da el conocimiento del verdadero Dios.

El ritual de los Discípulos expresa también conflicto, hacia el interior y el exterior. El dar buen testimonio es básicamente lo que norma al grupo, los cismas, han sido producto del rompimiento de normas, así también de la represión y el carácter poco catárquico del ritual. El rompimiento con la tradición ha sido fuente de impugnación para el grupo protestante, pues el ritual representa no solo ese rompimiento, sino la imposición, es decir,

la legitimación de poder que ostenta la familia Rivera, quien ha detentado la práctica religiosa protestante.

Si bien, el sistema religioso escinde a los protestantes de gran parte de la vida comunitaria puesto que ya no se comparten aspectos simbólicos y de organización social, para éstos el territorio sigue siendo un espacio de apropiación, legitimación e identidad. A partir de éste, se posicionan frente a la capital, donde las relaciones más que de subordinación han sido de interacción social y de intercambio comercial, particularmente de relaciones socioreligiosas amplias. Estas redes amplias de relación parecen ampliar y dimensionar el espacio de la iglesia como institución, que representa el cuerpo universal de Cristo. En este sentido, si bien el ritual fortalece las redes familiares y de parentesco al interior de la comunidad, también redimensiona la identidad de sus integrantes, la de ser parte de ese cuerpo universal.

En este contexto, el ser parte de ese cuerpo universal construye parte del nuevo *ethos* de los conversos. Así, los nuevos saberes y expresiones se han elaborado a partir de la palabra, de la norma bíblica, de la divinidad. De alguna forma, la contraparte de ese cuerpo universal sería “el mundo”, a donde los fieles pertenecían antes de su conversión. En este sentido, resulta importante ver cual es ahora la relación con ese mundo pues, a pesar de que los conversos se han escindido simbólicamente de él, lo experimentan física y materialmente, en éste ocurren constantes transformaciones, en lo político, económico y social. Así, el rito, actúa para reactualizar dichos cambios, como fue el drama de la transición religiosa al interior de cada comunidad.

Los fieles están inmersos totalmente en el mundo, puesto que no se pueden escindir de la estructura social (esto se expresa sobre todo en los Discípulos, quienes participan activamente en cuestiones políticas y para quienes es importante el progreso constante), no obstante, lo reconfiguran a partir de los nuevos referentes, lo que otorga sentido a “estar” en el mundo. Así, se toman las cosas del mundo y se refuncionalizan, como se expresa por ejemplo (en el caso de los pentecostales) en las letras de las canciones “mundanas” que se cantan en las campañas de evangelización, pero con contenido religioso. Como una instancia activa, el rito posibilita estos cambios.

La relación de los pentecostales con el mundo, si bien esta mediada por su estancia en él, su tarea primordial es “ganar almas” para el mundo simbólico, el de Cristo, de ahí la

apertura que expresan en sus rituales al permitir la participación de más gente, como es en las campañas de evangelización o los bautizos, donde parece no importar el espacio para llevarlos a cabo puesto que, si bien sus fronteras como grupo están marcadas, son fieles al mandato divino de llevar la palabra a las naciones y pueblos.

Por su parte, los de la iglesia de Discípulos, si bien, tiene también ésta tarea, la apropiación tan exclusiva que hacen del ritual, la limita un poco, por tanto, su relación con el resto de la sociedad, mostrándose abiertos hacia las redes socioreligiosas amplias, en este sentido, parece que es más determinante afirmar y legitimar su identidad socioreligiosa y familiar. Esta sería una veta que quedaría abierta en este trabajo y de la que se habló en los primeros capítulos, es decir, habría que ahondar como el nuevo mundo religioso reconfigura ahora la identidad, puesto que ya no hay ni un referente antiguo, ni gran parte del sentido y los símbolos compartidos tradicionalmente con la comunidad.

Ahora bien, un problema latente dentro de las iglesias es la lucha constante que enfrentan los padres para educar en la doctrina cristiana a los jóvenes, pues consideran que hay muchas tentaciones que les ofrece el mundo, en este sentido, la actuación del ritual representa un orden de cosas que es transmitido a las nuevas generaciones para que sean partícipes de su reproducción. Si bien, en la historia de los grupos locales hay una etapa de ruptura de las generaciones anteriores (de la antigua tradición al protestantismo), para las nuevas, el ritual actúa como una forma de relación y reapropiación de una práctica ya heredada, de ahí el sentido de las palabras bíblicas que don Santos expresa a sus hijos, de “no olvidar el primer amor que les fue dado”.

Cabe por último hacer otro comentario en relación con las fronteras simbólicas del ritual en contextos más amplios y de su relación con la sociedad, me refiero al ritual católico, en contraste con el ritual protestante. Si bien, de acuerdo con algunos estudios se ha visto en forma generalizada que hay un alejamiento de la institución religiosa, pero que sin embargo, se producen también nuevas formas de reapropiación simbólica, en distintos ámbitos sociales y culturales, creo que dicho alejamiento, se debe en parte al carácter poco catárquico del ritual. Es decir, las instituciones religiosas, manifiestan espacios alejados y poco significativos para los fieles, en tanto que no se adaptan a sus necesidades y más bien representan estructuras tradicionales de poder.

En el contexto de este trabajo, es importante ver que este aspecto es determinante en la opción que los fieles han hecho de la práctica protestante, en ésta, lo físico, lo social y lo espiritual, se reaviva constantemente por dicho carácter. Esto incluye tanto a los pentecostales como a los Discípulos (estos últimos sobre todo por la palabra y las modalidades de su expresión, además de los matices que toman de los pentecostales). Quizá esto explica en gran parte el hecho de que, si bien, el pentecostalismo empezó a insertarse en las capas más desprotegidas de la sociedad, actualmente esté alcanzando a las capas medias y altas de la sociedad.

Si bien no podemos hablar de cosmovisión (protestante), en tanto que se presentan formas todavía inacabadas de la misma práctica (específicamente donde ha habido cambios o transiciones religiosas), un elemento importante que contribuiría a ir explicando este aspecto sería la oralidad, ya que la palabra, como fundamento de este nuevo *ethos*, representa una forma básica de aprehensión y construcción del mismo.

ANEXOS

ANEXO 1

Conversión 2. EMILIO [Pentecostal]

Emilio tiene 44 años, es originario del municipio de Mexquitic y radica en San Luis junto con su esposa y sus dos hijos. Ejerce su profesión como abogado y tiene su despacho en el centro de San Luis. Perteneció a la iglesia pentecostal *Asamblea de Dios*, de la comunidad de Los López y tiene tres años de pertenecer al grupo religioso.

Comenta Emilio: "... Fue un tiempo oportuno [el de la conversión] yo aún podía mantenerme de pie, porque mi esposa aún no me había dejado... aún no había perdido nada materialmente, a mis hijos, a mis padres, a mis hermanos de la carne... aún ellos estaban conmigo...

Cuando yo empecé a tener relación con Dios yo ya me encontraba en proceso de divorcio, de hecho ya habíamos fijado la fecha y yo ya sentía la desesperación... decía, pero como la convenzo [a la esposa], qué hago... le doy más dinero... o antes de que ella cumpla con eso pues yo mejor me mato..., haga de cuenta que es como un huracán cuando lleva basura, árboles, lleva todo a su paso...yo pensaba en mis hijos, decía se van a quedar solos, y los muchachos se hacen drogadictos o simplemente viven sin ninguna dirección... ¿y si dejo a mi esposa y que ella encuentre otra persona?, pero cuando la encuentre me voy a enojar, y todo eso se viene a la mente y uno hace una película rápida...

Entonces tomé el carro y me fui, pero yo iba tomado, me iba Monclava, me fui, iba con una hielera de cerveza y yo dije, me voy a matar...y me aventé así fuera de la carretera...me salí...y no me pasó nada sino que se quedó el carro en el vado, se quedó muerto el carro por un rato y yo me quería matar...yo no quería nada, quería huir... entonces me quedé ahí un rato, volvía a tomar otra cerveza...entonces encendí el carro y prendió, lo eche de reversa y alcancé a subir, me metí de nuevo a la carretera...pasaban carros, iba angustiado por el camino...uno siente que no sirve para nada, empieza a bajar la autoestima, no se valora uno a si mismo...viene la depresión...yo no se como iría pero llegando cerca de Matehuala me alcanza un federal, me dice, ¿qué le pasa, se quiere matar o qué?...¿qué no ve como viene?...

El federal me lleva hasta la oficina y me da café...me dijo, ya deje de tomar..., y me convenció de que me regresara a San Luis... me dijo, no le voy a hacer nada, nada absolutamente...le dejo su carro, ahí están sus llaves, sus documentos... nada mas me quito las cervezas...estuvo platicando conmigo, que debía cambiar, que debía tomar otra opción, que buscara otras cosas que me alejara de eso que me causaba problema...por eso yo ahora llego a la conclusión, que Dios usa a las personas...quien sea. Puede ser una persona común y corriente...total que se me bajó la borrachera...el café estaba muy amargoso y tuvimos una plática pero, preciosa...yo hasta decía... ¿porqué mi esposa no es como este policía?... [risas]...híjole, dije no... va uno haciendo la brecha y va encontrando la salida, es decir, cuando alguien le alumbra, mira...híjole...me acuerdo y todavía me conmuevo....perdóneme... [Llanto de Emilio...]

Me regresé y ya llegué a la casa, mi esposa seguía enojadísima, no me hablaba, ella por allá, yo por acá, los muchachos también, yo a ellos nunca los agredí, pero ellos sentían que las cosas no estaban bien...y empiezo a pensar, a meditar en la noche...bueno, decía, si

Dios existe, voy a ir a la iglesia...y fui a la iglesia del Carmen, había imágenes, yo vi muchas imágenes... Cuando ocurrió el intento de suicidio, cuando intenté volcar mi carro, viene esa relación con Dios, cuando el policía también empieza a decir, busca otro camino, este no es el adecuado... entonces de cierta manera le hice caso al policía, pero no encontré a Dios cuando fui a la iglesia, yo no vi a nadie, veía puras imágenes ...ya ve como está en el Carmen, hay otras imágenes...figuras religiosas, santo Santos , hay muchos santos ahí...y yo quería tratar con dios, yo decía, señor muéstrame un camino...yo quiero ser bueno...en el Carmen me sentía hasta más solo...no se...como cuando se entra a un panteón o a una tumba ¿verdad que se siente feo? ...no, no no...busca uno a Dios y ahí parece que se aleja más...y además siempre va uno con la esperanza de que alguien lo escuche y le diga algo, como el policía...oye ¿qué te pasa?, y en el Carmen no pasaba nada...muchas veces dice un dicho..."haces como que la virgen te habla", pero no es cierto, ni la virgen habla...no es cierto...si me hubieran dicho Emilio...o no se... una muestra de que alguien estaba conmigo...no pasó nada...

... al día siguiente decía yo en la noche, es que no se, no se... y mi desesperación, ya era menos pero seguí, y ese día en la noche, mi esposa me dio de cenar...porque me atendía, me daba de comer y de cenar pero no me hablaba, no me dirigía la palabra, le decía, al hijo, háblale a tu padre, me servía la comida y se salía, o sea era un ambiente tenso... yo decía y esto quien lo va a arreglar... se sentía feo, porque no había comunicación, no me hablaba con esa libertad, con esa confianza, mis hijos siempre se acercan a mi y me piden, pero en esos tiempos no...ellos parecía que leían, pero no, pensaba en como andaban las cosas entre nosotros...

...Llegué a la casa, deje de tomar, ya nada de tomadera...y ese día en la noche le empiezo a hablar a Dios, muéstrame un camino señor, si tu quieres que sea bueno...o...yo quiero ser bueno... yo no quiero estos problemas, yo quiero vivir bien...yo no sabía ni rezar... y esa noche transcurrió tranquilo...y mi esposa igual, enojada...pero al día siguiente, yo amanezco con el sueño que tuve, cuando Dios me muestra el camino...yo ya había ido a la iglesia católica desde hacía mucho...desde, incluso antes de ir al Carmen...cuando empezaron muy duros los problemas...fui muchas veces a catedral, incluso mi esposa y yo, fuimos con un sacerdote...y el sacerdote dijo, pues lean la Biblia, pero no nos dijo, se las voy a explicar o voy a dar un grupo...yo quería encontrar un grupo donde explicaran el contenido de la Biblia, pero no sabía como escudriñar la palabra y mientras uno no escudriña la palabra., uno no puede tener una relación con Dios...la lee la lee y se aburre...pero cuando usted estudia y entiende, hay una relación con Dios...haga de cuenta que lee una carta que le manda un amigo...su papá o su mamá...usted la lee y cuando se imagina que su ser querido esta hablando en ese momento y cuando lee la Biblia es algo parecido...

Cuando tengo ese sueño, que yo le pido a Dios que me muestre un camino, algo que yo debía hacer, y en la mañana yo me preguntaba porque soñé eso, esas gentes yo ni las frecuento, ni con el pastor, y yo recuerdo que en el sueño vi la iglesia, de frente, y vi a los hermanos que estaban todos ahí reunidos... acababan de salir del servicio evangelístico...ahí estaban y veo también como vienen unos hermanos con un pastel, así grande y todo eso lo estuve yo viendo en el sueño, y otra vez, así me quedé, me levanté, me bañé, me fui a la penitenciaría, tenía que ver unas gentes allá y recuerdo que bajando la glorieta rumbo a México, me empecé a acordar, dije, yo recuerdo que le pedí a Dios, "yo te pedí señor que me mostraras un camino...oh si, gracias señor, yo voy a ir...voy a ir...pero

era martes ese día, no había culto ni reunión ese día pero yo sabía que el miércoles sí había... pero más me llenó de emoción...[...] yo le había dicho a Dios, si tu quieres que yo cambie, tu me vas a cambiar, pero muéstrame algo, dime que debo hacer...para que yo cambie y se me viene a mi mente, yo lo pedí, dije, mañana voy y toda la mañana anduve contento, ese día martes, aún cuando no me dirigía la palabra mi esposa, yo ya no le tenía coraje... [Llanto] era mucho coraje el que yo le tenía a mi esposa, le tenía odio... ese día ya no sentía coraje ni odio... fui al día siguiente pero ya no iba con ese enojo, con ese deseo de golpearla o de matarla...ya no pasaba eso por mi mente, esperaba el miércoles y esperaba el encuentro con Dios, yo sabía que iba a ser más bonito de lo que ya me había pasado

...Cuando llego al templo el miércoles, empezaban a llegar los hermanos, recuerdo que me llevé la Biblia católica que tenía, la había comprado hacía muchos años...el día que fui, yo lo vi el templo como lo vi en el sueño, abiertas sus puertas de par en par...y el otro hermano que me llevaba un pastel y que me invitara que comiera pan...esta muy claro el mensaje en el sueño, entonces fue cuando me adentré más porque así como fue el sueño, el pastor nos explicó que dios habla por un sueño, por medio de una persona, dios le muestra el camino...dice la palabra de dios, clama a mi que yo te responderé y todo eso yo lo he juntado y coincide...uso la palabra coincidencia porque yo no creía, pero ahora sé que no es coincidencia sino que todas las cosas se dan como usted las busca...yo le clamé a dios y el se mostró, de ahí sale la creencia, después la fe la vamos moldeando o incrementando más...de una pequeña llamaradita, va aumentando, al grado de que usted ya no puede vivir sin el...cuando usted se aleja usted sabe que le está haciendo un mal a dios o cuando usted sabe que está yéndose por un camino equivocado al que le mostraron de ahí viene el temor a Él...

...El día que fui, cuando empezó la predicación, yo me llevé mi Biblia católica y empecé a hojearla conforme a la predicación...buscaba por ejemplo el salmo 84, ese día yo ya no tenía ni coraje, ni odio, ni siquiera sentía ganas de seguir tomando...es más, para mí se acabó en Matehuala, cuando me habló el federal de caminos, desde ahí se acabó todo, yo creo que ahí se acabó el último bote de cerveza, ahí se quedaron con el federal...entonces desde ese día que me empecé a congregarme, dije señor, voy a seguir...porque tú así lo quieres es decir, que ya hay una relación más estrecha, ya hay un compromiso...ese día miércoles yo llego a la casa con mi Biblia católica y mi esposa sorprendidísima...ella no sabía lo que me estaba pasando...primero a mí nada más me pasaba lo malo y ahora, nada más a mí me estaba pasando lo bueno...ese día llegué, cené y me regresé a la cama...estuve leyendo y leyendo y hasta la fecha es leer...Cuando mi esposa llega y se acuesta yo estoy leyendo y yo la notaba así como sacada de onda si esa no era hora de leer, mucho menos la Biblia, esa era hora de estar tomando...yo estaba leyendo y al día siguiente igual, al otro igual... cuando llega el domingo, voy a la escuela bíblica en la mañana y le digo a mi hijo, vente, hijo vamos... a él le gusto como estuvo la escuela dominical...regresamos a la casa y en la tarde otra vez al culto...así estuvimos, mi esposa empezó a notar...le dije a mi hijo, ¿qué te dijo tu mamá?, que adonde fuimos, y ¿qué le dijiste?, que fuimos a una iglesia...

... pasaron los días, pasaron como cinco o seis domingos, ella se quedaba en casa, nosotros íbamos al templo y yo seguía leyendo por las noches...y empezamos a orar por ella allá en el templo, los miércoles y los domingos, yo le decía a mi hijo, vamos a orar por ella, ella empezó a entender que era una oración, un agradecimiento y cierto sábado, del 2003 allá por febrero, marzo, ella misma se convenció...dijo voy a ir al templo, y le dije, súbete a la camioneta si quieres ir... desde entonces, a ella le gustó también... claro, con la vergüenza

que llegan temor a lo desconocido...pero se empezó a adaptar y fue fácil adaptarse porque nunca dijo esto no me gusta, ella empezó a leer también... entonces ya me regalaron una Biblia y guardé mi Biblia católica porque no le entendía muy bien porque el lenguaje era difícil, ...ya cuando me iba a trabajar, mi hijo me decía que el también la leía...

Pero, ya le digo, es la forma en que Dios toca su corazón, toca su vida, usted lo deja entrar, cuando no, simplemente usted sabe que no, no lo busca, no hace nada por tener un acercamiento con él, sabe que existe, pero no lo busca...pero cuando usted abre su vida, su mente, su corazón hacia él, el espíritu fluye...

...Ella también era católica, pero ya le digo, éramos católicos porque bautizábamos a nuestros hijos...nos venimos desde Monclava a bautizarlos a San Juan de Los Lagos...pero nadamas para cumplir con ciertos requisitos de católicos...íbamos a misa pero no sentíamos nada...íbamos porque aprovechábamos para ir a cenar, para ir a despejarnos un poco...pero no era todos los domingos, vamos a decir, era cuando no tomaba, pero ese no tomaba era un día esporádico... entonces no, nunca pasaba nada hasta ya cuando nos acercamos, empezamos a ver muchas cosas, cambios y cambios y cambios.

¿Qué pasa cuando realmente mi vida ha cambiado? Mi esposa tiene otro semblante, mis hijos también, no dicen maldiciones...bueno nunca las dijeron...pero mi esposa y yo si nos echábamos maldiciones fuertes...ahora les sorprende eso, porque nos ven juntos, unidos, a donde voy yo, va ella...una convivencia bonita de familia...en estas familias hubo cambios, varios de mis sobrinos no me hablaban, no se si me tenían miedo, temor...mis hermanos de la carne tampoco no me hablaban...y empezamos a tener relaciones con otros familiares que nos rechazaban

Mi mamá también se convirtió, en el 2003 caminaba poquito y me pidió que la llevara...pero al principio si nos criticaron, mi cuñada Catalina, mi hermana Elena, los vecinos también, porque ellos sabían como era yo, como daba mi camioneta y sacaba polvareda, rechinaba las llantas y siempre tomando, entonces me criticaban mucho... 'Ah, primero haces el mal y ahora si vienes a arrepentirte...ahora si quieres que dios te perdone, ¿porqué no dejaste de hacerlo antes?'... precisamente, ahora que estoy arrepentido, yo se que dios me ha perdonado, porque yo se que cristo vino o dios mandó a su hijo para los que estaban pecando, no para los sanos, vino por todos los pecadores...vino a los que estaban enfermos, no a los que estaban sanos...un doctor si sale, va a buscar a los enfermos, no va a buscar a los que están sanos...¿me entiende?...Entonces yo precisamente ya estaba cansado de la vida que llevaba, y precisamente digo, vengo porque estoy arrepentido pues he hecho muchas cosas malas...y así ha sido mi vida, pero estoy arrepentido...

Hemos aprendido también a reprender al maligno, en la iglesia, en nuestra familia, en el trabajo...

Si ha habido dificultades y desánimo en el abrazo a la nueva fe, sobre todo como le digo, porque lo atacan a uno, pero siempre le he dado gracias a dios porque siempre me ha levantado...Cuando mi mamá me dice que quiere ir al templo, también me dan otro levantón...Ella quiso ir porque también le pedía a Dios, que me alejara de todo lo malo que andaba haciendo...y ella también cree que Dios la escuchó...a ella siempre la respeté, nunca me enojé con ella siempre me exhortara a que yo hiciera lo bueno pero yo nunca le obedecía...ahora que ve un cambio radical, ve que es un milagro... ella ya no se puede mover, pero tiene en su mente que quiere ser bautizada...

Dice la Biblia que el hombre será salvo por la fe, y la fe viene por el oír y el oír por la palabra de dios, es una secuencia, todo tiene relación, nadamas que es cuestión de

ponerse a filosofar un poco...uno tiene que meditar...¿Cómo se va alimentar la fe?, leyendo la palabra de Dios...su fe va a ser fuerte...dice la palabra de Dios, que la fe es como una casa construida sobre arena, cuando la fe no está bien cimentada, va a caer como la casa que no esta bien cimentada, viene el viento y la tumba, pero si su fe está bien cimentada, vienen el aire y no la mueve, porque esta cimentada en roca, así debe ser nuestra fe...pero ¿cómo vamos a construir nuestra fe semejante a esa casa?, leyendo la palabra de dios, congregándonos y orando, son tres pilares fuertes para que nuestra fe no se vea quebrantada, leyendo, orando y congregándose, con que usted cumpla con estas cosas, su fe se va a hacer fuerte y así vencemos muchas tentaciones...”

Las representaciones de este discurso se presentan de la siguiente forma.

Cuadro 13. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 2. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.

SÍMBOLO	REPRESENTACIÓN	SIGNIFICADO
Conversión	Tiempo oportuno	Aún no perdía cosas materiales ni personas [familia]
Divorcio [hecho social-cotidiano]	temor de quedarme solo, sin mi familia. [amenaza de despojo]	Mis hijos iban a quedar solos y a sufrir carencias. Me iba a quedar solo
Huracán [metáfora]	Yo estaba como el huracán, todo me daba vueltas y yo daba vueltas también	No tenía dirección, no sabía que hacer
Intento de suicidio [hecho social]	Quería huir	Mi vida peligrosaba
Encuentro con federal [h s]	Dios usa a las personas para mostrarse	Se va haciendo brecha para encontrar el camino, alguien alumbró mi camino.
Iglesia (El Carmen) [h s]	Había puras imágenes religiosas, era fría como una tumba. No había quien me escuchara.	No encontré a Dios.
Aclamación a Dios	La palabra de Dios dice, clama a mí y yo te responderé.	Yo quería ser bueno, no quería lo malo.
Templo de Los López, hermanos de la iglesia con un pastel [sueño]	Los hermanos me ofrecían pan, que comiera alimento.	Dios me mostró un camino. Empecé a ir al templo y llevé mi Biblia.
Contacto con hermanos, templo, Biblia	Acudí al llamado de Dios	Clamé a Dios y el me escuchó, de ahí viene la creencia y la fe.
Biblia	Son como cartas del amigo que escribe a uno	Empecé a leerla. Ya no sentía odio contra mi esposa ni sentía ganas de matarla.
escudriñarla	Conocerla, estudiarla, entenderla	Hay una relación con Dios.
No saber escudriñarla	No se sabe como leerla o estudiarla	No hay relación con Dios
católica	Lenguaje difícil	No le entendía, era difícil de manejar. La guardé
Cristiana	Regalo de la congregación. Lenguaje fácil, agradable	
Asistencia de la esposa al templo	Otro cambio en nuestra vida	Ahí empezó realmente nuestra reconciliación. Ahora somos una familia

Más cambios	Beneficios espirituales y materiales.	Dios nos ha levantado.
Impugnaciones [críticas porque era malo].	Dificultades y desánimo en el abrazo a la nueva fe.	Estoy arrepentido y Dios me ha perdonado. Me ha levantado.
El maligno	Enemigo de nosotros y de Dios, las luchas que enfrentamos.	Hay que reprenderlo, hemos aprendido a hacerlo a través de cosas espirituales, por eso somos victoriosos en Cristo Jesús porque nos da el poder de vencer.
Fe	Como una casa, si es débil construida sobre la arena, sobre roca si es fuerte.	El hombre será salvo por la fe.
Leer la palabra, Orar y congregarse	Tres pilares de la fe	La fe crece y se vencen tentaciones
bautismo	purificación	

Fuente: Micaela Bravo

ANEXO 2

Conversión 3. ROSALBA [Pentecostal]

Rosalba tiene 44 años, es de Los López y tiene 7 años en la iglesia pentecostal Asamblea de Dios, mismos de su conversión. Tiene 5 hijos y trabaja como directora en una tele secundaria del municipio de Ahualulco.

Rosalba comenta su proceso de conversión:

“... Yo me resistía mucho a entrar a la iglesia, mi hermana Antonia siempre me invitaba pero yo nunca aceptaba su invitación y le decía, a mi no me hables de tu iglesia, a mi déjame donde estoy... Siempre tuve muchos problemas con mi esposo desde que nos casamos, el siempre ha tomado... desde que nos casamos empecé a trabajar, primero estuve en Cd. Valles, después en Charcas, luego en Villa de Guadalupe y hasta hoy que logré un cambio en Ahualulco... Siempre estuve fuera de la casa por mi trabajo y si mantenía la casa y a mis hijos pero no me daba cuenta de muchas cosas, de cómo funcionaba la casa, de mis obligaciones, hasta que estuve en Ahualulco, como esta cerca, empecé a ir y venir todos los días y a estar más cerca, empecé a darme cuenta de muchas cosas, de mis obligaciones y de cómo funcionaba la casa... entonces como empecé a convivir más con todos, empecé a ver como era mi esposo, siempre estuve mal con el, pero cuando estuve ahí los problemas se empezaron a hacer más grandes, peleábamos mucho, nos decíamos de maldiciones, yo era bien fea, siempre andaba de malas... un día le aventé un vaso de café caliente... otro día lo amenacé con un cuchillo y el se me iba encima queriéndome golpear con los puños... Él se dedicaba a vender muebles y hubo un tiempo en que le iba muy bien económicamente pero decayó, se echó encima drogas y problemas legales, nos metió en problemas a la familia, yo me enojé mucho hasta quería demandarlo pero no lo hice porque me hice cristiana, desde entonces mi esposo no sale y no contribuye al sostenimiento de la casa, pero yo siempre he sido la que he sacado adelante a mis hijos, desde chicos hasta ahora que ya están en la universidad...”

Antes, cuando vivía en el mundo, era ajena a muchas cosas, a mi hija le hicimos sus quince años como en el mundo, con música, baile, cerveza, misa y todo eso... En la casa no había amor, no había respeto, mis hijos no podían convivir con su papá, él siempre llevaba muchas películas a la casa, también del mundo, de golpes, balazos, de violencia, como las de Mario Almada, también tenía muchos cassetts de música nortea, de los Tigres del Norte, de Ramón Ayala, y, cuando nos hicimos cristianos, se molestaba porque sus hijos ponían música cristiana.

Mi hermana Antonia [quien ya tenía en la iglesia tres años] me invitaba al templo, las hermanas me visitaban y hacían oración en mi casa, yo empecé a asistir al templo, pero los problemas se hacían más fuertes con mi esposo y le decía a mi hermana, mejor ya no voy a ir porque, estando aquí dentro [en la iglesia] no le puedo contestar todas las cosas que me dice... ¡hay es que yo le tenía un coraje a Horacio!... pero no, mi hermana me ayudó a que perseverara, me decía, no hermanita, tu tienes que perseverar...

Después que perseveré en la iglesia, mi situación empezó a mejorar, no con mi esposo pero sí conmigo misma, pues antes, parecía que tenía el diablo adentro, sentía mucha rabia contra mi esposo, coraje, celos, tenía ganas de que se muriera y se lo llegó a decir, “ojala te mueras en la carretera”... Desde que entré a la iglesia encontré a Dios, el es

el que me ha sacado adelante, me ha alimentado, me ha levantado, me ha sanado. Antes quería dejar a mi esposo, yo siempre me he sentido capaz de sacar adelante sola a mis hijos, sentía que mi esposo no nos hacía falta pero se que eso no esta bien, lo quiero por que la palabra dice que como podemos amar a Dios si no amamos a nuestros semejantes, por esto siento que tengo que ser paciente y orar mucho por el, además en la Biblia dice que las mujeres debemos someternos a nuestros esposos, no en forma machista pero ellos tienen su lugar... Mi esposo sigue tomando pero ya no lo hace en la casa como antes, llevaba sus botellas de vino o de cerveza y ahí tomaba hasta ponerse borracho... desde que conocí la palabra le dije a mi esposo que iba a respetar esta casa porque era la casa de Dios... entonces sigue tomando pero lo hace por allá, donde yo no lo vea, llega a la casa tomado pero no le hago caso, si el me busca problemas no le contesto, cuando salgo le digo "Dios te bendiga", cuando de plano me hace enojar le digo "hay Horacio, tu deberías darle gracias a Dios de que yo me haya hecho cristiana, pues de otra forma tu ya no estarías aquí en esta casa con tus hijos, estarías solo y andarías quien sabe como, peor que como estás ahorita"

"... Dios me dio el don de lenguas, fue algo muy bonito... cuando yo estaba muy mal, me sentía muy desesperada, ya estaba en la iglesia pero tenía muchas luchas, entonces le pedí a un matrimonio que pastoreaba otra iglesia que oraran por mi, vinieron un día a la casa, íbamos a orar en la sala pero me dijeron que necesitábamos un lugar más privado, los subí a la recámara, nos hincamos y empezamos a orar, entonces ellos empezaron a hablar en lenguas, yo seguí orando y de repente también empecé a hablar en lenguas, estuve así, hablando un rato, bajé y seguía hablando en lenguas, los hermanos ya estaban acá abajo... comencé a ver todo muy bonito, diferente, era por mi nuevo nacimiento que todo lo veía diferente, mis hijas me decían que qué me pasaba... duré dos meses con el don, estaba aquí en la casa y de repente empezaba a hablar en lenguas, en el templo también, una vez, toda la escuela bíblica me la pasé hablando en lenguas, oraba por los hermanos porque sentía que tenía que orar por ellos... es una cosa muy bonita, se siente uno diferente, todo lo vez distinto, es un nacimiento... ya tengo tiempo que no hablo en lenguas pero yo se que ya tengo ese don...

... Dios también me ha sanado físicamente. Una vez que estaba muy mal de la columna, me sentía como encorvada y una vez, en el culto, en el momento de oración, le pedí a Dios por mi salud, por mis dolores físicos, y como siempre, por mi esposo; en ese momento sentí como que una fuerza me enderezaba la columna, primero, sentí como que alguien me enviaba la columna hacia delante, más delante de su posición normal, después, se volvió a mover hacia el centro, como en su lugar, desde entonces, ya no he tenido problemas con mi columna, quedé más derecha.

... En otra ocasión, tuve un sueño, cuando empecé a ir a la iglesia mis hijos no querían acompañarme. Un día soñé que estaba en un lugar donde algo se prendía y había un humo negro, negro, así como cuando quema uno llanta, en el sueño, me angustiaba pensando que mis hijos estaban metidos en ese fuego, gritaba y gritaba angustiada buscando a mis hijos, yo recuerdo que en el sueño mi esposo no me preocupaba, me preocupaban mis hijos. Yo entendí en este sueño que mis hijos debían permanecer todo el tiempo conmigo, que donde yo estuviera, ahí debían estar mis hijos, entonces, si yo había entrado a la iglesia mis hijos debían permanecer también ahí conmigo, de lo contrario, los estaba dejando fuera de la salvación, como el fuego se identifica con las llamas del infierno, me di cuenta que Dios me pedía arrimar a mis hijos a la iglesia para que juntos buscáramos la salvación... Esa ocasión hablé con mis hijos y les hice ver la importancia de que asistieran al templo conmigo, ellos aceptaron, entendieron y desde entonces están ahí y participan, después de cinco años de asistir a la iglesia, esta vez, se bautizaron. Por eso yo

se que no puede volver atrás y por nada lo haría, pues Dios me ha levantado y me ha sacado adelante junto con mis hijos, pienso qué hubiera sido de mi si no hubiera entrado a la iglesia cristiana...”

Comenta Rosalba que su esposo antes la criticaba a ella y a sus hijos, no los dejaba escuchar música cristiana, ahora, los respeta. Él empezó a asistir al templo, pero, como ellos mencionan, no perseveró, dice Rosalba que ha endurecido su corazón pues Dios le ha hablado de distintas formas y el ha desobedecido...

Cuadro 14. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 3. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.

SÍMBOLO	REPRESENTACIÓN	SIGNIFICADO
El mundo	Malas relaciones (con esposo), agresión, baile, música, fiesta, cerveza, irresponsabilidad, ajena a muchas cosas, no hay amor en la casa, no hay respeto, mis hijos y mi esposo no tenían buena relación.	No conocíamos a Dios
Ir al templo	Invitación	Lucha [pleitos-agresiones]
Hermana Antonia Oración de las hermanas	Impulso	Perseverancia
El diablo	Rabia, celos, coraje contra mi esposo. Deseos de que mi esposo muriera	Tenía el diablo adentro.
Perseverancia en la iglesia	Mi situación empezó a cambiar	Encontré a Dios
Encuentro con Dios	Me levantó, me ha sacado adelante, me ha alimentado, me ha sanado.	
Don de lenguas	Forma en que Dios se comunica con nosotros. Diálogo íntimo con Dios.	Un nuevo nacimiento
Sanación física	Eliminación del dolor	Salud, vida
Casa (unidad doméstica)	Casa de Dios	Dios la habita
Fuego, humo negro [sueño]	Llamas del infierno Mis hijos peligraban	Los estaba dejando fuera de la salvación, debían asistir conmigo a la iglesia para que juntos buscáramos la salvación.
Bautismo	Camino de salvación	Obediencia Dios
Endurecer el corazón	Desobedecer a Dios	Seguir en el mundo

ANEXO 3

Conversión 3. GREGORIO Y ROSALINDA [Pentecostales]

Rosalinda y Gregorio son un matrimonio que tiene cinco años en la iglesia cristiana Asamblea de Dios. Gregorio tiene 48 años y trabaja en la construcción. Rosalinda tiene 47 y trabaja vendiendo comida en las obras en construcción. Ambos tienen tres hijos (dos mujeres y un hombre) y dos nietos.

Platica Rosalinda que desde que se casaron, su esposo siempre la trató mal, tomaba mucho, no trabajaba, era mujeriego y la golpeaba, "... trabajaba dos semanas para no trabajar un mes... aquí en la casa no hacía nada, le decía que me metiera un bote de agua y decía: ¿qué soy tu aguador?... mi mamá nos echó mucho la mano porque sabía que el era muy desobligado, había veces que no teníamos ni para comer, algunas mañanas que no teníamos para desayunar, yo iba y traía tunas para darles a mis hijas pero no dejaba que comieran muchas para que no les hicieran daño...por eso yo siempre he trabajado porque el no se preocupaba por la familia, el siempre se sentía muy hombre, pero yo le decía que no era hombre porque no se preocupaba por sus hijos, no se ocupaba de sus útiles, de su alimentación, yo me iba a trabajar y el no era ni para ir a las juntas de la escuela, eso también lo tenía que hacer yo... trabajé 20 años en la ciudad, de sirvienta, yo le se limpiar una casa y planchar, planchaba hasta 8 docenas de ropa diario... Mi esposo también era celoso, el dice que no, pero si, era muy celoso... una vez me golpeo con un cable y me dejó todas moretoneadas las piernas, no podía ni sentarme, duré así como un mes, y las señoras donde trabajaba me decían que lo demandara, pero yo no me animaba, yo le tenía mucho miedo..."

Comenta Gregorio: "... Mi hijo Juan tomaba porque yo le enseñé a tomar. Cuando el tenía 15 años y estaba ya en secundaria no salía ni se arreglaba, yo le decía ¿qué no te gustan las muchachas?, a lo mejor te gustan los muchachos... pasó el tiempo y me lo llevé a trabajar a San Luis, miraba a las muchachillas y les chistaba delante de mí...a medida que yo tomaba el tomaba, mi esposa también, tomábamos los tres y mi hija Lucila también..."

... Yo tomaba aquí afuerita de la casa, cerveza y botellas de vino, una vez, habíamos tomado mi hijo Juan y yo, Antonia [vecina y miembro de la iglesia] iba pasando y se lo llevó borracho al templo, pasó en su carro y les dijo, a él y a un amigo, vénganse... Ahí Juan se convirtió y desde ese día empezó a ir al templo, en la mañana iba a tocar al coro a Mexquitic y en la tarde venía aquí al templo, luego iba y les leía la Biblia a los de Mexquitic, por eso el padre lo corrió delante de la gente...

... Yo me enojaba y le decía ¿porqué tienes que ir ahí?, yo lo corría y le decía vete para allá, una vez, estaba aquí sentado afuera y me pidió permiso de ir al templo, no fue, le dije que le iba a dar unos chanclos si se iba, pero me dijo un texto de la Biblia, dijo, si tu me corres... *aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Jehová me recogerá...* entonces se fue y yo me quedé pero bien enojado, yo me molestaba pero era porque no conocía la palabra de Dios, mi esposa también no los quería [a los miembros de la iglesia], tenía muchas imágenes... en el salmo 115 dice [...] ... Nosotros el 12 de diciembre arreglábamos aquí, pusimos una corona, venía gente a cantar y a rezar el rosario, nosotros decíamos que la católica era la número uno, pero la Biblia dice lo contrario... es palabra de Dios... entonces Juan empezó a ir al templo con Antonia, tenía una guitarra bien bonita, entonces una vez le quité la guitarra y bailé arriba de ella, se la quebré y ni así, como a los 15 día ya tenía otra nueva y mejor guitarra...

Cuando yo tenía problemas aquí en la casa, una vez fui al baño, me vi en el espejo y pensé dije, bueno, yo ya tengo 42 años y sigo siendo la misma persona, dije ¿porque seré así?, tengo que ser un poquito mejor, ¿por qué trato tan mal a mi familia?, dije, Dios mío, pues no, yo no se que hacer, ¿qué hago señor?, no estoy bien, estoy mal... Decidí entonces irme a Estados Unidos, no planee nada, me llegó la invitación, así, de un día para otro, entonces Dios tenía un propósito... yo dije, si tu me cambias Dios mío, yo me hago evangélico, no es que era bien malo, llegaba aquí a la casa y cada quien corría para su cuarto, como los perros, me enojaba y decía, ¿por qué corren... que soy el diablo o qué?... Dios llegó a tiempo porque este hogar estaba ya muy mal, sabe quien habitaba aquí... el diablo...

Pasó el tiempo y yo me fui a Estados Unidos, cuando tenía que pasar el río sentí miedo, iba la corriente de agua muy fuerte, entonces cuando iba cruzar yo le dije a Dios, *Dios mío, si cruzo el río, yo me entrego a ti Señor, hice pacto con el*, la persona que nos pasó de aquel lado nos trato muy mal, iba tomado, llevaba botes de cerveza y aquí llevaba una metralleta por si venia la migra, entonces caminamos y caminamos y caminamos, llegamos al estado de Dallas, duramos día y medio, luego agarramos a Atlanta, ahí una persona me dio una Biblia, se llama Agustín, me dijo, ¿eres católico?, me dijo yo soy cristiano, era de Oaxaca... en seguida me hablaron de la palabra porque a parte iba con unos familiares cristianos, el hermano de Martín [también cristiano] y allá llegué con un Vicente, era cristiano también. Yo estaba emocionado por que me empezaron a hablar de la palabra y a los dos días hablé para acá, hablé con mi esposa pero yo, antes de eso, ya había ido a un templo evangélico y me gustó mucho por lo que se habla, ahí no se dicen maldiciones, habla la persona de cómo es, que hace antes de conocer la palabra, como vive y lo que hace Dios en tu corazón, como Dios lo va quitando... entonces hablé y le digo a mi esposa, dile a Antonia que te hable de la Biblia y me di cuenta que a ella no le gustó lo que le dije, pero me dijo, te tengo una sorpresa [llanto], mi hija Rocío ya había empezado a ir al templo... sentí un gozo, me dio gusto, dije, que bueno, porque en aquellos tiempos ella empezaba también a ir a los bailes con su hermana Lucila, tenía como 14 años...

Yo tenía ya una semana en Estados Unidos pero me enfermé, porque cuando tu te entregas al señor, el diablo se molesta, dice, ¿por qué si tu eres de los míos?... me puse mal y me vine para México, eso fue en el 99... yo venía malo todavía no estaba muy bien cimentado en la fe pero mi esperanza estaba en Dios. Ya estando aquí empecé a ir al templo y mi esposa no quería, ella me decía, ni loca voy ahí, yo me voy con mis santos. Total que ella estaba bien enojada porque aquí todos nos estábamos haciendo cristianos, nomás faltaba ella y Lucila, mi esposa hasta mandó traer al padre de Mexquitic para que nos hablara y nos metiera en cintura pero no, no le hicimos caso, total que ella no quería entrar y ora es de las más entusiastas. Entonces un día fui al Calvario [iglesia cristiana del Saucito] con mi esposa, la convencí de que me acompañara, no se ella que sintió, eso fue un domingo y después el próximo domingo fuimos aquí a Los López, ese día, cuando yo salí, yo quería gritar a lo lejos, que mi voz se oyera en todo el mundo de lo que yo sentía en mi corazón, yo sentí un gozo muy grande, es algo que no te cabe aquí adentro, es un gozo grandísimo...

... Dios de verdad obró aquí en nuestra familia porque yo era muy tremendo, yo no me hacía cargo de la comida, yo a ella la golpeaba con lo que fuera, una vez le aventé un sartén de comida, de mole, estaba bien caliente [...] yo hacía eso porque no conocía a Dios, se gozaba uno de hacer sufrir a los demás, cuando uno no conoce a Dios tiene muchas cosas en su interior, hace cosas y ni se arrepiente...

Comenta Rosalinda: "... Yo desde siempre buscaba a Dios en la iglesia, yo iba con mis tías, hay un canto que dice, *yo buscaba a Dios en las religiones y no lo pude encontrar*, entonces yo iba a los rosarios, a misa, yo le cantaba a Dios con esas ganas para ver si el [esposo] cambiaba, y el cada día era peor, y me decía ya andas por allá... Yo iba a retiros a Atotonilco... no se ni donde esta, nomás me llevaban como a los animales, íbamos a ver creo que al señor de los trabajos, es uno que trae un madero y un banco. Cuando llegábamos nos sentábamos como en galerones... hacía uno muchos sacrificios ahí, el retiro duraba una semana y hacían que en las noches la gente se golpeará con un látigo en la espalda. La gente terminaba muy adolorida por los golpes, era puro sufrimiento y de todos modos las cosas no cambiaban, eso estaba mal porque Dios no pide sacrificios, el ya pagó por todos nuestros pecados, lo único que tenemos que hacer es humillarnos delante de Dios y arrepentirnos por nuestros pecados... Cuando nosotros íbamos a misa era porque había una boda o unos quince años y porque se iba a tomar o a bailar, si no, no íbamos, entonces yo si buscaba a Dios, yo si deseaba encontrarlo y que me ayudara [llanto]... es que yo después que me casé... fue puro sufrir... el no cambiaba y yo trabajando día y noche, el pleito era porque el trabajaba a veces si y a veces no, y cuando nos casamos le llevé hasta la corona a la virgen del Carmen a Mexquitic y cada vez veía las cosas peores, entonces el me dijo un día, voy a cambiar, yo dije, nombre, tu que vas a cambiar... cuando el tomaba me daba miedo, me daba una temblorina...

... Entonces cuando vi que el empezó a ir al templo, yo empecé a ir un día, yo le dije a mi mamá que no se enojara, le dije si veo que el cambia, yo voy a empezar a ir al templo, ya fue mucho sufrir, entonces dijo mi mamá, esta bien, por mi no te detengas, sufrí mucho por el evangelio, me veían rara, mis hermanas, mis hermanos, platicaban y llegaba yo y se callaban, hoy me respetan... me siento muy agradecida con Dios porque me apoyan mis hermanas, ahora no somos perfectos pero todo es mejor, antes todos comíamos solos, porque aquí no había armonía, respeto, ahora mis hijas y yo ya no le tenemos miedo a el, ya lo enfrentamos y el ya no pelea con nadie, nos respeta. Esta familia es nueva porque Dios hizo la obra, el ya tenía sus propósitos, ahora hay mucha armonía en la casa, hay buenas relaciones y apoyo entre nosotros, antes para todo se le pedía permiso a el, ahora no, me voy, a visitar un enfermo, a evangelizar, me voy, y el me dice que me vaya, andamos en los caminos de Dios, antes no le decíamos muchas cosa por miedo, ahora no, si le decimos pero ya ni le pedimos permiso... trabaja constantemente en la obra y sobre todo el cambio de él es el que obró los demás cambios en la familia pues el era el problema en esta casa por ser una persona difícil en muchos aspectos... todo es distinto, se siente paz cuando uno entra a la casa, platicamos, antes no hacíamos eso...

... Nos ha ido bien económicamente y la gente que nos critica piensa que es porque nos han ayudado en la iglesia pero no, son las bendiciones de Dios y lo que pasa es que antes malgastábamos lo que no teníamos en fiestas, como nos invitaban los parientes de madrinas y a Gregorio de padrino, el en cada fiesta ponía 15 cartones de cerveza, Lucila [hija] arreglos, yo otra cosa y además teníamos que estrenar ropa ese día, en eso se nos iba el dinero, entonces empezamos a cambiar y vimos que teníamos que darle otra utilidad al dinero, terminamos unas bardas de la casa, solo teníamos dos cuartos, hicimos la sala, compramos muebles, hicimos varias mejoras y la gente nos criticaba porque pensaban que ese dinero era de la iglesia, que nos lo daban por entrar ahí. Los familiares también nos critican porque nos volvimos cristianos, como Gregorio y mi hijo, borrachos todo el tiempo, Lucila, en los bailes y yo siempre maltratada por el... por eso nos critican, no entienden que todos hemos cambiado porque nos hicimos cristianos...

Cuadro 14. Símbolos y significados de la conversión. Conversión 3. Iglesia pentecostal Asamblea de Dios.

SÍMBOLO	REPRESENTACIÓN	SIGNIFICADO
El diablo	Malas relaciones Irresponsabilidad Maltrato físico y psicológico Temor de los hijos y esposa Bebida Esposo malo Inconciencia, uno no se arrepiente	Habitante del hogar
Estados Unidos [migración] Río Bravo	Temor y promesa de hacerme evangélico	Dios tenía su propósito conmigo.
Conversión de hijo	Enojo del papá	
Biblia, templo, hermanos migrantes	Predicación de la palabra	Sentí emoción de que me hablaran de la palabra, Dios empezaba a hacer algo conmigo.
Enfermedad	Enojo del diablo	El diablo se molesta porque dice “éste era de los míos”
Templo El Calvario	Salí lleno del espíritu santo	Gozo de sentir a Dios, quería que todos lo conocieran.
Ser malo	Hacer daño y causar sufrimiento a los demás	Uno no conoce a Dios
Práctica católica: rezos, veneración a imágenes, retiros, rosarios, flagelación, sacrificio. Virgen del Carmen	Búsqueda de Dios	Yo buscaba a Dios en la religión y nunca lo encontré. Mi esposo seguía igual, no cambiaba.
Sacrificio	Ya no es necesario	Dios ya pagó por nuestros pecados
Humillarse delante de Dios	Arrepentirse de los pecados	
Familia nueva	Buenas relaciones Apoyo Armonía Hay respeto, no hay temor	Ya conocemos a Dios, él tenía su propósito, hizo la obra con nosotros.
Hogar	Armonía	Habitado por Dios

Fuente: Micaela Bravo

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Elizabeth

1995. *De la secta a la denominación. El caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas*. INAH-CONACULTA. Colección Científica. México

BARTOLOMÉ, Miguel

1996, "La construcción de la persona en las etnias mesoamericanas". En: Méndez y Mercado, Leticia 1996. *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff. México. UNAM. pp. 51-67. México.

BASTIAN, Jean-Pierre

1994. *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas en América Latina*. FCE. México.

BCB

1973. *Interpretación de los sueños*, Editorial Bruguera. España.

BONFIL, Batalla

1994. México Profundo. Una civilización negada. Grijalbo. México.

BRAVO, Micaela

2003. *Producción agrícola e identidad en Las Moras, comunidad del municipio de Mexquitic, San Luis Potosí. Un acercamiento a las interacciones simbólicas de la vida cotidiana y festiva*. (Tesis de Licenciatura) EESCIHA. Fundación E. Seller. San Luis Potosí S. L. P.

BUCKSER, Andrew

2000. "Ritual" en Barfield, Thomas, *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI Editores. México. pp. 450-452

CANTÓN, Manuela

1998. *Bautisados en fuego. Protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Plumsock Mesoamerican Studies Serie monográfica 9. Edits. Christopher H Lutz y Armando J. Alfonzo Utrilla. Antigua, Guatemala.

CASILLAS, Rodolfo

1996. "La pluralidad religiosa en México: descubriendo horizontes" en Giménez, Gilberto (Coordinador) *Identidades religiosas y sociales en México*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. México. pp. 67-101

CUMMINS, 2000, *Los discípulos de Cristo*.

DE LA TORRE, René

2000. *Los hijos de la Luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*. ITESO-Ciesas. México.

DE LA TORRE, Renée

1996. "Los motivos de la conversión, estudios de caso en *La luz del mundo*, Guadalajara, México. *Revista Iztapalapa* 39 Enero-Junio. pp. 109-126

DELUMEAU, Jean

1997. *El hecho religioso*. Siglo XXI Editores. pp. 129-145. México

DÍAZ, Cruz

2000 "La trama del silencio y la experiencia ritual" en *Rituales*. Revista Alteridades. Año 10, No. 20. UAM. IZTAPALAPA. pp. 59-74

DÍAZ, Cruz

1997. *Achiplago de rituales: teorías antropológicas del ritual*. Anthropos: Editorial del nombre.

DURKHEIM, Emile

1995. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Editorial Colofón. México.

ECHÁNIZ, Silvia

2003. *Una religiosidad popular*. Colección científica. INAH. México

ELIADE, Mircea

2000. *Aspectos del mito*. Paidós Orientalia. España.

ELIADE, Mircea

1996. *Lo sagrado y lo profano*. Paidós Orientalia. España.

ELIADE, Mircea

1991. *Mito y realidad*. Editorial Labor. España.

FAGETTI, Antonieta

1998. *Tentzonhuehue. El simbolismo del cuerpo y la naturaleza*. Plaza y Valdés Editores.

FORTANELLI, Martínez y Aguirre Rivera

2000. *Pequeños regadíos en el Altiplano Potosino. Agricultura de riego tradicional en Ahualulco, Mexquitic y Sana María del Río*. Instituto de Investigaciones de Zonas Desérticas. UASLP. Editorial Universitaria Potosina.

FORTANELLI, Javier; Carlín, Fernando; Loza, Jessica

1999. "Sistemas agrícolas de regadío de origen tlaxcalteca en: San Luis Potosí" en *Constructores de la nación. La migración tlaxcalteca en el Norte de la Nueva España*. San Luis Potosí, México. El Colegio de San Luis. Gobierno del Estado de Tlaxcala. pp. 105-133

FORTUNY, Patricia

2001. *Diversidad y especificidad de los protestantes*, Revista Alteridades No. 11. pp. 75-92

FORTUNY, Patricia

1999. Marcos europeos, problemas latinoamericanos” en Blancarte, Roberto y Casillas, Rodolfo (Comps). *Secretaria de Gobernación*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. pp. 79-128

FREUD, Sigmund

1966, *La interpretación de los sueños*, Círculo de lectores. Londres

GALINIER

1996, “Cuerpo” en Bonte e Izard, *Diccionario de Etnología y Antropología*. Ediciones Akal. Madrid. pp. 198-199

GARCÍA DE LEÓN, Agustín

2004. “El diablo entre nosotros o el ángel de los sentidos”. *Revista de Arqueología Mexicana* Vol XII- Num. 69. pp. 54-61

GARMA Navarro, Carlos

2004. *Buscando el espíritu pentecostalino en Iztapalapa y la Ciudad de México*. UAM. Plaza y Valdés.

GARMA, Carlos

1987. *Protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla*, México. INI. México

GIMÉNEZ, Gilberto

1991 “Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa” en: Bonfil Batalla *Nuevas identidades culturales en México*. CONACULTA. pp. 23-54

GIMÉNEZ, Gilberto

1978 “Cultura Popular y Religión en el Anahuac”. Centro de Estudios Ecuménicos, A. C. México.

GLOCKNER, Julio

1997. *Los sueños del tiempo* en Beatriz Albores, Johana Broda (coord.) Graniceros, cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica El Colegio Mexiquense. A. C. UNAM. Zinacantepec, Estado de México. pp. 503-521

GONZÁLEZ, Yolotl

1985. *El sacrificio entre los mexicas*. FCE

HERVIEU-Léger, Danièle

1996. "Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas" en Giménez, Gilberto (Coordinador.) *Identidades religiosas y sociales en México*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. México. pp. 23-45

INEGI

2000 XII Censo General de Población y Vivienda 2000. San Luis Potosí. Mexquitic de Carmona. Las Moras. San Luis Potosí.

JAMES, William

1994. *Las variedades de la experiencia religiosa*, Planeta-Agostini. España

JUÁREZ, Elizabeth

2003. "Mujeres en lucha contra el mal" en Rivera y Juárez (Editores), *Religión y cultura*. COLMICH-CONACYT. pp. 255-283

JUNG, Carl

1966, *El hombre y sus símbolos*, colección Hombre y Cosmos. Edición española.

LEATHAM, Miguel

1996. "La religión práctica y el reclutamiento de campesinos a movimientos religiosos en Latinoamérica" Revista Iztapalapa 39 Enero-Junio.

LESLIE-WILSON

1971. *Los Discípulos en México. Historia de la Iglesia Cristiana Discipulos en México.* México.

LÓPEZ, Eliseo

1990. *Pentecostalismo y milenarismo. La Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús.* UAM. México

MAUSS, Marcel

1991. "Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas" en Mauss, *Sociología y antropología*. Ed. Tecnos. Madrid. pp. 155-222

MAUSS, Marcel

1991. "Sobre una categoría del espíritu humano: la noción de persona y la noción del "yo"" en Mauss, *Sociología y antropología*. Ed. Tecnos. Madrid. pp. 309-356

METCALF, Peter

(1991) 2000. "Plegaria", en Barfield Thomas, *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI Editores. pp. 406-407

METCALF, Peter

(1991) 2000. "Sacrificio" en Barfield Thomas, *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI Editores. pp. 456-457

MASFERRER, Elio

2004. "¿Es del César o es de Dios? La configuración del campo religioso latinoamericano" Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades, UNAM. Plaza y Valdés.

MASFERRER, Elio

2000. (Compilación) *Sectas o iglesias viejos o Nuevos Movimientos Religiosos*. Valdés Editores y ARER, México. D.F.

MONTEJANO, Rafael

1991. *San Miguel de Mexquitic de la Nueva Tlaxcala Tepeticpac*. Artes Gráficas potosinas. San Luis Potosí, S. L. P. México.

NIEBUHR, Richard

1957. *The social Sources of Denominationalism*, Meridian Books. Nueva Cork

PARKIN, David

(1991) 2000. “Mal” en Barfield Thomas, *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI Editores. pp. 327-329

PORTAL, María

1997. *Ciudadanos desde el pueblo: identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D. F.* Culturas populares de México. Conaculta.

RABAIN-Jamin

1996. “Persona” en Bonte e Izard, *Diccionario de Etnología y Antropología*. Ediciones Akal. Madrid. pp. 583-585

RODRIGUEZ, Teresa

1995. Sistema de cargos y cambio religioso en Zongolica, Veracruz. *Revista Alteridades* Año 5, Núm. UAM. Pp. 63-69

SALLES, Vania

1996. *En muchos lugares y todos los días. Vírgenes santos y niños. Dios mística y religiosidad religiosa popular en Xochimilco*. Vania Salles y José M. Valenzuela. México. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

SCHWIMMER, Eric

1982. *Religión y cultura*. Editorial Anagrama. España.

SMITH, P

1996. "Rito" en Bonte e Izard, *Diccionario de Etnología y Antropología*. Ediciones Akal. Madrid. pp. 639-643

TEJERA, Héctor

1999. *La antropología*. Colección Tercer milenio. CONACULTA. México.

TURNER, Víctor

1980. *La selva de los símbolos*. Siglo XXI.

VALERA- Reina

1995, *Santa Biblia*. Sociedades Bíblicas unidas. Brasil.

WEBER, Marx

1992. Tomo I. *Ensayos sobre sociología de la religión*. Madrid. Taurus.

WEBER, Max

1998. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*

WILLAIME, Jean-Paul

1996. "Dinámica religiosa y modernidad" en: Giménez, Gilberto (Coordinador) *Identidades religiosas y sociales en México*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. México. pp. 47-65

WILSON, Bryan

1970. *Sociología de las sectas religiosas*. Editorial Guadarrama. Madrid